DIARIO DE SESIONES DE LAS **CORTES DE ARAGÓN**

Número 74
Año 2022
Legislatura X

PRESIDENCIA DEL SR. D. JAVIER SADA BELTRÁN

Sesión plenaria núm. 73 (segunda reunión)

Celebrada el jueves 3 y el viernes 4 de noviembre de 2022

Orden del día

Punto único.— Debate de política general sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón. Intervención de los Grupos Parlamentarios.

Preside la sesión, celebrada en el palacio de la Aljafería, el Sr. D. Javier Sada Beltrán, acompañado por la vicepresidenta primera, Sra. D.ª María del Mar Rodrigo Pla, y por el vicepresidente segundo, Sr. D. Ramiro Domínguez Bujeda, así como por la secretaria primera, Sra. D.ª Itxaso Cabrera Gil, y por el secretario segundo, Sr. D. Jesús Fuertes Jarque. Asiste a la Mesa la letrada mayor, Sra. D.ª Carmen Agüeras Angulo.

Están presentes en el banco del Gobierno el presidente, Sr. D. Francisco Javier Lambán Montañés, el vicepresidente y consejero de Industria, Competitividad y Desarrollo Empresarial, y los consejeros de Presidencia y Relaciones Institucionales; de Hacienda y Administración Pública; de Economía, Planificación y Empleo; de Educación, Cultura y Deporte; de Sanidad; de Ciudadanía y Derechos Sociales; de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente, y de Vertebración del Territorio, Movilidad y Vivienda.

SUMARIO

Debate de política general sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón. Intervención de los Grupos Parlamentarios 8035

— La diputada Sra. Vaquero Perianez interviene en nombre del G.P. Popular.

— El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, responde.

— La diputada Sra. Vaquero Perianez replica.

— El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, duplica.

— El diputado Sr. Pérez Calvo interviene en nombre del G.P. Ciudadanos-Partido de la Ciudadanía (Cs).

— El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, responde.

— El diputado Sr. Pérez Calvo replica.

— El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, duplica.

— El diputado Sr. Morón Sanjuán interviene en nombre del G.P. Vox en Aragón.

— El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, responde.

— El diputado Sr. Morón Sanjuán replica.

— El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, duplica.

— El diputado Sr. Sanz Remón interviene en nombre de la Agrupación Parlamentaria Izquierda Unida Aragón (Grupo Mixto).

— El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, responde.

— El diputado Sr. Sanz Remón replica.

— El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, duplica.

— El diputado Sr. Aliaga López interviene en nombre del G.P. Aragonés.

— La diputada Sra. Lasobras Pina interviene en nombre del G.P. Chunta Aragonesista.

— La diputada Sra. De Santos Loriente interviene en nombre del G.P. Podemos Equo Aragón.

— El diputado Sr. Guillén Izquierdo interviene en nombre del G.P. Socialista.

— El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, responde.

El señor PRESIDENTE: Buenos días.

Vamos a proceder a reanudar la sesión plenaria *[a las nueve horas]* del debate de política general sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón.

Les digo que haremos el debate seguido, con alguna pequeña para técnica y una parada de unos quince minutos sobre las dos o dos y media de la tarde, que ya iré anunciando con el debido tiempo.

Por lo tanto, reanudamos el debate, en este caso, con el turno para el Grupo Parlamentario Popular y, en su nombre, su portavoz, la señora Vaquero, tiene la palabra.

Debate de política general sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón. Intervención de los grupos parlamentarios.

La señora diputada VAQUERO PERIANEZ: Gracias, señor Presidente.

Aragoneses de la tribuna, señorías.

Señor presidente del Gobierno de Aragón, la verdad no es una mercancía negociable y tampoco puede ser un lujo. La verdad depende de la realidad y la realidad es tozuda. La verdad es la realidad misma puesta en acción. Distorsionar la realidad o falsearla no conduce a nada, porque solo un análisis sincero y certero de la realidad nos puede llevar a tomar las decisiones adecuadas para su transformación.

Ayer, usted, aquí, desplegó su testamento político y lo hizo tratando de engañarse a usted mismo, repitiendo en alto una especie de monólogo interior con el que también trató de confundir a los aragoneses, pero los aragoneses lo sufren en su vida cotidiana y lo tienen muy claro, y lo que sufren está muy lejos de lo que usted nos contó ayer.

Durante ocho años, usted ha venido a esta Cámara solo cuando le ha interesado, para contarnos solo lo que le ha interesado y en el formato que a solo a usted le ha interesado. Solo ha utilizado este Parlamento para hacer anuncios que ya nadie se cree; para culpar a quien fuera de los fracasos de gobierno y, además, siempre que ha podido, muchas veces, para insultar al Partido Popular. Se podrían contar las ocasiones en las que ha venido a esta Cámara para contar su pobre e ineficaz gestión. Sus estadísticas no pueden esconder sus intenciones, señor Lambán.

Estamos hoy ante una sesión que, para alivio de los aragoneses, supone el final de una época. Son los mismos aragoneses que cuando piensen en usted verán a alguien que solo se ha preocupado por usted, de protegerse a sí mismo. Recordarán que usted les hizo pagar más impuestos que nadie en España para después dejarles a la intemperie con los peores servicios públicos.

Hoy nos toca a los aragoneses hacer un balance de su gestión. La gestión de un presidente que jamás creyó en el poder de los ciudadanos y que tampoco se ha molestado en conocer ni en impulsar sus aspiraciones. Ha sido una gestión en la que usted ha decidido premiarse a sí mismo, mientras se exigía mucho más esfuerzo a los ciudadanos, sirviéndose de ellos en lugar de ponerse a su servicio.

Su mayor mérito, señor Lambán, es haber conseguido que los aragoneses hablen de usted todos los días, pero para señalarle como único responsable de su situación y para señalarle como aquel presidente que no se esforzó por resolver sus problemas.

La función de un gobernante, señor Lambán, debería ser mejorar la vida de aquellos a los que debe servir, mejorar el lugar en el que viven, tratar de hacerles prosperar, facilitarles las condiciones para que tengan un empleo, garantizarles unos servicios públicos adecuados y procurarles las condiciones para que construyan un futuro feliz.

Ahora, cuando faltan apenas unos meses para que usted deje la Presidencia, hágase una pregunta, señor Lambán: ¿Aragón está mejor o peor que hace ocho años? Usted dirá que mejor, claro, porque la comunicación que envió usted a las Cortes y de lo que aquí pudimos escuchar ayer, usted se siente satisfecho de haber cumplido el 80% de su programa. Pero, señor Lambán, ¿todavía cree que los aragoneses merecen que les castigue con otro 20% más para que usted se sienta satisfecho?

Sea como sea —se lo decía al principio—, la realidad es muy tozuda, y la realidad se ha convertido en su peor enemiga. Si usted, señor Lambán, siguiera alguno de sus consejos, haría un esfuerzo por reconciliarse con la verdad, señor Lambán. Reconcíliese con la verdad, ¡merece la pena! Conteste sinceramente si Aragón está mejor o peor que cuando usted llegó hace casi ocho años al gobierno.

Ya está de despedida, y me imagino que usted sintió que, como una estrella del *rock and roll*, tenía que despedir a toda la banda, como si todo el mundo le aclamara, y no se daba cuenta que los aragoneses lo único que le están pidiendo es que no vuelva a cantarles otra canción. Usted solo canto la cara A, la enlatada en el estudio, pero se olvidó de la cara B, y hoy se la vamos a poner nosotros.

Señor Lambán, en lugar de hacer sólo anuncios, le vendría bien darse una vuelta por Aragón y explicar lo que usted considera logros a todos los aragoneses, a aquellos a quienes ha decepcionado y a muchos de ellos los ha llevado a la ruina. Dígales a quienes quieren un buen sistema educativo competitivo y basado en la libertad que usted es incapaz de cumplir el plan de infraestructuras que prometió y que ni siquiera es capaz de diseñar el que Aragón necesita. Recuérdeles, ya que habló de los profesores que se habían incorporado, que 40 de cada 10 profesores de Aragón no tienen plaza fija, que Aragón es la comunidad autónoma que tiene la tasa más alta de interinidad. Y recuérdeles también que los profesores aragoneses son los que menos cobran de toda España. *[Aplausos].*

Diga a esas familias que su gobierno es el sexto que menos invierte por sus hijos en educación. Cuénteles eso a las familias, señor Lambán. En muchas de esas familias hay alguien que no puede valerse por sí mismo y que está esperando los meses que ustedes tardan en evaluar una situación para tener una ayuda por dependencia. No se olvide de explicarles que, entre sus supuestos logros, está el de haber conseguido que Aragón sea la quinta por la cola en inversión por dependiente. Cuénteles la realidad y dígales que les ha dejado solos.

Puede aprovechar y narrarles con todo detalle lo bien que van a estar sin ambulancia o cómo ha conseguido usted que no tengan un médico, o que aquellos que tengan la suerte de tener un médico —puede que un día lo necesiten— vayan al consultorio y se lo encuentren cerrado. Porque esto de tener médicos en algunas zonas de Aragón es una cosa aleatoria y, además, sin planificación alguna.

Cuénteles, por ejemplo, a los turolenses que les mintió con los hospitales de Teruel y Alcañiz, cuénteselo. Esos hospitales que usted prometió dos veces cada uno de ellos y que en ocho años no van a estar terminados. *[Aplausos].* Pero eso no es lo más grave, porque cuando los turolenses salieron a la calle para recordárselo, usted les abroncó y les dijo que se quejaban de vicio. En cualquier caso, no hace falta que hoy vuelva a perder los papeles con los aragoneses. Seguro que podrá tranquilizarles diciéndoles que todo esto estaba en su programa de gobierno.

Explique a quienes no tengan Internet, que son buena parte de los usuarios por su edad, que ahora van a poder llamar al Salud. Y en lugar de con una persona, hablarán con un buzón de voz, que les dará cita, con un poco de suerte, allá por dos semanas. Adviértales de que el médico que les atienda, ese mismo día, tendrá otras 49 personas a las que atender y que no podrá dedicarles, probablemente, más de tres minutos, no porque el médico no quiera, sino por la presión que le meten ustedes.

Si le manda hacerse una prueba diagnóstica, una radiografía o un escáner, recuérdeles que un par de meses o tres, dependiendo de la prueba, no se los quitará nadie. Que no se preocupen, que luego vendrá el especialista, y con un poco de suerte, en tres o seis meses, tendrán esa cita, y, si el especialista decide que le tienen que operar, tranquilíceles, digan que tiene seis meses para que se le pase el susto, porque ese es el tiempo que necesita un aragonés para ser operado en Aragón.

Señor Lambán, en este viaje que le sugiero por la realidad de Aragón, en el que debería mantener un diálogo con los ciudadanos de cara a cara, mirándoles a los ojos, no olvide recalcarles que sí, que ahora están mucho mejor que antes, con ese 9,4 de inflación, ante lo que usted no está haciendo nada. Va a ser el último presidente de España que no haga nada *[aplausos],* a pesar de que los aragoneses tengan cada vez más problemas para incorporar productos básicos a la cesta de la compra y que tengan problemas con ese precio de la luz disparado. Y dígales que no les va a ayudar.

No sé si sabe que el 80% de los aragoneses tienen problemas para llegar a final de mes, que el 40% ya ha tenido que aplicar restricciones en su compra diaria, o que casi doscientos diez mil aragoneses están en riesgo de pobreza, uno de cada cinco aragoneses está en riesgo de pobreza, pero, mire, ciento siete mil están en situación de pobreza severa. Puede ir a saludarlos y decirles también que la culpa de esto la tiene Putin. Si esa familia conservase algún periódico del año 2021, se daría cuenta de que usted le miente cuando dicen que están mejor.

Puede decirles también que esa última ocurrencia que dijo en esta tribuna de doscientos euros, usted no se sabe cuándo la van a recibir, porque además no sabe ni cómo la van a pagar, no sabe ni cómo la van a pagar; eso sí, entre los ciento siete mil que están en situación de pobreza severa, solo serán agraciados diecisiete mil.

Es posible que esas personas, además, puedan beneficiarse también de una vivienda de alquiler social. Cuénteles que ustedes tardan veinticuatro meses en tramitar esas ayudas. También ahí uno de sus grandes logros: la comunidad autónoma que más tarda en resolver las ayudas para los más vulnerables. *[Aplausos].*

Además, también les puede decir que, de todo aquel dinero que recibió usted, de los tres millones ochocientos mil euros para ayudar a los más vulnerables durante el COVID para alquileres, díganles que tuvieron que devolver dos millones setecientos mil euros, ¡claro!, porque no sabían gestionarlos. Díganselo también.

Otro de sus éxitos, también usted puede presumir: ¿se acuerda de las veinte mil viviendas que usted prometió que construiría en veinte años para alquiler social? Pues dígales que otro de sus éxitos es que, a lo largo de estos ocho años, usted ha conseguido construir la escalofriante cifra de ochenta y seis viviendas *[aplausos],* doce viviendas por año. Necesitaría usted mil seiscientos sesenta y seis años para cumplir esta promesa.

Si se agobia de dar tanta explicación y prefiere cambiar de asunto, váyase a Andorra y trate de visitar las cinco empresas que usted prometió en campaña que llegarían a Andorra, a ver si las encuentra. Y dígales a los habitantes de esa comarca, si es que no se han marchado ya cansados de buscar de oportunidades, que usted, en esto del Convenio de Transición Justa, es un mandado, que ni pincha ni corta, que esto son cosas de la ministra y que su irrelevancia política ha convertido en imposibles las legítimas aspiraciones de esta gente.

Señor Lambán, aunque en los últimos dos años, durante la pandemia, Aragón ha perdido mil empresas y dos mil autónomos, tampoco estaría mal que usted se dedicara a visitar algún polígono industrial y tratar de hablar con algunos de los trabajadores. Pregúnteles qué tal, y le dirán que tienen miedo a perder su empleo, y le dirán también qué es lo que cobran y lo que pagan de impuestos. Luego suba a la oficina y busque entre alguna de la máquinas al jefe y charle con él, y le contará que todavía no ha terminado de recuperarse del COVID. ¿Sabe qué le pasa? Que los costes energéticos se han triplicado, que hay días que fabrica a pérdidas y que no sabe cuánto podrá seguir así. Esa empresario que un día creó empleo tiene un dilema, y es que, si para la producción, se arruinará y tendrá que echar a los trabajadores, y, si no para la producción y tiene que seguir produciendo a pérdidas, también arruinará y tendrá que echar a los trabajadores.

Lo más probable es que le pregunte y que le pida alguna ayuda. ¿Y sabe que le puede usted contestar? Pues mire, que, de los más de novecientos millones que usted recibió para la recuperación económica de fondos europeos, usted tuvo que destinar trescientos setenta y tres millones para pagar la mala gestión de las cuentas públicas y que los necesitó para tapar agujero.

También puede decirle que, de los ciento cuarenta y un millones que usted recibió para la solvencia empresarial, tuvo que devolver más de setenta por su torpeza en la gestión de las cuentas.

Presuma de que usted gestiona el dinero de la comunidad y que alcanza unas cotas de éxito desconocido. Haga el esfuerzo de comentarle también otro de los triunfos de su gestión, que ha sido generar un agujero de liquidez en las cuentas que no le permite afrontar los pagos diarios porque le faltan mil cien millones de euros.

Explíquele, con su habitual elocuencia, que Aragón debe a los bancos diez mil millones de euros y que cada año usted destina más dinero a pagar intereses que el que destina a invertir en construir colegios, carreteras, hospitales o en atender a los dependientes. Y luego cuénteles, además, que esas partidas del presupuesto ni siquiera las ejecuta. *[Aplausos].*

Dígale que, de todas las comunidades autónomas, Aragón es la que más tarda en pagar a sus proveedores, da igual el que sea, o el frutero o la farmacéutica más grande: casi tres meses en facturas del Salud y dos meses a los proveedores, y, además, subiendo.

Mire, señor Lambán, si usted ha aprovechado bien la mañana y aún tiene ánimo para seguir viendo la realidad, le propongo una excursión por el territorio, pero con su coche, y, si es posible, yo le invito a que conduzca usted. Puede ir a cualquier pueblo y comentar lo bien que se ha sentido conduciendo por las peores carreteras de España y que el estado de los viales es un proyecto estratégico con el que usted está cumpliendo a rajatabla. Dijo: «ni un euro para carreteras», y ni un euro para carreteras. *[Aplausos].*

El pueblo que visite no hace falta que sea ni muy grande ni muy pequeño, un pueblo normal, valdría con un pueblo normal, y tendría que resultarle muy sencillo saber quién gobierna en ese pueblo: si tiene una residencia para los mayores recién construida o está a punto de inaugurarla, usted puede saber que en ese pueblo gobierna el PSOE, señora Broto, porque su gobierno se ha preocupado solo, con la inestimable ayuda de la Federación Aragonesa de Municipios, Comarcas y Provincias, a la que ha convertido en el brazo político del PSOE, de atender solo a los ayuntamientos gobernados por su partido.

Cuando se baje del coche y quiera utilizar el móvil, pues recuerde que igual no tiene cobertura para hacer una llamada. Eso también le dará pistas para saber dónde se encuentra.

Llegado el caso, puede ir con su nuevo amigo, si es que lo encuentra, algún lugareño, a un bar, si es que no cerró hace ya más de dos años, para tomar un café. No podrá pagar con tarjeta, recuerde que no tiene cobertura y que entonces no puede utilizar el datáfono. Puede justificar esta circunstancia ante el dueño del establecimiento diciendo que usted, por su sectarismo, tiró a la basura el Plan 300x100 del Partido Popular *[aplausos]* para dotar a todos los aragoneses de cobertura.

Mire, es posible, señor Lambán, que usted tampoco lleve dinero suelto en el bolsillo y que no pueda pagar con tarjeta. Pregunte entonces por un cajero: le dirán que el más cercano está a unos veinte kilómetros, veinte kilómetros para ir y veinte kilómetros para volver, pero no le dejará el lugareño que usted haga ese esfuerzo; llegados a este punto y gracias a su buena voluntad, pasará lo de siempre: que usted invite y otro pague. *[Aplausos].*

Es posible que la desgracia de un incendio haya arrasado con parte del término municipal. Si alguien le pide cuentas, dígale usted, como decía ayer, que solamente es cuestión medioambiental, pero cuéntele también cuál es la política de gestión forestal y la importancia que le da su gobierno a la limpieza del monte.

Si, además, ese pueblo se encuentra en una zona agrícola con posibilidades y estaba pendiente de modernizar o de hacer nuevos regadíos, explíqueles que eso de regar ahora ya no se lleva, que ahora lo nuevo es regar sin agua en lugar de aprovechar la reserva hídrica del Estatuto. Y que además, si hay que ir a la moda y cargarse el Pacto del Agua y renunciar a treinta embalses, uno se carga el Pacto del Agua, rompe el consenso y renuncia a treinta embalses. *[Aplausos].*

No sería raro que, además, en ese pueblo se le acercara alguien que tiene un expediente paralizado en el INAGA. Usted puede decirle que no es el único, que hay más de tres mil seiscientos aragoneses como él en la misma situación. Convénzale de que ese también es otro de sus logros.

Y si se interesan por la PAC, aquí ya mejor que usted disimule, se dé la vuelta, porque, dada su irrelevancia política, les puede decir que eso sí que es otro fracaso.

Le invito a que haga el ejercicio de acercarse a los ciudadanos, que hable con ellos, y dígales que usted gestiona en dirección contraria a lo que necesitan y a lo que se merecen. Pero dígaselo, por favor, haga el favor de reconciliarse con la verdad.

Señor Lambán, señorías, todo esto, lo que usted llama «logros» y que cualquier llamaría «ruina» o «fracaso», lo ha conseguido usted solo. Ni siquiera hace falta que mire a sus socios, en esto también han pintado poco. Todos esos hitos los ha conseguido usted solo y lo ha hecho disponiendo del mayor presupuesto de la historia de Aragón, sometiendo a los aragoneses a una presión fiscal insoportable y pagando los mayores impuestos de España, y a cambio les ha devuelto los peores servicios públicos imaginables. *[Aplausos].*

¿De verdad considera normal que Aragón esté entre las comunidades que más recauda en impuestos por habitante? ¿Le parece edificante someter a los aragoneses a tener que esperar durante semanas la celebración de este debate para si usted tiene a bien anunciar una bajada de impuestos que probablemente ni afecte a sus vidas? ¿De verdad cree que puede presumir de algo, señor Lambán? ¿De verdad piensa que puede venir a esta Cámara a presumir de incumplimientos y de buena gestión? Si los anuncios que usted hace no los cumple, ¿de qué vale su palabra? Con lo cual, la única conclusión lógica que podemos sacar de todo esto es que usted y el PSOE han perjudicando a los aragoneses. *[Aplausos].*

Mire, señor Lambán, Aragón necesita y merece un presidente que anteponga el bienestar de los aragoneses al de su propia formación política.

Necesita un presidente de una sola cara, que no haya uno en las redes sociales para decir lo que los aragoneses están esperando y otro que, a la hora de la verdad, sea el resultado de su irrelevancia política. Los aragoneses no

pueden permitirse el lujo de seguir a pies juntillas las políticas que nos están arruinando y que nos desprecian como territorio.

Aragón necesita un presidente que se ponga al lado de los que más lo necesitan y que busque y consiga soluciones.

Necesita y merece un presidente que tenga como su máxima prioridad que cada aragonés pueda vivir donde quiera, que tenga atendidas sus demandas y anhelos, y tenga garantizados su bienestar y su futuro. *[Aplausos].*

Necesita un presidente que derrame hasta su última gota de esfuerzo por defender de verdad, no para sí mismo, una candidatura conjunta, en pie de igualdad con Cataluña, de los juegos olímpicos.

Necesita a alguien que pueda luchar y hacer competitiva nuestra comunidad autónoma para conseguir atraer a Zaragoza esa fábrica de baterías.

Y necesita luchar y apoyar una candidatura para tener en Teruel la Agencia Espacial y que no se deje ningunear por nadie por culpa de su irrelevancia.

Un presidente que tenga la valentía de reprobar en estas Cortes a un ministro que atacó a los ganaderos en lugar de hacerlo ante unos micrófonos de perfil para que las palabras se las lleve el viento.

Un presidente que tenga la valentía de votar en estas Cortes en contra de los indultos a los golpistas, en contra de los corruptos condenados por el caso de los ERE, o contra la política de acercamiento de presos etarras que mataron también en Aragón. *[Aplausos].* Y que tenga la valentía de votar en contra de las rebajas de las penas pretendida con el delito de sedición para dejar a España convertida en un paraíso para quienes quieren destruirla.

Un presidente que no agache la cabeza cuando anuncian unas medidas al funcionamiento que rompen y arruinan las expectativas de quienes quieren vivir y trabajan en sus pueblos, aunque cada vez estén más despoblados.

Aragón necesita un presidente que facilite a la provincia de Teruel conseguir por fin la recompensa a tanto esfuerzo y a tanta honradez. Hace tiempo que se ganó el derecho a ser protagonista en Aragón, viendo sus promesas cumplidas y que este gobierno le deje de tratar como si fuera un estorbo. *[Aplausos].*

Aragón necesita un presidente que mire al Pirineo y por fin se dé cuenta, no como ayer, de que existe un sector de la nieve que le permite ser motor de crecimiento, de prosperidad y de riqueza.

Un presidente que resucite el Pacto del Agua, y que usted ha condenado para que la provinciade Huesca se llene de recursos.

Aragón necesita y merece un presidente que apueste sin fisuras, sin enfrentamiento, por los grandes proyectos de la capital de Aragón y por todas las posibilidades que ofrece la provincia de Zaragoza.

Aragón necesita un presidente para todos y no solo un presidente que se preocupe de sí mismo y que garantice los intereses del Partido Socialista y los intereses de sus votantes.

Aragón necesita y merece un presidente que se haga responsable de la labor de todo su gobierno, porque es usted, señor Lambán, quien en último término se responsabiliza de lo que hace.

Necesita un presidente que se someta al control de estas Cortes y que no eluda venir cuando tiene que hablar de la sanidad, de la pandemia o de su negativa a bajar impuestos.

Aragón necesita y merece un presidente que apueste por la verdad y no por la mentira. Un presidente que no trate de anestesiar a los ciudadanos con anuncios que luego nunca cumple. Un presidente que no nos obligue a llamar «aprobado» a un suspenso y que no nos obligue a llamar «empleo» al paro, o «prosperidad» a la ruina. *[Aplausos].*

Necesita un presidente que cumpla los nuevos pactos que alcanza sin dejar de respetar los antiguos.

Necesita un presidente que mire de frente a los problemas para tratar de resolverlos. Los aragoneses saben igual que usted y yo que se avecinan tiempos muy complicados, ya estamos en tiempos complicados, y negar la realidad es un riesgo que no nos podemos permitir si queremos tomar las medidas adecuadas; igual que son también un riesgo el sectarismo, las imposiciones ideológicas y el extremismo.

Usted, señor Lambán, ha rechazado todos los pactos que le ha ofrecido el Partido Popular. Mire, el único que aceptó fue el de la Estrategia y usted engañó a todos porque lo hizo solo para beneficiarse una vez a sí mismo, y lo incumplió, sí, lo incumplió con la complicidad de sus socios.

A pesar de su irrelevancia política, señor Lambán, a pesar de su desprecio por la verdad, usted debería haber estado presente y haber escuchado los pactos que le ha ofrecido el Partido Popular. Pero ha preferido insultarnos a los que legítimamente ejercemos la labor de oposición *[aplausos]* y que, además, somos la única alternativa a su fracaso. Se lo hemos dicho muchas veces, señor Lambán: no nos vamos a callar, a nosotros no nos da miedo. Ha podido insultarnos y faltarnos al respeto, pero cada vez que lo ha hecho lo único que ha conseguido evidenciar es su falta de talla política.

El Partido Popular le ha ofrecido varias veces pactar para bajar los impuestos, por la sanidad, por la economía, por la carretera, para impulsar proyectos estratégicos, y siempre que lo hemos hecho hemos tenido la misma respuesta: primero, el insulto, y después, el desprecio. Ha podido insultarnos mil veces, que mil y una seguiremos ofreciendo acuerdos, primero, porque lo hacemos por convicción; segundo, porque no somos como usted, y tercero, porque tampoco somos como sus socios, nosotros no le necesitamos para sobrevivir. *[Aplausos].* Pero sobre todo porque Aragón y porque los aragoneses son mucho más importantes que usted, que yo y que todos los que estamos aquí.

Es evidente, señorías, que la forma de gestionar del Partido Popular es muy diferente de la suya *[rumores]*, claro, claro: ustedes y el PSOE son expertos en llevarnos a la ruina y acabar con nuestras ilusiones. Ya lo han hecho dos veces y van por la tercera. *[Aplausos].* Pero el Partido Popular siempre asume la responsabilidad, incluso en los peores momentos, de devolver a los ciudadanos lo que es suyo. Los aragoneses ya lo saben y el Partido Popular tiene el proyecto político preparado para devolverles aquello que reclaman. Y también saben que ustedes huirán; claro, una vez más, huirán, correrán a coger la pancarta, a ponerse la camiseta, a tratar de tapar su fracaso y a cuestionar el éxito ajeno. *[Aplausos].*

Señorías, el Partido Popular es la única alternativa a este gobierno. Siempre hemos ofrecido propuestas con voluntad de acuerdo, siempre lo hemos hecho. Pero su tiempo, señor Lambán, ha terminado. Pronto comenzará una etapa en la que se puedan poner en marcha medidas económicas eficaces que permitan la recuperación de todos los que han sufrido, primero, la pandemia, y la inflación después. Pronto comenzará una etapa para poner en marcha un conjunto de medidas fiscales que alivien la carga de los ciudadanos y que impulsen y conviertan la Administración pública, en lugar de en una carga, en un crecimiento y en un motor de impulso.

Los aragoneses se exigen a sí mismos un nivel de excelencia en sus labores diarias. Son ellos lo que pueden convertir nuestra comunidad autónoma en un lugar dinámico y emprendedor, y podrían protagonizar y liderar un proyecto de nación. Quieren un gobierno que sea como ellos, señor Lambán, que apueste por ellos, y lo haga tanto como los ciudadanos se esfuerzan y confían en sí mismo. Por eso quieren un gobierno que se esfuerce; y en este gobierno yo creo que se trabaja poco.

Pronto comenzará una etapa en la que los autónomos, a los que usted ayer ni nombró, las pequeñas y medianas empresas y los trabajadores de toda condición tengan un gobierno que confíe plenamente en su capacidad de superación. Pronto comenzará una etapa en que quien triunfe aquí no tenga que marcharse porque tiene un gobierno que no le apoya su éxito.

Al Partido Popular lo tendrán siempre aquí para una bajada de impuestos y para todo aquello que necesitan los aragoneses, sobre todo, en estos momentos, las clases más bajas y medias. No lo haremos como una mera operación de *marketing* y con la propaganda carente de ambición con la que ustedes lo hacen, sino acometer medidas de calado en momentos complicados; medidas que en definitiva pueden configurar un nuevo modelo fiscal que perdure en el tiempo y que deje atrás la inseguridad económica que tiene nuestra comunidad autónoma.

Hay que ordenar las cuentas públicas, señor Lambán, para que la ineficacia en la gestión no se convierta en un riesgo para nuestros servicios públicos; unos servicios públicos que es necesario reordenar y unos servicios públicos para que sean de verdad públicos, para que tengan la calidad suficiente que ofrece la solidaridad compartida. *[Aplausos].* Hay que reordenar las cuentas públicas para que sea posible pagar a los proveedores en tiempo y forma. Con este presupuesto, con el presupuesto más alto de la historia, es posible; solo hace falta saberlo gestionar.

Los aragoneses merecen vivir tranquilos con una sanidad..., con la sanidad que realmente necesitan; con médicos en todos los consultorios médicos; con especialistas suficientes en las tres provincias; con ambulancias activas veinticuatro horas del día; con nuevos centros de salud bien dotados; con hospitales modernos y renovados. *[Aplausos].* La sanidad, en definitiva, tiene que dejar de ser noticia por los fracasos de su gestión, señor Lambán. Tiene que ser una sanidad donde lo normal tenga que ser que funcione adecuadamente; una sanidad que deje de liderar el *ranking* de las listas de espera *[aplausos];* una sanidad en la que las únicas noticias sean las que generan nuestros excelentes médicos por sus tratamientos punteros y por sus investigaciones de referencia y que deje de ser noticia la sanidad por los días que tiene que esperar una madre para que a su hijo le atienda el pediatra o por el número de mujeres que están esperando una mamografía. *[Aplausos].*

En educación hay que volver al esfuerzo y al mérito. Es la mejor garantía para nuestros jóvenes.

Toda familia pretende un futuro de prosperidad para sus hijos. Las familias necesitan el respaldo del gobierno precisamente cuando están en momentos de más dificultades, pero la ayuda del gobierno no puede servir para alargar cada vez más esa situación. Los ciudadanos, señor Lambán, no quieren dinero ni necesitan dinero por fracasar: lo que quieren es ayuda para salir adelante.

Señor Lambán, los mayores, que dieron lo mejor de sí mismos y que son los que han configurado el Aragón que hoy conocemos, merecen también ser protagonistas. No es suficiente lo que ustedes están haciendo por los mayores. Los mayores no son un estorbo ni tampoco son en quienes solo tenemos que pensar cuando una familia tiene a todos sus miembros en paro o como cuando está pasando ahora también la dramática situación de que, aun trabajando, no llegan a final de mes. Las personas con discapacidad y los dependientes no pueden esperar más de once meses a que les hagan una valoración. Es necesario apoyar su bienestar, pero también el de sus familias.

Los aragoneses merecen ser iguales en derechos y oportunidades vivan donde vivan. Mire, los habitantes del medio rural se han cansado ya de sus anuncios. Es urgente extender la banda ancha ya, un fracaso de su gobierno, para que quienes han elegido vivir o trabajar en un pueblo puedan emprender y sacar sus proyectos adelante. Necesitan mejores carreteras para vivir y poder llegar en condiciones seguras al lugar más lejano, a la borda más escondida o al macizo más recóndito. *[Aplausos].*

Todos estos objetivos que necesitan los aragoneses requieren también un respaldo para el sector primario, que es el que garantiza la mayor parte del trabajo de nuestros pueblos y que usted, allá donde ha dejado de darles impulso y de utilizar la demagogia..., encuentren un gobierno con compromiso...

El señor PRESIDENTE: Vaya concluyendo.

La señora diputada VAQUERO PERIANEZ: ... porque muchos —voy terminando— no alcanzan aún a conocer que, con los presupuestos más altos de la historia —se lo voy a repetir, señor Lambán—, con los impuestos más altos de todo el país, su vida cotidiana transcurra con estas cotas de dramatismo.

Los ciudadanos ya no pueden soportar más excusas, más mentiras y más anuncios. Es usted y el PSOE el que les ha llevado a llenar su vida de dificultades y han convertido lo sencillo en difícil y lo normal en extraordinario.

Porque todas estas cosas hacen que los ciudadanos necesiten un nuevo gobierno ya. Ya han tenido suficiente con que usted les haya hecho pagar una mercancía defectuosa. Y eso es la gran diferencia entre el Partido Socialista y el Partido Popular: que, mientras ustedes utilizan a los aragoneses, nosotros pensamos solo en su bienestar. *[Aplausos].*

Y estamos ya pensando y deseando que llegue mayo para devolverles un futuro y, lo que es más importante, para devolverles aquello que usted ha puesto en riesgo durante estos ocho años.

Mire, señor Lambán, ser aragonés es un privilegio y es la forma más bella de sentirse español; pero este privilegio usted y el PSOE lo han convertido en un castigo.

Muchas gracias, señor presidente. *[Aplausos].*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señora Vaquero.

Su turno, señor Lambán.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Gracias, señor presidente.

Señoras y señores diputados.

Antes de contestarle directamente, señora Vaquero, me van a permitir ustedes una especie de declaración de principios. Miren, para mí, ser socialista significa avenirse a los principios de la igualdad y de la libertad en cuerpo y alma y utilizar todas las energías morales e intelectuales de las que uno dispone para que el mundo sea cada vez más igualitario y más libre sin buscar atajos de ninguna índole para conseguirlo, porque esos atajos se han revelado siempre catastróficos para la gente y para la humanidad en su conjunto. Esa manera de estar en el mundo la han ido precisando socialistas importantes. Willy Brandt, el canciller alemán, decía que, manteniéndose fiel a los principios, hay que procurar buscar respuestas nuevas a los problemas nuevos que se van planteando. Y Ramón Rubial, el venerable presidente del Partido Socialista, decía que, antes que el partido, antes que la ideología, hay que poner a España (en mi caso, a España y a Aragón). Esta manera de entender la política, esta manera de estar en el mundo, ha tenido en mi opinión, desde el punto de vista de los socialistas, momentos estelares. Uno de ellos fue el final de la Segunda Guerra Mundial, cuando se alumbró el gran contrato social que tan beneficioso ha resultado para España y para Europa y que se basaba fundamentalmente en asentar el Estado del bienestar, en reconocer como el sistema más eficiente de asignar los recursos la economía social de mercado y en asentar también la democracia liberal como el marco político más idóneo. Y ahí estuvieron los socialdemócratas en primera línea. Y otro momento estelar es para mí el de la Transición española y el de la aprobación de la Constitución, donde se consagraron todos esos principios y donde, además, se supo hacer la gesta de pasar de una dictadura a una democracia de una manera absolutamente ejemplar. Y ahí estuvo también, aportando lo mejor de sí mismo, el Partido Socialista. Desde ese punto de vista, yo siempre he considerado que los partidos constitucionalistas, los que representan las principales familias ideológicas europeas, son absolutamente fundamentales todos, que no cabe pensar el futuro prescindiendo de alguno de ellos. Yo siempre he defendido que en España y en Aragón el Partido Popular es un partido absolutamente fundamental.

Yo he defendido también varias veces en esta tribuna que en este momento la confrontación fundamental para definir el mundo futuro, no es la que ha de producirse entre la izquierda y la derecha, sino la que se tiene que entablar entre los partidarios de la democracia liberal, el mercado y el Estado del bienestar, y los populistas, los tendentes a visiones autoritarias de la política, esa es la verdadera confrontación y, desde luego, a ella me atengo desde cualquier punto de vista. Y por eso antepongo siempre el interés de Aragón, el interés de España, al interés de mi partido.

Eso requeriría que, en momentos determinados, los grandes partidos, el Partido Socialista y el Partido Popular, como ocurre en otros países europeos, se pudieran entender. Y, cuando se dice que eso es imposible, se olvidan de que una vez ha ocurrido eso en nuestro país. De hecho, el señor Rajoy fue presidente en su segunda investidura gracias a la abstención del Partido Socialista. Se produjo una discusión muy importante dentro del partido en ese momento entre quienes pensábamos que había que proceder de esa manera y quienes pensaban que había que proceder en otra. En primera instancia, prevaleció la tesis de los que creíamos que había que facilitar la investidura del presidente y, en segunda instancia, hubo unas primarias dentro del partido que legítimamente impusieron otra visión de la política. Yo confieso que desde entonces y, en cuanto a la manera de gobernanza del país, estoy en minoría pero acepto legítimamente las decisiones. Pero lo hago siempre manteniendo mi voz propia, no supeditándome a las directrices de nadie y defendiendo por encima de todo a Aragón.

¿Por qué le digo esto, señora Vaquero? Porque ustedes mantienen la actitud absolutamente contraria. Ustedes, a diferencia de centro derecha europeo, no consideran a la oposición, en este caso al Partido Socialista, como un adversario necesario para el funcionamiento del país. Ustedes solo se proponen la eliminación del Partido Socialista, como, por cierto, hacen con sus socios, con el Partido Aragonés y con el partido de Ciudadanos, cada vez que gobiernan con ellos, cada vez que se asocian con ellos, que los abocan a la extinción *[aplausos]*.

Ustedes le niegan al Partido Socialista el pan y la sal. Ustedes prefieren una España arruinada, —parafraseando a José Calvo Sotelo— que una España gobernada por el Partido Socialista, y lo han demostrado en varias ocasiones *[aplausos]*. Solo les interesa el poder. Apuestan por la destrucción del adversario. Y ustedes aquí en Aragón son un caso paradigmático de lo que estoy diciendo. Si no fuera por mí, señora Vaquero, si no fuera por esa dedicación obsesiva y paranoica que tienen por mi persona, ni el presidente del Partido Popular de Aragón ni usted tendrían nada que decir, porque ideas, proyectos, aportaciones positivas a Aragón y a la política aragonesa son incapaces de hacer absolutamente ninguna. Ni uno solo de los logros que se han producido en estos cuarenta años en Aragón se deben a ustedes, absolutamente ni uno solo. No hacen oposición, hacen una constante negación de lo que hace el gobierno. La intervención de usted estoy seguro de que ni siquiera los más recalcitrantes partidarios del Partido Popular la suscribirían porque ¡no puede ser que todo lo hagamos mal, señora Vaquero! *[Aplausos]*. ¡Alguna cosa haremos bien!

Ustedes, señora Vaquero, renuncian tanto a Aragón, que son una pura franquicia de su partido en Madrid. Les da igual que mande Casado que Feijóo, cambian en veinticuatro horas de líder y de manera de entender el partido con

una frivolidad y con, en fin, un descaro digno de mejor causa. Y esto es un problema para la Comunidad Autónoma de Aragón, porque, para asentar la reputación que cada vez estamos ganando en España con más fuerza, sería importante un Partido Popular que hiciera oposición, pero que, frente a la negación del gobierno, fuera capaz de plantear una alternativa. Y ustedes carecen absolutamente de cualquier alternativa.

Usted, señora Vaquero, es una mujer a la que respeto políticamente, a la que respeto intelectualmente, pero creo sinceramente que se degrada a sí misma incurriendo en unos discursos continuamente catastrofistas, mendaces, basados en el catastrofismo. Yo he pensado muchas veces que le cabía la aplicación de aquello del *Cantar de Mío Cid* que dice: «¡Qué buen vasallo si hubiese buen señor!». Yo buen señor no sé si usted tiene, pero empiezo a dudar de que incluso teniendo buen señor usted fuera buena vasalla. Y entiéndame que estoy haciendo una comparación absolutamente literaria.

Yendo a las perlas de su discurso, señora Vaquero, yendo a las perlas de su discurso, ustedes no tienen la autoridad moral, en modo alguno, para hablar ni de sedición ni acercamiento de presos ni de absolutamente nada.

Mire, respecto a la sedición, yo estoy en contra de que se reforme ese delito. Ahora bien, también estoy en contra de que ustedes utilicen los parlamentos regionales y traten de utilizar a los grupos parlamentarios socialistas en su estrategia de oposición al Gobierno de España *[aplausos].* ¡Y no lo haremos nunca!

Y sobre todo estoy en contra de que ustedes, para justificar su negativa a completar el Consejo General del Poder Judicial, que es algo que por ley tendrían que haber hecho ya, utilicen el delito de sedición. Lo que tienen que hacer es cumplir la ley y reformar el Consejo del Poder Judicial, en el que hay una mayoría conservadora que no se corresponde con la mayoría política que en este momento hay en este país. *[Aplausos].*

Ustedes hablan de acercamiento de presos, y esa es otra acción absolutamente cínica, porque presos han acercado todos los presidentes de gobierno. Lo que pasa es que, cuando los acercan los presidentes del Partido Popular, es cumpliendo la ley, y, cuando los acercan los presidentes del Partido Socialista, es cumpliendo requerimientos o exigencias de Bildu o de los partidos nacionalistas vascos, en esa utilización nauseabunda que ustedes hacen de las víctimas del terrorismo y del terrorismo. *[Aplausos].*

Ustedes han pactado con Bildu cuando ha sido necesario. Los nacionalistas vascos y catalanes nunca se han frotado tanto las manos que cuando ha gobernado el Partido Popular porque le han exprimido hasta la extenuación con las inversiones, con el cupo y con absolutamente todo. Aznar llamaba a ETA Movimiento de Liberación Vasco cuando estaba negociando con ellos. Treguas ha hecho todo el mundo con ETA, pero solo tenía derecho a hacerlas el Partido Popular.

Por tanto, ustedes, autoridad moral para hablarnos de reformar el delito de sedición o por hablarnos de cualquier otra cuestión, no tienen absolutamente ninguna porque para gobernar ustedes venderían su alma al diablo.

Señora Vaquero: Juegos de Invierno. Con los Juegos de Invierno el Gobierno de Aragón hizo una demostración de mayoría de edad, resistiendo a presiones muy fuertes para defender el interés de Aragón. El PP jugó siempre en esto a falso compañero, deseando que o bien hubiera juegos que favorecieran a Cataluña para criticarnos, o deseando que no hubiera juegos para criticarnos también. Ustedes hicieron exactamente lo mismo que Esquerra Republicana de Cataluña. Ustedes le echaron la culpa a Sánchez de que no impusiera una visión de los juegos, y Esquerra Republicana le echó exactamente la misma culpa a Sánchez. Lo que sí hubo es un Gobierno de Aragón que defendió el interés de Aragón, que dijo que no a ese modelo de juegos y que está preparando otra candidatura para el año 2034.

Los pactos: ustedes no creen en ellos. El único pacto importante que ha habido en esta legislatura en el que estuvo el Partido Popular fue el Partido Popular el que unilateralmente lo rompió. Ustedes ofrecen pactos a peso. Hay días que el presidente del Partido Popular plantea seis de golpe, al día siguiente otros dos. ¿Por qué? Porque no cree absolutamente en ellos. Y, de hecho, otro de los importantes, el de la bilateral del Ayuntamiento de Zaragoza y el Gobierno de Aragón, por parte del consistorio se está incumpliendo de manera flagrante con lo que tiene que ver con las viviendas de alquiler para jóvenes. Ustedes incurrieron en la inmoralidad de no apoyar al gobierno cuando peor estaban las cosas en relación con la COVID, cuando planteamos una ley para tomar medidas que el Tribunal Superior de Justicia no nos autorizaba, ustedes nos negaron el pan y la sal porque decían que las leyes iban a ser inconstitucionales. El Tribunal Constitucional les ha dado con la puerta en las narices y ha demostrado que las leyes eran absolutamente válidas. *[Aplausos].*

Ustedes me acusan permanentemente: es otro de los mantras: tienen tres o cuatro mantras, en fin, incorporados a su discurso, y uno de ellos es que insulto. Pues bien, les voy a leer los insultos que me han dedicado ustedes a mí: me han dicho incapaz, me han dicho torpe, me han dicho que incurro en desfachatez, que vivo de la propaganda, mentiroso, maniobras hipócritas y cínicas, indigno, sectario, radical, secuestrado, humillado, esquizofrénico, bipolar, incapaz, soberbio, desorientado, defraudador, arrepentido, humillado, cobarde y títere. Todas esas lindezas me han dedicado ustedes *[aplausos]* y yo las he soportado pacientemente. *[Rumores].*

Los anuncios, señora Vaquero, los cumplo, lo que pasa es que los propósitos, los objetivos de un gobierno, primero, se anuncian, y luego el gobierno somete *[rumores]* al escrutinio de la opinión pública...

El señor PRESIDENTE: Por favor.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): … o al escrutinio de ustedes para ver si se cumplen o no se cumplen. Pues bien, yo les emplazo a ustedes cuando quieran a venir a esta tribuna, a venir a este Parlamento, para demostrar que lo que nosotros anunciamos lo cumplimos de manera rigurosa y, si en algún caso es imposible cumplirlo, explicamos por qué.

La cantinela de los impuestos es lo único en lo que ustedes se basan para hacer oposición, pero no ahora que hay inflación; cuando no hay inflación, también; cuando crecemos, hay que bajar los impuestos; cuando decrecemos, también hay que bajarlos... Es lo único que saben hacer, resistiéndose a aceptar que Aragón sigue estando por debajo de la media en presión fiscal y que en el único momento en que estuvo por encima de la media fue en el año 2012, cuando ustedes gobernaban. *[Aplausos].*

Aragón, señora Vaquero, ¿está mejor o peor que hace ocho años? Yo creo que sobre eso hay una unanimidad absoluta en la opinión pública aragonesa: Aragón está mucho mejor que hace ocho años.

Hablaba de mi incumplimiento en las veinte mil viviendas para los veinte próximos años. La verdad es que voy camino de cumplirlo. El año pasado en el debate anuncié mil. Pues bien, ayer di cuenta de que ese anuncio era absolutamente atinado y riguroso porque las mil están ya en camino, y, si el Ayuntamiento de Zaragoza nos ayuda en la tramitación de las licencias, estarán en camino y serán una realidad mucho antes. *[Rumores].* Y anuncié otras mil, que estamos empezando a poner en funcionamiento, que también requerirán que los ayuntamientos correspondientes faciliten la tarea. Los ayuntamientos de otros municipios la verdad es que facilitan la tarea; de momento, espero que el Ayuntamiento de Zaragoza cumpla sus compromisos y las facilite también porque no se trata de hacer brillar al Gobierno de Aragón, se trata de procurar viviendas de alquiler para jóvenes allí donde más se necesitan y, desde luego, uno de los sitios donde más se necesitan es Zaragoza. El Gobierno de Aragón tiene previstas ya dos mil, pero, insisto, si el Ayuntamiento de Zaragoza echa una mano, las cosas irán mucho más rápido.

Hablaba de que utilizamos fondos COVID para tapar agujeros, por utilizar su propia expresión, o de que las ayudas de solvencia empresarial las devolvimos. Bueno, pues ocurrió aquí, en Aragón, exactamente lo mismo que ha ocurrido en todas las comunidades autónomas, incluidas y sobre todo aquellas en las que gobierna el Partido Popular.

Dice usted que tenemos las peores carreteras de España, y la verdad es que es un asunto el de las carreteras que nos preocupa, pero lo cierto es que, si el gobierno del Partido Popular que llegó en 2011 al Pignatelli no hubiera anulado el Plan Red, las carreteras estarían mucho mejor. *[Aplausos].* Y ahora el Partido Socialista, Chunta, Podemos y el PAR están a punto de aprobar un gran plan de seiscientos veintinueve millones de euros para hacer lo que ya quiso hacer el gobierno de Marcelino Iglesias y ustedes se negaron a hacerlo.

En la gestión forestal, este gobierno ha multiplicado por tres los presupuestos asignados. Lo que pasa es que ustedes se agarran a tópicos y a visiones absolutamente simplistas y sencillas de lo que pasa con los incendios, y dicen que hay que prevenir los incendios en invierno y todo ese tipo de cosas, cuando se ha demostrado que, aquí y en todas las comunidades autónomas, las políticas no están a la altura del gran desafío que significan los incendios en el siglo XXI. Pasa lo mismo aquí que en otras comunidades autónomas, tenemos más medios que en otras comunidades autónomas, reaccionamos mejor que otras comunidades autónomas, pero el problema es grave, el problema sigue vivo y vamos a tener que hacer todo lo posible todas las comunidades autónomas juntas para solucionarlo.

Ustedes dicen que regar veintinueve mil hectáreas no es nada, que es lo que ha puesto en marcha este gobierno. Pues mucho menos era todavía no regar ninguna *[aplausos]*, que es lo que había ocurrido en los últimos años con sus gobiernos.

Ustedes hablan de que el pacto hidráulico ha sido un fracaso. Bueno, primero ha supuesto asegurar las cuatro grandes obras, no dejar abandonadas ninguna de las demás y, desde luego, asegurar que la mayor parte de los regadíos futuros en la cuenca del Ebro van a ser justamente en Aragón.

Usted nos critica por las ayudas del 20% en Teruel. Bueno, habría que decir que esta fue una idea que salió de aquí, de Aragón, pero del gobierno del Partido Socialista y Chunta en el año 2019. A ustedes jamás se les ocurrió. *[Aplausos].* Ustedes nos juzgan por nuestros proyectos porque ustedes no tienen absolutamente ninguno y nunca.

En el caso de la nieve, ustedes no hicieron nada. *[Rumores].* Nosotros estamos a punto de poner en marcha un plan de setenta millones de euros...

El señor PRESIDENTE: Por favor.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): … frente a la inanidad absoluta del gobierno del Partido Popular.

Hablando de enseñanza, hablando de educación, aparte de haber puesto definitivamente en paz a la escuela pública y a la concertada, favoreciendo a la una y a la otra —cosa que ustedes no hicieron porque, durante su mandato, la pública tuvo setecientos setenta profesores menos, fue la comunidad autónoma con mayor descenso—, en el caso del mandato de los gobiernos presididos por el gobierno socialista se han incorporado dos mil quinientos cuarenta y cinco profesores más, y eso no es baladí. *[Aplausos].*

En materia de infraestructuras educativas, al final de la legislatura se habrán invertido ciento ochenta millones, estando en marcha obras por veintiséis.

Esto es para mí una de las cosas de las que más orgulloso me siento, pero sobre todo me siento orgulloso de que los niños y las niñas, los jóvenes del sur de Zaragoza ya puedan estudiar en colegios que este gobierno les ha construido, porque con el gobierno anterior tenían que exiliarse a estudiar a otros colegios de la ciudad, lo cual es de una desidia difícilmente imaginable. *[Aplausos].*

En materia de sanidad, señora Vaquero, tenemos un problema serio, al que ya me referí ayer, un problema que, por cierto, compartimos con todas las comunidades autónomas de España, y yo me atrevería a decirles que los compartimos, pero que no es precisamente Aragón el lugar donde peor están las cosas en materia de sanidad.

La opinión ciudadana habla con claridad, Aragón es la región con mayor satisfacción de los ciudadanos respecto a la sanidad pública, la de mayor satisfacción, y el porcentaje de ciudadanos que prefieren la pública a la privada es también en Aragón el mayor de España.

En materia de recursos sanitarios, señora Vaquero, no es un problema de presupuestos lo que tenemos para cubrir en todo momento los centros de salud y los hospitales, es un problema de falta de médicos. *[Una diputada, desde su escaño y sin micrófono, pronuncia unas palabras que resultan ininteligibles].* Porque, en lo que a presupuestos se refiere, Aragón es la segunda comunidad con más tasa de profesionales de medicina en los hospitales en todo el territorio nacional, 2,2 médicos *[rumores]* por mil habitantes...

El señor PRESIDENTE: Por favor.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): … frente al 1,8 de la media nacional. En enfermería, Aragón es la primera comunidad con más tasa de profesionales en los hospitales: 4,9 frente a 3,3 en la media nacional. En atención primaria hay un médico por cada mil ciento sesenta y siete habitantes, la tercera comunidad que mejor, y por provincias destaca el dato de Teruel, donde hay médico por cada setecientos cincuenta y ocho. En médicos de atención especializada, por cada mil habitantes, Aragón es la cuarta con mayor número de médicos, lo cual da idea de hasta qué punto, en materia presupuestaria, Aragón tiene perfectamente cubiertas las necesidades, y mucho mejor que la mayor parte de las comunidades autónomas españolas.

La comunidad —se ha dicho recientemente— fue la segunda que más invirtió en sanidad durante los años veinte y veintiuno, con un 15% de crecida al destinar trescientos siete millones de euros más para el apartado sanitario. Insisto, un 15% frente al 3,5% del conjunto estatal. El gasto en remuneración de personal equivale al 44% del gasto sanitario global, al 44; en Aragón es del 53%, estamos también por encima en gasto sanitario.

Y se han habilitado, señora Vaquero, muchas medidas para incentivar el cubrimiento de las bajas en aquellos centros de salud y en aquellos hospitales donde estas bajas se han producido, con todo tipo de incentivos, con todo tipo de estímulos a los médicos.

Otra cosa es que haya un problema en el Hospital de Barbastro porque falta un determinado profesional, que eso provoque la convocatoria de una manifestación, que la manifestación se convoque y que, entre la convocatoria y la realización de la misma, se solucione el problema, pero, como esto va de lo que va, la manifestación se mantiene porque de lo que se trata es de utilizar la sanidad para perjudicar al Gobierno de Aragón *[aplausos]*.

Mire, del 1 de enero de 2015 al 1 de enero de 2022, en Aragón se incorporaron 5.534 personas al sistema del Salud, 5.534. Y desde el 1 de enero de 2021 al 1 de enero de 2022, un 12% más que en España, donde se incorporaron un 2,69.

Además corregimos la jubilación forzosa que hizo el anterior gobierno del Partido Popular, que jubiló a mansalva a setecientos profesionales, con unas sentencias judiciales en contra, que nos van a costar al actual gobierno en torno a cincuenta millones de euros *[aplausos]*.

Y, como las cosas hay que verlas con perspectiva, le diré que Aragón es la sexta región con mayor incremento relativo en el presupuesto de sanidad, entre el quince y el veintidós, un 5%, cinco puntos por encima de la media de las comunidades autónomas. Es decir, que, desde que ustedes salieron del gobierno a hoy, Aragón es una de las comunidades que más ha aumentado su presupuesto sanitario.

En el año trece, el presupuesto de sanidad ascendió a mil seiscientos veintiséis millones. Ahora estamos próximos a superar ese presupuesto en exactamente mil millones.

No ha hablado usted mucho de economía, pero le voy a hablar yo de economía. Le voy a decir que en producción industrial, de enero a agosto del veintidós, el incremento en Aragón ha sido de 7,1%, frente a la media nacional del 3,5. Y este dato, referido a la industria, que es el puntal básico de la economía, es muy importante.

En exportaciones, en Aragón aumentaron las exportaciones en agosto del veintidós un 35% respecto al año anterior por encima de la media nacional.

En términos de producto interior bruto, con los datos de la AIREF del tercer trimestre del veintidós, le puedo decir que Aragón y Valencia son las únicas regiones que han superado el nivel de PIB que tenían justo antes de la pandemia. Aragón, la primera, 1,15 puntos por encima, y Valencia en 0,28 la segunda *[aplausos]*. El conjunto de España está todavía 2,02 puntos por debajo.

Y, si tomamos como referencia el PIB, porque este tipo de magnitudes hay que verlas con perspectiva, si tomamos como referencia el segundo trimestre de 2015, Aragón es la segunda región con mejor evolución: 9,35 puntos por encima está en España, doce puntos en Aragón.

Los datos del paro, a los que usted no se ha referido, los datos del paro de ayer habría que verlos en relación con el hecho de que la campaña de la fruta se ha visto muy alterada por la climatología adversa. Ha habido muchos menos trabajadores en el sector de la fruta y, además, la crisis de Ucrania ha repercutido de manera especial en las regiones más industrializadas. Depende de las economías, por tanto, que el paro evolucione de una manera o de otra.

Pues bien, en el caso de Aragón, el dato de ayer es que mensualmente bajamos ligeramente. Nos situamos en una posición intermedia en el resto de las comunidades autónomas de España. En siete comunidades no solo baja, sino que aumenta. En la media española se produce un descenso del 0,92, pero he de decirles que las regiones vecinas, concretamente País Vasco y Navarra, dos regiones industrializadas, son dos regiones en las que aumenta el paro justamente por esta circunstancia que les acabo de decir.

Pero, si hablamos del último año, en materia de evolución de empleo quiero decir, Aragón es la novena con mayor disminución, y el País Vasco, Navarra y Cataluña tienen unos datos peores que los nuestros, insisto, justamente por el

peso de la industria en nuestras respectivas economías. Pero, más allá de coyunturas concretas, porque, insisto, las evoluciones de las magnitudes económicas hay que verlas con perspectiva del medio y largo plazo, he de decirles que, desde que ustedes salieron del gobierno en julio del 2015, el paro ha bajado en Aragón un 36,47%, siendo la región con mayor descenso. Es un descenso 8,5 puntos por encima de la media nacional. Quizá es que usted nos lo pusieron demasiado fácil, porque la gestión económica, la gestión del empleo por parte del Partido Popular fue un verdadero desastre *[aplausos]*, y sobre esto creo que no hay ningún tipo de dudas.

He de decirles, por otra parte, que, independientemente de las dificultades que en este momento tiene Aragón, que tiene España, dificultades muy serias, cabe ser razonablemente optimista en relación con el empleo en Aragón. Las grandes inversiones todavía no han empezado a contratar gente. Bonarea, Amazon, Inditex, Ponentia, Montepino, Tönnies, todas estas inversiones que ya se están realizando todavía no han empezado a contratar gente.

Con los agentes sociales hemos previsto que, si ya falta mano de obra ahora, en el futuro va a faltar mucha más mano de obra. Hemos acentuado la formación profesional y estamos en contacto con el ministro Escrivá para organizar y formalizar la llegada de inmigrantes para cubrir las importantísimas ofertas de empleo que va a generar nuestra comunidad en los próximos años.

Les podría hablar de desigualdad, para insistir con datos en la mano en que nuestra comunidad es una de las tres comunidades autónomas de España donde la desigualdad es menor.

En cuanto a la cuestión de Andorra, a los efectos del cierre de la central térmica y de la economía del carbón, le diré, señora Vaquero, que está funcionando el Plan Miner, que el Inaem ha formado a doscientos personas en prevención de riesgos laborales para el desmontaje de la central, y que hay programas ya de formación relacionados con el montaje de placas solares para seiscientos alumnos. Le diré que el convenio de transición justa ya tiene un borrador definitivamente aprobado por el Gobierno de España y por el Gobierno de Aragón para que siga su tramitación en Bruselas, y que contará con la aportación del Gobierno de España de noventa y dos millones de euros. Pero les diré que, aunque no se produjeran ninguna de estas medidas, aunque no hubiera convenido de transición justa, que lo habrá, hay ya confirmadas inversiones en Andorra, que superarán de lejos el desempleo generado por el cierre de la central térmica. Oxaquim, que ya anunció su proyecto empresarial, creará cuatrocientos empleos. Besco, una empresa ucraniana minera, cien puestos de trabajo. Raven SR prevé una inversión de treinta millones. Forestalia, sesenta empleos directos en paletizado de biomasa y trescientos cincuenta indirectos. Y hay una empresa de prefabricados de madera que empezará a funcionar este año y prevé crear cien empleos. Esta empresa concretamente había solicitado la compra de suelo por parte del Ayuntamiento de Andorra y ayer mismo el Ayuntamiento de Andorra les vendió a esta empresa el suelo correspondiente, con lo cual el comienzo de la actividad es rápido. Es decir, que, sin convenio de transición justa, Andorra va a tener más empleo nuevo que el que se suprimió con motivo del cierre de la central.

Les podría hablar de cómo han llegado fondos para Aragón procedentes de Europa, de los Next Generation, React-EU, etcétera, etcétera. Yo les dije aquí una vez que llegarían a Aragón no menos de mil millones, ustedes pusieron en duda esa cifra, consideraron que era otro anuncio vacío por mi parte, y me quede bastante corto. Además de los fondos que ya llegaron con anterioridad, hay otros novecientos dos, en este momento disponibles, sin contar los que llegarán directamente a las empresas.

Es verdad que en general la gestión de los mismos está teniendo más dificultades de las previstas, eso se lo reconozco, pero le aseguro que ni uno solo de los seguros procedentes de Europa quedará sin invertir, porque son muy importantes y porque, desde luego, este gobierno, si algo ha demostrado es agilidad en la gestión, si algo ha demostrado es que los compromisos de gasto los cumple, que en materia de gestión de fondos europeos ha sido siempre, no mi gobierno, sino todos los anteriores también, bastante ejemplar y ha hecho las cosas bastante bien, con lo cual pueden estar ustedes ser fundamentalmente tranquilos.

Usted, señora Vaquero, ha dicho más cosas, las he ido apuntando todas, pero, como en definitiva en su intervención ha sido un recopilatorio, una antología de las que todos los Plenos nos dispensa en las comparecencias y en las preguntas, considero que en algún momento le habré respondido a su requisitoria.

Insisto, señora Vaquero, una vez ponen más ustedes de manifiesto que querrían estar solos en la escena política, que les sobramos todos los demás, a sus socios, o a quienes son sus socios los asfixian y acaban con ellos. Pero, desde luego, le aseguro que, por muchas descalificaciones, por mucha negación que hagan del Partido Socialista, por mucho que se empecinen con este gobierno, por mucha paranoia, por mucha obsesión que tengan contra mí, contra este gobierno, ni van a acabar con el Partido Socialista ni van a acabar con este gobierno. *[Aplausos].*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor presidente.

Su turno de réplica, señora Vaquero.

La señora diputada VAQUERO PERIANEZ: Gracias, señor presidente.

Mire, señor Lambán, yo nunca, desde esta tribuna ni desde fuera, le he faltado al respeto. Usted a mí, sí. Pero hoy le voy a decir una cosa bonita, y es que usted ha hecho una excelente intervención como líder de la oposición. *[Aplausos].* La verdad es que no sé si como líder de la oposición del Ayuntamiento de Zaragoza, que igual cualquier día usted nos da una sorpresa, o como líder de la oposición del Gobierno de Aragón.

Mire, señor Lambán, ha dedicado usted casi un tercio de su intervención en hablar de temas nacionales, en defender, en definitiva, al señor Sánchez. Nosotros no hemos venido aquí a defender al señor Feijóo, que se defiende a sí mismo y tiene un nutrido grupo de diputados para hacerlo, pero, sobre todo, sobre todo, porque nos parece una falta de respeto a todos los aragoneses que hoy, en el debate del estado de la comunidad, su último debate del estado de la comunidad, haya tenido que venir aquí a defender a Sánchez, señor Lambán. *[Aplausos].*

Y lo ha hecho porque, a diferencia del Partido Popular, que ha sabido siempre estar a la altura de los grandes pactos, le tengo que recordar que, gracias al Partido Popular, el Partido Socialista gobernó en el País Vasco en uno de los momentos más difíciles. Jamás esperaremos esa lealtad del Partido Socialista, nunca, porque ustedes, y es algo que ya no pueden esconder, lo saben todos los españoles, el Partido Socialista, con el presidente Sánchez a la cabeza, ha decidido elegir otros compañeros de viaje, que son los herederos de ETA, los independentistas y todos aquellos que quieren acabar con España *[Aplausos].*. Y da igual lo que diga usted aquí, señor Lambán, porque serán los españoles, pero también han sido los españoles que viven en otras comunidades autónomas, los que en todos y cada uno de los últimos procesos electorales (Galicia, Castilla y León, Madrid y Andalucía), han elegido un modelo de prosperidad y que defienda a España, que es el Partido Popular. *[Aplausos].* Con lo cual, yo, como digo, no le voy a dedicar más tiempo.

Usted, en su intervención, ha hablado muy poco de cuáles son los verdaderos problemas de los aragoneses. Se lo he dicho en mi primera intervención: la realidad es su peor enemiga.

Y mire, pensaba que no lo iba a tener que utilizar, pero yo me lo había traído preparado, y le voy a decir algo que seguro que a usted le suena. En una de sus películas, Groucho Marx se dirige a un ingenuo personaje al que acaba de engañar y le dice: «¿A quién va a creer usted?, ¿a mí, o a sus propios ojos?». Usted, evidentemente, no es Groucho Marx, pero su discurso de ayer estuvo dirigido enteramente a hacerles creer a los aragoneses que no les pasa lo que les pasa. Usted no es Groucho, pero también juega con la buena voluntad de la gente, aunque, a diferencia del cómico norteamericano, usted no causa diversión, sino sufrimiento.

¿Se acuerdan de estas palabras, señor Lambán? Estas las pronunció usted aquí, desde esta tribuna, cuando ni siquiera aún era presidente. Pues en eso se ha convertido usted ahora *[aplausos],* en una persona que, poniendo por encima su bienestar, lo que en estos momentos causa a los aragoneses es incertidumbre y sufrimiento.

Mire, señor Lambán, ha hablado usted de la sanidad, uno de los mayores problemas que tiene su gobierno y por el que ha querido pasar de puntillas, porque ayer lo hizo, ayer usted pasó de puntillas. Nosotros hemos dicho que queremos trabajar por unos servicios públicos de verdad. ¿Saben ustedes cuánto se han incrementado los seguros privados? En la última cifra, más de treinta mil. Ya que le gusta a usted hablar de Zaragoza, ¿sabe cuántos hospitales privados van a construir en Zaragoza, la verdad es que pienso que bastante antes que en ocho años? Dos hospitales privados. ¿Cree usted que, si los aragoneses no se vieran obligados a tener que contratar un seguro privado, que lo que quieren es, con sus impuestos, que pagan una sanidad pública, estos hospitales se construirían en la ciudad Zaragoza?, ¿lo cree? *[Rumores].* Estos hospitales van a necesitar cuatrocientos sanitarios...

El señor PRESIDENTE: Por favor... ¡Por favor!

La señora diputada VAQUERO PERIANEZ: ¿Creen que no los va a encontrar?

Mire, señor Lambán, decir que el problema de la sanidad aragonesa son solamente las listas de espera sería faltar a la verdad.

Además, faltan médicos, y son médicos que ustedes han despedido. Despidieron más de dos mil seiscientos médicos en el mes de octubre y no los encuentran ahora porque ustedes no les tratan bien. Dijeron que por causas personales... ¿Le parecen pocas causas personales —la señora consejera, que es lo que dijo—, que no les traten bien? Que les acusen y le cuestionen su profesionalidad cuando ustedes tienen que dar explicaciones ante sus fracasos, que les hagan contratos basura, que no reconozcan su carrera profesional... ¿Le parecen pocas razones personales?

Señor Lambán, ¿sabe cuánto cobra un médico que tiene que cubrir una zona de difícil cobertura en Aragón? Poco más de mil euros. ¿Sabe cuánto cobran, por ejemplo, en Galicia? Doce mil euros. *[Rumores].* ¿Le parecen a usted pocas razones *[aplausos]* para que haya un éxodo de sanitarios porque no les tratan bien, señor Lambán?

Ustedes siguen, después de ocho años, siguen hablando de las jubilaciones de los médicos. ¿Por qué no cuentan ustedes la verdad a todos aragoneses y les dicen que ustedes, dos años después, siguieron jubilando médicos, señor Lambán? *[Aplausos].*¿Por qué no lo cuenta?, ¿por qué no lo cuenta? *[Rumores].*

Y en materia de infraestructuras sanitarias, señor Lambán, hemos hablado del Hospital de Alcañiz y de Teruel...

El señor PRESIDENTE: Por favor, por favor...

La señora diputada VAQUERO PERIANEZ: ... ¡Ocho años! Ustedes engañaron a los bajoaragoneses, ahora tendrían un hospital donde poder tener un servicio de calidad, donde poder haber reducido esas listas de espera que, desgraciadamente, lidera Aragón gracias a la gestión de su gobierno.

Dígame, señor Lambán, ¿usted va a convocar las plazas de camareros?, ¿va a hacer una convocatoria pública? También de las lavanderas y de los lavanderos, también de las personas que se dediquen a hacer la limpieza... ¿Va a hacer una convocatoria pública para que sean funcionarios? Ustedes les engañaron, señor Lambán, a los bajoaragoneses. Porque, en infraestructuras, señor Lambán, ¿cuántas veces ha prometido usted el centro de salud de Cuarte, el centro de salud de Barbastro, las inversiones en la UCI de Calatayud? ¿Cuántas veces las ha prometido usted? Y una vez más engaña a los aragoneses, señor Lambán.

¿Y las ambulancias? Un fiasco. ¿Sabe usted la incertidumbre a la que ha sometido a los habitantes del medio rural? Otro varapalo. ¿Sabe usted que van a tener que elegir cuándo se pueden poner malos porque las ambulancias, las veintidós ambulancias del servicio vital básico, van a pasar, de estar activas veinticuatro horas, a doce horas? ¿Sabe usted que las UCI de Jaca, Barbastro, Alcañiz, Calatayud, en lugar de estar activas veinticuatro horas y con presencialidad, van a pasar a tener doce horas? Eso ha sido un fiasco y todavía no lo han arreglado. *[Aplausos]. [Rumores].*

Y los problemas de gestión, permanentemente queriendo, además, echar la culpa de ello a los profesionales. Indecente, señor Lambán, indecente.

Y sobre la fiscalidad, yo creo que usted debería diferenciar lo que es la presión fiscal de la carga fiscal. Los aragoneses son los españoles que más carga fiscal soportan: somos los primeros en patrimonio, la segunda comunidad autónoma que más grava en IRPF las rentas medias y bajas, los terceros en sucesiones y donaciones, los cuartos que más recaudan por habitante... Señor Lambán, ¿usted cree que puede presumir de que Aragón, después de Baleares, Cataluña y Madrid, sea la cuarta comunidad autónoma que más recauda por habitantes, y que usted todavía no haya tomado ninguna decisión para que esto deje de ser una presión y un fracaso para muchos aragoneses que no pueden llegar a final de mes? ¿Usted sabe que eso está en una línea muy delgada?

Que el otro día nos reunimos con ustedes, nos calcularon en ciento cuarenta millones, decían: «merma». ¡Merma, no! ¡Ciento cuarenta millones que ustedes tienen que devolver a todos los aragoneses! *[Aplausos].* ¡Eso es lo que ustedes están recaudando de más! Es el dinero de todos los aragoneses, que, además, debería estar en su bolsillo, porque ustedes ,cuanto más tienen, peor gestionan y más gastan. Y ahí, si no, está esa deuda de esta comunidad autónoma.

Déjenlo en el bolsillo de los aragoneses, que ellos sí que saben gastarlo. Son emprendedores, saben cómo llegar a final de mes, saben cómo tener que dirigir y tener ese espíritu para hacer no solamente que prospere Aragón, sino que prosperen ellos mismos. Eso es respetar la libertad.

Mire, señor Lambán. Usted todavía no se ha dado cuenta, pero sí que lo saben muchos españoles, de que, bajando los impuestos, como han hecho ya otros gobiernos del Partido Popular, aumenta la recaudación, y los hechos están ahí. Vamos a ver, señores... *[Rumores].*

El señor PRESIDENTE: Por favor.

La señora diputada VAQUERO PERIANEZ: ... no se pongan nerviosos, no se pongan nerviosos. Yo entiendo que ustedes este modelo no lo entienden, yo entiendo que ustedes este modelo no lo entienden, pero, mire, hay gobiernos que bajan los impuestos, aumentan la recaudación; ello permite hacer una mayor inversión en los servicios públicos, que ustedes tienen tan deteriorados; además, permiten atraer inversión, con ello promover actividad económica y crear empleo. Es muy fácil esa fórmula, es muy fácil. *[Aplausos].*

¿Qué han conseguido ustedes? Romper el mantra de la izquierda, señor Lambán. Usted ahí sí que puede considerarse un verso suelto. Usted ha conseguido, con la mayor presión y carga fiscal a los aragoneses, con el mayor presupuesto de toda la historia, con los impuestos más altos a todos los aragoneses, usted ha conseguido tener peores servicios públicos. Se ha cargado el mantra de la izquierda y se ha cargado otro mantra *[aplausos],* señor Lambán, y es que quienes más IRPF pagan no sean los ricos, sean las clases más bajas y medias, quienes son el sostenimiento del Estado de bienestar, señor Lambán.

Y ustedes también deberían saber —y explíquenselo a los aragoneses; por eso le he dicho que se pasee, que vaya a verlos—... Le decía lo de Groucho Marx, señor Lambán. No me crea a mí, de verdad, no hace falta que me crea a mí: es la realidad su peor enemiga. Mírelo con sus propios ojos y escuche lo que le dicen los aragoneses, y escúcheles y dígales también la baja ejecución presupuestaria que mantiene permanentemente su gobierno.

¿Y qué hay de ese pago a proveedores? No ha dicho absolutamente nada. ¿Usted cree que Aragón, con los impuestos más altos, con la mayor recaudación, la cuarta con mayor recaudación, pueda permitirse no pagar a sus proveedores a tiempo? Más de sesenta días y creciendo. Y, si vamos a las facturas de sanidad, casi tres meses, señor Lambán. ¿Cree que de esto se puede presumir? ¿Cree que es desleal que el Partido Popular le diga que eso es lo que está haciendo su gobierno?

¿Y sobre los fondos europeos, señor Lambán? El año pasado le dijimos que usted había incluido en los presupuestos los fondos React, doscientos sesenta y siete millones, con la única intención de subir el techo de gasto. Usted dijo que no, que no, que no, que no, que era para invertir. ¿Para invertir, señor Lambán, cuando usted ha dedicado ciento cinco millones de los fondos para invertir y para la recuperación económica en pagar facturas del Salud? *[Aplausos].* ¿Cómo va a pagar a los médicos, señor Lambán, cuando no tenga fondos? Dígame cómo va a pagar esos ciento cinco millones cuando no tenga fondos.

Usted ayer habló de algo que nos preocupa mucho y es el colapso de la sanidad. Llego a hablar de la posibilidad de que colapse la sanidad, señor Lambán. Eso es lo que usted imagina con la gestión que está haciendo de la sanidad.

Tampoco ha hablado de la inflación. Nada. Usted quiere presumir, que ahora iremos a ello, de esas cifras económicas.

Mire, la inflación.., usted ha conseguido también otro récord, que ha sido revertir los indicadores económicos, esos indicadores económicos que con cualquier Gobierno en Aragón nos hacían estar por encima de la media y hacían que los aragoneses tuvieran que atravesar las crisis con menor dramatismo. Usted lo que ha hecho es invertir esos indicadores económicos. Y, en estos momentos, señor Lambán, la inflación, no solamente en el conjunto de Aragón, sino en todas y cada una de las tres provincias, está por encima de España.

Usted ayer también se lavó las manos y dijo que eso era cosa del Gobierno de España...

El señor PRESIDENTE: Vaya concluyendo.

La señora diputada VAQUERO PERIANEZ: ... señor Lambán. No es solo cosa del Gobierno de España; usted tienen margen para actuar, como han hecho otros presidentes que piensan en sus ciudadanos, y usted no lo ha hecho.

En economía, señor Lambán, le tengo que decir un dato y es que somos la comunidad autónoma con el mayor índice negativo de crecimiento, con un 1,24% por encima de la media.

Y, señor Lambán, no presuma tanto. En Aragón, el problema que tenemos no es que baje el paro: es que baja la población. Usted está haciendo que cada vez baje más la población.

No ha dicho nada de servicios sociales, señor Lambán, no ha dicho nada de por qué usted recortó el 5% en protección social, por qué ha recortado veintiún millones en servicios sociales, por qué desde el 2015 a 2018 hay veinte mil personas más en situación de pobreza. No ha dicho nada, no ha dicho nada para esas ciento siete mil personas que están en una situación de pobreza severa ni todos aquellos que no llegan a final de mes. Todavía estamos esperando escucharle algo.

Presumía usted de las empresas...

El señor PRESIDENTE: Concluya, por favor.

La señora diputada VAQUERO PERIANEZ: Déjeme, por favor, dos minutos y termino. *[Rumores].*

Usted presume de todas aquellas empresas de las que se ha apropiado, se ha apropiado... *[Rumores].*

El señor PRESIDENTE: ¡Por favor!

La señora diputada VAQUERO PERIANEZ: ... se ha apropiado del emprendimiento para hacer permanentemente anuncios. Pero los anuncios oficiales nos dicen que ochenta y dos empresas se han ido de Aragón, que solamente han llegado cuarenta y cinco; incluso teniendo el efecto del éxodo de Cataluña solo han llegado cuarenta y cinco y se han marchado ochenta y dos. Sesenta y seis, ¿sabe dónde se han ido? A Madrid. Será casualidad. Y ese saldo negativo, señor Lambán, lo que nos hace es perder cada vez más competitividad.

No ha dicho nada de los autónomos: mil ochocientos dos autónomos menos en estos dos últimos años, señor Lambán.

Y, con respecto a lo que usted ha dicho de su papel en la representación de España, le tengo que decir otra cosa que se la hemos repetido aquí y que habla mucho del peso político que tiene usted en el conjunto de España.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

La señora diputada VAQUERO PERIANEZ: No se ha celebrado la bilateral desde el año 2018. Usted dijo que convocaría la mesa de asuntos económicos para negociar las inversiones. Nada, tampoco. Tampoco ha sido capaz siquiera de hablar del 108 ese que nos garantiza la financiación de todos esos servicios públicos que usted cada vez tiene más...

El señor PRESIDENTE: Concluya, por favor.

La señora diputada VAQUERO PERIANEZ: Señor Lambán, termino ya, creo que usted, como conoce la historia, se acordará que los emperadores romanos llevaban detrás un esclavo —lógicamente, ahora no hay esclavos— que les recordaba siempre, para no arrogarse la soberbia de olvidarse que tenían limitaciones humanas y que no se tenían que comportar como un dios omnipresente, tenían alguien siempre detrás que les decía...

El señor PRESIDENTE: Gracias.

La señora diputada VAQUERO PERIANEZ: ...: «Mire atrás, solo eres un hombre». Creo que los aragoneses, en el mes de mayo, le recordarán que usted solo es un hombre.

Muchísimas gracias. *[Aplausos].*

El señor PRESIDENTE: Gracias.

Solo a efectos estadísticos, se ha pasado un 60% del tiempo.

Señor Lambán, su turno de dúplica.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Señor presidente.

Señora Vaquero, ya le dije un día que a usted las réplicas no le vienen bien, porque en esta réplica ha repetido su primera intervención y las intervenciones que hace todos los viernes, con lo cual, nada nuevo bajo el sol.

Y es verdad que yo pronuncié aquella frase de «a mí o a tus propios ojos», pero a ustedes les cabe de aplicación otra frase de los hermanos Marx, que era: «Y dos huevos duros». *[Aplausos].* Ustedes se pasan la vida con los dos huevos duros sobre los dos huevos duros anteriores.

No sé qué decirle, porque ha dicho lo mismo que la vez anterior y ya le había contestado. En todo caso, por respeto, alguna cosa diré.

Me ha hablado usted de que parece que yo me quiera presentar a las elecciones del Ayuntamiento de Zaragoza. Le aseguro que no. Lo que sí le puedo asegurar es que desde 2015 los ciudadanos de Zaragoza han estado mejor atendidos por el Gobierno de Aragón que por sus respectivos ayuntamientos. *[Aplausos].*

Me habla de que me he dedicado a hablar mucho de España. Lo cierto es que el debate sobre España lo ha introducido usted, señora Vaquero, es usted la que ha hablado de España y la que me ha vuelto a repetir otra vez que me

dedico a defender a Sánchez, en ese mantra que ustedes tienen de que soy sanchista, etcétera, etcétera. Pues bien, le voy a leer un par de citas del presidente de su partido, el señor Feijóo, que el día 10 de julio decía: «Lambán es un político asentado del antiguo PSOE, no del partido sanchista de ahora». Y decía también: «Tengo muy buena relación con Lambán y la sigo manteniendo. Hemos demostrado que se puede ser del PSOE y del PP y se puede conversar y llegar a acuerdos. Lo hemos hecho en materia de financiación en la pandemia, en materia de despoblación o en materia de... *[Rumores].*

El señor PRESIDENTE: Por favor.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): ... infraestructuras».

No digo esto porque yo reniegue de Sánchez, ni mucho menos —soy leal a mi secretario general y a mi presidente de gobierno—, pero yo les puedo decir con toda claridad que soy yo, que, acertando o equivocándome, soy yo. Tengo mis propias ideas, las defiendo con todas las consecuencias y pongo por delante Aragón a cualquier otra consideración. Yo no soy una franquicia de Madrid, yo pienso lo mismo ahora que lo que pensaba hace diez años, independientemente de quién fuera el líder del Partido Popular. Ustedes cambian según va el aire: son de Casado, son de Feijóo, si mañana viene otro serán al día siguiente del otro, pero además con convicción, con la convicción única que ustedes tienen, que es ser una pura franquicia de Madrid y estar a las órdenes de su partido en Madrid. *[Aplausos].*

Hablaba de que los aragoneses cada vez se inclinan más por hospitales privados. Le he dicho que somos la comunidad autónoma donde más se valora la sanidad pública. Hablaba usted de que hemos engañado a los turolenses con los hospitales. Eso sí que es de aplicación a aquello de los dos grupos duros, porque ustedes pusieron en marcha un hospital privado en Alcañiz y anularon un hospital público en Teruel por amenaza de terremotos. El mayor ridículo de la historia. En estos momentos se están construyendo, y va bastante avanzada la construcción, dos hospitales públicos, uno en Alcañiz y otro en Teruel.

Lo de las de ambulancias pone de manifiesto hasta qué punto ustedes ceden al populismo y a la demagogia. El nuevo sistema de ambulancias que va a plantear el Gobierno de Aragón significa invertir doce millones más, un incremento de más del cincuenta por ciento, e incorporar doscientos profesionales, además de helicópteros con vuelos nocturnos para hacer traslados urgentes.

En el pago a proveedores solo se ven afectados en este momento en el retraso grandes proveedores, no pequeños ni medianos, y, desde luego, están muy lejos los proveedores de tener la situación angustiosa que tuvieron con los gobiernos del Partido Popular *[aplausos]* y, sobre todo, con su último consejero.

Ya les he dicho que en materia de PIB somos la primera comunidad autónoma que va a recuperar el PIB de la vez anterior. ¿Cuántas veces se lo tengo que decir? Las cifras demuestran que somos la comunidad autónoma donde mejor está funcionando la demografía de todas las de la España del norte, y, desde luego, para ser tampoco relevante como dicen que soy, desde luego, no puedo entender cómo el único motivo, el único desvelo, la única paranoia, la única dedicación, en lo único que sueñan ustedes y el presidente del Partido Popular es en este irrelevante personaje político, que es Javier Lambán *[aplausos].*

Mire, cuando digo que las listas de espera, el problema de los profesionales de la sanidad, etcétera, etcétera, es un problema de toda España, no hablo a humo de pajas. Les voy a decir de algunos titulares de medios de comunicación. En Andalucía, más de ciento cincuenta mil andaluces están inscritos en la lista de espera por una intervención quirúrgica. En Madrid, las listas de espera baten un nuevo récord: el trece por ciento de los madrileños en espera a ser atendidos. Sanidad pública: Madrid supera por primera vez en medio millón de pacientes en listas de espera. En atención primaria: Galicia, cuarenta y cinco semanas de protestas para lograr un médico de familia y el retorno de las urgencias a Moaña; los usuarios de la sanidad gallega, indignados, mientras se pide la comparecencia del presidente. Andalucía: el sindicato médico sería denuncia la demora de hasta quince días para pedir una cita, y el colapso en los centros de salud. La atención primaria se ahoga: hasta cien consultas en un día. Plante de médicos de familia. Faltan profesionales, dicen en Andalucía; a corto plazo no hay solución a la falta de médicos. Galicia aprobó una ley para dotar de médicos los hospitales sin pasar por la oposición. En Galicia, cuarenta y cinco semanas para lograr determinados especialistas. En Madrid: la semana pasada, la noche de Halloween, veintiséis de los ochenta centros sanitarios operarlo sin un médico en el expositivo y doce de ellos ni siquiera pudieron abrir.

Esta es la realidad, triste realidad, de la sanidad pública en este país, y no lo digo por criticar a mis colegas, sino por demostrarles a ustedes que este problema que nosotros tenemos es un problema que tenemos todas las comunidades, que se debe a falta de financiación, que se debe a falta de médicos y que por eso yo he propuesto que empecemos a reunirnos todas para buscar una solución, y, desde luego, nosotros no somos ni de lejos los que peor estamos. Eso se lo puedo asegurar a ustedes fehacientemente.

En materia de listas de espera, a treinta y uno de octubre, hay siete mil cuatrocientos pacientes, tres mil seiscientos menos, tres mil seiscientos menos, es decir, una reducción importante respecto a agosto del veinte. Hemos disminuido la lista en un treinta y tres por ciento. También ha disminuido la demora media. Hemos pasado de ciento ochenta y dos días a ciento cuarenta y cinco. Hemos bajado ya a cuarenta días, lo que supone un veintiuno por ciento en lo que va de año. Y además lo hacemos priorizando, es decir, operando, interviniendo quirúrgicamente, en primer lugar, a los que más lo necesitan: operaciones de corazón, operaciones oncológicas, y dejando en segundo lugar a los que menos lo necesitan.

Y, en relación con las listas de espera de la sanidad, señora Vaquero, le voy a hacer tres o cuatro anuncios que imagino que a usted, aunque no lo reconozca públicamente, le satisfarán. En primer lugar, una de las principales acciones que se van a aplicar de manera inmediata es la puesta en marcha de ciento cincuenta sesiones quirúrgi-

cas semanales programadas por la tarde, y se está trabajando para comenzar un corto periodo de plazo a operar también los sábados por la mañana, que eso va a ocurrir justamente ya este sábado que viene. A treinta y uno de diciembre de este año, los aragoneses pendientes de una intervención de cirugía oncológica no esperarán más de treinta días, y eso se pondrá en marcha durante el primer semestre del veintitrés mediante la aplicación de cirugía robótica de última tecnología. En cuanto traumatología, se continúa trabajando día a día y se intensificará el número de sesiones quirúrgicas en este servicio.

A finales de 2022, confiamos, con la aplicación de estas medidas, en reducir la lista a seis mil pacientes, lo que supondría un descenso porcentual del cuarenta y seis por ciento respecto a agosto del 2020, y un veintiocho por ciento respecto a enero del 2022. El objetivo principal es alcanzar a finales del 2023 una disminución del ochenta y cinco por ciento con pacientes con demora superior a ciento ochenta días. Y la meta es que, en diciembre del 2023, los pacientes en lista de espera oscilen entre mil quinientos y dos mil.

Estos son los objetivos para los que el Departamento de Sanidad va a invertir muchos recursos, va a desplegar todos los operativos disponibles en Aragón, en los hospitales privados, va a desplegar, en definitiva, la utilización de todos los médicos, de toda la gente, que es capaz de hacer intervenciones quirúrgicas, y, desde luego, le aseguro que, si todas las comunidades autónomas utilizaran los mismos criterios para dar a conocer las cifras de listas de espera, nosotros no estaríamos entre las peores, sino seguramente entre las mejores.

En segundo lugar, en Zaragoza, el Gobierno de Aragón también en materia de sanidad se ha empleado a fondo; de hecho, los hospitales públicos más importantes están aquí; de hecho se ha cubierto una demanda histórica, que era la de un centro de salud en la margen izquierda: está a punto de solucionarse definitivamente, porque el centro de salud está prácticamente construido; pero, además, el departamento lleva un tiempo trabajando para que, una vez que se terminen los hospitales de Alcañiz y de Teruel, que acabarán a finales del veintitrés, el siguiente gran proyecto sea la reforma y ampliación del Hospital Royo Villanova de Zaragoza *[aplausos]*. Esto es algo en lo que ya se trabaja, prácticamente, se tiene el proyecto, prácticamente, se tiene el plurianual, y será, insisto, la segunda gran actuación, una vez terminados los hospitales de Teruel y de Alcañiz, públicos, por ciento.

Y, en tercer lugar, le puedo decir que la sanidad aragonesa tendrá en 2023 un presupuesto récord, con un incremento del trece con siete por ciento: en total se destinarán dos mil quinientos cuarenta y nueve millones, una cifra trescientos seis millones superior al 2022, y que supone mil millones más que en el último presupuesto del PP, que fue de mil quinientos ochenta y ocho millones de euros *[aplausos]*. Eso significa ni más ni menos que atribuirle a la sanidad una importancia primordial por parte del gobierno, que redundará en mejora de infraestructuras, que redundará en mejora de tecnología sanitaria, que redundará, en definitiva, en todo aquello que requiere la sanidad para funcionar y para que nuestra comunidad, frente a los augurios agoreros que ustedes hacen, para que nuestra comunidad tenga problemas pendientes que resolver, como el resto de las comunidades, pero esté mejor que la mayoría de ellas.

En resumidas cuentas, señora Vaquero, estos cuatro años han demostrado que algunas ideas preconcebidas eran ciertas y otras no; se ha demostrado que la izquierda, los sectores progresistas, somos más defensores y gestionamos mejor los servicios públicos. Ustedes no creen en ellos, cerraron colegios públicos y aulas, boicotearon a la universidad pública, empezaron a construir hospitales privados, redujeron las dotaciones presupuestarias, aumentaron las listas de espera. Ese fue el balance de su paso por el gobierno. Nosotros hemos reconstruido la escuela pública, colaborando con la privada. Hemos reconstruido la relación con la universidad pública, pero manteniendo también una buena relación con la Universidad San Jorge. Y estamos invirtiendo en hospitales, en centros educativos, en toda clase de operativos públicos, marcando cifras récord en la historia.

Pero lo que este gobierno ha demostrado también es que el otro gran tópico, el de que la derecha gestiona mejor la economía, en el caso de ustedes es radicalmente falso. Ustedes echaban a las empresas que venían, utilizaban el dinero del desarrollo económico para pagar nóminas. Estuvieron a punto de acabar con la logística, con las renovables, manifestaron una desidia absoluta en la captación de empresas, dejaron absolutamente abandonada a la nieve. Es decir, dejaron sumida a la comunidad en una situación en materia de desarrollo económico y empleo que costó mucho trabajo y esfuerzo revertir para convertir a nuestra comunidad autónoma en este momento en líder en la captación de inversiones y, desde luego, en la comunidad autónoma con mejores perspectivas de empleo de calidad para los próximos años.

Y, lo que es más importante, señores del Partido Popular. Este gobierno con cuatro socios ha demostrado estabilidad política y seriedad en la gestión. Ha sido un gobierno estable, a punto de aprobar su cuarto presupuesto. Contradiciendo también mantras de la derecha…

El señor PRESIDENTE: Vaya concluyendo.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Termino, señor presidente.

Contradiciendo que la izquierda es manirrota y poco seria en la gestión financiera, contradiciendo ese otro mantra de ustedes de los huevos duros, estamos cumpliendo rigurosamente los objetivos de déficit, porque sabemos que atenerse a la estabilidad financiera es fundamental para asegurar los servicios públicos a medio y largo plazo.

Y, sobre todo, hemos demostrado que, desde la izquierda y desde el centro derecha del PAR, una coalición puede funcionar, a diferencia de lo que ha ocurrido con todas las coaliciones de derecha y de extrema derecha *[aplausos]* que ha habido en este país. Ustedes, a sus socios, a sus aliados de gobierno, los asfixian, los condenan a la extinción o a la absorción. Generan tanta inestabilidad, que han tenido que repetir elecciones en Andalucía, han tenido que adelantar elecciones en Castilla y León, en Madrid, es decir, en todas las comunidades donde se hicieron pactos de derecha en el año 2019, esas coaliciones han fracasado, porque ustedes o gobiernan solos y hacen lo que les da la

gana o son incapaces de pactar y de dialogar *[aplausos]*. Ustedes a su alrededor no querrían nunca absolutamente a nadie.

El señor PRESIDENTE: Gracias.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Ustedes no tienen proyecto político para Aragón.

El señor PRESIDENTE: Concluya, por favor.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Ustedes no tienen ninguna capacidad de pacto y, por todo ello, ustedes no pueden ni merecen gobernar la Comunidad Autónoma de Aragón, y no van a gobernar la Comunidad Autónoma de Aragón por el bien de Aragón. *[Aplausos].*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Lambán.
Turno para el Grupo Parlamentario de Ciudadanos y, en su nombre, su portavoz, señor Pérez, tiene la palabra.

El señor diputado PÉREZ CALVO: Gracias, presidente.
No hay duda de que, aparte del debate del proyecto de ley de presupuestos que vamos a celebrar dentro de unas semanas…

El señor PRESIDENTE: Espere, espere un segundo, señor Pérez.
Les ruego que los saludos en el público sean preferentemente fuera para poder continuar.
Muchas gracias.
Continúe, señor Pérez.

El señor diputado PÉREZ CALVO: Sí, gracias, señor Sada.
Decía que no hay duda de que, aparte del debate sobre el proyecto de ley de presupuestos que vamos a celebrar dentro de unas semanas, este debate de política general sobre el estado de la comunidad es, o debería ser, el debate más importante de cuantos celebramos a lo largo del año en cada legislatura en estas Cortes. Por eso no deja de ser llamativo e invita a la reflexión el hecho de que, a pesar de la supuesta trascendencia de esta maratón parlamentaria, no parece, no da la sensación de que lo que ayer y hoy estamos hablando en estas Cortes despierte especial interés entre los aragoneses de a pie.
Yo estoy hablando de esos hombres y mujeres de distintas edades y procedencias que están ahí fuera, extramuros de la Alfarería, si me permiten la licencia poética, levantando las persianas de su negocio, fichando en sus empresas, llevando a los niños al colegio hace un rato, forjando ilusiones, proyectos de vida, y, en no pocos casos, haciendo equilibrios para llegar a fin de mes, mientras dedican muchas horas, a veces horas de insomnio, a pensar en si sus hijos van a encontrar un trabajo digno, y si el bebé que está en camino, en vez de traer un pan debajo del brazo, lo que va a traer son nuevas dificultades para conciliar y mucho más problemas para estirar una o dos nóminas, en el mejor de los casos, y poder llegar a fin de mes. Nóminas que ya no dan más de sí.
Yo estoy hablando de hombres y mujeres, mayores y jóvenes, de izquierdas, de derechas, de diferente orientación sexual, a unos les gusta la playa, a otros les gusta la montaña, unos viven en pareja, otros están solos, pero, miren, existe en todos ellos un denominador común de madurez y de responsabilidad que no consigue atajar una brecha de desafección cada vez mayor entre esos ciudadanos y la clase política. Y la verdad es que, visto lo visto en esta última hora y media, es normal que los ciudadanos nos digan: mira, ya os apañaréis, porque tenemos la sensación de que lo último que os importa, lo último que os preocupa somos nosotros.
Este debate, a pesar de su relevancia, se ha convertido, y hay que reconocerlo abiertamente, no pasa nada, en un mero trámite parlamentario que solo genera expectación de verdad entre los iniciados, los que estamos en la pomada, bien en la actividad política, bien en las instituciones y, por supuesto, los medios de comunicación. Y yo, sinceramente, no me resigno a creer que a los aragoneses les pueda dar igual o importar más bien poco lo que ayer y hoy estamos hablando en estas Cortes.
¿Cómo no les va a preocupar la atención sanitaria que reciben, o la educación de sus hijos, la situación de los más jóvenes, la precariedad del empleo, la subida incontrolada de la cesta de la compra, de la electricidad, de la gasolina, la hipoteca o la heroicidad que supone hoy en día vivir en el medio rural? ¡Pues claro que les preocupa! Les preocupa mucho. Y lo que a todos nosotros debería preocuparnos es cuál es la razón, porque ahora mismo, en el autobús, en el bar del pueblo, frente al mostrador de la panadería, en el trabajo durante la pausa del café, en las residencias de ancianos o en la Universidad, ¡apenas se esté hablando de este debate y de lo que los aragoneses esperan del mismo!
Al fin y al cabo, los aquí presentes somos la voz de todos ellos para hacerse oír y para que sepamos escuchar e interpretar realmente lo que les preocupa y lo que les ocupa. Que sepamos interpretarlo tanto desde el gobierno como desde la oposición. Quizás sea algo tan sencillo como que aprendamos a centrarnos más en lo de ellos y dejar de estar tan pendientes de lo nuestro. Y, ¡ojo!, están en su derecho de exigirnos que así sea porque, al fin y al cabo, son ellos quienes nos pagan el sueldo, para que, entre otras cosas, no olvidemos que nuestro interés personal o electoral, por legítimo que sea, nunca puede estar por delante del interés general de los ciudadanos, en este caso, del interés de los aragoneses.

Mire, ayer, señor Lambán, nos presentó usted una imagen de Aragón muy parecida a la que nos ofrecen los ejecutivos de las grandes compañías antes de salir a bolsa. A mí me parece normal que usted quiera vender el producto de su gobierno de la mejor manera posible: para criticar y sacar pelos a una calavera, como se suele decir, ya estamos los grupos de la oposición. Pero, mire, este no es un debate sobre el Aragón que nos gustaría que fuera y que en muchos sentidos podemos compartir. Este es un debate sobre el Aragón que es hoy, el estado de la comunidad a día de hoy. El estado de la comunidad, cuando hablamos de la comunidad, ¿qué es la comunidad? ¿La entidad jurídica de Aragón, las tres provincias? ¡No! La comunidad son un millón trescientos mil aragoneses, un poquito más, un millón trescientos veinte, que en su discurso de ayer no vieron reflejadas lo que son sus inquietudes y preocupaciones, sencillamente, porque usted, señor Lambán, no bajó al ruedo para expresarse en el idioma que entiende la calle, que no es el idioma de la grandilocuencia, sino el idioma de esas pequeñas cosas a las que canta nuestro admirado y querido Joan Manuel Serrat.

Usted es mucho mejor y resulta mucho más creíble y convincente cuando habla mirando directamente a la cara que cuando no levanta la cabeza de esos papeles que todo lo aguantan, esos papeles que le han preparado, le han ayudado a preparar sus compañeros, los equipos de imagen y los compañeros que se dedican a hacer esos discursos con el contenido de lo que procede y lo que toca.

Durante la hora y tres que duró su intervención de ayer fue imposible escuchar de sus labios expresiones del tipo: «nos hemos equivocado en esto», «no hemos sido capaces de cumplir este objetivo», «hemos fracasado en esta iniciativa debido a nuestros propios errores», «¡qué lástima, hemos dejado escapar esta oportunidad!».

Pero, ¡ojo!, porque si tomamos como referencia el discurso del principal partido de la oposición, pues uno piensa que va a salir a la calle y se va a encontrar con trincheras en la puerta del Carmen, con barricadas en la plaza del Torico o el toque de queda a punto de sonar en los porches de Galicia. Todo fatal, un desastre, el caos más absoluto, cuando, en realidad, por mal que se hagan las cosas, hasta un reloj parado da la hora correcta dos veces al día.

Yo al final estaba pensando en que nos van a cerrar de repente el espacio aéreo, no vaya a ser que nos caiga el cohete chino en la plaza del Pilar.

Bien. A los liberales no nos duele en prendas en reconocer que, al igual que hay cosas que se han hecho mal o simplemente no se han hecho, ¡pues también hay cosas que se han hecho bien e incluso que se han hecho muy bien! ¿Tan difícil es salir de esa burbuja y entender que la gente entiende otro lenguaje mucho más directo y sencillo que va más allá de la estrategia y del tecnicismo electoral? ¿Cuál es el estado de la comunidad? ¡Pues ni es guapo que encanta, pero tampoco es feo que espanta! Las cosas al final son lo que son, por más que intentemos trasladar una percepción diferente, que a menudo en política poco o nada tiene que ver con la realidad, lo cual es una lástima porque es realmente difícil atajar, curar los males cuando el paciente dice que no le duele absolutamente nada o cuando el paciente dice que le duele absolutamente todo, que no se tiene de pie. Claro, te dolerá más o te dolerá menos. Miren, al final, lo que de verdad cuenta es que, mientras despachamos este debate, el estado de los problemas reales de los aragoneses es el verdadero reflejo del estado de la comunidad y no el que queramos proyectar aquí en una u otra dirección.

Ahora mismo, a las once menos cuarto de la mañana, hay personas haciendo cola en un centro de salud o aguardando un quirófano libre para operarse. Aragoneses que solo son un número en una lista, mientras nos piden a gritos que nos pongamos a elaborar un nuevo modelo de gestión sanitaria, el actual está obsoleto, acorde con la realidad propia de una comunidad cuya población está cada vez más envejecida, una comunidad donde faltan profesionales y muchos de los que hay deciden irse porque aquí no encuentran suficiente motivación y alicientes para quedarse.

Es verdad, señor Lambán, que su gobierno no está de brazos cruzados. Es verdad que se están habilitando turnos d tarde y de sábado en los quirófanos y tratando de taponar la herida que supone el colapso de la Atención Primaria. Es verdad que se han incrementado los recursos para atender una demanda que crece de forma alarmante en el área de salud mental, especialmente entre los adolescentes.

Y todo eso está muy bien, pero ¿sabe lo que pasa?: que no es suficiente. Con toda esa ampliación de recursos económicos, humanos y materiales que usted nos expuso ayer en el escaparate de su gestión, está haciendo lo que deben, pero creo sinceramente que no están haciendo todo lo que pueden. Faltan médicos, y lo primero que hay que hacer es fidelizar y retener a los que ya tenemos, equiparando sus condiciones a las que ofertan otras comunidades autónomas y mejorando, si cabe, esa oferta laboral con otro tipo de incentivos, que no son necesariamente económicos.

¿Se ha preguntado alguna vez cuántos de estos médicos, cuántos de estos facultativos se quedarían en Aragón, aun cobrando menos que en otras comunidades, si tuvieran la posibilidad de participar en proyectos de investigación o tuvieran acceso a las tecnologías médicas y quirúrgicas de última generación? Me dirá, nos lo dijo ayer, que ya hay iniciativas en marcha en ese sentido, pero esas iniciativas están anunciadas desde hace tiempo y no acaban de llegar. Me dirá que los recursos son limitados. Es verdad, pero por eso precisamente, cuando los recursos no son suficientes, no se puede ni se debe poner límites de ningún tipo a la colaboración pública-privada en el campo de la sanidad para evitar algo tan injustificable como que un solo aragonés, uno solo, pueda estar en lista de espera, mientras hay una consulta, box o un quirófano sin utilizar en un centro privado.

Durante la pandemia se activó un mando único desde su gobierno para coordinar y activar todos los recursos disponibles, tanto públicos como privados. ¿No cree usted, señor Lambán, que la actual situación de colapso en los centros de salud y el hecho de figurar en el top ten de las listas de espera justifican de lleno mantener unificados y coordinados, permanentemente, hasta el último de los recursos sanitarios disponibles para ponerlos al servicio de todos los aragoneses? Si en la pandemia funcionó, ¿por qué no iba a funcionar ahora?

Mire, yo hay una cosa que no acabo de entender, señor Lambán. Yo le veo a usted siempre muy feliz y muy orgulloso, como debe ser, cuando anuncia grandes inversiones en Aragón de gigantes como Amazon, Bonárea, MSC

o de empresas familiares tan potentes como Saica, Grupo Jorge, Sesé, Costa, Cefa, Térvalis, Samca, Eneo, Pikolín, Lacasa y otras muchas. Por eso no entiendo por qué parece que usted se esconde, cuando quienes anuncian grandes inversiones, creación de empleo, fomento de la investigación y servicios fundamentales para los aragoneses son grandes grupos hospitalarios de titularidad privada.

¿Por qué le digo esto? Mire, el pasado 29 de septiembre, uno de esos grupos hospitalarios puso en Zaragoza la primera piedra de lo que dentro de veinte meses será uno de los complejos sanitarios más importantes de España. Medicina de vanguardia con vocación de ser un hospital universitario, referente de oncología, mujer, cuidados de niños, salud cardiovascular, neurociencia, traumatología.

Yo quiero pensar, señor Lambán, que esta noticia a usted le alegra, que venga aquí un grupo de semejante nivel a activar una iniciativa de estas características. Sin embargo, ¿sabe cuántos representantes de su gobierno estuvieron presentes en ese acto simbólico de colocación de la primera piedra del futuro complejo sanitario? Ninguno, señor Lambán. Cien millones de euros de inversión, más de treinta mil metros cuadrados de instalaciones y, por lo que se vio, ni usted ni la consejera, nadie de su gobierno, tenía hueco en la agenda para participar en un acto simbólico tan importante.

Algo no cuadra si, por más que digan que hacen cuanto está en su mano para atajar las listas de espera, desde su gobierno se estigmatiza, se anteponen los prejuicios ideológicos y se arrastran los pies ante los conciertos con la sanidad privada, o bien se activan esos conciertos casi a escondidas, como si fuera algo de lo que uno tenga que avergonzarse, una especie de anatema, o al final hay que hacerlo casi en un gesto de doble moral, porque esa colaboración es necesaria. Es necesaria para la atención sanitaria y es necesaria, además, para poder fomentar algo tan importante como es la innovación y la puesta en marcha de las nuevas tecnologías de la información, y ser pioneros y vanguardistas en la implantación generalizada de la telemedicina en Aragón, especialmente en zonas despobladas.

Ayer usted nos habló de liderazgo de Aragón en ese tipo de asistencia sanitaria, pero lo cierto es que, para que la telemedicina llegue a todos los rincones de Aragón, es fundamental que llegue antes la banda ancha. Fue uno de los compromisos del pacto de investidura del cuadripartito. ¿Lo recuerda? Dijeron incluso que llevaría la conectividad a todo Aragón en el año 2020, hasta el último rincón. Hay que reconocer que apuntaron alto, pero vino la pandemia, es comprensible, y durante el año 2020 fue más difícil actuar. Pero ha pasado ya tiempo. ¿Dónde estamos ahora? Yo creo que ya debiéramos ver cumplidos, avanzados, notablemente avanzados, lo que son esos proyectos de banda ancha que son vitales y estratégicos para la comunidad.

Mire, señor Lambán, le voy a decir una cosa: es fundamental, es básico mejorar nuestras carreteras. Hay que apostar decididamente por la travesía central, por la electrificación del ferrocarril entre Zaragoza, Teruel y Valencia, hay que ir cerrando los desdoblamientos, los tramos de autovía pendientes, hay que apostar por las comunicaciones en general, eso los sabemos todos.

No hay que dejar de insistir a la hora de enmendar los presupuestos generales del Estado, como nosotros hemos vuelto a hacer, que siempre se quedan cortos en comunidades como Aragón, especialmente en la provincia de Teruel, con tal de satisfacer el apetito voraz de la hidra nacionalista del País Vasco y Cataluña o soltar la morterada allí donde se identifica el mayor caladero de voto.

Ya sabemos que lo de cumplir con la Constitución, ser solidario y sentirse a gusto en el país donde uno vive, al que uno pertenece, nunca ha cotizado al alza entre los dos grandes partidos que han gobernado España desde que se recuperó la democracia. A la hora de elaborar presupuestos o repartir juego desde el Estado, los sucesivos gobiernos de la nación, tanto del PSOE como del Partido Popular, siempre se han mostrado fuertes con los débiles y débiles con los fuertes. En realidad, solo se ha mostrado fortaleza a base de chantaje, de extorsión y de amenazas.

Insistamos cuanto haga falta para cambiar esa tendencia, pero seamos conscientes de que, por más que avancemos en esas infraestructuras para transporte y las comunicaciones, tengamos claro que los fondos europeos deberían ser nuestro mejor aliado para ello, que, a día de hoy, aquellos municipios de Aragón adonde no llegue una señal potente de telefonía móvil e Internet de última generación van a tener muchas menos posibilidades de retener población y, lo que es peor, nulas opciones de atraer a tantísima gente que sueña con un nuevo proyecto de vida en el medio rural, en el que el teletrabajo o la telemedicina, el comercio on line, incluso la enseñanza a distancia, permitirían cubrir las necesidades y servicios básicos para vivir, trabajar y crear una familia.

Mire, en esta tierra de los grandes proyectos y las grandes expectativas, como en las que en su día generó el famoso amplificador de energía… ¿Se acuerda, señor Aliaga, del profesor Carlos Rubbia?, el rubbiatrón le llamaban, un proyecto, ¡vamos!, nos iba a poner en el mapa del vanguardismo. O el ambicioso plan, esto le sonará más al señor Villagrasa, para hacer de los Monegros el referente nacional del ocio, del juego, de la diversión, con aquel objetivo de convertir el desierto de los Monegros en Las Vegas, el desierto de Nevada. Bueno, son grandes proyectos que se quedaron ahí, pero es que no hace falta tanto. Yo creo que tenemos que ser conscientes que hay que empezar la casa siempre por los cimientos, y no por el tejado, y, hoy en día, las tecnologías de la información y la comunicación son la piedra angular a partir de la cual construir todo lo demás.

El problema de no tener acceso a Internet ya no es que no habrá futuro, sino que ni siquiera habrá presente para muchos municipios de nuestra comunidad.

Estamos hablando estos días de las aspiraciones de Aragón para coger la Agencia para la supervisión delante de la Inteligencia Artificial, la de salud pública o la Agencia Espacial para Teruel, que habrá que pelear hasta el final. Pero yo quiero proponerle que activemos un nuevo proyecto para Teruel —y a este no nos podrían decir que no—, un proyecto para que Teruel sea sede nacional de una futura agencia estatal para luchar contra la despoblación y afrontar el reto demográfico. Una entidad autónoma del poder político, como tienen los escoceses, que cuente con representantes de todos los sectores y ámbitos implicados, con partidas presupuestarias progresivas y permanentes

para atraer y fijar población, mediante iniciativas que dispongan de presupuesto y plazo de ejecución, y, esto es fundamental, que sean vinculantes para el Gobierno de España esté quien esté en la Moncloa.

Aunque ya me he referido a ellos, quería hablar ahora de los fondos europeos como la gran oportunidad que nos ha dejado la maldita pandemia. Hagamos el uso más eficiente de los mismos para que los planes estratégicos de recuperación y transformación económica, los célebres PERTE, vayan más allá del sector del automóvil y de los microchips. Tenemos que conseguir, señor Lambán, que ni una sola de las patas que sostienen el enorme potencial económico de esta comunidad se quede fuera de esos PERTE. Hablo, por supuesto, de la automoción, pero también del turismo, de las renovables, de la logística y de la agroindustria.

Se acaba la legislatura, presidente, y la unión de estaciones de esquí en el Pirineo sigue sin avanzar, cuando esos fondos europeos suponen una oportunidad de oro para acometer el proyecto y, entonces sí, ir a pelear la candidatura de unos juegos de invierno en compañía, por supuesto, de gente de bien, con la cabeza erguida y con la bandera de Aragón en lo alto del mástil, sin depender del chantaje nacionalista y de los corruptos sobrecogedores.

Vayamos también al PERTE de la cadena alimentaria y al de la digitalización del ciclo del agua. Modernicemos con valentía el sector agrario para dar alas a una agroindustria, cada vez más profesionalizada, que garantice la competitividad y, por supuesto, el relevo generacional.

Ya le adelanto, señor Lambán, que la ley de agricultura familiar, de claros tintes intervencionistas y proteccionistas, que Podemos le ha preparado al señor Olona no apunta en esa dirección y es manifiestamente mejorable. El *koljós*, el *sovjós* como forma de gestión agrícola pasó ya a mejor vida. Al medio rural ha llegado también el siglo XXI y, cuando hablamos de «agricultura familiar», hay que hablar con propiedad y sin ningún miedo de «empresa familiar» exactamente igual que hablamos en el ámbito urbano.

Lo que al campo le conviene nadie lo sabe mejor que quienes trabajan y viven en él y de él. Durante generaciones, los agricultores miraban al cielo para conocer sus designios. Ahora, además de mirar al cielo, tiene que mirar también a los despachos, a esos amos de la tierra o de la gestión de la tierra, que son a veces, como cantaba La Bullonera, como el perro del hortelano, ni se atreven a salvarla ni nos dejan defenderla. ¿Por qué? Pues porque lo que no arrasa el agua se lo lleva por delante el fuego; cuando no son las inundaciones, como las que ya no nos sorprenden de manera regular en la ribera del Ebro, son incendios tan pavorosos como los que hemos sufrido este verano en Aragón, más de veinte mil hectáreas arrasadas por las llamas, diez veces más que la media histórica.

Le echamos la culpa al cambio climático, por supuesto, a las temperaturas extremas, de la misma manera que en las grandes avenidas del Ebro ponemos siempre el foco en lo que son las lluvias torrenciales como si fueran la única causa. Y no cogemos el toro por los cuernos como deberíamos al no denunciar la tiranía de quienes se envuelven en el falso ecologismo de despacho imponiendo eso que ahora llaman «la cultura *woke*», en la que ya no es posible siquiera sugerir u opinar sobre la necesidad de revisar las políticas y las leyes medioambientales, algunas de ellas comunitarias, que impiden limpiar los montes y los ríos para evitar desastres como los que hemos vivido este verano. No se te ocurra labrar un trocito de unos metros de monte de tierra sin permiso para hacer un simple cortafuegos porque vendrán y te crujirán.

Seamos valientes, señor Lambán, y entendamos la valentía como lo contrario del conformismo. Es verdad que hay que cumplir las leyes, pero en ningún sitio está escrito que las leyes no se puedan cambiar. Y cuando es de justicia hacerlo, no queda otra que hacerlo porque, si no, al final surge la injusticia, y la injusticia es precisamente esa justicia que llega tarde, que de hecho a día de hoy para muchos aragoneses ya es llegar tarde. Porque, mire, no todo se arregla con dinero; eso sí, que no falte.

Un Aragón más justo debe ser también un Aragón que dedica tiempo y dinero a las políticas sociales y a ayudar a los más vulnerables. Ayer recordaba usted que las ayudas a la dependencia llegan ya a casi treinta y siete mil aragoneses, cuando en 2015 apenas alcanzaban a la mitad. Pues sí, es un buen dato, no se lo voy a discutir, pero se le olvidó un detalle: el periodo de tramitación de esas ayudas supera los trescientos días, casi un año, cuando la normativa establece un plazo máximo de seis meses, ciento ochenta días, para acabar ese proceso. A esto me refería yo cuando comparaba su discurso con una teletienda en la que el vendedor, además de poner en valor a su equipo de ventas, solo enseña la parte atractiva del producto y, cuando lo recibimos en casa, resulta que no es exactamente como lo habíamos imaginado o aparecía en la tele.

Pero lo mismo pasa cuando usted acusa al área de Urbanismo del Ayuntamiento de Zaragoza de bloquear proyectos importantes para la ciudad. De repente se produce el *fake*, puede que no sea por mala fe, quizás es que a usted le han asesorado mal en este aspecto porque, en contra de lo que aseguraba ayer en esta tribuna, el equipo de mi compañero Víctor Serrano ya ha asumido la titularidad de los grupos sindicales, ha desbloqueado en este mes el desarrollo de Torre Ramona y la licencia de obras definitiva del proyecto de la avenida Pirineos se concederá en el Consejo de Gerencia del próximo lunes, algo que su gobierno sabe desde hace ya semanas o por lo menos el consejero Soro tiene esa información. Vuelvo a citar a Serrat para decirle en este caso, recordarle que nunca es triste la verdad, lo que no tiene es remedio.

Yo me alegro de que usted apueste por Zaragoza, de verdad, se lo digo en serio, pero alégrese usted también de cuando las cosas se hacen bien, igual que me alegro yo cuando es usted el artífice de cualquier logró o cualquier éxito. Mire, seguir viviendo en Zaragoza es la ilusión de muchos jóvenes. No hay derecho a que, en el mejor momento de sus vidas, nuestros hijos y nuestros nietos estén mirando al futuro con angustia y con un enorme escepticismo. Ha resultado al final que la generación mejor preparada de la historia es, paradójicamente, la que sufre la mayor inestabilidad laboral, a menudo humillante, con empleos precarios, y, frente a la imposibilidad metafísica de dejar el nido familiar, levantar el vuelo y emprender un proyecto de vida propio.

Es verdad que en Aragón el paro juvenil de los menores de veinticinco años está por debajo de la media nacional, pero ha crecido en el último año hasta situarse en un alarmante 28%, y eso no podemos consentirlo, eso es la

ruina clarísimamente. Tenemos dieciocho mil hogares aragoneses con todos sus miembros en paro. La propuesta que hemos presentado al consejero de Hacienda para el alivio fiscal de todos ellos, además de la imprescindible deflactación del IRPF, incluye la aprobación de deducciones por compra y alquiler habitual para jóvenes de hasta treinta y seis años de edad, así como deducciones de hasta el 25% en las tarifas de internet, guarderías, gastos escolares, y, por supuesto, ayudas a la natalidad, hasta trescientos euros por el primer hijo, quinientos por el segundo y mil por el tercero.

Hay que bajar impuestos, hay que bajar impuestos y hay que bajarlos ya, no hay excusa posible. El Estado va a recaudar este año treinta y tres mil millones de euros más, también en Aragón han superado con creces las previsiones de ingresos por sucesiones y patrimonio, además de anunciar nuevamente un presupuesto expansivo. Es el mejor momento para aliviar las economías de las familias aragonesas de forma justa y equitativa según las circunstancias de cada una, yo ya no digo eso de café para todos. Y, con cargo a esos ingresos expansivos y extraordinarios, es el momento de echar también el resto con las pymes y los autónomos, que son las células básicas de nuestra economía. Ayer, en su discurso no hubo ni una sola mención a las pymes y a los autónomos. Como antes le recordaba, usted es el primero y hace bien en sacar pecho cuando se anuncian grandes inversiones para Aragón o la llegada de compañías multinacionales, pero no se olvide de los trabajadores por cuenta propia, esos miles de autónomos que, incomprensiblemente, el Gobierno de España pretende dejar fuera de las ayudas al funcionamiento en la provincia de Teruel. Quítenles el pie del cuello porque, si a los autónomos les va mal, a la economía aragonesa le va a ir mal.

En definitiva, si me preguntaran cuál es el gran reto que tenemos por delante, yo contestaría sin dudar que debemos ser capaces de ofrecer las condiciones para que Aragón sea una de las mejores comunidades de España y de Europa para vivir y crear una familia. Esta ha sido siempre una tierra de acogida y tiene que seguir siéndolo. Ya no basta con retener población, debemos conseguir que Aragón sume a sus muchos atractivos el de ofrecer los mejores servicios de movilidad, vivienda, sanidad, educación, banda ancha y alivio fiscal para que cada vez sean más los aragoneses no solo de hecho, sino también de derecho, que han decidido libremente asentarse entre nosotros o, lo que es lo mismo, venir para quedarse.

Facilitemos al máximo ese objetivo actualizando las medidas que tienen que ver con la formación y la capacitación laboral en respuesta a lo que los mercados de trabajo nos están demandando. Muchos jóvenes se quejan de que no encuentran empleo mientras los empresarios se lamentan de que no dan con personal cualificado para cubrir esa oferta de puestos laborales que sacan al mercado. Y así entramos en bucle mientras echamos en falta no haber activado entre las numerosas reformas educativas una verdadera revolución de la formación profesional, que resulta imprescindible en Aragón para responder a la demanda en sectores claves para nuestra economía a los que antes me he referido, tanto la automoción como la logística, el turismo o las energías renovables, esa nueva gallina de los huevos de oro que está pidiendo a voces un marco legal para prevenir el choque de intereses ahora que empezamos a tomar conciencia de que, además de la contaminación acústica y medioambiental, existe también la contaminación paisajística.

Ya ve usted, presidente, si tenemos asuntos a los que dedicar no solo lo que queda de legislatura, que ya es prácticamente nada, sino las legislaturas que vendrán. No podemos limitarnos, como hizo usted ayer, en un debate del estado de la comunidad a hablar solo de los buenos propósitos, hay que hablar de las realidades, de lo que a día de hoy es Aragón y cómo están hoy los aragoneses. No podemos perder ni un minuto porque los problemas los tenemos ya sobre la mesa y no admiten planes a medio o largo plazo más o menos ambiciosos. Como dijo alguien que usted conoce muy bien, nos pasamos mucho tiempo imaginando el futuro cuando lo que tendríamos que hacer es estar gestionando el presente: Felipe González Márquez.

Aragón, yo diría que España en general, necesita que la actividad política suponga ante todo un compromiso para quien la ejerce. Y ese compromiso debe ser fruto de la convicción de que los grandes temas que a todos nos ocupan y preocupan, esos temas que no responden a una simple situación coyuntural, ¡no pueden enfocarse con las luces cortas de lo que da de sí una legislatura! En la segunda mitad del siglo XX vivimos una época de cambios. ¡Ahora estamos viviendo un cambio de época! Estamos obligados a trabajar sobre grandes pactos, y esta es una tierra ideal para eso, pactos que alcancen por lo menos a una generación de aragoneses, esté quien esté en el gobierno de turno. Tan necesario en este sentido, como el pacto por la Sanidad, al que me he referido anteriormente, es el pacto por la Educación. El profesor Carlos López Otín lo decía la otra noche en un acto en el que estuve en Madrid: sin educación no hay nada. Usted apostó por ese pacto por la Educación en su discurso de investidura hace algo más de tres años, y parece que, una vez más, el pacto por la Educación se va a quedar en agua de borrajas.

Fíjese, el acuerdo del cuadripartito constaba de ciento treinta y dos puntos y fue avalado en su investidura por la mitad de los grupos parlamentarios que hay hoy en esta cámara. Paradójicamente, apenas un año después, siete de esos ocho grupos, prácticamente el cien por cien, fuimos capaces de consensuar un documento con doscientas setenta y tres medidas, ¡más del doble que el pacto de investidura!, para afrontar la reconstrucción de una comunidad asolada, como el resto de España y del mundo, por un enemigo hasta entonces desconocido.

Yo sinceramente no me resigno a que haga falta una nueva pandemia para que los aragoneses seamos capaces de hacer del diálogo y la voluntad de llegar a acuerdos el mejor caldo de cultivo para que esta tierra consiga asombrar al mundo con su enorme potencial.

Hoy, señor Lambán, toca sacar el cuadernillo de peticiones del oyente, sin evitar los reproches, siempre desde la crítica constructiva, para ver la cara oculta de esa imagen amable y edulcorada que ayer nos brindaba usted dentro de su visión, comprensiblemente subjetiva, sobre el estado de la comunidad. Usted saldrá ahora aquí a rebatir muchas de las cosas que le he dicho y a justificar otras. No sé si conseguiremos ponernos de acuerdo en algo, pero de lo que no quiero que quede duda es de que no hay una sola propuesta, no hay una sola idea de las que yo he expuesto en estos minutos, y otras muchas de los que podríamos hablar, para la cual no cuente usted con la leal cola-

boración de mi partido a la hora de *[corte automático de sonido]…*, incluso desde la oposición, como hemos hecho ya anteriormente.

No se me ocurre mejor punto de partida para hacer de la política el arte de llegar a acuerdos que el amor y la devoción que sentimos hacia Aragón y hacia España. ¡Hagamos lo que es interesante para Aragón, y no hagamos aquello que al final acaba siendo interesante solo para nosotros! Al fin y al cabo, a los aragoneses es a quienes nos debemos.

Como partido que aspira con humildad, y tendiendo la mano a ser y compartir la casa común del centro liberal en Aragón, en mi próxima intervención voy a hablar de nuestro empeño por hacer y construir el mejor Aragón posible desde la libertad y desde la igualdad, mirando a Europa, con la cabeza bien alta, sin deshacer ni destruir España.

Muchas gracias. *[Aplausos.]*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Pérez. Su turno, señor presidente.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Gracias, señor presidente.

Señor Pérez, yo, como no puede ser de otra forma, me ocupo de las gentes de Aragón. La política no se hace sobre la tierra o sobre los árboles, aunque hay que tenerlos en cuenta, pero el objetivo máximo de cualquier gobernante, lo decía yo ayer, es como decían los constituyentes gaditanos, procurar el bienestar y la felicidad de la nación y de los que viven en ella.

¿Eso qué significa? Significa, evidentemente, ver cuáles son los afanes, las inquietudes, las angustias de los ciudadanos, de nuestros contemporáneos, de nuestros coetáneos. Le aseguro que por razón de mi cargo estoy muy informado de cuáles son esos problemas, de cuál es el pálpito de las gentes, pero creo que, si de lo que hablamos es de procurar felicidad, hay que introducir en la praxis y en la teoría de la política la configuración, el dibujo de horizontes de ilusión hacia los cuales queremos encaminar a nuestros países y a nuestras sociedades. Creo que la buena política se caracteriza por eso, por planificar el futuro, por hacer de ese futuro un mundo mejor que el actual, sin descuidar la atención a los problemas del presente. Equilibrar esas dos cuestiones es, en definitiva, donde reside el acierto de un político.

Citaba usted a Felipe González. Yo lo voy a citar también. Felipe González decía que la política, la buena política, consiste en hacerse cargo del estado de ánimo de la gente. Yo diría que lo que nos piden los ciudadanos, ahora y siempre, es, primero, realismo, reconocimiento de la verdad, reconocimiento de lo que ocurre sin ponerle ningún tipo de tapujos, sin ponerle ningún tipo de máscara a la realidad, por cruda y por dura que esa realidad sea, eso es algo que nos debe caracterizar a todos cuando hacemos uso de la palabra, pero, desde luego, hacerse cargo del ánimo de la gente es también planificar, vuelvo a insistir otra vez, horizontes de futuro. Y yo traté de hacer ayer, señor Pérez, las dos cosas. Traté de dibujar horizontes ilusionantes de futuro, pero no di la espalda en ningún momento a los problemas que tienen los ciudadanos. No, no, no di la espalda ni a lo que está ocurriendo con la inflación ni a los problemas que tienen las empresas con la falta de suministros o con el encarecimiento desbordante de la energía.

Además, estos meses he comparecido en varias ocasiones en estas Cortes. He hablado de mi diálogo con las empresas, con los empresarios, con las organizaciones empresariales, también con las organizaciones sociales, y, por lo que a las gentes en general se refiere y a los más vulnerables en particular, que son los que peor pueden pasarlo y a los que más les puede afectar el maldito problema de la inflación, he de decirle que es que una comunidad autónoma por definición se dedica justamente a proteger a los más vulnerables, los servicios públicos de Sanidad, de Educación, los servicios sociales están pensados justamente para eso. Y en estos tiempos, herederos de la crisis de la COVID, y asumiendo los problemas generados por la inflación debido a la guerra de Ucrania, todos los mecanismos sociales, tanto por parte del Gobierno de España como por parte del Gobierno de Aragón, se han activado. Yo creo que hemos incrementado las ayudas, anuncié la de los doscientos euros, y seguiremos haciendo todo lo que nuestra mano y nuestras capacidades presupuestarias nos permitan.

El problema de las listas de espera, señor Pérez, ya lo he abordado en mi debate con la señora Vaquero. Creo que se están poniendo sobre la mesa todos los recursos, todos los elementos de agilizar la gestión para ir acortándolas progresivamente y alcanzar ratios razonables en cuanto a listas de espera en el plazo más breve posible.

Rechazo otra vez que seamos la peor comunidad autónoma. Sí que somos, no sé si para bien o para mal, la que ha sido siempre más sincera y más franca a la hora de dar a conocer los datos de su situación, lo fuimos durante la COVID, lo somos también ahora. En todo caso, le puedo asegurar que en modo alguno nos limitamos a utilizar los operativos públicos. No tenemos ningún tipo de reticencia, no tenemos ningún tipo de complejo a la hora de recurrir a la sanidad privada. Ninguno. El problema, señor Pérez, es que la sanidad privada, en cuanto a profesionales se refiere y en cuanto a disponibilidad para acometer operaciones quirúrgicas, tiene justamente los mismos problemas que tenemos desde la pública. Esto es algo importante a tener en cuenta, pero tenga la seguridad total de que nosotros no vamos a tener ningún problema. Vamos a recurrir a la privada sin ningún complejo, porque de lo que se trata es de solucionar el problema.

Y no es que me esconda de los fastos o de las inauguraciones o primeras piedras que se realizan respecto a los hospitales privados que se han construido o se van a construir en Zaragoza en los próximos años. Por cierto, se construyen todos en Zaragoza, lo cual no redunda mucho en solucionar los problemas del resto del territorio. Lo que ocurre es que yo apuesto por la sanidad pública, y no por un perjuicio ideológico, señor Pérez. Es el Estado de bienestar que los liberales, los socialdemócratas y los democratacristianos contribuimos a fundar nada más terminada la Segunda Guerra Mundial se apoya sobre los servicios públicos. Esta discusión, en Francia, un país centralista, un país gobernado por la izquierda y por la derecha alternativamente, no tendría lugar jamás. Los franceses tienen claro que tiene que haber un sector público muy potente tanto en educación como en sanidad porque, sin ese sector

público potente, estos servicios básicos dejados al albur de la iniciativa privada acabarían generando situaciones de vulnerabilidad, situaciones de desigualdad absolutamente insoportables.

Yo creo en la colaboración público-privada. Además, he de decirle también sin ningún tipo de complejo que cada día más, pero desde luego entiendo que hay tres o cuatro asuntos, y, desde luego, la sanidad y la educación, en los que la intervención de lo público tiene que aproximarse a lo absoluto, sin desdeñar la colaboración con lo privado, que, desde luego, tiene todo nuestro respeto.

Ha hablado usted de banda ancha. No recuerdo los datos, pero ayer los di, y lo cierto es que, en esta última legislatura, también se trabajó en la anterior, pero, en esta, desde el Departamento de Ciencia y Universidad se ha producido un avance sustancial, un avance muy significativo que además tiene fecha de conclusión en cuanto a que todo el territorio esté cubierto por la banda ancha. Coincido con usted en que es algo fundamental y, desde luego, acceder a esa banda en cuanto a la igualdad de oportunidades que debe existir en todo el territorio, por pequeño que sea el pueblo, en cuanto a servicios públicos, empleo, etcétera, en fin, es algo en lo que nos pondremos rápidamente de acuerdo. La telemedicina requiere una buena banda ancha, los servicios públicos cada vez se podrán proveer más y mejor desde la banda ancha y, desde luego, implantaciones de actividades económicas merced a la banda ancha también serán cada vez más frecuentes.

Hablaba usted de los presupuestos generales del Estado. Yo he dicho siempre que son por definición siempre insuficientes. A mí me gustaría que Aragón estuviera mucho mejor tratado en los presupuestos generales del Estado, aunque he de reconocerle que, a la luz de lo que han sido los últimos años en relación con esta materia, en esta ocasión nuestra comunidad no sale mal parada. Sumando lo territorializado y no territorializado, en Aragón se invertirá cerca del 5% de los presupuestos generales del Estado, lo cual es una cifra muy por encima de nuestro peso demográfico y sobre todo de lo que tradicionalmente se nos ha hecho llegar desde Madrid. Otra cosa es que, insisto, la dotación sea insuficiente, pero lo cierto es que en lo sustancial, en cuanto a las grandes infraestructuras, en cuanto a lo que en este momento son prioridades para nosotros, los presupuestos no maltratan a la comunidad.

No estoy de acuerdo en que para Teruel solicitamos una agencia estatal de la despoblación, y le voy a decir por qué. Me indigna, me irrita profundamente cada vez que desde Madrid se planifican calendarios de iniciativas, calendarios de recorridos ministeriales por el territorio y cuando se les ocurre hablar de la despoblación eligen indefectiblemente Teruel, porque considero que eso, más que una ventaja, para nosotros es un estigma. Estigmatizar a Aragón y estigmatizar a Teruel como los lugares martirizados y los lugares más castigados por la despoblación no nos hace ningún favor, entre otras cosas porque Teruel, merced a estos cuarenta años de autonomía y de democracia municipal, merced al genio empresarial de los turolenses, merced al Fondo de Inversiones, merced a la acción de los sucesivos gobiernos, sobre todo del gobierno que tuvo más fondos, el del año 2011, de 1999 a 2011, merced a todo ese tipo de acciones combinadas, Teruel, lejos de ser en este momento una provincia digna de inspirar lástima, es una provincia digna de inspirar admiración.

Yo, de hecho, cada vez que tengo la oportunidad de intervenir en foros en Madrid, lo que les digo a los excolegas de usted es que, en vez de opinar a humo de pajas sobre realidades que desconocen, lo que tienen que hacer —y, si no, a lo mejor lo hago yo algún día— es fletar un autobús, que recorran Teruel y que vean que no hay una sola provincia de la llamada «España despoblada» y seguramente de fuera de la misma que reúna tantos proyectos estratégicos de primera magnitud, que tenga un sector agroalimentario tan poderoso como el que tiene la provincia de Teruel, un turismo tan activo y tan competitivo, y que, desde luego, el problema generado por el cierre de la economía del carbón esté en visos de solucionarse de una manera yo diría que casi inmediata, como ya le he explicitado también a la señora Vaquero.

Por tanto, más que una agencia de despoblación, lo que debe hacer el gobierno es mejorar sus propios instrumentos de gestión. Estaría bien, por ejemplo, crear para el futuro una agencia que gestione más y mejor el Fondo de Inversiones de Teruel, que no siempre se ha invertido bien, pero que sí ha producido muy buenas inversiones, ha impulsado proyectos estratégicos fundamentales, y que es uno de los factores diferenciales con los que Teruel va a seguir contando en el futuro.

Lo de las ayudas del 20% es algo que, insisto, puso sobre la mesa el Gobierno de Aragón en el año 2019, pero será más relevante todavía lo que provenga del Fite para que un presente espléndido lo sea más en el futuro. Yo he dicho muchas veces que a Aragón la autonomía le ha sentado de maravilla, pero a quien le ha sentado de maravilla la autonomía, quien más brechas ha ido reduciendo respecto a las comunidades que nos rodean ha sido justamente la provincia de Teruel. *[Aplausos].*

En la unión de estaciones, señor Pérez, que es uno de nuestros... Yo ayer hablaba de un plan para la nieve que tiene tres elementos: primero, las inversiones para la unión de estaciones; segundo, la formación de practicantes del esquí para la alta competición, y, tercero, la organización de grandes eventos deportivos en forma de campeonatos. Di cuenta ayer de cómo ese plan está prácticamente terminado. Y en lo que a inversiones se refiere me reconocerá usted que no es baladí que en este momento el Gobierno de Aragón, desde la consejería del señor Aliaga, en colaboración con las administraciones locales del Pirineo y también en colaboración con Aramón, esté a punto de desarrollar una inversión histórica, la segunda más importante desde que se creó Aramón hace ya veinte años. *[Aplausos].* Estamos hablando de setenta millones de euros. El señor Aliaga ya ha firmado con la mancomunidad de municipios del valle el convenio correspondiente para impulsar la unión de las estaciones de Candanchú y Astún en el valle del Aragón; con la Diputación Provincial de Huesca estamos ultimando los detalles para firmar el convenio correspondiente para la unión de las estaciones de Astún y las correspondientes del valle de Tena, de Formigal, esto está a punto de producirse, y algunos problemas que se habían suscitado en el Ayuntamiento de Montanuy, también se han resuelto. Con lo cual el panorama está despejado. Están a punto de cerrarse las negociaciones correspondientes con el Ministerio de Industria y Turismo para la llegada de los fondos. No solo con los fondos se desarrollará

este importantísimo proyecto, pero las partes implicadas restantes también están dispuestas a hacer su aportación correspondiente.

Respecto a la PAC, no sé si se refería usted a algunos problemas que los agricultores están teniendo como consecuencia de la digitalización de la gestión de estas ayudas, que el consejero conoce a la perfección, que el consejero está tratando de solucionar, aunque, por razones competenciales, tenemos algunas limitaciones para que la solución se acomodara a nuestros deseos.

Y en cuanto a lo de los incendios, ayer dediqué algunos minutos. Yo creo que en este momento hay dos asuntos de competencia autonómica a los que les tenemos que dedicar una especial atención —uno de ellos es el de la sanidad, el otro de ellos es el de los incendios— porque, a tenor de lo que cabe prever, son dos problemas que se van a repetir en los próximos años si no les ponemos freno, si no les buscamos soluciones estructurales. Para lo cual lo que tenemos que hacer, aparte de tener nosotros las ideas claras, es compartir esas ideas con las demás comunidades autónomas porque, insisto, son problemas autonómicos y nadie mejor que quienes conocen las circunstancias y las viven de cerca pueden poner remedio a esos problemas.

Se habla muchas veces desde el desconocimiento de que los incendios se apagan en invierno. Hay gente que se queda tranquila diciendo esa sandez. Pero lo cierto es que el Gobierno de Aragón, que ha triplicado su dotación en materia de política forestal en los últimos años, que tiene un buen operativo en materia de prevención y extinción de incendios, solo llega a limpiar bosques públicos por una cuantía de cuatro mil hectáreas al año, cuando lo que tendríamos que limpiar son dos millones y pico hectáreas. Por tanto, habrá que pensar otras fórmulas. Habrá que ver cuál es la raíz del problema, que no solo es el cambio climático, que, sobre todo, en mi opinión, es la evolución del medio rural como consecuencia del cambio de paradigmas que se produjo hace sesenta o setenta años, y que llevó al abandono de la actividad agraria y de la actividad ganadera en muchas partes de los bosques y en muchos municipios de la comunidad. Habrá que pensar en la naturaleza nueva de los incendios. Habrá que pensar en línea en la dimensión de Protección Civil que tienen los incendios, porque, si no, me temo que al año que viene lo que nos ha ocurrido en 2021 se volverá a repetir, y así sucesivamente.

Insisto, por razones de competencias, sanidad e incendios yo los he unido en una estrategia que Aragón pretende impulsar para abordar de raíz el problema y buscar soluciones con las demás comunidades autónomas, sobre todo con las vecinas.

En cuanto a la gestión urbanística del Ayuntamiento de Zaragoza, no voy a discutir con usted cómo se trabaja desde esta consejería en relación con los proyectos del gobierno. Le puedo decir que, en fin, con algo más de celeridad, y hablo en términos muy condescendientes con ese departamento del Ayuntamiento de Zaragoza, con algo más de celeridad se podría actuar, teniendo en cuenta que quienes se benefician de esa celeridad no es el Gobierno de Aragón, sino los ciudadanos de Zaragoza. Sobre todo los jóvenes. Puedo entender que se tenga la tentación de pensar que actuar con celeridad favorece al gobierno y que da lugar a este a ponerse medallas, pero lo cierto es que, insisto otra vez, los perjudicados son los ciudadanos.

Y, desde luego, hay un hecho objetivo: en noviembre del año pasado, hubo una bilateral entre el ayuntamiento y el gobierno, una bilateral, por cierto, en la que, cuando entramos a la sala solemne del ayuntamiento donde se iba a firmar, ya nos dijo el ayuntamiento que dos de los asuntos negociados y cerrados iban a ser de imposible cumplimiento. Pero no se nos dijo que uno que nos importaba mucho, que era el desatasco de las operaciones urbanísticas correspondientes en Torre Ramona y Embarcadero, dos suelos autonómicos en los que pretendemos desarrollar muchas viviendas, concretamente seiscientas, mediante permutas y demás, no se nos dijo que ese acuerdo no se tenía el propósito de cumplirlo, porque, desde luego, a estas alturas es un acuerdo un año después que sigue durmiendo el sueño de los justos. Por tanto, le aseguro que no exagero un ápice. Le pido a ese departamento que no piense en que le pone medallas al gobierno, sino en que ayuda a solucionar un problema que tienen los jóvenes de la ciudad. *[Aplausos].*

Estamos, señor Pérez, estamos mejor, me refiero a Aragón, en casi todo en relación con el resto de las comunidades autónomas. Pero eso no quiere decir que estemos bien del todo, ni mucho menos. Tenemos muchos problemas. Los compartimos, algunos son de menor magnitud, pero todos y cada uno de los problemas que tiene España, y yo diría que también Europa, los tenemos nosotros y nos preocupan como si fuéramos nosotros los que en mayor medida lo sufrimos. Usted ha hecho una enumeración de varios de ellos. Yo lo suscribo absolutamente. Estoy orgulloso de que hayamos incrementado sustancialmente el número de personas atendidas por la Ley de dependencia, pero, desde luego, tanto en este asunto como en cualquier otro, creo que hay que afanarse mucho en mejorar la gestión y en acelerar todos los trámites.

En materia fiscal, señor Pérez, hemos hablado mucho en estas Cortes en los últimos meses. Bueno, en realidad con el Partido Popular llevamos ocho años hablando porque es la cantinela permanente, los impuestos valen para un roto y para un descosido. Nosotros pensamos que este debate es un debate que hay que afrontar con serenidad y con responsabilidad; si no, que se lo pregunten a los conservadores británicos, que, por hacer lo que el Partido Popular dice que hay que hacer en España, pero hacerlo ellos en Inglaterra le ha costado el puesto al ministro de Hacienda, y la propia presidenta del gobierno inglés *[aplausos]*, por incurrir en la responsabilidad de que cabe desmantelar el sistema fiscal y suprimir impuestos a mansalva, sin que ello se resientan un país y, sobre todo los servicios públicos.

Creo que hay que hablar de fiscalidad. Aquí estamos hablando mucho de fiscalidad. Tenemos las ideas ya bastante claras en el cuadripartito, tanto como para que en mi siguiente turno le pueda anunciar que ya tenemos un acuerdo de reforma fiscal en la Comunidad Autónoma de Aragón, pero, desde luego, lo hemos hecho teniendo en cuenta que hay que financiar los servicios públicos, que tocar los impuestos hay que hacerlo con criterios de progresividad, con criterios de justicia, que de los impuestos o de cualquier reforma se trata de que se beneficien quienes menos recursos

tienen, que se beneficie la actividad económica y que hagan un sacrificio mayor los que más tienen, los que más ingresos o los que más medios tienen para pasar por la vida.

En todo caso, para nosotros la preservación de los servicios públicos es absolutamente fundamental y, desde luego, a eso en ningún momento vamos a renunciar.

Los autónomos son un sector absolutamente fundamental de nuestra economía, de la economía aragonesa y de cualquier otra economía y, desde luego, en modo alguno este gobierno les ha dado la espalda. Hay acciones concretas, desde el Departamento de Economía se han abierto líneas de ayudas y, sobre todo, se ha dado un paso muy relevante, que es la aprobación de la ley y del Consejo Aragonés de Autónomos. Por tanto, esta noticia, esto que le estoy diciendo, que no es ni siquiera una noticia, pudo estar ausente en mi discurso de ayer, pero desde luego no está ausente, ni mucho menos, de las preocupaciones y de las prioridades que establece el gobierno.

La formación profesional es una de las claves del futuro de la comunidad por dos razones: porque es la mejor manera de que los jóvenes tengan pronto un trabajo y, segundo, porque la comunidad necesita ya muchos trabajadores para cubrir puestos que el aparato productivo ofrece, y para los que en las oficinas del Inaem no hay personas con su consiguiente cualificación. Y esto no es algo que diga yo. Esto es, en la mesa del diálogo social, algo a lo que de manera recurrente apelan los empresarios, algo a lo que de manera recurrente se refieren incluso cuantificándolo en la provincia de Teruel, en la de Huesca y en la de Zaragoza.

Tendremos problemas, por ejemplo, con toda seguridad para la gran operación de rehabilitación de vivienda que con los fondos europeos se va a emprender, como otras comunidades autónomas. Y tendremos que pensar en la formación profesional como una de las herramientas más importantes, como una de las herramientas más útiles para solucionar ese asunto. Ya se ha logrado un gran acuerdo sobre la formación profesional, lo suscribían la semana pasada los consejeros de Educación y de Economía del Gobierno de Aragón, con los cuatro agentes sociales y con todos los actores que intervienen en la formación profesional desde el ámbito de la sociedad, y se establecían objetivos muy ambiciosos, tanto en materia de inversión como en materia del número de aragoneses que han de verse beneficiados por estas políticas.

Se hablaba de que es el principal camino para conseguir el pleno empleo en el año 2024, y se alcanzaba un acuerdo que para mí es fundamental. Todo el mundo está ya de acuerdo en que la formación profesional dual, la compartida entre los centros y la propia empresa, es el camino de éxito para el éxito de este tipo de educación, para el éxito de este tipo de formación, y en ese consejo, en ese gran acuerdo, se habló de que en cinco años toda la formación profesional se pueda impartir de manera dual.

¿Que los grandes desafíos hay que afrontarlos desde grandes acuerdos?: esto es algo en lo que no emplee usted ni un segundo en tratar de convencerme porque soy un convencido absoluto. Y, de hecho, ya he hablado de que mi manera de entender el socialismo democrático consiste, primero, en defender las ideas de la igualdad y la libertad y, segundo, en construir país a través de grandes acuerdos en los que cada cual haga sus aportaciones. Todas las ideologías son válidas, todas las aportaciones que hacen para construir un país merecen exactamente el mismo respeto, y, primero, hay que estar dispuesto a defender las ideas de uno y, segundo, estar dispuesto a aceptar las ideas de los demás y a considerar que no necesariamente están equivocadas. De la misma forma que no necesariamente estamos nosotros acertados en todo lo que pensamos.

Desde luego, fue un logro del que yo me siento muy orgulloso el acuerdo para la recuperación del social y económica, que tuvimos todos el tino de suscribir en el año 2020, allá por el mes de junio, todos los partidos de esta Cámara, excepto Vox, junto con los agentes sociales y la Federación Aragonesa de Municipios y Provincias. No sé si también la Universidad, ahora no lo recuerdo bien. Aquello fue un logro histórico. Eso se rompió, ya he dicho antes cuándo y quién lo rompió, y, desde luego, en el futuro no vamos a tener desafíos de menor entidad que aquel que nos deparó la COVID. Quizá aquel era más urgente porque afectaba a la salud y a la vida, pero en el futuro vamos a tener también que afrontar problemas muy serios, muy difíciles, los tenemos ya, y, desde luego, la única manera de hacerlo con solvencia y con seriedad es a través de grandes acuerdos.

Lo que ocurre es que dos no pactan si uno no quiere. Ese es el inconveniente contra el que chocaremos siempre en relación con algunas fuerzas políticas que entienden que en el escenario solo tienen que actuar ellos, que no son partidarios del diálogo sino del monólogo. Pero, desde luego, señor Pérez, no es el caso de usted, se lo reconozco. Usted, como buen liberal, es propositor constante de acuerdos y de pactos, además, con el talante de colaborar a que esos acuerdos sean reales, y, sobre todo, y lo que es más importante, con el talante de cumplirlos.

Yo no sé qué deparará el futuro a todos los que estamos aquí; desde luego, todos hemos hecho aportaciones en estos años difíciles, unos más que otros, pero, desde luego, la sociedad aragonesa debería empezar, y es uno de mis deseos expresados ayer, a valorar a las fuerzas políticas por su sensatez, por su compromiso, por su capacidad para superar sectarismos y por su capacidad para entender que la gobernanza de un país, cuanto más transversal y compartida sea, mejor para ese país.

Yo con ustedes tengo diferencias, como no puede ser de otra forma. Ustedes las tienen con nosotros, como no puede ser de otra forma, pero estoy seguro de que, en lo básico, en lo fundamental, en anteponer el país al partido de uno vamos a estar siempre de acuerdo, lo cual es un paso fundamental para que las ideologías y las fuerzas políticas que se caracterizan por ese talante fueran particularmente bien acogidas y bien recibidas por los ciudadanos a lo largo de las legislaturas, y, sobre todo, en el momento de votar.

Muchas gracias. *[Aplausos].*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor presidente.

Señor Pérez, su turno de réplica.

El señor diputado PÉREZ CALVO: Gracias, señor Sada.

Señor Lambán, han tardado tres meses, pero me dicen que hoy, precisamente hoy, la Dirección General de Patrimonio de la Diputación General de Aragón ha aprobado ya la ficha catalográfica de Torre Ramona, pero no vamos a seguir aquí con los temas urbanísticos de la ciudad porque hoy hablamos de todo Aragón. De la ciudad, de Zaragoza, se puede hablar la semana que viene en el debate del estado de la ciudad, ¿tiene usted previsto asistir a ese debate? Pregunto, eh, simplemente porque creo que sería una buena ocasión, precisamente, para poder compartir esas inquietudes.

Mire, mal favor hacemos si la lectura que puede surgir de este tipo de debates es que esto es un pulso entre Lambán y Azcón. Que esto es un pulso entre Aragón y Zaragoza. El día que realmente Zaragoza se enfrente a Aragón o Aragón se enfrente a Zaragoza, podemos ya darlo todo por perdido, porque sería tremendo. Y eso es tan fácil como, en lugar de poner como horizonte una fecha como es la del mes de mayo de 2023, pongamos como horizonte en toda su amplitud el siglo XXI, y mejor nos estará yendo a todos.

Mire, cuando antes he aludido a las doscientas setenta y tres medidas con las que aunamos esfuerzo y voluntad para hacer frente a la pandemia, yo en realidad estaba recordando lo bien que nos ha sentado estos últimos años proyectar imagen de estabilidad política, que es la antesala. Sin estabilidad política no puede haber ni estabilidad social ni estabilidad económica a la hora de tirar del carro.

Usted sabe, lo decía ahora y es así, está en nuestra naturaleza, igual nos equivocamos y no debe ser ese el camino, pero no sabemos, no entendemos la política de otra manera. A nosotros nos gusta fomentar la estabilidad, negociar, llegar a acuerdos, como hicimos, por ejemplo, para aprobar los presupuestos del año 2021 en un momento difícil, lo hicimos desde la oposición, porque creíamos que era un sentido de responsabilidad en momentos de incertidumbre. Esa estabilidad entonces implicaba cautela y prudencia, y hasta el gobierno más progresista tuvo que adoptar una actitud conservadora en su toma de decisiones por ese enrevesado escenario.

Es verdad que tampoco ahora, en plena curva inflacionista, con una guerra declarada a las puertas de Europa por un tirano como Vladimir Putin, estamos para correr excesivos riesgos, pero creo que, sin renunciar en ningún momento a la estabilidad, ¡hombre!, pues tampoco debemos caer en la tentación del inmovilismo, con tal de no perjudicar la buena relación con sus socios de gobierno y tener la fiesta en paz hasta el final de la legislatura, confiando ya en reeditar el pacto de gobierno, que es lo único que ayer quedó claro de su intervención ante estas Cortes.

Pero, mire, Aragón no puede pararse, no puede pararse, y menos ahora, que es cuando hay que coger verdadera velocidad de crucero. Ya conocemos las cifras de un nuevo presupuesto expansivo, de casi siete mil millones de euros, gracias a la inclusión de esos fondos europeos, que en parte están por llegar, siempre y cuando el Gobierno de España, el señor Sánchez, no enrede, y nos tengan que sacar tarjeta amarilla o tarjeta roja desde Bruselas. Es un presupuesto enorme, es un presupuesto imponente, con el que se pueden desbloquear y agilizar un sinfín de proyectos, gracias, entre otras cosas, a esa Ley de Simplificación Administrativa por la que mi partido apostó decididamente hasta hacerla realidad.

Pero, para que el presupuesto sea eficaz, hay que ejecutarlo hasta el último euro, y me temo, señor Lambán, que en ese aspecto su gobierno no ha hecho los deberes. Porque esto no va en realidad de si se gobierna bien o se gobierna mal, porque habrá visiones subjetivas. Esto va si se gobierna poco o se gobierna lo suficiente, y ahí es donde tenemos la cifra. Puede usted decir que ha ejecutado el 80% de los compromisos de su pacto de gobierno con el cuadripartito, y será un dato subjetivo que discutiremos, veremos si estamos de acuerdo o no estamos de acuerdo, pero lo que son totalmente objetivas son las cifras de ejecución presupuestaria. Son las que determinan cuantitativamente, no cualitativamente, lo mucho o lo poco que se ha gobernado.

Ahora se ha cerrado el ejercicio, pero, a 31 de agosto, el grado de ejecución del gasto corriente apenas supera el 48%. Es el dato más bajo desde que usted llegó al Pignatelli hace siete años. La patrona de Aragón, señor Lambán, ¡es la Virgen del Pilar, no es la Virgen del Puño! Hay que huir de la estrategia *amarrategui* y abandonar la actitud de Don Tancredo como vía de escape para mantener los equilibrios entre las distintas sensibilidades de su gobierno, no sea que al final vayamos a tener lío unos y otros.

Me preocupa que ese, y no acabar riendo, y siempre es un gesto que hay que valorar, pero a veces no se puede evitar, sea la causa de la ralentización de proyectos estratégicos e irrenunciables para Aragón. Me preocupa, señor Lambán que la llamada Mesa del Diálogo del Agua guarde silencio, como el Ebro al pasar por El Pilar, y pueda parecer un trampantojo para ganar tiempo, echar hilo a la cometa y evitar un debate interno en el Pignatelli, incómodo para sus socios de gobierno.

Me preocupa el Pacto del Agua, señor Lambán. Sobre todo me preocupa que no existan alternativas ante el retraso de obras emblemáticas judicializadas. Una paralización que su propio gobierno pues no lo han disimulado y hay quien aplaude con gusto. Debemos retomar la altura política de otros tiempos en la defensa del agua y la regulación de la cuenca del Ebro, especialmente ahora, cuando la amenaza de una sequía salvaje nos hace ser nuevamente conscientes de que el agua es el motor de vida y el futuro de esta comunidad.

Me preocupa, señor Lambán, la complacencia que usted ha mostrado con una visión, pues a veces idílica, del nuevo plan de cuenca para la puesta en marcha de nuevos regadíos en Aragón. Mire, ¡nada que ver con el anterior! Y dice, una vez más, la cara amable de esta lectura, que Aragón ha sido la comunidad más beneficiada por el número de regadíos. Pero es que, señor Lambán, ¡el 51% de la cuenca del Ebro está en Aragón! ¡Hagamos un cálculo en términos proporcionales, no en términos meramente cuantitativos! Además, usted sabe mucho más de agua que yo, por supuesto, pero le voy a decir una cosa: los que saben de verdad son los usuarios. Entonces, podremos usted y yo discutir lo que queramos, pero el hecho de que ese plan, el nuevo plan de la cuenca, solo haya contado con cuarenta y tres votos a favor y la abstención de todos los regantes creo que lo dice todo. Se ponga como se ponga y

lo vista como lo vista, el ministerio ha dinamitado los consensos que históricamente habíamos alcanzado en Aragón al hablar de agua y de regulación.

Me preocupa la demora en la ejecución de las diecinueve depuradoras pendientes del Plan Pirineos. Y no será porque entre el ICA y el IMAR no se hayan recaudado ya cientos de millones de euros.

El agua es una constante reivindicación histórica y un pilar básico de Aragón, como lo es también la autonomía. Se cumplen cuarenta años de la aprobación del estatuto. Coincido con usted en que el autogobierno nos ha sentado muy bien, aunque tenemos pendiente, entre otras cosas, ver cumplido nuestro deseo de acompasar el Derecho Foral aragonés con el Derecho Civil nacional.

Somos autonomistas porque somos constitucionalistas y porque creemos en la gran aportación que ha supuesto el Estatuto de Autonomía de Aragón con sus sucesivas reformas. Estamos especialmente orgullosos de la que vamos a ver hecha realidad, dentro de poco, con el final de los aforamientos, por lo que tanto hemos peleado desde Ciudadanos. Estamos muy contentos de haber sido decisivos para que, por fin, todos los aragoneses sean iguales ante la ley, pero sean también iguales ante la justicia.

Ahora lo que hace falta es aprovechar todas las herramientas del nuevo texto legal desde el momento en que ese texto reciba la sanción de su majestad el rey Felipe VI. Digo esto porque seguimos a la espera de una nueva ley de financiación autonómica, pero entre que llega y no llega, el ponte bien y estate quieto, parece que nos hemos olvidado de los artículos 108 y 109 de nuestro Estatuto.

Nos hemos olvidado de que una comisión mixta, económica y financiera de los Gobiernos de Aragón y España tendría que estar ya teniendo en cuenta el esfuerzo fiscal que realiza Aragón y que atendiera, tal y como se recoge en esos artículos, que son ley —y las leyes se cumplen—, los criterios de corresponsabilidad fiscal y solidaridad entre los distintos territorios de España.

Mire, para cuponazos, nos basta con el de la ONCE. Yo no sé, pero, a usted, ¿se le ocurre mejor manera de conmemorar los cuarenta años del Estatuto de Autonomía que cumplir con el Estatuto y reunir esa comisión, ejecutar por fin los artículos 108 y 109 para hacer justicia financiera en Aragón?

Y yo, lo mismo le digo en relación a los compromisos adquiridos en esa rimbombante y grandilocuente Comisión bilateral Aragón-Estado, que no se reúne desde el año 2018, con lo cual, una de dos: o no sirve absolutamente para nada o, en realidad, su eficacia es que es más bien poca. Pero, vamos, que creemos una comisión de semejante nivel para que luego resulte que ni siquiera la pongamos en marcha, pues, cuando menos, chirria un poquito.

Los aragoneses —lo he dicho muchas veces— ¡no queremos ser más que nadie, no queremos ser más que nadie!, pero no nos resignamos a ser menos que los demás. Para los liberales, la defensa a ultranza de la libertad es nuestra razón de ser, como lo es también reivindicar la igualdad de derechos y oportunidades, al margen del lugar de España donde uno haya nacido. ¡Basta ya de agravios hacia Aragón!

Voy a ir terminando y me gustaría hacerlo comprándole, sin dudar un solo instante, uno de los productos del catálogo que usted nos mostró ayer en esta tribuna. Me refiero al anuncio de su gobierno de ampliar de forma visible las ayudas económicas destinadas a la cultura. Siempre vamos a estar en deuda con un sector que sufrió los efectos devastadores de la pandemia como el que más y puso todo de su parte para ser refugio y consuelo en esos momentos de adversidad. Ojalá esa apuesta por las artes escénicas, por la producción audiovisual —permítame que barra un poquito para casa— o por la música suponga el impulso definitivo para el nacimiento de esa orquesta sinfónica de Aragón, que usted anunció ya en el debate anterior para este año. Ojalá seamos más creíbles para conseguir igualmente, como todos esperamos, que la jota aragonesa sea declarada patrimonio cultural de la humanidad.

Y puestos a expresar deseos, ojalá decida usted dar un puñetazo en la mesa, ponerse en modo Lambán, como le digo yo a veces, y dejar abierto el camino para que el Archivo de la Corona de Aragón tenga su sede en nuestra comunidad, que es donde debe estar por razones obvias, aunque la más apremiante de esas razones ahora mismo sea ponerlo a salvo de la manipulación histórica y de la apropiación indebida de quienes custodian celosamente en Barcelona un archivo de titularidad estatal, sin poner el más mínimo interés siquiera en convocar el patronato que debiera gestionarlo y que no se ha reunido desde su creación en 2007, es decir, nunca. También en el gobierno de Sánchez saben algo de esto a través del señor Iceta. El señor Iceta, que le baila —en esta ocasión le baila— el agua a los independentistas de la misma manera que lo hizo para engañarnos en el lamentable episodio de la candidatura olímpica de 2030, en el que —le voy a decir— usted mantuvo muy bien la posición.

Y dado que hablamos de cultura, quiero, para finalizar, ampliar el foco al mundo del saber y el conocimiento en general, evocando, al igual que hice el año pasado, la figura de Santiago Ramón y Cajal. Este ha sido un año en el que hemos conmemorado el ciento setenta aniversario de su nacimiento. Creo, sigo creyendo que su figura y su legado deben seguir siendo un estímulo permanente, con la mirada puesta en el futuro de esta tierra, por la que merece la pena apostar y darlo todo.

Hay mucho talento en Aragón, muchísimo, señor Lambán. Hay tanto talento en Aragón que da para un centro, para dos y hasta para tres. Por eso, evocando a nuestro premio Nobel, yo invito al esfuerzo colectivo una vez más —no me cansaré de hacerlo— con el fin de salvar para la prosperidad los ríos que se pierden en el mar y los talentos, el mucho talento que se pierde en la ignorancia. Solo así el estado de la comunidad, debate tras debate, mostrará el mejor estado de salud de la mejor comunidad para vivir, que es el Aragón libre, profundamente español y decididamente europeo.

Muchas gracias. *[Aplausos].*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Pérez.

Su turno de dúplica, señor presidente.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Señor presidente.

Yo ayer no me planteé, contra lo que se ha interpretado por parte de algunos, ningún tipo de pulso con el señor Azcón. Yo planteé mi obligación como presidente del Gobierno de Aragón en relación con una ciudad en la que viven más de setecientos mil habitantes, más de la mitad de la población. Creo que lo que se me podría reprochar es justamente lo contrario, que no me ocupara de la ciudad de Zaragoza, no solo porque viven muchos miles de aragoneses allí, sino porque, además, la ciudad Zaragoza es indiscutiblemente el motor económico y cultural de Aragón y, en mi opinión, debe serlo del conjunto de España.

Al debate no sé si iré. También me ha invitado la alcaldesa de Ejea al debate del estado del municipio de Ejea de los Caballeros, que también en Ejea se hace debate del estado del municipio, que justamente es en el que vivo y el que más me afecta en cuanto a mi bienestar personal a lo largo del año. Pero, en fin, son cuestiones que no tengo hasta ahora decididas.

Yo, ayer, quise dejar claras dos cosas: una, que el cuatripartito ha funcionado y que no me arrepiento nunca de haber emprendido esta aventura política junto con Podemos, con Chunta y con el PAR por parte del Partido Socialista, porque creo que ha funcionado bien y, sobre todo, ha sido insólita en España la apuesta a funcionar de la transversalidad en un momento tan complicado como ha sido la pandemia y la crisis de Ucrania.

Y también traté de plantear el debate con luces cortas y luces largas, hablando de los problemas que tenemos y, sobre todo, planteando dieciséis asuntos sobre los que, en mi opinión, se tiene que configurar el futuro de la comunidad. Se ha hecho más hincapié en algunos, pero yo me referí a dieciséis que afectan a Zaragoza, a Huesca y a Teruel.

El cumplimiento de los presupuestos, señor Pérez, depende de muchas variables, de muchas magnitudes, pero ya hablaremos cuando se presente la liquidación del presupuesto del año 2022 y ya verá usted cómo, al final, las cifras son radicalmente distintas a las que usted ha visto —creo— del mes de agosto.

La Mesa del diálogo del agua no avanza a la velocidad que a mí me gustaría y le aseguro que no es por discrepancias internas dentro el gobierno, porque una de las bases del acuerdo que hicimos en el verano de 2019 es que en materia de agua, en materia de nieve y en materia política hidráulica no pensábamos lo mismo. Podemos y Chunta tenían una determinada sensibilidad y el PAR y nosotros teníamos otra sensibilidad distinta. Eso se ha aceptado con naturalidad y, desde luego, le aseguro que jamás, en ningún caso, ha sido esa diferencia dentro del cuatripartito un obstáculo para avanzar en un acuerdo que, desde luego, para mí sería muy muy importante.

El Plan de cuenca, ¡si es que no se ha renunciado a ninguna obra!, ¡si es que los regantes optaban entre la abstención y el voto a favor!, ¡si es que se han garantizado las cuatro grandes obras del Pacto del Agua!, que es lo fundamental y lo que, como mucho, se puede cumplir hasta el 2027, que es el año en el que termina la vigencia de este plan. Si es que todas las demás quedan para futuras planificaciones, y ya veremos a ver qué disponibilidades presupuestarias hay en el país para seguir acometiendo este tipo de obras.

Regadíos. No es que tengamos el 50% de la superficie regable de la cuenca del Ebro. Es que en este momento podemos sentirnos orgullosos de ser seguramente la única comunidad autónoma de España que está no solo modernizando, sino creando regadíos nuevos. *[Aplausos]*. Esto es algo de lo que nos podemos sentir muy orgullosos.

Del Plan Pirineos, señor Pérez, ¡hombre!, yo haría una valoración totalmente distinta a la que ha hecho usted. El Plan Pirineos es lo que cuando llegamos al gobierno en el quince estaba atascado, y en este momento no solo está desatascado, sino con planificación de depuradoras hasta el año veintisiete, que prácticamente lo concluirán del todo, después de haber avanzado mucho en estos ocho años pasados.

¿La Comisión Bilateral? Esto lo he hablado con muchos de mis colegas. Los gobiernos, tanto los del PP como los del PSOE, suelen tener una relación bilateral muy activa con las comunidades autónomas que cuando están en minoría les garantizan la salida adelante de presupuestos, etcétera, etcétera. El resto de las comunidades autónomas, ¿para qué nos vamos a engañar?, no hemos tenido el mismo rango en la bilateralidad o en el trato de la bilateralidad, y, después de haber visto en otros Gobiernos cómo funcionaban las bilaterales o incluso en el mío propio, cuando los hemos celebrado, yo le dije a la consejera Maite Pérez que, mientras no hubiera algo concreto y algo sobre lo que avanzar de verdad, yo prefería no generar expectativas falsas y no celebrar ningún tipo de Comisión Bilateral.

Me alegro mucho, señor Pérez, de que usted comparta nuestra apuesta por la cultura; la orquesta, la anuncié el año pasado, este año se ha trabajado en ver exactamente cómo se puede contar con una orquesta sinfónica de calidad, acomodada a nuestras capacidades presupuestarias e institucionales, ya está a punto de aprobarse la fundación que la gestionará, y con toda seguridad en abril o mayo del año 2023 dará su primer concierto.

Traer el Archivo de la Corona de Aragón a Zaragoza sería contravenir lo que el propio Jaime II, que, a principios del siglo XIV, decidió que el Archivo de la Corona de Aragón iba a estar justamente en Barcelona. El problema no es que esté en Barcelona. El problema es que se reúna de una vez ese patronato, que tampoco servirá de grandes cosas, pero al menos dejará claro que ese archivo es estatal y en modo alguno pertenece a la Generalitat de Cataluña.

Y, como le decía en el primer turno de mi intervención, estoy en disposición, señor Pérez, de anunciarle que el pasado miércoles, el cuadripartito llegó a un acuerdo sobre la reforma fiscal de la que venimos tiempo hablando y en la que ustedes han participado. Y que se ha denominado acuerdo para actualizar la tributación directa de las familias, la fiscalidad medioambiental y para facilitar el emprendimiento y la iniciativa empresarial. Llegar a este acuerdo requiere tener las ideas bastante claras y, sobre todo, haber hecho previamente una serie de esfuerzos en materia de gestión que han propiciado una situación madura para proceder a esta reforma.

Hemos esbozado las cuentas públicas, desde el gobierno el desarrollo económico de la comunidad, se han cerrado los dos últimos años con equilibrio presupuestario, cumpliendo con el déficit, y este año con toda seguridad lo vamos a hacer también. Así lo ha reconocido la Airef o Standard and Poor's.

Desde que tenemos competencias plenas en 2022, la comunidad minorará el stock de deuda pública en alrededor de cien millones. Cumplir las reglas fiscales da mucha garantía y mucha tranquilidad para acometer reformas de esta naturaleza, y la resistencia manifestada por el sector económico ante la pandemia es otra y, por tanto, estamos en condiciones de proceder a eso, una actualización del sistema fiscal aragonés, incidiendo en la tributación directa de las familias y la fiscalidad ambiental, para dar una adecuada respuesta a las necesidades sociales y facilitar aún más el emprendimiento y la actividad empresarial. *[Aplausos].*

Una reforma fiscal que quiere ser, en primer lugar, equilibrada, porque actúa en la mayor parte de la cesta tributaria de los contribuyentes aragoneses, que quiere ser estructural, que, a diferencia de medidas de urgencia que algunos proponen de deflactaciones y otras medidas que además no son progresivas, sino que son regresivas, esta tiene la vocación de ser estructural, de permanecer, que es ajustada. En definitiva, estamos reformando, por cierto, una fiscalidad que proviene fundamentalmente del último gobierno de la presidenta del Partido Popular, que es ajustada, porque reparte de manera equitativa los esfuerzos en función de la renta, pidiendo un esfuerzo suplementario a quienes más capacidad tienen, y que además se adapta a las oportunidades de crecimiento que la comunidad ofrece en este momento.

Veo que ha suscitado la impaciencia de sus señorías y, por tanto, no haré ningún tipo de preámbulo más y me pongo a ello.

En primer lugar, vamos a proceder a la actualización de la fiscalidad directa para favorecer las rentas familiares a través de dos medidas: en primer lugar, vamos a actualizar el tramo aragonés de la escala del IRPF, beneficiando a setecientos veinte mil contribuyentes, que son el 99% de los contribuyentes totales. Vamos a aplicar una escala, vamos a aplicar un tipo que se sitúa en la media de lo que se nos planteó por parte de los grupos de la oposición, por parte de los grupos de la derecha de esta cámara. Es una reforma importante que afectará a las rentas de hasta cincuenta mil, y que después producirá efectos hasta los noventa mil. Cifra a partir de la cual, y eso afecta a unos seis mil aragoneses, la declaración de la renta supondrá un pago mayor *[corte automático de sonido]*… de los ingresos de la Comunidad Autónoma de Aragón, que se unirán a lo que supondrá la aplicación que de la medida fiscal sobre el IRPF que ha hecho el Gobierno de España. Porque parte de lo que dejará de recibir el Gobierno de España repercutirá también en un decremento de los ingresos de la Comunidad Autónoma de Aragón.

Y, en segundo lugar, y en lo que a la fiscalía directa para las familias se refiere, vamos a ampliar deducciones en donaciones a favor del cónyuge y los hijos, incluso para la compra de vivienda habitual. Esto significará ampliar de setenta y cinco mil hasta cien mil los euros la reducción del cien por cien en la base imponible del impuesto a favor del cónyuge y de los hijos del donante.

En segundo lugar, incrementar en doscientos cincuenta mil a trescientos mil euros la reducción del cien por cien en las donaciones a favor de los hijos de dinero para la adquisición de primera vivienda habitual, o de un inmueble para su destino en cualquier municipio de la comunidad.

En tercer lugar, planteamos medidas de impulso al emprendimiento y la iniciativa empresarial. Medidas que faciliten la reinversión en actividades empresariales y profesionales y que posibiliten el relevo generacional, incrementando las reducciones al 99% y ampliándolas a causahabientes y donatarios distintos al cónyuge y descendientes. Por precisar: incrementaremos del 50 al 99% la reducción por la adquisición mortis causa sobre empresa individual, negocio profesional o participantes en entidades por causahabientes, distintos del cónyuge o descendiente. Incrementar del 50 al 99% el beneficio fiscal por las adquisiciones mortis causa que se destinen a la creación de una empresa sea individual, negocio profesional o entidad societaria. Ampliable beneficio del 30% al 99% cuando hay donación de una empresa a donatarios distintos del cónyuge o descendientes, siempre que se mantengan tanto la actividad como el empleo. Y ampliar la reducción del 30% hasta el 99% por la creación de empresas y empleo cuando se dona dinero u otros bienes, muebles e inmuebles.

Y, en cuarto lugar, planteamos, por acuerdo de los cuatro socios, una fiscalidad medioambiental que actúe sobre las grandes superficies, sobre el agua embalsada y sobre el transporte de energía eléctrica.

En concreto, planteamos incrementar un 10% todos los tramos de la escala del impuesto medioambiental sobre las grandes áreas, incrementar un 15% el impuesto medioambiental sobre determinados usos y aprovechamientos del agua embalsada e incrementar un 15% el impuesto medioambiental sobre las instalaciones de transporte de energía eléctrica de alta tensión.

Y, además, el cuadripartito acordó también encomendarle al consejero de Hacienda que empiece a estudiar un impuesto sobre el impacto visual y medioambiental de las instalaciones de renovables. Un impuesto que el consejero habrá de estudiar y evaluar, aunque, evidentemente, no es algo que se tenga decidido ni en su cuantía ni en su forma, pero que a medio plazo se habrá de hacer realidad.

Los próximos pasos se darán durante la tramitación parlamentaria. Les aseguro que el cuadripartito ha tenido en cuenta las aportaciones hechas en lo que a IRPF se refiere, es lo que usted plantea, una media de lo que se ha planteado por parte de los grupos de la oposición, aproximadamente, y, desde luego, en la tramitación del presupuesto, el gobierno está abierto a posibles modificaciones, posibles enmiendas, entendiendo que el presupuesto pueda ser una segunda fase en este proceso de diálogo. Pero, insisto, el cuatripartito estableció ya su acuerdo...

El señor PRESIDENTE: Vaya concluyendo.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑES): ... cerró ese acuerdo y me parece que esta es una buena noticia que los ciudadanos aragoneses en general recibirán como una muestra más de que a través de la transversalidad es la única manera de conseguir reformas fiscales ponderadas, equilibradas y que satisfagan a toda la sociedad, al conjunto de la sociedad, a la economía y a las familias. *[Aplausos].*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Lambán.

Como he anunciado, vamos a hacer una pequeña parada técnica y la siguiente parada de quince minutos será después de que intervengan tanto Vox como Izquierda Unida.

Gracias. Cinco minutos como máximo. *[Se suspende la sesión].*

El señor PRESIDENTE: Reanudamos la sesión plenaria.

Y el turno es para el Grupo Parlamentario Vox. Y en su nombre, su portavoz, el señor Morón, tiene la palabra.

El señor diputado MORÓN SANJUÁN: Gracias, señor presidente.

Señor Lambán, desde el Grupo parlamentario Vox en Aragón no podemos estar más en desacuerdo con la gestión de su gobierno. No compartimos su visión de la realidad, ni el modelo territorial que defiende su partido, ni la forma que ha tenido de afrontar la crisis sanitaria, económica y social de la COVID 19, y ahora de la guerra de Ucrania.

Esta legislatura, pero especialmente este último año, ha puesto de manifiesto su incapacidad, la de su gobierno, de articular soluciones políticas a los problemas reales de Aragón, y ello es debido a que ustedes siempre han ido por detrás de los acontecimientos, esperando que los problemas se solucionaran por sí solos.

Presume de un aragonesismo moderno, que denomina «del siglo XXI», y de un autonomismo que ha permitido liberar las energías adormecidas durante siglos. En Vox estamos orgullosos de la grandeza de la antigua Corona de Aragón, pero no estamos de acuerdo en la utilización de nuestra historia para la construcción de una identidad, el aragonesismo, que a lo único que puede llevar es a reafirmar postulados nada diferentes a los que acontecen en Cataluña o en el País Vasco.

Señor Lamban, no se puede soplar y sorber al mismo tiempo, no se puede avanzar en el autogobierno y a la vez decir que España es una prioridad aragonesa y que quiere una España fuerte y unida. Ustedes, los socialistas, siempre mirando al pasado, pero saltándose algunas páginas del libro de historia.

En este sentido, no queremos dejar pasar por alto el uso partidista que usted está realizando del 40 aniversario del Estatuto. Señor Lamban, no pierde ocasión de repetirnos como un mantra los beneficios que han supuesto estos cuarenta años de Estatuto para los aragoneses y que ha favorecido esa visión, como usted, de ese aragonesismo moderno. Pues bien, queremos decirle que este Estatuto ha traído a los aragoneses los mismos parabienes que el Estatuto de la Región de Murcia a Murcia, a los murcianos, o que la República Francesa a los habitantes de la región de Occitania.

No podemos compartir que el crecimiento económico y las mejoras sociales de estas cuatro últimas décadas sean consecuencia del autonomismo. Y lo que sí afirmamos es que el centralismo autonómico ha justificado una Administración cada vez más sobredimensionada para dar cabida al entramado político, que han disparado el déficit y la deuda, hipotecando el futuro de nuestros hijos y de nuestros nietos, y ha incrementado la desigualdad entre españoles.

Además, le advertimos, como hicimos el año pasado, que avanzar en un aragonesismo con los compañeros de viaje que tiene nos puede llevar a legitimar la insolidaridad entre regiones que se han vivido en Cataluña y que tiene como consecuencia el enfrentamiento entre los españoles y la alteración de la convivencia pacífica.

Otra de las características de su gobierno ha sido su escaso carácter dialogante a la hora de tener en cuenta las aportaciones presentadas por los grupos de la oposición, muy alejado, desde luego, de la imagen que quiere transmitir de centralidad y de moderación.

Su gobierno, al igual que el gobierno del señor Sánchez, está formado, en parte, por extremistas de izquierda. Esta es la realidad, le guste a usted o al señor Aliaga o no les guste. Estos, y no otros, han sido los compañeros de viaje que ustedes han elegido, y no son para nada ni centrados ni moderados.

Su gobierno es un espejo del gobierno del señor Sánchez, y, cuando aquí se ha hablado de bajar el impuesto de sucesiones y donaciones por una iniciativa de VOX, se resquebraja; cuando se ha hablado de apoyar el turismo en los valles del Pirineo con la unión de estaciones, se agrieta, y cuando nos oponemos al rodillo ideológico con las leyes de género o la exclusión lingüística, incluso con una lacra que a tantas familias afecta, como la ocupación ilegal, se les ven las costuras, y no son costuras nada moderadas, sino todo lo contrario, porque ustedes anteponen su sectarismo ideológico al sentido común y su propio bienestar al de las familias de nuestra tierra.

En su discurso vuelve con la idea de ese Aragón social, verde y digital basado en la Agenda 2030 y en los diecisiete Objetivos de desarrollo sostenible. Una agenda política con importantes implicaciones en el día a día de los aragoneses, por ejemplo a la hora de comprar un vehículo o en los condicionantes medioambientales de la PAC, en las restricciones para desbrozar el monte o no, o para limpiar las márgenes de un río; afecta al paisaje plagado de molinos, placas y cables de muy alta tensión; afecta a los impuestos que pagamos, a los materiales que utilizan los empresarios para producir cualquier cosa, a lo que comemos, hasta la temperatura de una oficina, un comercio o de un bar. Afecta a todos los ámbitos de la vida, y, sin embargo, ¿sabe qué? A nadie nos han preguntado si estamos a favor, si compartimos los ritmos de implantación de estas nuevas tecnologías o cuántos impuestos estamos dispuestos a pagar para llevar a cabo esta transición.

La realidad, señor Lambán, es que la izquierda ha usurpado el debate político, la confrontación libre de ideas, y, por supuesto, no ha permitido votación alguna, por lo que no se sabe realmente cuál es la voluntad mayoritaria de los españoles.

En VOX afirmamos que todo esto sería, por tanto, motivo evidente de una consulta ciudadana de acuerdo al artículo 92 de nuestra Constitución, que establece que las decisiones políticas de especial trascendencia podrán ser sometidas a referéndum consultivo de todos los ciudadanos. Este punto deberían tenerlo en cuenta todas las fuerzas

políticas cuando tan alegremente se habla de esta agenda y de unos objetivos impuestos por élites y organizaciones supranacionales. Luego llegan los lamentos cuando los representantes españoles son incapaces de defender a nuestros agricultores y ganaderos ante Bruselas y tragan con una PAC cada vez más condicionada.

Para VOX en Aragón, el desarrollo de Aragón debe ir de la mano del crecimiento del resto de regiones de España. España debe recuperar el prestigio perdido a nivel internacional y apostar por un proyecto europeo de naciones libres y soberanas que cooperan en busca de intereses comunes. Especialmente, deberían tenerlo en cuenta aquellas fuerzas políticas que quieran gobernar y que, desde luego, no pueden estar constantemente aplaudiendo sin más todo lo que la izquierda les propone.

La situación inflacionaria actual, el incremento de precios de todo (de los combustibles, de las materias primas, de los alimentos..., de todo) no es algo sobrevenido, no es algo de lo que no estuviéramos avisados con indicadores económicos ya adelantados el año pasado, y, por supuesto, las consecuencias son previas a la guerra de Ucrania, como tantas veces repiten ustedes, para justificarse, para buscar una excusa exterior ajena a su labor de gobierno.

La inflación tiene que ver más con el seguidismo a la Agenda 2030, con nefastas derivadas en el sistema productivo, como son los derechos de CO_2 impuestos a modo de impuesto añadido a la producción que incrementan los precios, o como es la obligatoriedad de descarbonizar toda la economía en plazos y ritmos irreales, que han hecho encarecer los precios de todas las materias primas, repercutiéndose en los precios finales. También tiene que ver con el Señor Sánchez y su nefasto gobierno para generar problemas donde no los hay, enemistándose con Argelia, que era nuestro principal proveedor de gas.

Estos, y no factores sobrevenidos exteriores, explican mejor lo que ha pasado, si es que lo que se pretende es no engañar y confundir a los aragoneses.

Ahora bien, todo ello, en el Aragón real, señor Lambán, no en el que usted dibuja, tiene serias afecciones.

Se están multiplicando los cierres de las pymes y autónomos, somos campeones nacionales con un 17% más de cierres respecto al año anterior. Ayer usted se olvidó de este importante tejido productivo, hoy ha hecho una pequeña mención a los autónomos. Ayer solo habló de grandes y vistosos proyectos de multinacionales.

Una de cada cinco empresas creadas en los últimos cinco años ha cerrado en Aragón, aquí también vamos de los primeros de la clase.

Se ha incrementado la morosidad empresarial de las pymes y autónomos un 73,3% en el segundo trimestre, que son los que realmente sufren la actual crisis.

Si a ello unimos que las familias no llegan a fin de mes y que se han disparado también las peticiones de créditos al consumo e impagos de facturas de luz, telefonía o cualquier otra cosa, podemos concluir que la situación económica no es la que usted nos pinta, sino que esta inflación nos está afectando de una forma determinante, una inflación altísima del 9,4%, una inflación que está empeorando la clase media aragonesa. Y esto nos preocupa a VOX, a diferencia de a otros grupos de esta cámara, también algunos que le apoyan, a los que parece que les preocupa más que en Aragón haya más ricos que los que había hace unos años.

Muy mal, señor Lambán, muy mal. Usted ha sido incapaz de presentar hasta la fecha alguna propuesta de reforma del sistema fiscal aragonés, y hoy, en la réplica al segundo grupo de la oposición, presenta unas propuestas que no sé si es que las han debido de acordar los grupos del cuatripartito esta mañana o, a lo mejor, no sé, en algún momento ha debido de... Pero, bueno, lo lógico sería que, para que hubiéramos podido hacer un debate sosegado sobre esas medidas, pues las hubiera expuesto ya ayer. Muy mal, señor Lambán.

En cualquier caso, estas medidas llegan tarde, porque la inflación, como ya le hemos recordado en más de una ocasión, ya estaba el año pasado, para estas fechas, en el 7,2%. Entonces sí que hubiera sido interesante y sí que hubiéramos agradecido los grupos de la oposición que nos hubiera pedido nuestra opinión.

De cualquier modo, queremos que los aragoneses conozcan que VOX, efectivamente, como lo ha dicho, presentó en tiempo y forma una serie de propuestas de reducción fiscal y, especialmente, de reducción del gasto político improductivo, para que sean creíbles las anteriores, que van en línea a lo que venimos exigiendo a lo largo de la presente legislatura.

Le propusimos una bajada significativa de impuestos y tasas, primero de forma inmediata, ya que es perfectamente viable en el corto plazo sobre la base de los incrementos que ha habido de recaudación, se trataría de devolver parte de ese dinero que ha sido sustraído a los aragoneses, y luego les propusimos, como también se ha comentado, deflactar el IRPF en sus cuatro primeros tramos autonómicos en los mismos términos que los incrementos del índice de coste salarial, siendo nuestro objetivo final la eliminación del tramo autonómico del IRPF.

En el impuesto sobre sucesiones y donaciones, solicitamos aplicar a todos los grados una bonificación del 99%; bonificar la cuota del impuesto de transmisiones patrimoniales del 100% para la compra de vivienda habitual cuyo precio sea igual o inferior a 300.000 euros; una reducción en el tipo general del 1,5% al 0,5% del impuesto de actos jurídicos documentados; bonificar al 100% el impuesto de patrimonio, y, por último, reducir las tasas al 50% en tanto en cuanto la inflación subyacente estuviera por encima del 3%, por las afecciones que tiene especialmente en el sector agroalimentario.

Estas medidas estimábamos que podían suponer un ahorro para los aragoneses de unos 256 millones de euros.

Lo que nos sorprendió y nos sigue sorprendiendo, y espero que hoy nos pueda dar una contestación, es que, en la reunión que mantuvimos con el consejero de Hacienda, se obvió la segunda parte de nuestra propuesta, que para nosotros es la fundamental, que es la reducción del gasto, que su gobierno no contempla, y que en las propuestas que ha lanzado hoy tampoco contempla.

¿Qué cree que responderían los aragoneses si se les preguntara por la conveniencia de reducir el gasto político improductivo, las subvenciones a sindicatos, patronal o partidos políticos? ¿Qué cree que dirían? Para construir una estrategia fiscal creíble y sostenible a corto y medio plazo, hay que proceder a una reducción significativa del gasto

político improductivo, que debe afectar a toda la Administración regional como al sector público instrumental y con ello liberar recursos para, por ejemplo, poder bajar impuestos, bajar impuestos de una forma real —ya me referiré si me da tiempo a las propuestas que usted ha planteado—, construir centros de salud, centros educativos, mejorar las ayudas a la dependencia o mejorar las infraestructuras.

Desde ayer sabemos que el techo de gasto lo incrementan ustedes nada menos que en un 13,52%, 800 millones de euros más que el año pasado, todo ello con unas previsiones del incremento del PIB que no superan, según ustedes, el 2,1%, y, según la Airef, el 1,5%, todas ellas en cualquier caso muy optimistas. Si a esto le sumamos que en el año electoral no tendrán ningún reparo en sacar la chequera, nos tememos que la deuda seguirá aún más desbocada.

Según los últimos datos publicados relativos al segundo trimestre de 2022, ya alcanzan los 9.200 millones de euros de endeudamiento. Este dato frío quizá les diga poco a los ciudadanos, pero, si recordamos que en el año 2000 teníamos 940 millones de euros de deuda, vemos que se ha incrementado diez veces. ¿Usted cree que los aragoneses han visto mejorados los servicios públicos en la misma proporción, diez veces desde el año 2000? Pues, indudablemente, no.

Señor Lambán, no podemos seguir gastando por encima de nuestras posibilidades. Si queremos garantizar los servicios básicos y seguimos apostando por el estado del bienestar de los ciudadanos, que no de los políticos, debemos reducir el gasto público y adecuarlo a los ingresos. Debe eliminarse carga fiscal al ciudadano y a los autónomos y pymes que les de oxígeno, les permita generar ahorro, les dé libertad para consumir o invertir y genere en definitiva economía, que es lo que genera impuestos y lo que sustenta todo.

Por ello, desde Vox le proponemos, como se lo hemos propuesto también a través del consejero de Haciendo, detectar y suprimir duplicidades, como la cooperación aragonesa al desarrollo y la acción exterior ejercida por Aragón, al ser ambas competencias de ámbito nacional; fusionar consejerías y direcciones generales que desarrollen competencias relacionadas, como son todas las referentes al área de Economía e Industria o las referentes a Educación y Universidades; revisar el programa de subvenciones nominativas, que suponen más de 35 millones de euros, suprimiendo de él las subvenciones a organizaciones sindicales y empresariales por entender que deben ser financiadas por sus propios afiliados y no soportadas por todos los aragoneses.

Por el contrario, donde no se deben escatimar recursos económicos es para garantizar los servicios públicos esenciales, tales como la sanidad, la educación y los servicios sociales.

Hablemos de la sanidad. En la primera comunicación que nos envió afirmaba que en materia sanitaria han cumplido el 81% de los objetivos que se propusieron en su plan de gobierno para el departamento. ¿Pero de qué objetivos está usted hablando? ¿Qué cree que opinan los aragoneses que llaman a su centro de salud y nos les cogen el teléfono o llevan más de un año esperando que se les opere? ¿Colapsar la atención primaria y los quirófanos formaba parte de su plan de gobierno?

La situación de la sanidad pública aragonesa ha empeorado bajo su gobierno y tanto los tres consejeros de Sanidad que han dirigido el departamento en sus dos legislaturas como usted mismo han demostrado su incapacidad para frenar este deterioro.

Hay aspectos muy importantes a los que deben darse soluciones inaplazables. Lo cierto es que gestionan la sanidad a golpe de titular, con medidas siempre cortoplacistas que solo buscan acallar un estado de opinión crítico ante un mal dato, como el de las listas de espera, pero sin ofrecer soluciones a futuro, sin una clara estrategia y sin medidas concretas. Van, como ya les hemos dicho en alguna ocasión, como pollo sin cabeza durante toda la legislatura.

Celebramos la construcción de dos grandes hospitales en la provincia de Teruel, cómo no la vamos a celebrar, que llevan décadas esperando ver la luz, pero echamos en falta otros proyectos como la construcción de un nuevo hospital en Zaragoza en la margen izquierda —usted ha hablado hoy de unas pequeñas reformas, no sé qué grado de reforma, también estaría bien que pudiera ampliar esa información quizás en el periodo de réplica, como antes con la intervención de Ciudadanos— y el apoyo a muchos municipios para mejorar el deplorable estado de muchos consultorios locales, como ya denunciamos desde este grupo.

Respecto al plan para la reducción de las listas de espera quirúrgicas, es lamentable que hayan tenido que esperar a que se hiciera conocedor el dato y que se le pusiera la cara colorada para que ustedes reaccionasen e hicieran algo. ¿Por qué no se han ejecutado los contratos de servicios referidos al Acuerdo marco para la realización de procedimientos quirúrgicos en el ámbito de la Comunidad Autónoma de Aragón, que están ya acordados en el año veintiuno por valor de 31,5 millones de euros? Si se hubieran hecho, probablemente no habríamos alcanzado las cifras como he comentado, les puso la cara colorada en el mes de mayo de este año. Es su inacción y mala gestión en estos últimos años la que ha llevado a Aragón a liderar este *ranking* de lista de espera quirúrgica y lo que no podemos admitir es que nadie asuma esta responsabilidad.

Respecto a la grave situación que está viviendo la atención primaria, fundamentalmente por la falta de facultativos, nos encontramos nuevamente ante un ejemplo de las políticas cortoplacistas del Partido Socialista, pero también del Partido Popular en esta cuestión, que nos han llevado a un déficit estructural de profesionales.

En su improvisado Plan de Atención Primaria, que también aprobó deprisa y corriendo para acallar titulares, nos parecen insuficientes las medidas propuestas para corregir el déficit estructural de profesionales sanitarios. Ante la falta de profesionales, plantea el incremento de las plazas MIR, pero, evidentemente, eso no es suficiente, hay que aumentar también el número de estudiantes de medicina porque, si no, ¿de qué sirve ampliar las plazas MIR si al final no se llegan ni siquiera a cubrir?

Para Vox, además de estas medidas planteadas, que son necesarias por otro lado para garantizar un recambio generacional, hay que buscar nuevos estímulos para todos los profesionales sanitarios; hay que protegerlos de las constantes agresiones, que no paran esas agresiones por más que en el Departamento de Sanidad se tiende a mini-

mizar esta cuestión; y, por supuesto, mejorar las condiciones laborales y económicas de las plazas que se ofertan, especialmente en centros de difícil cobertura, para retener o atraer a médicos y enfermeras, que de otro modo se van a ir a otras comunidades autónomas o al extranjero. Es lo que tiene el Estado autonómico, como he comentado en algunas ocasiones, que no solo genera desigualdades, también genera competencia entre regiones para hacerse con los buenos profesionales. Lo que se debe procurar es evitar que los buenos profesionales que tenemos se vayan, conservarlos y atraerlos de nuevo.

Hay que garantizar y mejorar una adecuada asistencia sanitaria en el medio rural, incrementándola y adecuándola a las nuevas tecnologías, a la red de consultorios locales y centros de salud en el medio rural. Y, por supuesto, hay que establecer un compromiso de financiación más allá del horizonte de 2023.

Señor Lambán, no se puede renunciar a la atención presencial, esa no es la solución. El abuso de la atención telefónica o por otros medios telemáticos dificultará el acceso de nuestros mayores por la brecha digital a la atención sanitaria y puede conllevar una disminución de la calidad asistencial.

Respecto a la situación de las medidas adoptadas en salud mental que nos propuso, nuevamente vemos improvisación en el nuevo Plan de Salud Mental 2022-2025 y carencias de medios humanos y materiales, especialmente en salud infantojuvenil.

Señor Lambán, la sanidad pública se defiende con una buena gestión, planificación y presupuesto adecuado, y no a golpe de titulares, improvisación y propaganda. Un ejemplo de su mala gestión son las conclusiones que revela el informe elaborado por la Cámara de Cuentas, que ya se ha comentado también esta mañana, donde se concluye que su consejería destinó buena parte de los recursos extraordinarios para hacer frente a la pandemia, a pagar facturas que tenía pendientes del ejercicio anterior. Lo que demuestra todo esto es una insuficiencia de presupuesto del Departamento de Sanidad y la mala planificación, por no hablar de la opacidad y la falta de transparencia, y la imposibilidad de verificar la trazabilidad de las partidas de gasto.

Tampoco podemos dejar de decir que la mala situación de la sanidad aragonesa es consecuencia de las nefastas políticas del bipartidismo. Unos y otros han contribuido a generar el déficit en la calidad de los servicios sanitarios que hoy padecemos: repártanse las culpas como quieran. Ninguno puede presumir de rigor a la hora de planificar los gastos, ninguno debería presumir de buena gestión porque la realidad es que llevamos décadas con presupuestos para sanidad insuficientes, infraestructuras sanitarias que no llegan, servicios sanitarios cada vez más degradados y profesionales sanitarios mal pagados, en situación laboral precaria, desoídos y agotados.

Respecto a la importancia de la educación en la acción de su gobierno, ayer afirmó que constituye la clave de bóveda de su gobierno. Por el contrario, Vox en Aragón considera que implantar a toda costa la LOMLOE, ley que no ha gozado de consenso alguno entre la comunidad educativa, va a suponer el derrumbe de la educación de las futuras generaciones de aragoneses por no promover la cultura del esfuerzo y del mérito.

¿Cree razonable, señor Lambán, contar con la aplicación simultánea de dos leyes educativas distintas en función de si el curso es par o es impar? Estamos hablando de cuestiones importantes, organizativas, curriculares, con sus criterios de evaluación, y todo ello se ha hecho deprisa y corriendo, afectando a toda la comunidad educativa. Esta ley, además, pone en peligro el ascensor social, eliminando la igualdad real de oportunidades; enfatiza en el adoctrinamiento ideológico, poniendo en cuestión la libertad de los padres y la libertad de cátedra de los docentes, docentes que, por cierto —también se lo han recordado hoy—, siguen siendo de los peor pagados de toda España.

Por último, le recordamos que también es su responsabilidad dotar de las infraestructuras educativas adecuadas, evitando la masificación en centros y barracones.

Sobre estos temas, ¿va a hacer algo, tiene algo previsto? Tampoco se ha extendido demasiado en sus explicaciones.

Cambiando de tema, señor Lambán, su partido, el Partido Socialista Obrero Español en Aragón y en España, se ha entregado y asumido las políticas ecologistas radicales de Podemos. Y esto nos ha salido muy caro a los aragoneses. Gracias a este giro de intereses, bendecido por las grandes corporaciones financieras mundiales, organismos supranacionales, las élites de Bruselas y el Gobierno de España, han enterrado el Pacto del Agua y renunciado al aumento previsto de regadío en Aragón para el periodo 2021-2027.

En el nuevo proyecto de Plan hidrológico del Ebro para este periodo, que han dado por bueno, se anteponen los criterios medioambientalistas del Pacto Verde, de la Agenda 2030 y de la Ley de cambio climático a las demandas de agua necesarias no solo para la apuesta por el desarrollo de nuevos regadíos en nuestra comunidad, que se ha visto muy frenada, sino incluso para garantizar los ya existentes.

Su gobierno ha dado por bueno el ofrecimiento de ampliar —como usted decía, presumía de que se seguían ampliando regadíos— 28.000 hectáreas de regadío en este periodo y garantizar de momento la reserva hídrica que recoge el estatuto, pero todo esto a cambio de perder 40.000 hectáreas de regadío y la realización de hasta 30 embalses de regulación.

Han incrementado los condicionantes medioambientales para la percepción de la PAC a agricultores y ganaderos, convirtiéndoles en las principales víctimas de la transición ecológica basada en su alarmismo climático. Han derruido embalses en nuestros ríos. Han abandonado a los ganaderos ante los ataques de los osos y lobos con indemnizaciones que no cubren las pérdidas.

¿Se acuerda, señor Lambán, de los miles de cazadores aragoneses —más de tres mil quinientos, creo recordar—, agricultores y ganaderos que acudieron el 20 de marzo a Madrid protestando por las políticas del gobierno del Partido Socialista en contra de la caza y de la falta de ayudas, de estímulos al sector primario, de una apuesta por el relevo generacional?

En su intervención se ha vuelto a olvidar de los agricultores y ganaderos y de todas las personas que habitan en los pueblos ribereños y que sufren las crecidas del Ebro. Bueno, al fin y al cabo, estamos hablando solo de 760

millones de euros de pérdidas cuantificadas desde el año 80 por la Asociación de Afectados de las Riadas. Allí están, 760 millones. Tampoco a lo mejor nos tenemos por qué preocupar. Pero lo cierto es que hay una devaluación constante del valor de estas tierras y que se está ahuyentando cualquier inversión a futuro o la llegada de jóvenes emprendedores.

La falta de voluntad política para prevenir estas catástrofes amparadas en un fanatismo ecológico solo es comparable a su desidia en la prevención de los incendios forestales.

En definitiva, con sus políticas peligra la viabilidad de muchas explotaciones y se amenaza la soberanía alimentaria de nuestro país, que quedará expuesto a las importaciones de terceros.

Por cierto, señor Lambán, ¿piensa hacer algo para evitar el cierre de la última vaquería en la provincia de Teruel? ¿Conocía...? No, ya, por la cara que ha puesto ya veo que no lo conocía. Pues, mire, va a cerrar la última vaquería en la provincia de Teruel, concretamente en la localidad de Alcorisa.

Bien. La gestión de la implantación de las energías renovables, otro tema que yo creo que le interesa. Pues, mire, por parte de su gobierno, esta gestión se puede calificar como nefasta, como lo demuestran las múltiples críticas que generan en los pueblos en base al fuerte impacto paisajístico, medioambiental, económico y social que suscita su implantación.

La Ley de cambio climático y de transición energética salió adelante en el Congreso de los Diputados con el único voto en contra de Vox. Y, en el caso de Aragón, esta ley ha disparado la implantación de macroproyectos de energías renovables, teniendo hoy más de 11.500 megavatios pendientes de adjudicar.

Con ello se está siguiendo un camino contrario al que ha tomado el resto de Europa, donde se fomentan los parques de mediano y de pequeño tamaño que aporten energía a la industria y asentamientos cercanos, todo lo contrario de lo que está ocurriendo en Aragón, donde se tienden líneas de muy alta tensión para llevar la energía a cientos de kilómetros, tanto a la costa mediterránea como a la industria vasca, con todas las ineficiencias por las pérdidas de energía a lo largo de su trazado. El último proyecto que hemos conocido supone llevar energía desde la comarca de las Cinco Villas hasta Vizcaya, con una línea proyectada de alta tensión de 270 kilómetros de longitud. ¿Es este el colonialismo energético que usted quiere evitar?

Sin embargo, a escasos meses de las elecciones y después de las quejas, autoenmiendan su política anterior y ahora parece ser que apuestan por crear un sistema público aragonés de gestión energética, que lo anunció ayer, que ya nos contará en qué consiste. ¿A qué se debe este giro repentino al final de la legislatura?

La realidad es que su gobierno no ha realizado el control debido en la implantación de proyectos de renovables, dejando vía libre a empresas intermediarias para ubicar proyectos de dudosa eficiencia. Ni tan siquiera tiene actualizado el Plan energético de Aragón, que está vencido desde 2020, donde se podía poner orden, establecer una zonificación para áreas de especial protección paisajística.

En Vox defendemos un modelo de plantas más pequeñas orientadas a la generación distribuida, que creen empleo local y minimicen el daño al entorno natural y estético. En este sentido desde Vox hemos presentado alegaciones al proyecto de tres parque fotovoltaicos y una línea de 188 kilómetros de muy alta tensión que tiene su origen en Ojos Negros y que finaliza en La Eliana (Valencia) por un lado, pero que también tenía proyectado otro ramal desde Ojos Negros hacia Navarra y País Vasco.

Nuestra defensa del patrimonio natural podríamos decir que tiene una inspiración conservacionista, de apreciación y cuidado de lo nuestro, de la herencia recibida. Queremos preservar el paisaje, la actividad agropecuaria y el modo de vida tradicional del mundo rural. Esta sería una forma eficaz de luchar contra la despoblación.

Y, hablando de despoblación y del fracaso de sus políticas, un asunto que parece que no le quita el sueño, desde luego, y que no parece importarle demasiado, a la vista de los pocos minutos que le está dedicando en su intervención a lo largo de este debate del estado de la comunidad.

En ese sentido debemos denunciar que su gobierno hasta la fecha no ha impulsado de manera decidida ayudas a las familias y a la natalidad, como recordó el Justicia al gobierno para afrontar la situación demográfica de Aragón. Y en ese sentido también le quiero recordar que en el debate del año pasado usted reconoció que era ese incremento de la natalidad lo que había contribuido en mayor medida a la lucha contra la despobación. Está en el debate del año pasado.

Reivindicamos desde Vox el derecho de los aragoneses a permanecer en sus pueblos y que no se vean obligados a abandonarlos por la falta de oportunidades o de unos mínimos servicios públicos.

Nuestro grupo parlamentario defendió una iniciativa por la que instábamos al Gobierno de Aragón a la incorporación de la perspectiva de familia en todas las políticas públicas, iniciativa que no contó con el apoyo de los grupos que sustentan su gobierno.

En ese sentido, la nueva ley de familias que está impulsado su gobierno no creemos que sea la solución, ya que convierte cualquier modelo relacional en familia, imponiendo la ideología de género, que tiene como consecuencia la neutralización de la familia como pilar de la sociedad y previa al Estado.

Señor Lambán, ha quedado claro a lo largo de este debate del estado de la comunidad que su gobierno no tiene un proyecto para Aragón. Más preocupado por mirar al pasado y potenciar la identidad aragonesa, se ha olvidado de las cosas del comer, del sector primario y de la economía de los aragoneses.

Más allá de sus múltiples estrategias, planes, foros, observatorios, de contenido evanescente, su gobierno ignora las reclamaciones de los autónomos y pymes, la necesidad de implementar políticas efectivas para luchar contra la despoblación, facilitar el acceso al empleo y a la vivienda a los jóvenes y la necesidad de mejorar los servicios públicos. Su proyecto político para Aragón está agotado y tiene una fecha de caducidad: mayo de 2023.

Muchas gracias. *[Aplausos].*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Morón.
Señor presidente, su turno.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Gracias, presidente.
Señor Morón, si ese pronóstico de que nuestro proyecto está agotado para mayo del 23 es tan certero como la intervención que acaba de hacer, me atrevo a decir que obtendremos una mayoría absoluta bastante sobrada. *[Aplausos].*

Me preocuparía, señor Morón, que usted hubiera empezado su diciendo que estaba sustancialmente de acuerdo con el gobierno, porque una de dos: o usted no estaba en sus cabales o yo no estaba en los míos. Son ustedes una fuerza política a la que yo respeto, a la que les reconozco su voluntad de afecto, de amor a este país, a España, eso lo compartimos; pero me temo que sus análisis de la realidad y sus diagnósticos están profundamente equivocados, en algunos casos son contradictorios y en otros parten de una notable desinformación.

Por entrar en asuntos concretos, ustedes se oponen a la manera que nosotros tenemos de entender el aragonesismo y de entender la autonomía, que no es otra que la que establece la Constitución de 1978 en su título octavo, que yo creo que fue uno de los grandes hallazgos de los constituyentes y que resolvió un contencioso que venía arrastrando este país a lo largo del siglo XIX y a todo largo del siglo XX.

Nosotros no queremos más Aragón para que haya menos España; justamente, señor Morón, queremos lo contrario: queremos más Aragón para que haya más España.

Es verdad que fuerzas políticas en Cataluña y en el País Vasco que aspiran a la independencia y que, desde luego, todos sus propósitos van encaminados a minorar la presencia del Estado en sus respectivos territorios y a dinamitar lo que significa España como proyecto nacional ajeno y lo que significa como proyecto de la Constitución de 1978. Pero le aseguro, señor Morón, que, desde luego, no es mi caso ni es el caso de este gobierno.

No hay una sola evidencia que demuestre que el Gobierno de Aragón impulsa el crecimiento, invierte, mejora los servicios públicos en detrimento de España, sino, justamente, para lo contrario.

Nosotros hacemos un análisis positivo de lo que han significado estos cuarenta años de autonomía y, además, decimos que a quien ha favorecido fundamentalmente ha sido a las comunidades tradicionalmente postergadas por el Estado centralista. Da la casualidad de que el Estado centralista, el de los Borbones, el de las repúblicas, el de la Restauración y, desde luego, y quizá el que más de todos, el de la dictadura franquista, a quienes favorecieron fue a Cataluña y al País Vasco de manera absolutamente decidida, y a quién todos esos regímenes perjudicaron fue a comunidades como la nuestra, a comunidades de interior como Aragón, que vivieron siglos postradas y sin poder desarrollar en absoluto sus capacidades, siglos en los que nuestros recursos materiales y nuestros recursos humanos estuvieron sometidos a designios económicos y políticos totalmente ajenos a nuestra voluntad.

Por tanto, lo que yo considero es que cuarenta años de autonomía han servido para que las brechas que tenía una comunidad como la de Aragón (y, por supuesto, la de Murcia y otras muchas) con las comunidades más desarrolladas se hayan ido, poco a poco, cerrando, que hoy las podamos mirar de igual a igual y que, en muchos casos, hasta podamos disputarles liderazgos que han ostentado tradicionalmente con el apoyo de los gobiernos de España, insisto, los gobiernos de Franco, y quizá por encima de todo, los gobiernos de Franco.

Con un gobierno centralista, desde luego, no se estarían haciendo los hospitales en Teruel; con un gobierno centralista no se estarían haciendo institutos y escuelas donde los aragoneses las necesitan; con un gobierno centralista no estaría despegando la logística como lo está haciendo, no estaríamos convirtiéndonos en una referencia europea de la logística o de las renovables; con un gobierno centralista, no podríamos contar con las renovables para alimentar nuestro tejido económico y a nuestras familias; con un gobierno centralista ocurriría lo que ocurrió en el siglo XX con la energía eléctrica: que se fabricaba en el Pirineo, en los saltos hidroeléctricos, y alimentaba a la industria catalana. Esa fue la política del gobierno centralista de Franco y a la que nosotros no queremos volver, la política del colonialismo energético que nosotros rechazamos absolutamente. *[Aplausos].*

Habla de mis socios de extrema izquierda. Algo hemos ganado, ya no los llama comunistas, entre otras cosas porque creo que ni en mi gobierno ni en las direcciones de los partidos aquí representados hay comunistas, lo cual no es ni bueno ni malo, es, simplemente, una constatación.

Habla usted de extremistas de izquierda, pero eso es coger el rábano por las hojas. Los puede usted calificar como quiera, pero le emplazo a que analice las políticas que está haciendo este gobierno, a que analice el discurso de todos y cada uno de los miembros del mismo, para ver dónde encuentra usted excesos izquierdistas, para ver dónde encuentra usted excesos de radicalidad. Porque este, insisto, es un gobierno de hombres y mujeres responsables que quieren, por encima de todo, a Aragón, y que cada cual aporta lo mejor de sí mismo, aceptando que lo mejor por excelencia es lo que surge del acuerdo entre todos. *[Aplausos].*

Dice usted que el cuatripartito se agrieta a la primera de cambio. Bueno, lo que se agrieta son los gobiernos donde están ustedes. *[Aplausos].*

El cuatripartito ha pasado por momentos de desacuerdos concretos en asuntos que ya estaban pactados al comienzo de la legislatura, porque, desde luego, si todos pensáramos lo mismo, no seríamos un cuatripartito, seríamos un único partido. ¡Claro que hay diferencias, señor Morón!, pero esas diferencias están pactadas desde el principio y no han alterado jamás las líneas prevalentes. Y, desde luego, en materia de política hidráulica o política de la nieve, con la que Podemos y con la que CHA no están de acuerdo, se ha aceptado que, mayoritariamente, hay otros dos partidos que, por su peso parlamentario, en cuanto a presencia en la cámara y por otras razones, tenía que dárseles el margen necesario para que, manifestando previamente el desacuerdo, porque nunca han dejado de hacerlo, esas políticas salieran adelante.

No es el caso de ustedes, que, como socio de gobierno, se han demostrado tóxicos hasta la extenuación. Ustedes han producido adelantos electorales en varias comunidades autónomas, y me temo que mi buen amigo Fernández Mañueco, antes de suicidarse cualquier mañana, acabará disolviendo las Cortes de Castilla y León y convocando elecciones, porque la sociedad con ustedes se está demostrando absolutamente insoportable, hasta para un partido al que le va la marcha, como es el Partido Popular. *[Aplausos].*

Me parece que incurren ustedes en un error no solo ético, sino, sobre todo, científico. Yo no diría que ético porque creo sinceramente, señor Morón, que usted lo que dice se lo cree, y eso le honra, pero, desde luego, es un error científico de primera magnitud que sigan negando el cambio climático y que demonicen todas las políticas que tratan de combatir los efectos perversos del mismo. Es más, si quieren ser los únicos en esto, le aseguro que lo están consiguiendo, porque ya ningún político del Partido Popular tiene primos que lo desaconseje, ya ningún político tiene tentaciones conservacionistas a su manera (conservar la naturaleza tal como se creó en siete días hace muchos milenios). Ya todo el mundo considera que conservar el mundo para que disfruten de él nuestros hijos y nuestros nietos pasa por tomar medidas muy importantes, muy drásticas y, además, urgentes y rápidas, dados los avances que los efectos perversos están haciéndose notar en materia de incendios, de eliminación de glaciares, etcétera.

Eso de convocar un referéndum para todo es algo que debería replanteárselo, señor Morón. El referéndum es el arma por excelencia de los dictadores, el arma por excelencia del populismo. Los demócratas, por lo que hemos de apostar a fondo es por la democracia representativa, por la democracia liberal, por que las decisiones las tomen quienes han sido elegidos por los ciudadanos y han conformado gobiernos, y que, si no lo hacen bien o de acuerdo con lo que los ciudadanos esperan de ellos, son revocados y relegados a la oposición en las siguientes elecciones.

La inflación es verdad que se arrastra desde antes de la guerra de Ucrania, pero, desde luego, no es un caso singular de España. Es más, creo que los últimos datos nos están hablando de que hay países europeos donde la inflación ya es superior a la nuestra quizá como consecuencia de que ha habido políticas del Gobierno de España en relación con la energía que han resultado sustancialmente acertadas.

En materia de reforma fiscal, para tomar la decisión que hemos tomado, le aseguro que hemos invertido mucho tiempo, y que el consejero de Hacienda particularmente le ha dado muchas vueltas a la cabeza y que se las han dado todos y cada uno de los cuatro socios del cuatripartito. Yo me siento muy satisfecho de lo que hemos conseguido y que me parece perfectamente simbólico y paradigmático de lo que ha significado este cuatripartito. En España se vienen haciendo dos discursos distintos: unos que hablan de suprimir impuestos y otros que hablan de subir impuestos a las clases más poderosas, de subir impuestos a los ricos, etcétera. Pues bien, nosotros hemos hecho lo que creo que tendría que hacer cualquier país serio a la hora de enfrentar algo tan troncal como es la política fiscal, que ha sido combinar políticas progresistas con políticas de otro signo ideológico y llegar todos al acuerdo, insisto, del que me siento muy orgulloso, para que las familias salgan favorecidas, para que la economía salga favorecida, y para hacerlo además en un momento en el que lo podemos hacer sin causar quebranto a la financiación de los servicios públicos, que es para nosotros absolutamente fundamental. *[Aplausos].*

El cuatripartito, en todos y cada uno de sus miembros, ha demostrado responsabilidad, ha demostrado seriedad. La acusación tradicional de la derecha de que la izquierda es manirrota se ha caído por su propio peso. Estamos cumpliendo con el déficit, estamos siendo serios en la gestión de las finanzas públicas y además, insisto, hemos hecho una reforma fiscal ponderada que no pone en riesgo absolutamente nada, sino que beneficia a las familias de manera estructural y beneficia a la economía.

Y, por cierto, en mi intervención anterior se me ha olvidado decir que, en relación con la reforma del IRPF con reducciones a las rentas de menos de cincuenta mil euros, esa reforma tendrá efecto retroactivo desde el 1 de enero del año 2022. *[Aplausos].*

Hay un lenguaje, señor Morón, que es peligroso. Cuando usted habla de que los recursos se sustraen del bolsillo de los ciudadanos está poniendo en cuestión, está poniendo en jaque uno de los elementos centrales del Estado, uno de los elementos centrales de la democracia. Los servicios públicos se financian con ciudadanos y, desde luego, pensar que se les arrebata el dinero y frasecitas como que el dinero está mejor en el bolsillo de los ciudadanos que en manos de la Administración pública es retrógrado en grado sumo. Quienes piensan eso lo que piensan es en hacer sociedades en dos velocidades, donde unos pocos, los que tienen dinero, estén muy bien, y donde los demás estén mal, regular o peor. *[Aplausos].*

Hablar de que el gasto político es improductivo —esto lo ha dicho literalmente— tampoco habla demasiado del afecto que ustedes le tienen a la democracia representativa y a la política en general, entre otras cosas porque en España el porcentaje de empleados públicos respecto al total de las personas trabajadoras sigue estando por detrás de lo que esa misma cifra caracteriza a países de nuestro entorno. Tenemos por número de personas trabajadas menos funcionarios que los que tienen otros países de nuestro entorno.

En el Royo Villanova no he dicho en mi intervención anterior o no he expresado un deseo, es un proyecto en el que el departamento está trabajando, tiene documentación muy avanzada, tiene incluso los planteamientos financieros que habría que aplicar. Le he dicho que, en cuanto estén terminados los dos hospitales de Teruel, el gobierno centrará su capacidad financiera en esa reforma del Royo Villanova, que no será una pura operación de maquillaje, sino que será una ampliación y una reforma estructural y sustancial de ese hospital tan demandado en la margen izquierda.

Con la LOMLOE no le voy a decir lo que pienso porque, evidentemente, de la política educativa de los cuarenta últimos años de este país no es de lo que más orgulloso me siento, y eso quienes me conocen me lo han oído decir en muchas ocasiones. Ha habido leyes buenas y regulares, perdón, leyes regulares y malas, buenas buenas del todo no ha habido ninguna, aunque, desde luego, hay una que se lleva la palma, que es la ley Wert, en cuanto a desastre sin paliativos de lo que significa la educación en este país.

En todo caso, le puedo decir que el consejero Faci y yo mismo hemos insistido mucho en que, en el escaso margen que nos deja a las comunidades autónomas la aplicación de la LOMLOE, todo lo que tiene que ver con el esfuerzo, con la enseñanza de la historia, con la evaluación de los alumnos, etcétera, lo hemos llevado hacia el terreno del sentido común con un empeño que yo le rogaría que valorara.

Barracones quedan pocos. Cuando llegamos nosotros al gobierno quedaban muchos, pero, a base de invertir y a base de construir colegios e institutos, cada vez quedan menos barracones.

Del Plan Hidrológico dice usted que estamos renunciando a regadíos. ¿Cómo vamos a renunciar a regadíos si somos la única comunidad autónoma que está haciendo regadíos? *[Aplausos].* ¡Cómo vamos a renunciar!

Y cuando habla de asuntos como el de la energía, creo, señor Morón, que incurre usted en falta de información y sobre todo en falta de rigor debido sobre todo a que no se ha preocupado demasiado en conocer la materia de la que está hablando y sobre todo no se ha ocupado demasiado en conocer las políticas que está desarrollando el gobierno y las políticas que se propone desarrollar en el futuro. Creo que para Aragón es absolutamente fundamental basar gran parte de su futuro en la disponibilidad abundante de energía, en la disponibilidad abundante de tierra y agua para hacer una gran agroalimentación, por supuesto también del talento. Pero yo le diría que en materia de energía, que es la que usted ha sacado a colación, el gobierno de Aragón está siendo muy ambicioso para oponerse a colonialismos energéticos anteriores y tratar por todos los medios de que la energía que se produzca aquí beneficie a la economía que se genere aquí y a las familias aragonesas.

Creo que está mal informado de esa línea eléctrica que estos días ha sido comentada en la prensa, que parte justamente en mi pueblo. No es ese el objetivo de esa línea, el que usted ha comentado, y desde luego, sabiendo que nuestra competencia en la materia es la que es, una de nuestras batallas, en el buen sentido de la palabra, con el Gobierno de España va a ir dirigida fundamentalmente a eso, a conseguir en la mayor medida posible una Administración lo más acomodada a nuestras necesidades posible.

Y, desde luego, yo no he protagonizado ningún giro en materia de política energética. Creo que usted, cuando nosotros hablamos de un sistema aragonés de gestión de la energía, está pensando en que yo he propuesto una empresa pública de la energía. Nada más lejos de mi intención, yo no estoy proponiendo una empresa pública de energía, estoy proponiendo como mucho alguna empresa propia, público-privada o no sé de qué naturaleza, para gestionar el transporte y la utilización de la energía. Y, desde luego, si eso saliera adelante, habríamos dado un paso de gigante en esa dirección de que la soberanía energética a la que aspira Europa beneficiara fundamentalmente a una comunidad autónoma como la nuestra.

Gracias. *[Aplausos].*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor presidente.

Su turno de réplica, señor Morán.

El señor diputado MORÓN SANJUÁN: Gracias, señor presidente.

Bien, señor Lambán, en cuanto a la posición con el modelo territorial y el aragonesismo, mire, solamente le vamos a decir una cosa: Vox siempre estará en la defensa de los intereses de los aragoneses y en la defensa de nuestra historia, pero, desde luego, no vamos a estar, estaremos siempre en contra de avanzar en un autogobierno que nos enfrente a otras comunidades autónomas o de crear una nueva identidad en torno a lo que usted llama «aragonesismo», nos tendrá siempre en contra.

En cuanto a lo de la negación del cambio climático, mire, la ciencia no se niega, la ciencia no se niega, la ciencia se debe someter a crítica constante. Incluso un pequeño investigador no se debe arrugar ante una gran teoría y se debe enfrentar a ella, y debe ir con ambición, y la debe poner en cuestión. ¿Sabe quién decía eso? Santiago Ramón y Cajal. ¡Claro que es cierto que existen cambios en el clima!, están descritos, los cambios en la temperatura de la Tierra están descritos a lo largo de la historia, son cambios conocidos. Lo que está por determinar exactamente es el grado de influencia que tiene la acción del hombre en esos cambios. Y, aun cuando fuera cierto que el hombre influyera de una forma determinante en esos cambios, evidentemente, lo que no se puede hacer es tirar toda una economía y llevar a mucha gente a la ruina, que cierren empresas, que cierren explotaciones que han sido desde hace generaciones propiedades familiares, ¿por qué?, pues porque no pueden soportar los costes de una energía que se ha disparado por todo este alarmismo climático que ustedes defienden. Ustedes, Partido Socialista de Aragón, también.

Mire, en cuanto al tema de la economía, no ha hecho mucha referencia a las cuestiones que yo le he planteado, pero, bueno, en referencia a esos datos que ha lanzado así a modo de titulares en la réplica al Grupo Ciudadanos, bueno, ha adelantado una serie de reformas fiscales que, bueno, pues habrá que calcular en qué medida va a suponer un ahorro para los aragoneses. Pero, por otro lado, ha adelantado una serie de nuevos impuestos que van a gravar a empresas, a operadores energéticos, y al final todo eso ¿quién lo va a pagar?, ¿a quién se le va a repercutir? Pues a los aragoneses. Es decir, por un lado, no le voy a decir lo de sustraer, porque parece que le molesta, por un lado, estamos dando una ayuda económica, pero, por otro lado, la estamos pagando. Al final, economía circular, podríamos decir, la economía circular de su gobierno. Las gallinas que entran por las gallinas que salen.

Desde luego, para Vox es necesario abordar una reforma de las administraciones públicas. Es necesario adelgazar la Administración pública. Y se lo hemos dicho: hay que abordar esa disminución de gasto improductivo. Es evidente, porque ya se lo hemos planteado en alguna ocasión, lo planteamos en esa reunión con el consejero de Hacienda, se lo he vuelvo a preguntar, sé que no nos va a contestar, porque realmente ustedes no quieren abordar ninguna reducción de gasto improductivo. Ustedes quieren que las cosas sigan igual. Bueno, igual no, cada vez peor, cada vez peor, porque, de hecho, ayer, también en esos planes y tal, un poco deslavazado todo al final, que

nos planteó de esa agenda para estos últimos meses de legislatura, pues también hablaba de la creación de varios organismos nuevos. Pues eso también tendrá un coste. Al final parece que la solución a todos los problemas es ir aumentando y engordando esta Administración autonómica hasta el más allá. Hay estudios, hay estudios, si quiere, algún día se los voy a traer, hay estudios en los que hablan que en estos últimos años el gasto social en las administraciones, que sigue siendo, evidentemente, mayor que otros gastos, otras partidas económicas, se ha incrementado en mucha menor medida que otras políticas, pero con unas diferencias probablemente de uno a cinco. Esa es la realidad. La Administración, la Administración cada vez está aumentando sus presupuestos, pero las mejoras en los servicios públicos no se están viendo incrementadas de la misma manera.

En cuanto al tema de la sanidad, bueno, se ha hablado, es verdad, se ha hablado esta mañana, pero se ha hablado sin llegar a ninguna conclusión, porque la verdad es que en ningún momento le he escuchado que se vaya a reunir de forma urgente o inmediata la consejera de Sanidad con colegios de médicos, con las sociedades científicas, con los sindicatos, con los usuarios, con los pacientes, para buscar soluciones. Ha dicho que se va a reunir con otras comunidades autónomas. Me imagino que será para acordar unos sueldos, unas condiciones de remuneración, y para que así, al no haber competencia, pues no se vayan unos profesionales de unas comunidades a otras.

No. Entendemos que esa no es la solución. La solución es buscar una justicia en esas remuneraciones. Y no se trata de corporativismo, como en alguna ocasión usted me ha acusado, se trata de ir al problema, de buscar dónde está la raíz del problema y buscar una solución. No como ustedes, los socialistas y la izquierda, que en general lo que hacen ustedes no es buscar la raíz del problema, sino que crean problemas y luego ofrecen soluciones, llámese memoria democrática o políticas de género. Pero, insisto, en esta cuestión, y por no extenderme más en el tema de sanidad, desde luego, no vemos que se haya avanzado absolutamente nada después de toda la legislatura insistiendo sobre esa cuestión.

Tema de las listas de espera y de la colaboración pública-privada. Ya se lo he preguntado en mi intervención anterior y no me ha contestado. ¿Por qué no se han utilizado los mecanismos que teníamos para poder utilizar esos contratos de servicios y evitar llegar a la situación a la que llegamos? Que nos sacaran los colores, que fuéramos los últimos de la clase. Si teníamos ese marco para poderlo hacer y teníamos los contratos, ¿por qué no se ha hecho? Pues yo creo que no se ha hecho por una cuestión ideológica y también de ahorro, probablemente, pero fundamentalmente por una cuestión ideológica, porque, como usted mismo ha dicho, la aspiración de la sanidad pública ha de ser aspirar a cubrir la necesidad prácticamente de forma absoluta. Bueno, pues yo creo que no debe ser esa la aspiración de la sanidad pública. La aspiración de la sanidad pública debe ser dotar y ofrecer la mejor asistencia sanitaria que puede a los aragoneses, y, para eso, si tiene que recurrir también a la colaboración pública-privada porque no está dotada lo suficiente, pues tiene que recurrir, y desde luego no debe esperar a que nos saquen los colores para recurrir a sacar la chequera y entonces llegar a hacer algún tipo de acción, un plan de choque, los famosos plan de choque o las peonadas. Hay que trabajar desde el minuto uno, desde el minuto uno, no casi cuando estamos ya terminando la legislatura.

En cuanto al tema de la de la vaquería que está cerrando en la provincia de Teruel, bueno, pues no creo que sea la mejor forma de luchar contra la despoblación, dejar que la última vaquería de la provincia de Teruel caiga, que haya que cerrarla a principios de enero porque no tenga un apoyo de media. Y usted me dirá: ¡hombre, es que no podemos apoyar a todas las empresas ni a todos los emprendedores ni a todos los que pasan necesidad! Vale. Pues, mire, yo le diré que hay otras comunidades autónomas, como Navarra, que ha anunciado recientemente unas ayudas a todos los ganaderos, en cualquier condición, tanto de los productores de leche como de los productores de carne. Bueno, ¡hombre!, Navarra es más rica, a lo mejor es que Aragón… Bueno, pues, oiga, escuchándole a usted Aragón, vamos, somos el no va más, ¿no?

Lo que no se puede, desde luego, es dejar caer a todo nuestro tejido productivo y luego querer hablar de lucha contra la despoblación cuando, como le he recordado, tampoco hay políticas decididas a favor de la natalidad y en apoyo a las familias.

Mire, su gobierno ha fracasado en las políticas de despoblación, ha fracasado. Lo pueden vestir como lo quieran vestir, pero lo cierto es que en estos últimos años Aragón sigue perdiendo población, sigue perdiendo población. Se publicó a principios de este año que quinientos cuarenta y siete municipios, de los setecientos treinta y uno, habían perdido población: cuarenta novecientos sesenta y dos vecinos. Esa es la realidad.

Si estamos hablando de despoblación, pues parece ser que el índice necesario a considerar sería la población, no como usted ha dicho, que se hagan una serie de proyectos muy interesantes y que sean muy bien recibidos, como, por ejemplo, en la provincia de Teruel. En la provincia de Teruel residen tan solo el 50% de las personas que han nacido en Teruel. Eso es un dato objetivo, también se lo doy. Bueno, pues esa es la situación, la situación que sufre Aragón en los temas de despoblación y el dato objetivo del fracaso de sus políticas de despoblación.

Por otro lado, la situación demográfica, a la que también me ha hecho referencia, al informe del Justicia relativo al ejercicio 2021, y que alerta, y que alerta de la disminución de jóvenes en Aragón, y que, por segundo año consecutivo, la población aragonesa de menos de un año baja de diez mil niños. Pues es que esta es una situación de extrema gravedad, de extrema gravedad.

Pero ¿sabe lo que pasa? Que, cuando se gobierna con medidas cortoplacistas y para el titular y para callar la crítica, como le he dicho, estos datos no importan. Estos datos no importan porque los efectos de esta política demográfica se verán dentro de unos años y, entonces, pues, claro, como no le pueden sacar los colores en ese momento, no importa ni hay que buscar soluciones. Pues nosotros le sacamos los colores y le decimos que en esta cuestión, en la cuestión del envejecimiento de la población, usted no está haciendo absolutamente nada y no se ha hecho nada a lo largo de esta legislatura, y realmente es una situación dramática. Si dedicasen la mitad de esfuerzos que dedican a

las políticas del abismo climático o a las políticas de género a promocionar la natalidad, probablemente la situación sería muy diferente.

Y en ese sentido también hay que recordar el incremento de los gastos en publicidad institucional. Estando incluso en una situación de crisis como estamos, en esta legislatura ya llevamos gastados más de diez millones de euros en publicidad institucional y todavía queda un semestre para finalizar la legislatura.

Ya no me da tiempo de poder contestar al tema de la energía, pero es evidente que usted ha optado o ha favorecido la implantación de un modelo de renovables en Aragón, del cual ya no se puede echar marcha atrás porque está ahí, y ahora apuesta por otro diferente, eso es evidente y eso lo ve todo el mundo y lo ve la gente del territorio. Lo que desde nuestro grupo vamos a intentar es ponerle freno y que de verdad se pueda reconsiderar esta política alocada de renovables en Aragón, que no tiene parangón en el resto de España.

En resumen, y como ya le hemos dicho al finalizar mi discurso inicial, creemos que su discurso, que su gobierno está ya al final de la legislatura, está agotado, y que, desde luego, tiene fecha de caducidad: en mayo de 2023.

Muchas gracias. *[Aplausos].*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Morón.

Señor presidente, su turno de dúplica.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Señor Morón, puede estar tranquilo con la vaquería: no se cierra por falta de ideas, sino porque se jubilan los propietarios.

El autogobierno, al menos por nuestra parte, ¡jamás lo utilizaremos para enfrentar territorios, sino ¡justamente para lo contrario. Es más, yo creo que España se debe construir desde todos los ámbitos institucionales, la España de la Constitución, la España nacida como nación en el siglo XIX, como Estado en el siglo XVI, desde todos los ámbitos. Y, desde luego, las comunidades autónomas tienen mucho que decir. Construir una España federal, que es lo que de hecho emana del título octavo de la Constitución, es que poco a poco vayamos tejiendo entre nosotras lazos de colaboración, mecanismos compartidos para solucionar los problemas.

Y eso es lo que Aragón viene haciendo desde hace tiempo, por ejemplo, liderando en gran medida las políticas del reto demográfico y de la reforma financiera con las comunidades de Galicia, Asturias, Cantabria, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura o La Rioja; colaborando con comunidades autónomas como Andalucía y Valencia para impulsar la logística; o colaborando con las comunidades autónomas de Navarra y La Rioja para impulsar asuntos relacionados con la agroindustria o con la investigación relacionada con la agroalimentación. Esa es una manera de entender España que se acomoda mucho más a lo que es también la realidad histórica de nuestro país, que siempre se sintió a disgusto, siempre se sintió incómodo con estructuras centralizadas.

El cambio climático y las medidas que se van adoptando para reducir sus efectos no están tirando la economía, no están arruinando la economía porque se está haciendo de manera gradual y, fundamentalmente, consensuada. Le puedo decir que, en concreto, un sector al que usted se ha referido, el sector agroalimentario, y al que desde la opinión pública fundamentalmente urbana se le acusa de ser un agresor del medioambiente, un despilfarrador de recursos naturales, el propio sector agroalimentario es tan consciente de lo importante que es verificar su respeto al medioambiente y superar todos los efectos, todas las emisiones difusas que producen, que con el gobierno han pactado todos ellos y de buen grado políticas para reducir esas emisiones difusas para ser líderes en España en cambiar la fertilización mineral por orgánica, para reutilizar los purines y eliminar ese asunto que medioambientalmente es tan preocupante, o para utilizar el agua con mucho acierto y mucho tino. Y esos son esfuerzos para combatir el cambio climático, que, insisto, los agricultores y los ganaderos han llegado a la conclusión de que son ellos los primeros a los que les interesa impulsarlo.

Hay un asunto que me ha gustado, se lo reconozco, su alusión a la economía circular, lo cual quiere decir que va asimilando poco a poco el concepto, y, también se lo reconozco, ha demostrado sentido del humor, que tampoco está mal en una sesión de esta naturaleza y, sobre todo, a estas horas.

Señor Morón, cuando se hable de política de personal de una comunidad autónoma, de esta y de todas las demás, hay que ir al grano, o sea, los alardes, los esfuerzos, los despilfarros que una comunidad autónoma hace en personal son absolutamente despreciables. Una comunidad autónoma, si no se cambian las cosas, va camino de ser prácticamente una administración prestadora de servicios y pagadora de nóminas, una administración fundamentalmente dedicada a financiar capítulo I y a pagar a maestros y médicos. Y, desde luego, no estará usted en contra de uno solo de los maestros o uno solo de los médicos que se han contratado en los últimos años, que, por cierto, han sido muchos, y de eso estoy yo francamente orgulloso.

Le aseguro que, frente a la sanidad privada, yo no tengo ninguna prevención ideológica, ninguna. Yo digo respecto a la sanidad pública lo que puede decir cualquier conservador francés en París o en cualquier otro punto del país vecino. Francia es un país que ha creído siempre en el estado del bienestar, que es una seña de identidad del mismo, que ha creído siempre en los servicios públicos como garantía fundamental de igualdad. Y en nuestro caso concreto hemos recurrido cuando ha sido necesario a la sanidad privada, lo está ahora la consejera, encontrándose por cierto —lo digo por segunda vez esta mañana— con que la sanidad privada también tiene problemas parecidos a los nuestros en cuanto a la falta de profesionales, en cuanto a la falta de herramientas para compartir con nosotros, que, desde luego, queremos que lo haga, la progresiva reducción de las listas de espera.

Insisto, señor Morón, y usted lo sabe porque lo he dicho públicamente y se lo digo a usted personalmente, insisto en que usted y su partido político me inspiran el máximo respeto y, además, desde el desacuerdo, que los tenemos

prácticamente en todo, valoro que ustedes hacen aportaciones pertrechadas de buena voluntad y que todos los aquí presentes compartimos, espero, algo que es sustancial, que es el amor a Aragón y el amor a España.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Lambán.

Turno para la Agrupación Parlamentaria Izquierda Unida. En su nombre, tiene la palabra su portavoz, señor Sanz.

El señor diputado SANZ REMÓN: Presidente, invitados, invitadas, diputados, diputadas, señor presidente del Gobierno de Aragón, buenos días a todas y a todos.

Afrontamos hoy uno de los debates, desde luego, más importantes de la legislatura y yo me atrevería a decir, señor Lambán, que de las últimas décadas habida cuenta de los desafíos que nos plantea este momento. Un momento de crisis sistémica profunda, agudizada por el fin de las energías baratas, y en el que las guerras, ahora dieciocho en activo en todo el mundo, de alta intensidad, no son sino otra expresión más de esta realidad. Guerras en las que siempre mueren y hacen negocio los mismos, guerras en las que también mata el silencio, y las vallas con concertinas, por ejemplo, en Melilla, a quienes huyen de estas mismas guerras. Una crisis que ha puesto contra las cuerdas, señor Lambán, las capacidades de nuestro sistema, las capacidades públicas, y los límites de su marco de intervención para dar respuesta de forma efectiva a las necesidades de la población y del planeta.

Pero quizá lo más preocupante a juicio de esta formación política es la impugnación precisamente de los valores éticos que inspiraron el frágil —y digo «frágil» por lo limitado del alcance real de sus conquistas— avance democrático en nuestra consolidación de la democracia en nuestra comunidad política. Ha habido debates aquí que lo han puesto de manifiesto. Le hablo de la solidaridad, le hablo de la justicia, y le hablo de la equidad y la igualdad como principios para evitar y en cualquier caso corregir desigualdades y garantizar derechos. Y eso exige intervención pública y eso exige tomar partido.

Han sido muchas las veces, señor Lambán, en las que yo he intentado debatir con usted, precisamente, sobre una cuestión que es el punto de partida, sobre esta cuestión, pero la verdad es que ha sido complejo abordar con usted este debate, y, lamentablemente, sin mucho éxito.

Llegó usted ayer a un debate con una propuesta que nos parece —ya se lo digo y se lo dije ayer— decepcionante, pero que tampoco nos sorprende, señor Lambán, no nos sorprende su debate de ayer.

Desde el último debate sobre el estado de la comunidad, le hemos venido interpelando a usted de forma reiterada en esta dirección, pidiéndole, precisamente, que tomase partido en favor de la solidaridad y la justicia para trasladarlas a los nuevos marcos y las nuevas políticas que, necesariamente, tienen que desarrollarse para permitirnos afrontar los retos a los que estamos llamados a dar respuesta de forma justa, esos horizontes compartidos, de los que usted hablaba, de futuro. Y le hemos exigido voluntad y audacia para frenar la desigualdad, para mejorar, mediante políticas públicas muy concretas, las condiciones materiales de la vida de los aragoneses y de las aragonesas. Usted ha elegido no escucharnos en no pocas ocasiones, y lo está haciendo cada vez más y de forma recurrente desde lo peor de la pandemia.

Y lo que Izquierda Unida le plantea no es más que una posición profundamente socialdemócrata, es decir, repartir la riqueza mientras se genera y garantizar que el sector público es fuerte y cuenta capacidad suficiente para corregir desigualdades y garantizar derechos sin desdeñar el utilizar ninguna de sus palancas a su disposición: productiva, fiscal o los servicios públicos.

Hoy —ayer más bien, y hoy también— nos viene a plantear que refrendemos un marco de actuación que Izquierda Unida no comparte, porque está instalado, y usted así lo ha reclamado también, en principio y en un planteamiento profundamente neoliberal, que, desde luego, a nuestro juicio, no va a ser capaz de dar respuesta a las necesidades a las que tenemos que hacer frente. Un planteamiento que le hemos dicho también que nos parece inmovilista y nos parece poco audaz.

Y hemos afeado el concepto que ustedes tienen de pacto, porque ustedes apelan al pacto de forma recurrente y lo convierten, en vez de en esa poderosa herramienta que debería servirnos para superar las dificultades, al final lo convierten pues en un trágala que en muchos casos se malversa porque no se cumple. Y además, se interpreta como coartada en no pocas ocasiones para continuar perseverando en recetas del pasado que no dan respuesta a problemas nuevos.

He estado atento a los argumentos de las derechas. Las derechas no han contestado a su marco básico de planteamiento, más bien al contrario, le han dicho que ellos gestionarían mejor, cuando todos sabemos que, evidentemente, eso tampoco es cierto.

Pero lo que yo le planteo, le planteamos, es que cambiemos el marco, que hablemos desde otro lugar, porque tampoco como utilizan ustedes el autogobierno, que lo utilizan permanentemente como parapeto para escudarse y no atender a las obligaciones propias, cuando son competencia suya, nosotros le planteábamos, y usted lo decía ahora en su intervención que lo aprovechen para garantizar plenamente derechos, señor Lambán, competencias estatutarias, competencias que le son propias, competencias que deben garantizar derechos del pueblo aragonés y su territorio, y también deben servir para impulsar un proceso federalizante del Estado español.

Ese marco, el suyo, en el que ustedes muchas vecen utilizan verde, social y digital como meras etiquetas, pues al final nos lleva a problemas, a problemas serios si no somos capaces de situar encima de la mesa alguna cuestión importante de la que luego hablaré.

Y la tercera cuestión a la que usted hace referencia de forma recurrente es la superación de las ideologías y la transversalidad, pero a nosotros nos parece que lo hace con el único propósito, en muchos casos, de abandonar la óptica progresista a la hora de afrontar los retos del presente y del futuro. Y no hay más que ver el orden de prioridades de su gobierno, los ritmos de desarrollo de la agenda social o la inexistente voluntad, en no pocas ocasiones,

para garantizar un reparto de la riqueza de forma justa y de los esfuerzos, y le hablaba de la fiscalidad, de la que luego hablaré, y también hablaba de economía en muchos debates previos.

Por lo tanto, lo que Izquierda Unida plantea hoy es que intentemos resolver una cuestión sencilla de forma colectiva para afrontar debidamente el futuro, que es cómo afrontamos colectivamente los problemas y las incertidumbres que sufren las personas a las que representamos. Es sencilla y es compleja. Y es compleja porque Izquierda Unida no está aquí, ni ustedes tampoco, para aportar unas certezas que exceden a nuestra capacidad. Hoy sería absolutamente presuntuoso dar seguridades en cuestiones que son absolutamente complejas.

Somos muy conscientes y rigurosos con lo posible, con las limitaciones de esta cámara, de su gobierno, las propias limitaciones que tiene nuestra formación política, aunque a veces guste en exceso en esta cámara caricaturizar nuestra voluntad de justicia, quizá para ocultar la falta de voluntad de justicia de otras formaciones políticas. Pero sí debemos hacer es exigirnos utilizar nuestra capacidad al máximo para generar seguridad material a los aragoneses y las aragonesas e impedir que la desigualdad siga creciendo, señor Lambán. Y eso se hace garantizando además, necesariamente, sostenibilidad, equidad, fortalecimiento de los servicios públicos, vertebración del territorio, impulso de un nuevo patrón productivo perdurable, perdurable, que deje atrás la precariedad, la estacionalidad y genere empleo de calidad.

Porque hoy, señorías, señor presidente, de poco nos van a servir los sueños, y de poco nos sirven las cifras, las macrocifras, los datos macroeconómicos, si, al final, los cimientos del crecimiento se asientan en la desigualdad y la perpetúan, y eso es lo que hoy caracteriza nuestro patrón de crecimiento y nuestra realidad cotidiana, la de miles de familias, la desigualdad.

Izquierda Unida es muy previsible, vuelve a poner el foco en la desigualdad, y volvemos a exigir que intervengamos desde todas esas palancas citadas antes para intervenir en la misma.

Datos, señor Lambán —los hemos rebatido en muchas ocasiones—, los últimos datos del INE: empezamos el año 2022 con 74.000 personas en situación de pobreza severa, multiplicamos por tres la cifra de hace dos años, por tres; un incremento de un punto porcentual en la tasa de pobreza o exclusión social en Aragón, hasta el 20%; se ha disparado en cuatro puntos la pobreza material y severa de Aragón. Una realidad que se traduce en que seis de cada diez aragoneses y aragonesas tienen problemas para llegar a fin de mes, y todo eso a pesar de que las cifras de empleo no son las de otras crisis gracias, entre otras cosas, a las reformas estructurales de la reforma laboral planteada por el gobierno de la nación y, en este caso concreto, por la ministra Yolanda Díaz. Una reforma laboral que, además, usted también negó, pero que está generando grandes éxitos.

Y le hablaba de desigualdad: la brecha entre ricos y pobres, aunque a la patronal no le guste utilizar estos términos o que los usemos en sede parlamentaria —a usted, a veces, tampoco—, se dispara. Lo que tiene el 20% más y lo que tiene el 20% menos sigue creciendo, y eso tiene concreciones: en Aragón, 800 personas más han engrosado la lista de ser agraciados por ser los más ricos de Aragón, 14.812 personas que acumulan ya, prácticamente, más del 72% (72,5%) del producto interior bruto, y entre tanto, 265.000 personas en Aragón tienen serios problemas y pueden caer en la pobreza.

El PIB se recupera, pero no se reparte de forma justa, y a nosotros lo que nos preocupa, y nos preocupó mucho ayer, es que ayer subiese a esta tribuna y en su discurso no citase ni una sola vez la palabra «salario», ni una sola vez las palabras «trabajador» y «trabajadora», ni una sola vez. El día en que comenzaban las movilizaciones, precisamente, para exigir a la patronal que cumpla; una patronal que está incrementando sus beneficios de forma obscena, hasta un 84% en el primer semestre según Banco de España; una patronal responsable del incremento desmesurado del coste de la vida. Baja la inflación en primera ronda, es cierto, pero se mantiene la de la segunda ronda. Por lo tanto, se certifica que el patrón inflacionista responde también a la avaricia de unos pocos que quieren mantener su tasa de ganancia.

Y lo que le pide Izquierda Unida es intervenir, intervenir desde nuestras capacidades. La primera, política, señor Lambán: usted tiene que subir aquí a hablar de salarios, la primera política. Usted tiene que pedir la misma responsabilidad que les pide a los trabajadores a las empresas, para que cumplan con la negociación.

Y la segunda, también política y de gestión. Tenemos capacidad, tenemos capacidad. Fíjese, no se lo digo porque sí: en Aragón, las cifras de incremento salarial, de la negociación, en la primera mitad de año, son peores que las del resto del Estado: 1,76% de media frente al 2,6% interanual en el segundo trimestre en el conjunto del Estado. Y seguimos estando un 42% por debajo de la media europea.

Pero es que tenemos palancas también, tenemos palancas para poder garantizar que así sea. ¿Cuáles son esas palancas? Las palancas son las de condicionar en buena medida todos los esfuerzos económicos para garantizar condiciones de trabajo dignas.

Y usted ayer, además, hizo una loa clarísima a las políticas de alfombra roja, hasta su despacho entran las empresas. Pero de los trabajadores no habló. ¿Por qué no condiciona todas esas palancas económicas (subvenciones, contratos públicos), precisamente, a la garantía de cláusulas de revisión salarial? Lo vamos a plantear en los presupuestos. Ya hicimos una y no la pusieron en marcha debidamente, y vamos a intentar plantear en los presupuestos que todo eso venga condicionado. Porque es necesario, señor Lambán, es imprescindible, porque, si no, hablamos de pobreza y de riqueza.

Seiscientos setenta y dos millones tiene en este presupuesto y en transferencias de capital a empresas privadas. Podrían haber condicionado estas materias. Lo vamos a seguir haciendo, porque no se puede pedir paz social, por ejemplo, a los 1500 trabajadores que echó Stellantis desde el 2018, mientras cada año desde el 2019 le estamos arreando —permítanme la expresión, aunque no quede bien en mi discurso— cuatro millones de euros al año a la multinacional y cincuenta y dos en PERTE. Es que esa gente no puede aplaudir estas políticas, y nosotros pensamos

en esa gente, y usted debería pensar también en esa gente para acabar con la desigualdad, es decir, para repartir la riqueza de forma justa.

En circunstancias, además, como las actuales, señor Lambán, se impone también una valoración del modelo por el que ustedes están apostando. Un sector puede desarrollarse de muchas maneras, ustedes están desarrollando una sola de ellas, y a nosotros eso nos preocupa, porque creemos también que es necesario utilizar todos esos fondos europeos que están llegando y todos los esfuerzos económicos que estamos haciendo desde lo público para garantizar otros actores más pegados al territorio, al bienestar, a la sostenibilidad y a los derechos laborales.

La pregunta es si todo ese dinero está sirviendo, precisamente, para mejorar la vida de los aragoneses y las aragonesas de forma tangible, clara, y a veces a nosotros y a nosotras nos preocupa, porque ni siquiera en lo concreto, ni siquiera en las cuestiones que ustedes están desarrollando se están produciendo reflexiones que creemos que son imperantes a la hora de dirigir correctamente el desarrollo de esos modelos productivos, no solo dedicarnos a esa política, como usted reivindicó, de alfombra roja, que en el fondo no pone ninguna cortapisa, sino todo lo contrario, y que no definimos, no orientamos, no planificamos y ni siquiera podemos condicionar mínimamente o no queremos condicionar mínimamente.

Quizá deberíamos plantearnos contribuir a la reindustrialización del territorio desde el ámbito público. Las empresas a los pueblos no van... *[Rumores].* ¡No, no, no, no, señor Lambán! Al final, ustedes lo que están haciendo, única y exclusivamente, es generar polos de desarrollo económico donde ya hay desarrollo económico: en los ejes de comunicación.

Quizá deberíamos valorar también los efectos que está teniendo el impulso, el modelo agroindustrial sobre la agricultura y la ganadería social y sostenible y familiar, el medioambiente y los derechos de los trabajadores y las trabajadoras. No se está valorando.

Y cuando utilicen el concepto de soberanía alimentaria, por favor, yo les pido que relean dónde nace, que relean, hace veintiséis años, como lo sitúa la Vía Campesina en la FAO, y entonces entenderemos que, precisamente, es todo lo contrario a la agroexportación, al agronegocio y a la agroindustria, y así, por lo menos, hablaremos sobre lo que tenemos que hablar y no sobre cuestiones que no sean correctas.

Y si hablamos de soberanía, yo creo que también es interesante, señor Lambán —es una propuesta que le lanzo también—, que hablemos de soberanía digital, que es interesante, como está pasando en Europa, que empecemos a hablar de soberanía digital antes de echarnos en brazos y con fruición a manos de multinacionales, que radican, además, en países donde, por ejemplo, las políticas de protección de datos son mucho más laxas que las de aquí, y eso es un problema que podemos tener, ya SE está teniendo en la Unión Europea.

Y quizá deberíamos hablar también de esa apuesta por la ampliación de dominios esquiables, señor Lambán. Destrucción para hoy y hambre para mañana. Señorías, que en estos momentos tengamos que decir que la nieve y el incremento de la temperatura y el cambio climático no son compatibles, me parece, de verdad... Es increíble que lleguemos a escuchar discursos en esta cámara cuasi terraplanistas, negacionistas por supuesto, en contextos como los que estamos viviendo.

Deberíamos evitar también que lo que es una solución, como son las renovables, pueda convertirse en un problema.

A nosotros nos parecen interesantes algunas de las cuestiones que usted dijo ayer, pero debatiremos en concreto cuando las traiga a esta cámara.

Ahora bien, ya le digo varias cosas.

Yo creo que lo primero es garantizar la planificación, hay que garantizar la planificación, y no hay que conformarse con compensaciones, es necesario otro modelo de desarrollo energético, es necesario otro modelo desarrollo energético.

Y deberíamos empezar también a centrar nuestras energías en sectores económicos de futuro, escuchar también a lo que hace el territorio, a las pequeñas cosas que están sucediendo, y que están sucediendo muchas, y, más allá de admirarlos, apoyarlos o, por lo menos, dejarles hacer.

Ustedes —ayer lo dijo y lo dejó bien claro—, siguen con las mismas recetas que tenían en 2019, e Izquierda Unida considera que lo vivido y la situación actual aconsejan, cuando menos, avanzar en modelos más sostenibles y más cercanos.

Y el resultado de esa alfombra roja a la política de agricultura y ganadería industrial, a las grandes corporaciones, a las plataformas logísticas a pie de autovía, a las pistas de esquí y a las renovables, pues nos deja un Aragón, señor Lambán, marcado por amenazas a futuro que son preocupantes, y a nosotros nos preocupa que, bueno, no estemos analizando debidamente cuáles son los retos a los que tenemos que hacer frente, precisamente, para que esas amenazas no se conviertan en problemas a futuro.

Necesitamos, y hay margen, el concurso de la actividad productiva pública y también el diseño de políticas públicas que condicionen la actividad productiva en torno a nuevos sectores emergentes o que responden a necesidades de primer orden.

Yo le pregunto: ¿para cuándo? Yo sí que quiero una empresa pública de energía. En Francia está por debajo de la inflación, precisamente, entre otras cosas, porque la tienen ahora.

¿Para cuándo el impulso decidido de una política pública de vivienda social? Otra las cuestiones que ayer no citó ni una sola vez en su discurso: vivienda social.

¿Para cuándo el cumplimiento de la Estrategia Aragonesa de Recuperación Social y Económica? Dos puntos había para hacer una farmacéutica pública... Nada de nada.

¿Para cuándo el impulso de un sistema público de cuidados que vertebre el territorio y garantice derechos?

¿Para cuándo una política de aprovechamiento forestal público, con ese 1% forestal, por ejemplo, también de las obras que acordamos en su día y que tampoco se ha cumplido?

Hay muchas cuestiones. Fíjense si podíamos dar respuesta a necesidades de desplegar economía donde quisiésemos, en el medio rural, que es donde realmente también se necesita para vertebrar el territorio y para garantizar derechos y para tener también recursos económicos que reviertan en la mejora del bienestar social. Pero no, nos abrazamos unilateralmente al mantra de la colaboración público-privada, que es la única colaboración que entienden ustedes y que se traduce en que la hacemos entre todos y entre todas para que unos pocos saquen partido.

Así que, si no están dispuestos a intervenir, como les pido, por lo menos no caigan en contradicciones en sus discursos. Y le voy a hacer varias cuestiones, señor Lambán, si me escucha, le voy a hacer varias propuestas concretas sobre este asunto.

En el ámbito de las renovables, Izquierda Unida le va a pedir una moratoria hasta que no tengamos esa planificación, porque creemos que es importante. Está acordada también en esta cámara, y, por lo tanto, vamos a garantizar que no se desarrolla sin planificación absolutamente nada más que sea autoconsumo, cooperativas o comunidades energéticas, impulsando ese modelo en favor de la democratización también del acceso a la energía.

En el ámbito del sector agrario, volveremos a pedirle que limite la dimensión de las instalaciones ganaderas de forma más valiente (estamos ahora mismo en el debate de la ley de agricultura social y familiar), que elabore esa ley de integración ganadera que proteja al ganadero integrado, que destine los fondos de desarrollo rural a favorecer el modelo social de la agricultura profesional y la artesanía alimentaria, no como hasta ahora (usted daba cifras ayer de eso y lo dejaba claro) y que garantice producto, por ejemplo, ecológico y de cercanía a los comedores públicos y que impulse decididamente la ley de venta directa. Cuestiones todas ellas necesarias, acordadas, y que no se han llevado a cabo.

En el ámbito del sector turístico, no se puede pedir una cosa y su contraria, señor Lambán. Nosotros le pedimos que apoye la diversificación turística, el turismo de calidad, el turismo activo, el turismo desestacionalizado, el cultural, el patrimonial y el ambiental, pero eso, necesariamente, pasa por no ampliar dominios esquiables, por no unir estaciones, y sí por mejorar las infraestructuras existentes del sector de la nieve para adaptarlas al cambio climático. Y es una cuestión de coherencia, no pueden pedir una cosa o llenar sus discursos de cambio climático y de Agenda 2030 y hacer la contraria.

En el ámbito de la logística, varias cuestiones que le proponemos: un estudio sobre capacidades y necesidades de la red, con especial atención al ferrocarril, que permita planificar debidamente el futuro del sector también desde la óptica laboral y desde la óptica ambiental y el equilibrio territorial. Porque, como le decía, al final, todo cae en el ámbito periurbano de las ciudades, y eso, a la larga, generará desequilibrios. Y lo sabemos, lo hemos vivido con otras cuestiones.

Le planteamos también un plan de logística de kilómetro cero para introducir la componente ambiental y derechos laborales en un sector muy precario y que tiene una incidencia muy importante también en la lucha contra el cambio climático.

Y en ese sentido también, que incorpore el diseño de una plataforma que permita al pequeño comercio adaptarse a esa realidad a la que necesitan adaptarse, pero que están teniendo problemas.

Y ya que hablamos de comercio, le pedimos que cambie la Ley de comercio y que garantice que no se pueden instalar más grandes superficies en Aragón.

Estas sencillas medidas, al final, son en el marco de sus políticas, fíjese que no le estoy planteando ninguna cuestión extraña, son necesarias si nos creemos lo de la sostenibilidad, si buscamos el desarrollo armónico, si velamos por los derechos laborales y por modelos que fijen población y actividad en nuestros pueblos.

Y son solo algunas de las más de cien iniciativas que se han aprobado en esta cámara, y no se ha cumplido la mayor parte de ellas, señor Lambán.

Y es verdad que, al final, tienen que desarrollar medidas de las que venimos reclamando mucho tiempo, obviamente, no podía ser otra manera: salud laboral, seguridad industrial, mediación hipotecaria, alquileres —algunos ejemplos—, pero no son suficientes para acortar y atajar la brecha que vivimos ahora mismo de desigualdad y, sobre todo, para dar respuesta a los aprendizajes que nos deja la COVID, la pandemia y, ahora mismo, el conflicto internacional que estamos viviendo, los conflictos que estamos viviendo.

Porque los pactos son para cumplirlos, señor Lambán, los pactos no son a beneficio de inventario. Los pactos requieren de una valoración, de una evaluación de las partes y del respeto al espíritu que los inspiraron, y usted eso no lo ha cumplido, no lo está cumpliendo, e Izquierda Unida le pide que cumpla, no solo con nosotros y con nosotras, también con aquellos colectivos a los que en un momento determinado les dijeron una serie de cosas o les hicieron una serie de promesas.

Y ahora le hablaré de los servicios públicos, pues nos parecen fundamentales. Nos parecen fundamentales las políticas de protección. Es la hora de los servicios públicos que garanticen derechos y condiciones materiales para una vida digna de todos y de todas, que hoy no se les está facilitando.

Al igual que sucede con el modelo económico, usted ayer vino a darnos las mismas recetas que las que había en el 2019 —eso sí, con algún laboratorio más, algún foro más y algún encuentro más—, pero, a nosotros, la situación de pérdida de capacidad salarial, la situación de desprotección y el estrés de los servicios públicos nos llevan a la reflexión de que necesitamos una reforma integral de los mismos después de una reflexión profunda, una reflexión que usted ya no quiso hacer el año pasado cuando yo debatía con usted en este mismo debate, pero que urge y es imperante.

Y, claro, al final, ayer, cuando le escuchaba, a uno casi le parecería cómico, si no le pareciese terrible realmente, escucharle decir en el debate, por ejemplo, que las dos leyes de simplificación han servido para garantizar derechos

de la ciudadanía, señor Lambán. Dos leyes de simplificación para poner alfombra roja a la empresa, pero para los ciudadanos nada de nada, los derechos siguen siendo un obstáculo.

Se ha hablado mucho aquí de listas de espera, mucho. De las listas de espera quirúrgicas, más de 7.300 personas, a las que habría que sumar los 133 días de espera de consultas externas o que en primaria ya estemos en el doble de tiempo que hace cinco años. Pero una cuestión que es recurrente y es estable y establecida en todos los servicios públicos. 1.621 personas con derecho a prestación de atención a la dependencia que no la están recibiendo, 5.000 esperando la valoración de la discapacidad, niños pendientes de cita en la atención temprana que tienen que esperar entre tres meses en Huesca y en Zaragoza y un mes en Teruel. Y podríamos seguir así con muchos más servicios.

Hay maltrato institucional. Y en esta Cámara hemos acordado acabar con ese maltrato institucional y no se está haciendo. Y eso es un síntoma de que algo no funciona. Y lo que plantea Izquierda Unida es que se atajen esos problemas, que se atajen desde la responsabilidad de gestión, y eso evitará que se cronifiquen desigualdades y que se cronifiquen más problemas todavía.

Necesitamos una política de derechos sociales mucho más ambiciosa, señor Lambán. Hablan del autogobierno. Cumplan lo que dice el estatuto, ocupen el espacio del autogobierno para garantizar los derechos sociales más allá de pedir recurrentemente recursos fuera.

Eso significa, en primer lugar, garantizar las políticas de prevención de la pobreza. Hemos debatido mucho con la consejera y con usted también sobre la actual prestación complementaria aragonesa del ingreso mínimo vital y que usted ayer ni citó, ni citó en su discurso. Amplíen esa prestación para superar la precariedad vital y la pobreza, amplíen esa prestación y sean valientes, porque es su competencia, eso sí es autogobierno, las rentas garantizadas.

Necesitamos aprender de lo vivido y esa es una propuesta que le hago, modifiquen ya la reglamentación de la prestación complementaria. Y aprender de lo vivido requiere también desarrollar un sistema de cuidados que supere las bases patriarcales de la actual organización de los mismos, y eso implica el concurso de lo público, y eso implica la intervención directa, donde el sector público y su gestión debe ser la columna vertebral. Y para eso, que tardaremos mucho en llegar, señor Lambán, hay que empezar a dar pasos, pero es que el primero necesariamente, señor Lambán, tiene que ser modificar el decreto que fijaba las condiciones básicas de servicios sociales, que es que es del año 92, anterior a la Ley de dependencia, ratios de cuidadoras en residencias y condiciones mínimas. Lo hemos aprobado en innumerables ocasiones. No han hecho nada, señor Lambán. Modifíquenlo... Dos propuestas le digo: modifique el reglamento de la prestación complementaria y el tema del decreto 111/92. Dos. No va a dar tiempo a mucho más.

Pero es que, señor Lambán, hay más cuestiones. En materia educativa, usted decía: «Hemos incrementado...». Hombre, los derriblos de la derecha cuando gobierna son evidentes, pero lo que hay que hacer es cumplir con los acuerdos. Usted firmó conmigo un acuerdo que decía que había que llegar al 5% de lo que supone el PIB aragonés y hoy estamos por debajo del porcentaje que supone para con el PIB la inversión en educación de cuando lo firmamos; y el otro día, además, votaron en contra de lo que usted y yo habíamos acordado, su propio grupo.

En fin... Hablamos de política de reducción de ratios, señor Lambán. Y no haga mezclas ni medias medio rural, medio urbano: vamos a analizar los ratios por distrito escolar y vamos a analizar lo que sucede ahí.

Hablamos de la necesidad de incrementar la orientación, de rebajar las horas lectivas para mejorar también la capacitación de los docentes y atender a las necesidades del alumnado de otra manera. Y siguen sin planificar una cuestión que a nosotros nos parece preocupante, siguen sin planificar qué vamos a hacer ante el reto demográfico. Y, fíjese, hablaba usted de la convivencia pacífica de la concertada, de que no hay conflictos, pero en esta tierra se van a cerrar 17 aulas públicas en zonas mientras se mantienen en muchas de ellas, en muchas de ellas se van a mantener aulas concertadas. Explíqueme por qué cerramos aulas públicas y mantenemos conciertos en las mismas zonas escolares.

De todas estas cosas quiere hablar Izquierda Unida en este debate. Y hay poco tiempo ya para cumplir con todas estas cuestiones, pero hay que hacerlo, señor Lambán, porque no es un compromiso con Izquierda Unida solo, también es un compromiso en este caso con la comunidad docente.

Lo que debemos hacer necesariamente en cualquier caso es analizar el reto demográfico y eso es una propuesta que le lanzo que deberíamos de plantearnos y plantearnos ya.

Y la salud es otra de las políticas que requieren una revisión profunda y estructural. No han querido acometerla. Apuestan por el mismo modelo y plantean la telemedicina como solución a muchos problemas que requieren no de profesionales exclusivamente, también de cambios en la gestión, cambios en la planificación, cambios en el modelo, que son crónicos y que son recurrentes.

Tenemos un modelo —lo hemos dicho muchas veces— hospitalocéntrico, en el que estamos centrados en atender patologías, y debemos caminar hacia otro que se centra en la salud y a la prevención. Y hay mucho camino que recorrer y lo sabemos, pero, bueno, de momento empiecen a cumplir lo que dice el plan de salud 2030, por lo menos. Es que ni siquiera eso. Porque con peonadas no vamos a resolver problemas estructurales y con concertación tampoco.

Le volvemos a plantear dos cuestiones muy rápidas: 25% del total del gasto sanitario para atención primaria y garantía de gerencia propia para atención primaria. Señor Lambán, otras dos propuestas que le hago en este debate.

Le hemos solicitado también que internalice. Hablábamos de la limpieza, que están empezando las movilizaciones; hablamos también del transporte sanitario, que no sabemos al final en qué va a quedar.

Y, con respecto a la carencia de facultativos, otra propuesta que le lanzo: que hagamos un estudio sobre cómo afecta la sanidad privada en el ámbito de la competición por los profesionales y una proyección de lo que supondría para las capacidades del sistema acabar con la segunda actividad. Vamos a hacer ese análisis, vamos a tenerlo por lo menos.

Y, si hablamos de carencias y prioridades, ¿qué decirle de vivienda? Lo debatía el otro día con el consejero. En ocho años, doce adquisiciones de viviendas, veintisiete se van a construir, se van a empezar a construir en Huesca y treinta y cinco rehabilitadas de camineros. Por el momento, eso es lo que hay, el balance de ocho años. Cumplan por lo menos con la Ley 10/16 en lo que respecta a emergencia habitacional y garanticen el derecho a techo.

Los derechos, señor Lambán, no se garantizan firmando pactos que luego no se cumplen, se garantizan aprobando leyes y cumpliéndolas, porque, de lo contrario, al final la frustración y el desamparo actúan como disolvente de la democracia y abren la puerta a las salidas reaccionarias, y hoy hemos escuchado alguna de ellas; y eso es preocupante. Desde la sanidad a la cultura (ámbito, además, del que usted ayer habló como marca y no como derecho, ámbito en el que vuelven a relegar la ley de derechos culturales a un nuevo pacto), hasta los cuidados y el derecho a techo son competencias propias de los y las aragoneses y su gobierno, y ustedes deben actuar para legislar y cumplir las leyes, poniendo en el centro los derechos de las personas a las que dan respuesta esos servicios públicos y hacerlo, además, desde una óptica común, colectiva y solidaria que garantice que su cumplimiento se hace gracias al esfuerzo justo y sostenible de cada cual según sus capacidades. Y permítame que incorpore también en estos derechos el derecho a un medio ambiente sano, que es un derecho humano y una necesidad que también hay que cumplir, señor Lambán, incorporando la sostenibilidad al conjunto de políticas de forma transversal. Esperábamos en esta legislatura una ley de cambio climático que no ha llegado y no va a llegar.

Y, para garantizarlos... Y acabo ya; un minuto o dos minutos, presidente, para hablar de fiscalidad. Porque, claro, todo esto implica esa solidaridad, ese esfuerzo común y colectivo, y eso exige superar el déficit estructural que tenemos de entre 150 y 400 millones todos los años entre ingresos y gastos, más allá de las transferencias que nos vienen de fuera, que, por cierto, están siendo muchas a lo largo de esta legislatura. Pero necesitamos abordar esos principios de justicia, de igualdad y de solidaridad y trasladarlos también al ámbito de la contribución hacia lo público de forma justa y sostenible y solidaria. Y usted ha planteado varias cuestiones y lo primero que le va a decir Izquierda Unida es que nos parece bastante desleal que, después de haber cruzado varias propuestas, haber debatido y no saber cuál era la propuesta que usted iba a plantear hoy..., cuando el gobierno sí sabe cuál es la propuesta que planteamos los grupos y sí sabía también antes de empezar este debate qué es lo que usted iba a decir hoy en materia fiscal. En cualquier caso no vamos a rehuir el debate, como no rehuiremos ninguno. Izquierda Unida le pidió varias cuestiones, le propuso varias cuestiones. Un horizonte claro de incremento de la progresividad, evitando que las rentas de hasta treinta y cinco mil euros siguiesen aportando más porcentualmetne que el resto, es decir, garantizar una rebaja a esas rentas que además repercutiría en las de después y, después de ello, una incremento de la progresividad, es decir, un incremento de los tipos de los siguientes tramos incorporando algún tramo nuevo. Lo que usted ha dicho se queda, como bien decía, lejos, porque no es la nuestra, a medias en nuestra propuesta.

Y a mí lo que más me preocupa son dos cuestiones. ¿Ustedes van a proponer incrementar los tipos a las rentas más altas? Le he entendido, le he querido entender que sí. Dígame cuánto.

Y segundo, esta medida ¿qué impacto económico va a tener sobre el total de la recaudación? Porque esa es la siguiente cuestión. Hay que garantizar que de esta reforma salimos con capacidad fiscal suficiente, con recursos suficientes para no arrojar un saldo negativo. Izquierda Unida le propuso varias cuestiones: recuperar lo que ustedes reformaron en 2018 de sucesiones, serían cincuenta millones; recuperar el impuesto al cable, que eso también arrojaría por lo menos uno o dos millones, y varias propuestas en materia ambiental, fundamentalmente y la más importante esa tasa que usted ha anunciado hoy a los desarrollos renovables de más de diez megavatios, nunca aplicable al autoconsumo, a las comunidades energéticas y al modelo cooperativo.

Y yo le pregunto con respecto...

El señor PRESIDENTE: Concluya, por favor.

El señor diputado SANZ REMÓN: ... a esto —sí, acabo ya— que nos detalle, primero, el impacto de cada una de las medidas que usted ha propuesto para saber cuál es el balance neto global, y ya le adelanto que analizaremos mucho, muchísimo, esa propuesta que usted ha hecho con respecto a sucesiones, con la que no vamos a estar de acuerdo casi con total seguridad, y le insto a que desarrolle ese impuesto, esa tasa a los grandes desarrollos energéticos en esta legislatura, señor Lambán, en esta legislatura. Dígame si lo va hacer o no lo va hacer porque, desde luego, de esto en buena medida va a depender la capacidad pública para dar respuesta a todos esos retos de los que hablaba, que yo creo que ustedes no están sabiendo leer a medio y largo plazo como se merecen.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Sanz.
Señor presidente.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑES): Señor Sanz, dice usted que no tiene éxito conmigo a la hora de convencerme de lo que dice, pero he de reconocer que yo tampoco tengo éxito con usted. Es decir, tenemos una especie de contencioso sin de resolver al que, desde luego, no creo que hoy podamos darle solución definitiva.

Usted hace aquí el mismo discurso que haría en el Parlamento de Bruselas, el mismo discurso que haría en el Parlamento español o lo mismo que diría en el Ayuntamiento de Ejea, y, claro, eso significa una complicación difícil de resolver a la hora de afrontar el debate porque cada cual tiene las competencias que tiene y cada cual tiene los instrumentos para resolver los problemas que la Constitución, el Estatuto y las leyes le han concedido.

Es obvio que usted y yo tenemos en nuestro ADN ideológico por encima de todo conceptos como la solidaridad, la igualdad. Usted en los últimos años se ha apuntado a una tradición política que ya es menos respetuosa con la libertad, lo cual me parece absolutamente respetable. Usted tiene esa manera de entender las cosas y yo tengo otra bastante distinta en algunos aspectos, ¡qué le vamos a hacer!

Usted me dice que soy neoliberal; le aseguro que está profundamente equivocado. El Partido Popular y Vox me dicen que tengo excesiva tendencia al intervencionismo; también están equivocados. En este caso coinciden ambos en alejarse de las posiciones centradas que yo trato de defender y lo que hacen es asentarme en mi idea de que mi manera de enfrentar la política y mi manera de enfrentar el servicio a los ciudadanos es la correcta. Si ustedes desde aquí y usted desde allí, en el fondo, se ponen de acuerdo desde los extremos, yo me siento cómodo, feliz y confortable en el centro. *[Aplausos].*

Dice usted que hay que tomar partido y, desde luego, yo tomo partido por soluciones intermedias, por soluciones centradas. La idea clave que yo defiendo y a la que me aferro —y esta mañana se lo decía a la señora Vaquero— es que hay momentos paradigmáticos en la historia de los que deberíamos aprender con el propósito de imitarlos. Para mí, el más paradigmático de todos y desde el cual cabe entender la socialdemocracia de la segunda mitad del siglo XX y del primer tercio del siglo XXI es el gran contrato social posterior a la Segunda Guerra Mundial que puso de acuerdo a socialistas, a liberales y a democratacristianos para fundar el estado del bienestar, para asentar sus convicciones de que el marco idóneo para desarrollar el estado del bienestar, los derechos y la libertad, el único marco, es la democracia liberal y representativa, con unos poderes controlando a los otros, y para aceptar que, frente a modelos públicos e intervencionistas que habían fracasado ya clamorosamente en la historia, aquí había que apostar por la economía social de mercado. Yo me aferro a ese modelo, a esa manera de entender la política. Todos hicieron sus correspondientes aportaciones y el resultado fue exitoso desde cualquier punto de vista.

Dice usted que hay que tomar partido necesariamente o por la izquierda o por la derecha. Evidentemente, yo tomo partido clarísimamente por la izquierda. Ahora bien, lo que tengo absolutamente claro, señor Sanz, es que mi manera de entender la izquierda y el socialismo es defender la igualdad y la libertad, pero procurando grandes acuerdos, grandes consensos con el resto de las fuerzas políticas constitucionales y con el resto de las fuerzas políticas instaladas en la moderación, porque creo sinceramente que cualquier otra vía, salidas por la izquierda o salidas por la derecha están condenadas al más absoluto de los fracasos.

Habla usted de que en Aragón se producen situaciones de desigualdad. Esta mañana me he afanado en poner ejemplos de que la nuestra es una comunidad donde, por suerte, la desigualdad es menor que en la mayor parte de las comunidades autónomas, que no se producen hechos de desigualdad tan flagrantes como los que se producen en la mayor parte de las comunidades autónomas. Pero no lo he dicho para desentenderme de la necesidad de arbitrar y de buscarle fórmulas al combate contra la desigualdad, lo he dicho, primero, por no dramatizar, por no decirles a las gentes que estamos peor que los demás, pero, desde luego, lo he dicho también para decir a continuación que la prioridad de mi gobierno es justamente la búsqueda de cotas de igualdad entre los que lo pasan mal y los que lo pasan bien, entre los pobres y los ricos, y, desde luego, no dejar a nadie atrás mediante políticas fiscales como las que hemos anunciado esta mañana o mediante políticas más señaladas hacia determinados sectores de la población, que son los más vulnerables.

Ya hemos hablado alguna vez de la cuestión de los ricos y de los pobres, y le he citado a uno de los políticos más importantes del siglo XX, a Olof Palme. Olof Palme decía que a él no le molestaba que hubiera ricos en Suecia, que lo que le molestaba es que hubiera pobres y que iba a intentar por todos los medios que no hubiera pobres en su país.

Usted, respecto a la existencia de ricos, dice que lamenta que en los últimos años haya crecido el número de ricos en la comunidad. Desde ámbitos de la derecha se dice que los impuestos de patrimonio y sucesiones impiden que haya ricos porque los ricos emigran. Los dos están absolutamente equivocados.

Usted, señor Sanz, me acaba de decir que hay que condicionar las subvenciones a garantías de revisión salarial. No sé si lo podemos hacer legalmente, pero en quien confío sobremanera para que esto llegue a buen puerto es en la gran ministra Yolanda Díaz.

En materia de diálogo social creo que somos campeones en este país por encima de todo. Creo que lo practicamos con mucha mayor eficacia que en el resto de las comunidades autónomas, y en esa Mesa del Diálogo Social demostramos hasta qué punto defendemos los intereses de los trabajadores y los intereses de los empresarios. Ese es nuestro ámbito. Desde luego, si usted hablara en el Parlamento nacional, podría hablar en otros términos.

Las empresas públicas se han demostrado fallidas. De hecho, en su propósito de modernizar España, Felipe González tuvo que acabar con el INI. El INI era un conglomerado de empresas públicas creadas por Franco, Franco era muy partidario de las empresas públicas. Se ha demostrado que la eficiencia de la empresa pública es manifiestamente mejorable.

En materia de renovables, antes hablaban de hacer renovables, ahora las paralizan.

En dominio esquiable, ustedes hablan de que se contradice con el cambio climático. Yo le puedo decir que el sector de la nieve es el que mantiene viva la montaña y que lo tenemos que hacer es competir con Cataluña y con Andalucía. *[Aplausos].*

Señor Sanz, usted y yo nos parecemos en algunas cosas, los dos somos de Ejea, nos conocemos desde hace algunos años, hay cosas en las que estamos de acuerdo y otras muchas en que no, pero de lo que se trata es de que convivamos de la mejor manera posible. *[Aplausos].*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Lambán.

¿Puede esperar un minuto, señor Sanz? *[Pausa].*

¡Qué silencio! Es una pequeña parada técnica mínima, pero no se mueva nadie y proseguiremos inmediatamente. *[Pausa].*

Señor Sanz, su turno de réplica.

El señor diputado SANZ REMÓN: Pues mire, señor Lambán, lo que Izquierda Unida venía a ponerle encima de la mesa hoy es que centremos prioridades y que usted nos diga a Izquierda Unida si la prioridad fundamental es atajar las causas de desigualdad mediante todas las palancas públicas de las que estamos dotados. Algo tan sencillo como eso, si es la primera de las prioridades, porque eso jerarquiza la acción en las demás.

Ha dicho muchas cosas aquí. Yo no voy a entrar a provocaciones sobre el concepto de libertad, de la ideología que yo sí tengo y que reclamo y reivindico, porque podremos hablar si quiere luego de libertad positiva y de neodarwinismo en libertad negativa, si queremos, luego podemos hablar de esa cuestión, pero, desde luego, usted, a nosotros, lecciones libertad, como comprenderá, tampoco, señor Lambán.

En cualquier caso, usted habla de que se sitúa en el centro, y ayer citó treinta y tres veces a las empresas y ninguna vez a los trabajadores, ayer citó treinta y tres veces a las empresas y ninguna la palabra «salarios». ¡Ay, señor Lambán, que no pasa nada!, señor Lambán, no pasa nada. Usted suba aquí, yo me conformaré con que en su réplica suba aquí y diga: sí, me parece injusto que no se reparta la riqueza cuando se genera de forma justa y no se incrementen los salarios. Salarios, la palabra «salarios», no pasa nada, yo la digo varias veces. Los salarios son injustos. Es lo que le pido que haga como socialdemócrata que dice ser. Porque ante los nuevos retos, los nuevos problemas, no nos podemos quedar parados y paradas, señor Lambán, y la desigualdad hay que afrontarla desde todas las vías posibles.

Y lo que he venido aquí a poner encima de la mesa y a plantearle no son cuestiones propias del gobierno de la nación, son cuestiones propias de sus propias competencias, imprescindibles para frenar la injusticia, la insolidaridad, la inequidad, la insostenibilidad. Imprescindibles para desarrollar las políticas en el ámbito de sus competencias estatutarias de forma justa y de forma correcta y de forma pactada, porque todo eso lo tenemos pactado y acordado: cincuenta y tantas medidas para su investidura, más de cien iniciativas aquí.

Y por supuesto que Izquierda Unida quiere libertad, pero la quiere de esa que garantiza las condiciones materiales de vida digna para la gente, la quiere de esa que tiene garantizados los servicios públicos y su seguridad vital. Porque es allí donde está la libertad, allí donde está la seguridad, allí donde se arrojan las certidumbres a la ciudadanía, y no poniendo alfombra roja y mesa camilla única y exclusivamente a quienes van a venir aquí a invertir sin ningún tipo de condición, a esa gente también habrá que decirles que cumplan una serie de requisitos mínimos. Que no estamos hablando de nacionalizar sus empresas, que estamos hablando única y exclusivamente de dirigir nuestras políticas. De eso es de lo que le hablo, señor Lambán, y de que cumpla las propuestas que hemos acordado.

Ante la desigualdad hay que garantizar el escudo de protección social, y hemos acordado muchas cuestiones en esta Cámara.

Fíjese, en materia de cuidados hemos hablado de mejorar el mapa de servicios de cuidados para llegar a todo el territorio. Iniciativa aprobada en esta Cámara.

Hemos hablado de incrementar la cobertura de la ayuda a domicilio en intensidad, en objeto, y no se ha cumplido.

Hemos hablado de mejorar la atención residencial. Vuelvo a recordarle que no es competencia de Madrid derogar el Decreto 111, que es competencia suya, señor Lambán, es competencia suya modificar las normas que rigen en las residencias aragonesas. De eso es de lo que le estoy hablando, no le estoy hablando de cuestiones de corte nacional.

Hemos estado hablando de la prestación complementaria aragonesa, política de rentas propias, nivel estatutario. La teníamos antes y la tenemos ahora, pero está muy mermada, es restrictiva, no llega a los jóvenes, no sirve para facilitar el sacar a las personas y a las familias del riesgo de la pobreza y prevenirla. De eso le hablo, de competencias suyas.

Le hablamos también de garantizar que se cumpla la ley de emergencia de 2009, por ejemplo, de garantizar que la gente que está en situación de vulnerabilidad pueda acogerse a la condición de consumidor vulnerable y beneficiarse de las medidas del gobierno de Madrid. Porque aquí cumplimos nuestra parte, pero es que ni siquiera el plan de desarrollo de la ley de emergencia de eficiencia energética está.

De todo eso le estoy hablando, no le hablo de competencias de Madrid, ni en Bruselas, ni de Ejea de los Caballeros, le hablo de cuestiones muy concretas que son de su negociado y del de sus consejeros y consejeras.

Claro, en materia de salud, a Izquierda Unida le preocupa muchísimo que, cuando hablamos de abordar las listas de espera, uno de los hándicap que pongan ustedes para decir que no se pueden incrementar las capacidades del sistema es porque se incrementaría la demanda. ¡Ojo a lo que estamos diciendo! De eso que es competencia suya, de esa visión es de la que le hablo. No le hablo de otras cuestiones, porque, claro, así unificaremos los conciertos, unificaremos las peonadas, pero no garantizaremos la reforma del sistema de forma estructural. De esas cuestiones, competencia aragonesa, estatutaria.

Le hablo de que con tecnología no vamos a resolver los problemas de la salud, le hablo de incrementar el presupuesto de primaria, que también lo hemos acordado en una PNL, en muchos acuerdos, incluso de investidura, hasta el 20% el gasto total del gasto sanitario. Le vuelvo a preguntar: ¿va a haber gerencia propia en Atención Primaria? Le vuelvo a preguntar: ¿va a ser trazable el presupuesto de Atención Primaria en los que traiga la semana que viene? De esas cuestiones, propuestas concretas, señor Lambán, medidas concretas.

Le hablo de acabar con el maltrato institucional, que también se ha acordado en esta cámara. De impulsar el Plan de salud, de incorporar personal rehabilitador en primaria. En materia educativa le hablo de cumplir con el incre-

mento de financiación para con el PIB. De garantizar que se bajan las horas lectivas. Le hablo también de incluir la atención terapéutica en el ámbito escolar, como le hablábamos también de incluirla en el ámbito de la primaria, el tema de la rehabilitación. De esas cuestiones que son competencia suya, que no son competencia de Madrid.

Mire, nosotros queremos un Aragón que garantice la libertad y los derechos haciendo estas cosas y otras, muchas que se han aprobado, y eso es de lo que Izquierda Unida quiere hablarle. Un Aragón con memoria, que cumpla las leyes, frente al negacionismo, sin equidistancias. Hay que dejar claros los crímenes de la Guerra Civil por parte del franquismo, y después de la Guerra Civil tienen que ser resarcidos, sin equidistancias, y eso hay que ponerlo encima de la mesa también.

Hay que hablar de cultura como derecho, no como marca, y de poner en valor lo que está haciendo el tejido cultural múltiple, de múltiples expresiones, no solo empresarial, y poner en valor la cultura porque es un ecosistema emancipador que nos hará libres a todos y a todas. De esas cuestiones, en materia productiva, le hablo de cumplir con multitud de cuestiones que hemos acordado.

Tengo, en fin, son ciento y muchas las medidas que hemos acordado, señor Lambán, pero es que, si se hubieran cumplido todas esas medidas, Aragón sería de otra manera, o por lo menos mi intervención seguro que lo era. Mi intervención seguro que lo era.

Pero es que ustedes, lejos de analizar caso a caso, cuestión concreta, cuestión concreta, no solo en este debate, pero también en este debate, y situar en una caricatura la suerte de intervención que este portavoz está intentando hablar para garantizar herramientas que superen la desigualdad, no está haciendo, no está haciendo ningún favor al reconocimiento del pacto, al cumplimiento del pacto, al respeto al otro que pacta con usted, y todo lo contrario, todo lo contrario.

Entonces, a nosotros eso nos preocupa. Nos preocupa porque son momentos de muchísima incertidumbre, y en eso somos absolutamente claros y absolutamente responsables a la hora de plantear las iniciativas que planteamos. Pero les falta audacia, señor Lambán, les falta valentía, les falta arrojo. No es una cuestión de dinero. Muchas de las cuestiones que le estoy planteando son exclusivamente de gestión, señor Lambán, de querer gestionar de otra forma.

Lo mismo que ha puesto usted encima de la mesa, cuando habla de transversalidad para garantizar la tracción empresarial en todos los departamentos, le pedimos nosotros que haga con derechos, con los derechos, eso mismo. Pero las leyes de simplificación no sirven para las personas. Sirven para que la alfombra roja esté bien robusta, pero nada más. Y eso es lo que nos preocupa, que una formación política socialdemócrata, que un gobierno con una componente progresista muy marcada numéricamente se eche en brazos de otro tipo de posicionamientos que se alejan clarísimamente de esas coordenadas de garantía de libertad positiva, y eso es lo que nos preocupa.

Señor Lambán, quedan seis meses. Yo le pido que relea la intervención, que extraiga las propuestas y que nos diga si va o no va a cumplir con esas propuestas, que no son otra cosa que un compendio mínimo de los muchos acuerdos a los que hemos llegado. Y sí, le pido que tome partido, que tome partido y, si cree que hoy la realidad de la clase trabajadora, de los hombres y mujeres que levantan este país y esta comunidad todos los días, si cree que esa realidad es tan maravillosa como la que usted planteó ayer, por lo menos suba aquí y reconozca que eso no es así y que va a hacer todo lo posible para garantizar que se redistribuya la riqueza cuando se genera. Es decir, se posicione claramente en favor de la clase trabajadora, y que de la mano les garantice unos servicios públicos a la altura de sus necesidades y a la altura del reto, y que no desoyen el desarrollo económico de esta comunidad, el reto del cambio climático y no seguimos enterrando dinero en apuestas delirantes.

Y sí, señor Lambán, la unión de estaciones es una apuesta delirante y peligrosa. Eso es lo que le pide Izquierda Unida, y sí, ya sé que soy muy previsible, pero es que estas necesidades vienen de lejos y ustedes no las han acometido, y por eso volvemos a recordárselas hoy.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Sanz.
Señor Lambán, su turno de dúplica.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑES): La primera declaración que usted me pide que haga con solemnidad no me cuesta ningún esfuerzo hacerla porque lo he repetido por activa, por pasiva, lo planteé en mi debate de investidura y lo planteo en todos y cada uno de los debates del estado de la comunidad, sesiones de control, comparecencias y otras maneras públicas de expresarme, porque forma parte de mi condición, de mi creencia. Efectivamente, la prioridad de este gobierno es la de combatir desigualdades. La prioridad de este gobierno, señor Sanz, es redistribuir la riqueza. En eso usted no tenga ninguna duda. Podemos estar o no estar de acuerdo en cómo crear riqueza, en cómo se reparte la riqueza, en cómo se redistribuye, en cómo se consiguen mayores cotas de igualdad, pero desde luego esa es nuestra prioridad. Y le digo algo, y no se lo digo en tono de reproche, sino en tono de pura experiencia. Subir a esta tribuna y exigir o anunciar medidas sin tener responsabilidades de gobierno, y no se lo reprocho, a menudo no pasa de ser un puro ejercicio de voluntarismo.

Tener una medida y ponerse a trabajar sobre ella y hacerla realidad en el ámbito de la Administración, mirando las leyes y mirando los presupuestos suele ser bastante más complicado. Espero que usted algún día tenga alguna responsabilidad de gobierno y se dará cuenta cómo el enfoque de muchas de las cuestiones que usted se plantea lo alterará radicalmente.

Una de las maneras más eficaces de combatir la desigualdad es generar empleo y traer empresas. Sin empleo y sin empresas, empresas privadas que se han demostrado las únicas capaces de crear empleo y hacer crecer un país, sin empresas y sin inversiones es imposible que haya trabajo. Sin una buena universidad y una buena FP, es imposible que ese trabajo sea de calidad, y a eso nos estamos dedicando con fricción en este Gobierno, señor Sanz *[aplausos].*

Luego hay otra serie de cuestiones que tienen que ver con los salarios, que son de necesaria competencia si hablamos de negociaciones colectivas de los trabajadores y de los empresarios, y si hablamos de algo más amplio del pacto de rentas que yo propongo involucre también a los políticos. Pero ni siquiera a los políticos autonómicos, señor Sanz, involucra a los políticos de ámbito estatal.

Hablaba usted de las distintas maneras de entender la libertad.

La libertad se puede entender simplemente negándola o se puede entender a la manera neoliberal o a la manera socialdemócrata. Los liberales, los neoliberales sobre todo, hablan de la libertad como no interferencia, es decir, que cada cual haga lo que le dé la gana, aunque eso signifique perjudicar a los más débiles, porque siempre serán más fuertes los que estén en mayor disposición de ejercer la libertad y, por tanto, reclamarán que nadie interfiera en ellos, fundamentalmente los poderes públicos.

Nosotros, los socialdemócratas, inspirándonos en los principios republicanos del concepto de libertad, hablamos de la misma como «no dominación», es decir, como impedir por todos los medios que unos hombres dominen o prevalezcan sobre otros, que unas situaciones dominen o prevalezcan sobre las demás, y eso se consigue a través de una acción eficaz de los poderes públicos. Esa es la libertad como no dominación, pero los poderes públicos, ateniéndose estrictamente al Estado de Derecho, ateniéndose estrictamente a las leyes y ateniéndose estrictamente a la separación de poderes. Esas son las reglas del juego, además de que sin economía social de mercado es imposible que las economías funcionen. Otro tipo de maneras de enfocar el crecimiento o el empleo se han demostrado rotundamente fracasadas.

En el debate presupuestario, señor Sanz, habrá oportunidad de hablar de todas y cada una de las cuestiones que usted plantea. Le aseguro que no somos, en fin, no incurrimos en dobleces ni en vocación de engaño a nadie, y mucho menos a usted, que al fin y al cabo participó en mi debate de investidura de una manera positiva, le aseguro que no pretendemos engañar a nadie ni hacer trampas ni actuamos con dobleces. A veces, eso es verdad, el cambio de las circunstancias o limitaciones presupuestarias ilegales impiden que cosas que a uno le gustaría hacer se lleguen a hacer de verdad. Pero, desde luego, le aseguro y ratifico en tribuna parlamentaria que voluntad de cumplir los acuerdos la tenemos absolutamente toda. *[Aplausos].*

Habla usted de las víctimas del franquismo. Mire, yo sobre esto tengo una opinión bastante clara. Yo, en primer lugar, soy defensor acérrimo de la Ley de Amnistía. La Ley de Amnistía supuso ni más ni menos que la clave de bóveda sobre la que se desarrolló la Transición y la posterior Constitución, y fue algo que reclamó el exilio republicano desde los años cuarenta, y fue algo que pidió el Partido Comunista en la reconciliación nacional en los años cincuenta. Y fue algo que todos los ciudadanos que aspiraban a una democracia pidieron en la calle cuando hablaban de libertad, cuando hablaban de estatuto de autonomía y cuando hablaban también de amnistía. Acabar con esa ley significaría ni más ni menos que acabar con la Transición, acabar con la Constitución y acabar con la democracia.

Es verdad que a los primeros gobiernos democráticos se les olvidó la restitución simbólica de las víctimas. Los primeros gobiernos, incluido el de la UCD, trataron bien materialmente a las víctimas del franquismo, pero por razones de prudencia política, quiero pensar, se olvidaron de la restitución simbólica en las plazas y en las ciudades de las víctimas y, sobre todo, se pospuso de manera, en mi opinión injustificada, el enterramiento digno de las víctimas. Esa es la principal desigualdad entre las víctimas del franquismo, muchas de las cuales eran perfectamente inocentes y cuyo asesinato es absolutamente condenable y execrable, esa es la diferencia fundamental con las víctimas de la dictadura y con las víctimas de los golpistas militares. Hay que enterrar a todos en paz, hay que sacarlos de las cunetas y de donde se les quiso arrebatar la dignidad y equipararlos con las víctimas de la otra parte de la España enfrentada en guerra fratricida, para que definitivamente se cumpla aquel viejo deseo de los constituyentes de 1977. Y por eso creo sinceramente que este país se debería de proponer para el año 2036, cuando se cumpla el primer centenario de la Guerra Civil, tener zanjada definitivamente esta cuestión. Que todo el mundo esté enterrado en paz, restituir la dignidad que a algunos se les quiso arrancar y, al mismo tiempo, otra tarea pendiente, es que incorporemos a los homenajes e incorporemos a cualquier propósito de cerrar brechas y de zanjar heridas las víctimas del terrorismo, que nadie las utilice de manera partidaria y que todos las honremos como se merecen, esas víctimas del terrorismo, para que su muerte no haya sido en vano, han de ser honradas en todos los pueblos y ciudades de este país y no han de ser aprovechadas de manera partidaria por absolutamente nadie.

Yo concretamente me apunto a esa manera de entender la historia y me apunto a que las trifulcas a cuenta de las víctimas de la guerra o del terrorismo no den lugar a perversiones, a malas interpretaciones, en definitiva, a tener permanentemente dividido al país. El conflicto de 1936 ha de pasar página de manera definitiva, estamos a cerca de cien años de que ese conflicto se haya cumplido, y, desde luego, no utilizar la memoria democrática ni la historia para enfrentar. La historia la tienen que hacer los historiadores. La historia hecha por los políticos es siempre una historia sectaria, maniquea, que enfrenta. Es la historia hecha por los historiadores la que genera ciudadanos libres.

En definitiva, señor Sanz, le agradezco, y quiero dejarlo muy claro, su actitud moral y política a lo largo de la pandemia. No tengo absolutamente nada que reprocharle. Usted estuvo a la altura y como presidente del Gobierno de Aragón haré siempre público ese reconocimiento.

Nos separan cosas, estamos en desacuerdo en muchas cosas, entre otras cosas, en la edad y en que yo llevo unos cuantos años dirigiendo instituciones, y eso de alguna forma imprime carácter, para bien o para mal, quién sabe. A usted le falta esa experiencia, y no se lo digo en tono de reproche, pero yo confío en que, con el paso del tiempo, todo este tipo de cuestiones las vaya solucionando *[corte automático de sonido]*… solucionar los problemas. Yo no sé dónde estaré, usted tampoco, pero preservemos la calma, preservemos el buen entendimiento, porque, al fin y al cabo, usted y yo somos de Ejea de los Caballeros. *[Aplausos].*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor presidente.

Tal y como se había quedado, haremos una parada ahora de unos quince minutos. Espero que no sean muchos más.

Gracias. *[Pausa].*

El señor PRESIDENTE: Reanudamos la sesión plenaria con el turno de intervención para el Grupo Aragonés. Y en su nombre, señor Aliaga, tiene la palabra.

Entiendo que, respecto a los grupos que apoyan al gobierno, será en un solo turno y contestará el presidente al final de las cuatro intervenciones.

Gracias.

El señor diputado ALIAGA LÓPEZ: Buenas tardes, señorías.

Señor presidente, señores compañeros del gobierno al tengo el honor de pertenecer, señores diputados, portavoces de la oposición.

Un saludo especial a mis colegas, al senador autonómico que nos acompaña, a los diputados provinciales y directores generales que me han acompañado a lo largo de esta legislatura en esta noble tarea de gobernar para, por Aragón y los aragoneses. Vaya ese saludo especial y ese agradecimiento porque, aunque desde el Gobierno de Aragón hemos trabajado con intensidad, no hubiera sido posible el éxito sin la colaboración de los ayuntamientos, de las diputaciones, de muchos alcaldes y concejales que en toda la geografía aragonesa se han dejado la piel para sobreponernos, en primer lugar, a esas cuestiones de la pandemia, y, posteriormente, en estos momentos, diría yo, incluso con entusiasmo, nuestros alcaldes, nuestros concejales, con lealtad al gobierno y a España y con dedicación. Me sumo a ese homenaje que se merecen todos los equipos de gobierno.

Es verdad que nosotros abordamos este último debate de la legislatura, pero no vamos a renunciar como partido a seguir siendo elemento esencial en la gobernabilidad de Aragón. No vamos a renunciar, que nadie se llame a engaños ni de uno ni de otro sentido. Nuestra vocación desde el año setenta y siete es gobernar para Aragón, y para ello nos hemos empleado en lograr los mejores acuerdos y en lograr hacer las mejores políticas para que al final esta comunidad autónoma sea más culta, más próspera, con mejor empleo y más calidad, con mejores servicios sociales, con más oportunidades, y una comunidad más reconocida en el contexto del Estado español y me atrevo a decir —los que viajemos a Bruselas— también con algunos tintes de reconocimiento a nivel europeo por nuestro *savoir faire*, que dicen los franceses, por nuestro saber hacer.

Es verdad que la decisión que tomamos, querido presidente, fue arriesgada, pero fue valiente, *fortuna audaces iuvat*, la suerte esta con los audaces. Y tomamos una decisión, como digo, arriesgada, pero valiente, porque creímos que era la mejor decisión que podíamos tomar para Aragón. Y la tomamos viendo el resultado de las elecciones y viendo que, en este caso, en el primer acuerdo que suscribimos de socios preferentes con el Partido Socialista y luego con los demás partidos se respetaba el centro, se respetaba nuestra personalidad, se respetaba nuestra historia, nuestra ideología, y se respetaba en suma la esencia y el ADN de lo que ha sido, lo que es y lo que quiere ser el Partido Aragonés. *[Aplausos].*

Desde el punto de vista personal — he pertenecido a muchos gobiernos—, el gobierno más difícil, con los retos sobre las mesas de los consejeros y de la mía propia más complejos de toda la historia democrática de Aragón: una pandemia y ahora una guerra y una crisis energética de precios, de materiales, de chips. Nunca en la Comunidad Autónoma de Aragón un gobierno se había enfrentado a estos desafíos, y que conste que yo he estado en algunos gobiernos.

En aquellos momentos en que el Partido Aragonés tomó la decisión de sumarse a este proyecto, como digo, en Madrid se mercadeaba Murcia, Madrid y Aragón, y a nosotros, a última hora, se nos llamó para ser meros comparsas de unos juegos de aquellos cubos con que jugábamos en la mili, de unos juegos donde se jugaba la presidencia de Aragón, la vicepresidencia de Murcia, no sé qué de Madrid... Miren, pues no, tomamos la decisión de centrarnos en Aragón, que es nuestra razón de ser, y tomar la decisión que más convenía a los aragoneses.

Nos enfrentamos a la pandemia. Yo tuve el honor de participar, hasta que me cogió a mí directamente el COVID, en esos gobiernos, en esas horas y horas por la noche en que las consejeras y los consejeros, cada uno con nuestras habilidades, nos empeñábamos en conseguir materiales, etcétera, para un problema al que no estábamos acostumbrados. Déficit de material, déficit de atención… Una pandemia que, como digo, ha dejado heridas, heridas de mucho calado en la sensibilidad de muchos aragoneses y aragonesas, de muchas familias que incluso no pudieron enterrar dignamente a sus antepasados.

Está bien que lo recordemos porque en estos momentos, aunque estemos más preparados de lo que lo estábamos entonces para afrontar una pandemia porque tenemos un sistema sanitario más sólido, porque tenemos, ¡milagro!, las grandes vacunas que han cortado la pandemia, incluso algunas se han desarrollado en Aragón, ¡qué grandeza!, la industria farmacéutica aragonesa, aunque tenga base internacional, como digo, no podemos bajar la guardia y, afortunadamente, así ha sido.

Los servicios sanitarios y sociales estuvieron, yo creo, a la altura de las circunstancias, e incluso conseguimos en ese Aragón en marcha que más de doscientas empresas se sumaran a esa aportación generosa de conseguir materiales, etcétera, con más de seis millones de euros.

Y también ya, y entro en materia, desde ese gobierno coordinado, solidario, responsable, centrado en su labor exclusiva de resolver los problemas y el impacto de la pandemia, cada uno, desde nuestra área de trabajo, creo que hicimos lo que teníamos que hacer.

En la parte que me afecta más directamente, de fondos europeos, en cuanto nos avisó Europa de que podíamos reprogramar los fondos Feder, conseguimos una reprogramación cofinanciada al cien por cien, inyectamos esos ciento treinta y cinco millones —querido consejero de Hacienda— a nuestra sanidad y a nuestros servicios sociales, reprogramando, la primera comunidad autónoma que presentó una reprogramación de fondos europeos para ponernos enfrente de la pandemia *[aplausos]*, que es donde teníamos que estar. Y de ahí, en adelante.

También, lógicamente, no podíamos perder un duro de financiación porque íbamos a necesitar recursos propios —que luego me explicaré—, y conseguimos, y así se ha demostrado, que la agilización de la ejecución de los fondos Feder y del Fondo Social —está la consejera aquí delante— sea en España líder Aragón, con más del 97,86%.

Es decir, nos centramos en lo que teníamos que centrarnos: que no afectara a la economía el impacto de la pandemia, con nuestras empresas en grave situación, y además, en segundo lugar, lógicamente, reforzar las cuestiones relativas al empleo.

En los sectores afectados en los que yo tengo el honor de servir (primero, el turismo, y en la hostelería), nunca en la vida, querido presidente, nunca, nunca, nunca se han manejado en dos años noventa millones de euros de presupuesto para un plan de choque, tres planes de choque del turismo, apoyo a los balnearios, apoyo a la crisis cuando cerró el sector de la nieve, apoyo con las diputaciones en esos planes, donde hubo una solidaridad de todos los ayuntamientos menos uno, y ese uno —«mi vida eres tú»—, el Ayuntamiento de Zaragoza, que no fue capaz de poner las ayudas en marcha cuando nosotros las pusimos y las pagamos. *[Aplausos].* El resto de ayuntamientos (Teruel, Huesca y trescientos ayuntamientos de Aragón) aportaron el 20% de los recursos, y eso es digno de señalarse aquí.

Bonos turísticos, ayudas a las asociaciones, los planes de choque... Incluso, como digo, en los últimos acuerdos hemos resuelto un problema histórico —como saben el presidente y la consejera— que es para que, cuando llegue lo que voy a contar luego, las avalanchas estén sometidas al control con esos convenios que hemos firmado con Astún. Incluso firmamos líneas de crédito para que no cerraran nuestras estaciones, y muchas de esas líneas de crédito siempre con recursos propios; no esperamos, porque somos un gobierno de valientes, a que nos vinieran o no los fondos europeos a los que me referiré.

En esa primera fase de fondos (hemos hablado de la reprogramación de los Feder), luego vino —que ahora tenemos en el presupuesto del 2023— una parte de los React-EU, y una vez más, en ese trabajo coordinado de consejerías, conseguimos encajar los React-EU, y, en el área que yo gestiono de las pymes, inyectamos más de sesenta y un millones de euros en eso: pymes, autónomos, autónomos, pymes... Los autónomos y las pymes, que aquí se han demonizado, son los autónomos y las pymes que fueron beneficiarios: las pymes del comercio del plan de choque, los autónomos y las pymes de los planes de apoyo a la nieve, los autónomos y las pymes de los balnearios. En resumidas cuentas, esos noventa millones del plan de choque de turismo y esos más de sesenta millones de la industria digital sostenible e innovadora fueron autónomos y pymes *[aplausos]*, que aquí, como no se lee entre líneas lo que se publica en el *Boletín Oficial*, pues no se puede entender ese esfuerzo que hicimos especial.

Y vino la segunda parte o la tercera parte de los fondos europeos con los fondos Next Generation. Y lo puedo decir: así como los fondos React-EU fue una asignación del gobierno que repartieron, en los Next Generation estamos tomando partido, estamos participando, y eso que se hablaba de la cogobernanza es verdad, porque este humilde consejero, en las conferencias sectoriales y en las que tenemos con Hacienda, estamos aportando ideas, ideas de gestión, ideas de justificación de proyectos, y estamos participando en las conferencias sectoriales a través de las cuales se distribuyen los fondos Next Generation, a los que me referiré posteriormente.

Y, además, me cabe el honor de haber comparecido en el Senado y poner de manifiesto que los fondos de Europa sí que están llegando a las pymes, a los empresarios y a los autónomos de Aragón *[aplausos]*, sí que está llegando, sí que están llegando, y lo dije en el Senado, señor senador autonómico, lo dije en el Senado, lo repito, porque, cada día, los que firmamos firma electrónica estamos viendo fluir del Tesoro de Aragón, que es la Hacienda, de la Tesorería, fluir fondos que están llegando de Next Generation.

En materia de energía, es verdad, quizá haya que entender, y yo le dedicaría al señor Morón alguna reflexión, yo estoy orgullosísimo, querido presidente, de que en Europa, donde no se hablaba de España en materia energética (España estaba en el sur de Europa, el norte de Europa tenía el gas barato, de Rusia...), y ahora que resulta que los pobrecicos del sur de Europa tienen el 38% de la gasificación de España y tienen la capacidad de producir hidrógeno renovable, energías renovables, metanol, con energía renovable, ahora resulta que el centro de las políticas energéticas en Europa pasa por la opinión de España *[aplausos]:* ese gasoducto que va a Marsella, la energía a Portugal... Pues, hombre, para los que hemos nacido con los megavatios, los kilovatios y los electrones, esto es un privilegio. Y cuando se consigue la excepción ibérica es porque España tenía algo que ofrecer, que era esa solidaridad, porque el 25% de la energía que está consumiendo Portugal, que es hidroeléctrica, sale de España; porque en Francia, que tienen un problema de las nucleares, la energía sale de España. Y eso nos ha dado, y yo así se lo digo a la ministra, con quien sabe el presidente que tengo una magnífica relación, que de eso hay que sacar pecho y conseguir que se nos escuche más. Se nos está escuchando a los españoles, afortunadamente, porque aquella comunidad del carbón y del acero que nació con el Tratado de Roma, luego se olvidó, con el gas ruso, se olvidó ya que teníamos que ser comunidad y que las políticas energéticas no solo se hacían para los del norte de Europa. Y ahora nuestra fortaleza es que pintamos en política energética y vamos a seguir mandando y pintando más como país.

Lo ha dicho el presidente, yo lo voy a repetir: estamos sustituyendo la minería energética del carbón de los CO2 por minería no energética. Porcelanosa, Vesco, se están abriendo en Teruel. Hoy venía una noticia en la prensa: los camiones, los camiones, pero es gente que trabaja en las palas, conductores, dinero para los ayuntamientos... Ordenadamente, la minería no energética pues está consiguiendo..., la minería no energética de la provincia de Teruel,

curiosamente, está consiguiendo que no se pare la industria cerámica de la Comunidad Valenciana. Eso se llama, querido presidente, solidaridad. Estamos consiguiendo y estamos trabajando en esa dirección.

No voy a repetir los datos de la energía renovable y que Aragón hoy está alimentando —lo he dicho ya muchas veces— una gran parte de la energía que consume España, efectivamente. Pero está ocurriendo esto porque se ha hecho un trabajo también fino. Y, cuando uno piensa en España, piensa que, cuando estamos trabajando en las redes de transporte que pasan por Aragón, nuestra fortaleza es eso: que, si mañana yo mismo o la propia consejera o el consejero de Agricultura o el consejero de Hacienda necesitamos un suministro de quinientos megavatios para una industria que viene a Plaza o al Parque Tecnológico del Reciclado, los tenemos, porque tenemos una red de transporte de energía muy consolidada. Tan es así que tenemos garantizado el suministro a futuro, incluso a ese tren que tiene que pasar, querida consejera Maite, tiene que llegar el tren electrificado a Teruel, porque ya estamos trazando esa línea que va de la subestación de Mezquita a, en este caso, Platea, y ha asegurado también todo el crecimiento del aeropuerto de Teruel.

Me quiero referir también al plan de contingencia de España, que a veces se ridiculiza. Yo creo que no somos conscientes los que estamos en este sector de lo que significa un grado más o menos de temperatura o lo que significa cerrar o abrir las puertas o ahorrar o no ahorrar en calefacción y en aire acondicionado: lo que significa es pasar, y lo digo aquí, en esta cámara, de no sufrir racionamiento a sufrir racionamiento. Algunos que estáis aquí que sois alcaldes sabéis que, cuando hay que cortar el agua dos horas, se corta. Pues debemos pensar que, afortunadamente, en la situación en la que estamos, con las reservas del 80% de gas en España y esa capacidad que tenemos de regasificación, estamos en situación de que no se prevé ninguna situación de corte de suministro, pero pensemos que, cuando hablamos de medidas de ahorro y eficiencia, estamos hablando de cosas muy serias, y, de hecho, hay un movimiento espectacular en el mundo empresarial industrial por autoconsumo, ahorro y eficiencia, etcétera.

No hemos sido ajenos, y además con aportaciones fundamentales, a ese plan de contingencia de España, digo, de los demás departamentos, hemos enviado nuestro trabajo: el Departamento de Hacienda va a sacar contratos a largo plazo, el Departamento de Educación está trabajando para ahorro y eficiencia en los colegios, el Departamento de Presidencia, etcétera. Todos los departamentos están concienciados, y Aragón ya tiene un esquema de lo que es un plan de contingencia para que a nadie le falte ni un kilovatio tanto de potencia ni de...

Pero no nos olvidamos de los más vulnerables, y, con la consejera —ayer lo decías, presidente—, con la consejera Broto, hombre, siete millones de euros del bono social térmico, veintiocho mil quinientos beneficiarios. Por el Gobierno de Aragón no va a ser, porque, como saben, aparte de las mejoras que ha habido en el bono eléctrico para los usuarios, estamos tramitando veintiocho mil quinientos expedientes: unos cobran trescientos euros, otros ciento cincuenta..., pero, al final, que a nadie le falte en casa la botella de butano o que a nadie le falte, como digo, poder tener calefacción o la cocina para guisar.

Aunque sean multinacionales, hemos estado, y el propio presidente conmigo, con la consejera, hemos estado muy cerca, muy cerca, de los PERTE (el PERTE, en este caso, de Stellantis). ¿Por qué? Porque somos conscientes de que, si aquí se lanzó el primer coche electrificado de España, que se lanzó en Aragón, no podemos perder esa capacidad tanto de la propia Stellantis o del *cluster*, y además hemos ido más allá: si una vez conseguimos incluso, desde esta cámara, aprobar un aval cuando peligraba —qué curioso—, peligraba que Stellantis fuera comprada por un banco ruso (Sberbank, me acuerdo), en este caso hemos traído y trajimos a esta cámara —algún voto hubo en contra— ayudas para las inversiones. Las han visto las inversiones, más de doscientos treinta millones de euros y algún modelo que se va anunciar. ¿Por qué? Porque confiamos en la automoción, en nuestro sector de automoción, y, sobre todo, en la importancia que tiene estar en el *top* de las tecnologías de ese sector, que es el coche comunicado, conectado y autónomo, y en ese caso vamos a apostar y estamos apostando por que siga con fuerza la presencia de esa compañía en Aragón.

No me puedo extender mucho por tiempo, pero, hombre, a veces la tecnología hace pactos. No pactamos los Juegos Olímpicos con los catalanes y somos capaces de pactar el Corredor del Hidrógeno... Es cuestión de sensibilidades, presidente. Hay gente a la que se le cruzan los cables, pero, como hay necesidad de hidrógeno renovable, de espacio para energías renovables, hemos pactado y hay un Corredor del Hidrógeno que une los puertos de Tarragona, Zaragoza, Navarra, Bilbao, el Cantábrico y el Mediterráneo, porque se está planteando un Corredor del Hidrógeno que une los puntos de consumo más importantes de las refinerías. Luego somos capaces de hacer un proyecto en Europa.

Y más: de los siete proyectos que ha conseguido España de interés comunitario financiados, dos son en Aragón, que lo dije.

Y en el PERTE del hidrógeno y de las energías renovables se va a conocer una noticia muy positiva — tú lo comentabas esta mañana —: amoníaco producido con energías renovables, amoniaco producido por...

Otra cuestión clave: hidrógeno para consumo calorífico en alto horno, hidrógeno para automoción, hidrógeno para el transporte. Luego acostúmbrense —yo estoy muy acostumbrado— a que vamos a hablar de hidrógeno.

No hemos abandonado —quiero hacer referencia a los compañeros de la coalición—, no hemos abandonado los grandes proyectos.

Dinópolis, querida consejera, compartidos, doce millones de euros en tres años, batiendo todos los récords de asistencia; incluso en pandemia, batimos récords ese verano con una ordenadísima gestión de la afluencia.

Motorland, tenemos garantizados tres grandes premios en cinco años. Y estamos en el PERTE, Motorland está en el PERTE de Volkswagen, es decir, hay empresas aragonesas que están en el PERTE de Opel, de Stellantis y otras en el de Volkswagen, y se van a derivar inversiones, lógicamente, que van a poner capacitación tecnológica a Motorland y Alcañiz.

Hemos reabierto, y me alegro de que esté el consejero, después de aquellas gestiones brutas y brutales de algunos que gestionan nuestras hospederías y que nos obligaron a acciones judiciales para sacarlos de las hospederías, hemos reabierto La Iglesuela y la hospedería de Illueca, las hemos reabierto haciendo inversiones. Y con el ministerio de nuestra querida amiga Reyes Maroto, pues tenemos una relación magnífica que nos ha permitido que tengamos varios planes, seis planes de turismo ordinarios en las Cinco Villas, en Andorra y Sierra de Arcos, en el Matarraña, etcétera.

Y luego, bueno, aquí se ha dicho, ocho millones de euros el valle del Aragón, 10,2 millones Benasque, Montanuy... ¿Por qué? Porque esos juegos olímpicos que todos soñamos serán más fáciles, más asequibles y más posibles si conseguimos hacer un dominio esquiable competitivo, sostenible, en esos territorios, que, cuando se cierran las estaciones, vean el efecto que tienen.

No nos hemos olvidado tampoco del comercio —alguien dice...—, y una vez más vuelvo a las pymes. Incluso anuncié en mi comparecencia hace unos días que vuelven a venir fondos europeos: tres de un fondo tecnológico para la digitalización del comercio y otros 6,5 millones de euros para ahorro y eficiencia, treinta y cinco millones de euros.

Hemos trabajado en el departamento con el Fondo de inversiones de Teruel, lo sabe muy bien la consejera, en la ejecución. Incluso se está gestionando la ejecución de los últimos proyectos, veintiséis millones de euros del Plan Miner.

Hemos trabajado y —como ha dicho muy bien el presidente— ya está enviado a Bruselas, porque es Europa la que tiene que dar el okey a ese gran Convenio de Transición Justa.

Pero me voy a quedar con algo también muy personal. Hemos iniciado desde el área de Desarrollo Estatutario algo importante para nosotros, con la consejería de Presidencia, que ha sido la reforma del Estatuto. Creo que celebrar el cuarenta aniversario con esta reforma del Estatuto, a la cual nos comprometimos en el acuerdo de investidura, garantizando los catorce diputados de Teruel y garantizando que somos todos iguales ante la ley, con los diputados, creo que se ha hecho el mejor homenaje que podíamos hacer a ese Estatuto.

Ese Estatuto que yo tengo la suerte —eso lo dan los trienios— de haberlo trabajado, como jefe de sección, poniendo en marcha nuevas competencias, porque tenemos autogobierno; haberlo trabajado planteando desde el gobierno leyes (la Ley del comercio de Aragón, la Ley de industria de Aragón, las leyes que nos dan la capacidad del Estatuto), y haberlo trabajado en estas Cortes apoyando algunas otras cuestiones. Y, sobre todo —y alguno lo interpretó mal—, con esa generosidad personal del presidente, me permitió ir a defender un Estatuto con el que yo llevo conviviendo estos cuarenta años de mi vida personal, ir a defenderlo en la tribuna del Congreso. Y espero asistir al Senado y ver aprobada esa reforma del Estatuto, que creo que es el colofón a ese cuarenta aniversario.

Termino.

Se ha presentado por el presidente un acuerdo que hemos trabajado con el consejero de Hacienda y con los compañeros del gobierno de Chunta y de Podemos. Hemos trabajado un acuerdo serio, coherente, que nos va a permitir, con un presupuesto expansivo y un presupuesto pensado para acometer la realidad que tenemos delante, que podamos acompañar con medidas concretas y eficaces para dos direcciones fundamentales: la primera es que las familias se vean aliviadas en la modificación del impuesto de la renta. Y permítame, querido consejero, que algunas cuestiones del impuesto de sucesiones y donaciones, que tantos vilipendios, acosos, empujones e insultos me costó por esa cuestión mal entendida, porque yo siempre dije que la situación presupuestaria y económica que se ha expuesto —y que no me voy a extender— nos permita hacer esto: actualización de la tributación y facilitar el emprendimiento y la iniciativa empresarial. *[Aplausos].*

Y esas líneas de transporte, como transportan electrones, que, de momento, no se transportan en otra cosa que líneas, pues también que dejen algún beneficio en Aragón, porque esos impactos, lógicamente, y esa agua embalsada, que están las centrales amortizadas, las hidroeléctricas, que dejen algún euro en la Comunidad Autónoma de Aragón.

Y, en resumidas cuentas, yo estoy muy satisfecho. No renunciamos a seguir en este proyecto para hacer un Aragón más culto, más serio, más europeo, porque los que somos demócratas —y ahí se demostró más— elegimos un camino, de los que nos estudiamos para aprobar la oposición el título octavo, creemos en la autonomía, y creemos que el desarrollo de la autonomía en Aragón ahí está, cómo ha quedado todo el territorio, con sus servicios, sus empresas, sus infraestructuras, no hubiera sido posible sin esa voluntad. No es solo de cuatro de los que estamos aquí, ha habido mucha gente que ha prestado sus servicios a Aragón en estos últimos cuarenta años.

Pero permítanme, y lo digo desde aquí, que nosotros, el Partido Aragonés, que se fundó en el año 1977 —lo recuerdo, algunos de los que ahora predican todavía no se sabe dónde estaban—, va a seguir estando ahí, porque tenemos también pilotes en el territorio: tenemos alcaldes, concejales, diputados provinciales y mucha gente que sigue confiando en nosotros para hacer gobiernos centrados, moderados, transversales, modernos, europeístas y demócratas.

Muchas gracias. *[Aplausos].*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Aliaga.

A continuación, en nombre del Grupo Parlamentario Chunta Aragonesista, señora Lasobras, tiene la palabra.

La señora diputada LASOBRAS PINA: Gracias, presidente.

Buenas tardes, presidente, consejeros y consejeras, diputados y diputadas.

Saludamos a las personas que nos acompañan desde la tribuna y le deseamos una pronta recuperación al portavoz de Chunta Aragonesista, a Joaquín Palacín. *[Aplausos].*

Hoy ponemos el primer broche a este final de legislatura con el debate sobre el estado de Aragón. Echamos la mirada atrás durante solo un momento para remarcar de dónde venimos, para dedicar la mayor parte de esta intervención a proponer el futuro que queremos para Aragón ante un presente complejo.

Hemos tenido una legislatura atípica, un período alejado de todos los modelos conocidos anteriormente en la política aragonesa durante estos cuarenta años de autogobierno, y, además, en un escenario sin precedentes, con una pandemia de alcance mundial y con una guerra que está afectando a las economías europeas. Pocos gobiernos de Aragón han tenido un escenario tan difícil y diverso durante tanto tiempo.

Hubo que anteponer el diálogo y el acuerdo como eje de las políticas públicas. El resultado ha sido un gobierno estable y solvente, capaz de dar respuestas al desafío que tenía por delante.

Ahora, este debate en estas Cortes debe servir para hablar, precisamente, de cómo mejorar las condiciones de vida de todas las personas que vivimos en Aragón.

Existen tres cuestiones prioritarias relacionadas entre sí que debemos marcarnos como objetivo básico: la primera atajar la crisis inflacionista; una segunda cuestión pasa por el nuevo modelo social, económico y ambiental para afrontar el cambio climático, y la tercera, vinculada a las dos primeras, financiación justa y autogobierno.

El alza de los precios afecta a la vida diaria de la mayoría de los aragoneses y aragonesas, al sector productivo, a nuestro derecho a la movilidad. Por tanto, nuestros esfuerzos políticos deben ir orientados en una doble dirección: tratar de paliar el impacto que supone a las familias y promover reformas estructurales destinadas a actuar en la raíz del problema.

Si en alguna cuestión están de acuerdo todos los expertos es en que actuar frente al alza del precio de la energía es una de las claves para resolver el problema, dado que su impacto repercute en toda la actividad económica.

Es difícil encontrar un mercado más opaco, menos transparente y más injusto que el mercado energético. Por este motivo, reclamamos a los gobiernos de España y a los organismos de la Unión Europea un cambio sustancial y urgente en su regulación. Lo que hay ahora se ha demostrado que no sirve, porque estamos hablando de un bien básico.

Y, por otro lado, hay que actuar también desde Aragón, con medidas paliativas como las que se llevan a cabo en este gobierno para ayudar de manera puntual a las personas y al sector productivo, como, por ejemplo, el trabajo impulsado por el Departamento de Vertebración para ir mejorando la eficiencia en el consumo eléctrico de las viviendas.

En Aragón, además, tenemos una oportunidad para actuar ante la subida de los precios, los saltos hidroeléctricos, fundamentalmente del Pirineo aragonés, que están ahora en período de reversión a manos públicas. Hay que negociar, primero, con el Gobierno de España para que no vuelva a sacarlos a concurso y, segundo, para conseguir que esa nueva gestión sea aragonesa. Deberíamos tener una empresa propia de energía: esta es nuestra apuesta.

Se precisa honradez en la toma de decisiones, se necesita explicación de todo lo que se hace y por qué se realiza, acompañado de una gestión correcta como garantía de eficacia en las decisiones políticas.

En el caso del Gobierno de Aragón, las decisiones son compartidas por cuatro fuerzas políticas. El último acuerdo alcanzado es en algo tan importante como es la fiscalidad, un acuerdo en que los beneficiarios van a ser la mayoría social aragonesa. Hemos sido capaces de realizar una revisión integral de todo el paquete de impuestos, buscando la progresividad, la justicia social y también el equilibrio en las políticas de ingresos, algo fundamental. Hemos valorado en su conjunto la actual tabla del IRPF y haciendo pleno uso de una herramienta muy valiosa como es el autogobierno y la fiscalidad diferenciada hemos conseguido llegar a un acuerdo de una revisión de la escala autonómica del IRPF, teniendo en cuenta la incidencia que tiene en la economía de las familias aragonesas, la subida de los precios, la subida del precio de la energía. Las rentas inferiores van a contribuir menos y las más altas más. El 99% de los contribuyentes aragoneses se van a beneficiar de estas medidas; solo a un 1% se les va a pedir mayor esfuerzo fiscal.

En una crisis económica como la actual, hay muchos damnificados, pero hay sectores o, mejor dicho, grandes corporaciones del sector energético que están obteniendo grandes beneficios (Iberdrola, un 30%) y consideramos que deben aportar más de lo que están haciendo, y, por tanto, se les va a pedir un mayor esfuerzo fiscal a través de los impuestos ambientales sobre determinados usos y aprovechamientos de agua embalsada y sobre las instalaciones de transporte de energía eléctrica de alta tensión. Estos impuestos aumentarán un 15%.

Y también queremos utilizar la política fiscal como palanca para el emprendimiento y para la actividad empresarial, pensando en aquellas pymes o empresas familiares para que puedan continuar con su actividad.

Vamos a presentar una propuesta de resolución para estudiar un nuevo impuesto por la ocupación del territorio aragonés y las afecciones en el paisaje por la implantación de las renovables.

Y, si hablamos de inflación, es preciso lograr salarios dignos para quienes trabajan en lo público o en lo privado o para quienes reciben ayudas para poder disponer de un mínimo vital.

Un pacto de rentas con un marco más amplio, un nuevo contrato social donde acordar lo que se quiere y lo que se necesita para afrontar el siglo XXI.

Las acciones del diálogo social impulsadas por este gobierno entre los sindicatos y las organizaciones empresariales están permitiendo que Aragón tenga las menores tasas de desempleo del Estado.

Debemos también hacer referencia al precio de los alimentos. Se debe atajar la especulación en la cadena alimentaria para que, como consumidores, podamos acceder a los alimentos básicos a un importe asequible, sin olvidar que las personas dedicadas a la agricultura y a la ganadería deben recibir un precio justo por todo su trabajo.

En esta línea de medidas estructurales contra el alza de los precios hay que destacar los planes de vivienda del Gobierno de Aragón, donde se ha puesto en marcha un programa específico de alquiler para jóvenes. Y otra novedad, también pionera, es que se apoya la adquisición de vivienda en pequeños municipios y para gente joven,

favoreciendo el derecho de quienes libremente quieren quedarse a vivir en sus pueblos. La política del Departamento de Vertebración ha estado dirigida al aumento del parque público de vivienda en alquiler y del parque de vivienda en general. Podemos citar: en Huesca, con el solar de la Merced, 27 viviendas; 77 viviendas por el Fondo de Cohesión Territorial en pequeños municipios; más de mil en Zaragoza con el proyecto Pirineos y Buen Pastor de alquiler específico para jóvenes; 26 en Teruel y Alcañiz; Graus con 9; además de otras 900 viviendas para alquiler en colaboración con los ayuntamientos y con diversas permutas con las que se aumentará también el parque de vivienda público aragonés. O la ley de vivienda, entendiendo la vivienda como un derecho y no como un producto, y que ya está en las Cortes para su aprobación definitiva.

El segundo de los retos a afrontar es el que va a cambiar nuestra forma de producción en todos los sectores, nuestra forma de consumo, nuestra movilidad, los hábitos de compra. Y es que es necesario abordar con urgencia la emergencia climática. El cambio global ya es local. Y aquí es donde, desde el Gobierno de Aragón, tenemos un papel decisivo con políticas progresistas, apoyando los productos de proximidad, de kilómetro cero, dotando de recursos a nuestro tejido productivo propio, reduciendo el impacto de contaminación por el transporte de mercancías, potenciando la economía social, que supone un 7% del PIB: cooperativas, sociedades laborales, centros especiales de empleo, empresas de inserción, asociaciones, fundaciones y sociedades agrarias de transformación. Además de la economía circular, hoy tenemos más de 1.500 empresas trabajando en Aragón. Gente de aquí que va a quedarse en Aragón, fijando población y creando riqueza con productos de proximidad, de nuestra tierra.

Si hablamos de agricultura y ganadería, desde Chunta Aragonesista apostamos por la explotación agrícola familiar, que debe de ser el horizonte al que dirigirnos, porque cuida nuestro territorio, protege un consumo de calidad y genera economía de futuro.

Es necesaria una reforma urgente de la PAC donde se favorezca a las personas que se dedican a la agricultura profesional, a la agricultura familiar, frente a quienes ostentan unos privilegios históricos contra los que ningún gobierno quiere actuar.

La economía tiene que ser responsable con el territorio y con las personas que vivimos en él.

Hemos sido un territorio donde históricamente se han ubicado proyectos con un fuerte impacto en el medio sin obtener a cambio lo que sería justo por esta servidumbre. Esta producción se marchaba fuera sin dejar beneficio alguno en su lugar de origen. Y, como cualquier tiempo pasado fue peor, tenemos la oportunidad de evitar la repetición de errores.

Debemos abogar por otro modelo energético; renovables sí, pero no así. Es necesario garantizar nuestro derecho a tomar nuestras propias decisiones. Un modelo planificado con el territorio, con los ayuntamientos y con las comarcas, no contra ellas, sabiendo hacia dónde vamos y qué queremos hacer con esa energía. Estamos ante una disyuntiva: o servilismo con las grandes compañías eléctricas, que extraigan todo para llevárselo fuera, o decidir una alternativa más solidaria con la economía y más sostenible con el territorio. Hay alternativa, como el fomento del autoconsumo, las comunidades energéticas, una producción más cercana al lugar donde se va a consumir y que permita que se ubiquen empresas y desarrollo. Democratizar la energía con proyectos que no condicionen las actividades socioeconómicas existentes.

Y en esa transición energética, donde no debemos dejar a nadie ni a ningún lugar atrás, echamos en falta por parte del Gobierno de España el impulso definitivo del convenio de transición justa, donde se atiendan las necesidades más urgentes de las comarcas mineras aragonesas.

El sector industrial debe avanzar hacia la renovación tecnológica para el Aragón digital y sostenible que queremos. La clave son las políticas de relocalización. Después de décadas permaneciendo pasivos ante el traslado de nuestra producción, es el momento de apoyar que se haga aquí, en Aragón, que vuelva, que nazcan nuevos proyectos. La investigación y la innovación deben acompañar este camino con proyectos de cohesión territorial, lucha contra la despoblación y de la apuesta por la vertebración, como deseamos que sean la agencia estatal de sanidad publica, la agencia de inteligencia artificial o la agencia espacial en Teruel.

Y necesitamos mecanismos como las bonificaciones fiscales en el territorio, como se ha hecho en el norte de Europa, para conseguir que esa nueva reindustrialización sirva para afrontar la despoblación de nuestras comarcas.

Hay que impulsar y hay que hacer de esta crisis una oportunidad para impulsar un empleo verde ligado a la gestión forestal. Y no solamente hay que hablar de nichos de trabajo en este ámbito: deberíamos impulsar políticas para reverdecer todo el empleo. La economía verde ya emplea a más de medio millón de personas en España. La innovación sostenible genera puestos de trabajo en protección ambiental, en la gestión de residuos, en la educación ambiental, en la logística sostenible...

Otro tema que afecta al cambio climático al que tenemos que hacer frente, como son los incendios forestales, que este verano han afectado a diferentes comarcas aragonesas, lo que demuestra la necesidad de desarrollar una gestión sostenible del medio natural.

Igualmente hay que destacar en este cambio de modelo que necesitamos ante el cambio climático el problema de la sequía. Ha azotado nuestro territorio y debemos poner en marcha de una vez los mecanismos de la nueva cultura del agua para afrontar tiempos donde la planificación en todos los ámbitos debe ajustarse a la oferta real.

Y, ligada al agua, la nieve. El cambio climático nos obliga a impulsar un mecanismo de acuerdo y diálogo con todos los sectores implicados, porque el futuro no será como ahora. Apostamos por una mesa de la nieve donde abordar las políticas necesarias para la modernización, la accesibilidad frente a ampliaciones que no tienen ningún sentido.

Y, en esta línea de cuidar nuestros pueblos para afrontar el futuro, dos grandes bloques de políticas desarrolladas por el Departamento de Vertebración del Territorio, Movilidad y Vivienda del Gobierno de Aragón. Desde la

Dirección General de Urbanismo se llevan destinados 1,7 millones de euros para ayudar a los ayuntamientos que carecen de cualquier figura de ordenación urbanística. Cuando llegamos al Gobierno de Aragón, 240 municipios carecían de plan general o delimitación de suelo urbano. Vamos a conseguir reducirlos a un centenar al terminar esta legislatura. Y, desde la Dirección General de Ordenación del Territorio, el Fondo de Cohesión Territorial. Se puso en marcha la pasada legislatura como una fórmula para invertir directamente, financiando hasta el 100% proyectos del medio rural, atendiendo a los núcleos con menor desarrollo económico. Proyectos nacidos desde las personas que conocen el territorio y lo quieren. Solo tenemos que abrir las puertas a sus ideas.

Y esta actuación frente a la emergencia climática también debe llevarnos a replantearnos nuestros modelos de servicios públicos con nuevas políticas.

Desde Chunta Aragonesista reclamamos un cambio en el modelo de atención primaria, cuidar y proteger la salud mental, mejorar la educación pública e inclusiva, y, además, apostamos por una universidad pública de calidad y gratuita, únicos modelos que sirven para garantizar la igualdad de oportunidades.

Un Aragón inclusivo, con igualdad plena de derechos y libertades, con políticas para jóvenes transversales y construidas con ellos, donde las residencias de nuestros mayores sean el mejor lugar para dignificar su vida y colaborar para reducir la soledad no deseada.

En este Aragón diverso también es necesario trabajar en políticas para, con y por las mujeres, porque hay que avanzar en el desarrollo de herramientas de igualdad retributiva, además de fortalecer las medidas de conciliación, y también impulsando políticas para las mujeres del medio rural, porque muchas veces somos las grandes olvidadas.

Una sociedad diferente con nuevas necesidades que el Gobierno de Aragón debe de atender y reconocer, una sociedad más sana frente al repunte de delitos de odio sexual contra las personas LGTB, porque Aragón se enrique con la diversidad.

Más democracia debe significar siempre menos desigualdad social y territorial entre los aragoneses y las aragonesas.

No va a ganar la resignación. Tenemos la mejor fórmula: un horizonte verde, los derechos del siglo XXI y la política de lo importante para vivir mejor.

¿Cómo logramos afrontar estos grandes retos sociales, territoriales y ambientales? Necesitamos recursos económicos, un poder político aragonés fuerte para tomar decisiones desde aquí con nuestra gente y con una financiación justa. Desde Aragón se pueden tomar las mejores decisiones, adaptadas a nuestro territorio y en el menor tiempo posible.

Cuarenta años recorridos que no tienen vuelta atrás, por mucho que algunos quieran. Cuatro décadas de poder aragonés al que se vuelven a poner obstáculos que sortearemos. Este año, en el que cumplimos este aniversario, tenemos un estatuto que cumplir. Por este motivo proponemos actualizar el mapa estatuario aragonés con cinco principios: reformar el actual modelo para lograr un sistema de financiación justo para Aragón; avanzar hacia la cogobernanza (queremos y debemos participar en la toma de decisiones que nos afectan en España y en Europa); asumir las competencias pendientes desde el 2007; adaptar el estatuto a las nuevas realidades con el reconocimiento de nuestros derechos a la sostenibilidad, conectividad y movilidad; y una descentralización real de las instituciones.

De poco nos sirve tener poder político sin un respaldo financiero: ¿cómo vamos a dignificar nuestros servicios públicos esenciales sin recursos económicos?; ¿cómo vamos a mejorar nuestras infraestructuras y apoyar nuestro tejido productivo aragonés?; ¿cómo vamos a orientar nuestras políticas para abordar los retos del futuro sin dinero suficiente?

La Cámara de Cuentas de Aragón presentó este mismo año un informe que demuestra una profunda carencia, un 20%, a la hora de cubrir el coste total de los servicios públicos esenciales prestados desde Aragón, como es la sanidad, la educación, las políticas sociales y la vivienda.

Somos un gobierno autónomo de derecho, pero seguimos manteniendo una dependencia elevada de las decisiones de los Gobiernos de España. Tenemos un modelo de financiación en el que cada día que pasa Aragón pierde. Ahora se prima la variable poblacional y no se tiene en cuenta el coste real de los servicios prestados. Cuesta más una plaza escolar en Sobrarbe que en cualquier municipio del extrarradio de Madrid. Y esta es nuestra cruda realidad.

Y, dado que en esta legislatura no se va a modificar el sistema de financiación de 2009, proponemos desde Chunta Aragonesista reclamar al Gobierno de España la aprobación de un fondo extraordinario incondicionado para compensar toda esa falta de recursos estructurales que tenemos y que se mantenga, al menos, mientras no se modifique el actual sistema de financiación.

Sirva este debate para traer ejemplos de lo que sí somos capaces de hacer con el poder político que nos otorga el estatuto, a pesar de la escasez de recursos económicos, y de hacerlo de un modo diferenciado.

Atender el derecho a la movilidad de realidades territoriales como Aragón, muy distinta a la de otros territorios, donde en muchos municipios la única fórmula de transporte es el autobús. Desde Madrid se tiene una visión tan centralista que no han caído en esta cuestión a la hora de favorecer la movilidad. Sin embargo, en Aragón tenemos ya el proceso de licitación del nuevo mapa concesional de transportes a punto de culminar. Va a garantizar el derecho a la movilidad de todos los rincones de Aragón. Los municipios con más de diez habitantes contarán con un servicio como mínimo a la semana para conectar con el centro de salud. El Gobierno de Aragón incrementará en once millones anuales el dinero destinado a financiar un transporte que será eficiente, más respetuoso con el medio ambiente y más útil. Y se verá completado con el impulso del Plan extraordinario de inversiones en carreteras, de más de 600 millones de euros. Y, por otro lado, frente a esta política está el modelo de no movilidad del Ayuntamiento de Zaragoza, regido por el Partido popular, donde tras 600 días de huelga

se sigue sin lograr solventarla, demostrando dónde están las prioridades de cada forma de entender lo que es Aragón. *[Aplausos].*

Y quiero detenerme en otros ejemplos que demuestran lo necesario que es el autogobierno y lo positivo que es creérselo para desarrollar nuestra manera de entender Aragón. Hablamos de Canfranc. Durante casi cuarenta años se había sido incapaz de desatascar la situación de bloqueo. En estos siete años hemos avanzado más que en décadas para lograr la reapertura de la vía ferroviaria. Gracias a la calidad de los proyectos presentados, se han logrado ayudas europeas y estamos a punto de culminar el plan para la recuperación de la estación internacional de Canfranc. La ilusión que ha despertado se ha notado también en Madrid. Nunca antes se había invertido de manera tan directa en la renovación de la línea que conecta Huesca con Canfranc.

Y estamos contribuyendo a mejorar Aragón en un doble ámbito: favorecer uno de los sectores estratégicos, la enorme capacidad logística de Aragón, y, a la vez, contribuyendo a reducir la huella climática de la actividad económica al desplazar el transporte de la carretera al ferrocarril.

Otro ejemplo de lo que somos capaces de hacer en Aragón con nuestro buen gobierno: el aeropuerto de Teruel. Su crecimiento en estos últimos siete años ha sido exponencial en lo que se refiere a infraestructuras y a creación de empleo.

También apostamos por nuestra identidad y seguimos impulsando nuestras lenguas. Se ha constituido la Academia Aragonesa de la Lengua, se ha continuado con el trabajo realizado anteriormente, tanto en promoción y difusión como en la enseñanza, y se sigue colaborando, con asociaciones culturales, sindicatos, ayuntamientos y comarcas para conservar y dignificar nuestras lenguas.

Compromiso de este gobierno, labor y responsabilidad de Chunta Aragonesista. Ejemplos que nos conducen a una pregunta: ¿qué seríamos capaces de hacer si tuviésemos un sistema de financiación propio, adaptado a nuestras necesidades, a nuestros derechos históricos?

Por tanto, por ir concluyendo, estos 40 años de autogobierno son para felicitarnos y para seguir mejorando. Tenemos que adaptarnos a las nuevas realidades, creciendo ante las diferentes circunstancias y exigiendo nuestro espacio frente a las tendencias recentralizadoras.

El Estatuto que tenemos no es el punto de llegada, es una estación más en este viaje que necesita de más financiación para cumplir con nuestras obligaciones y nuestros derechos.

Recientemente, el pasado mes de octubre, hasta cuatro presidentes de comunidades autónomas decían que se podía sacar mucho más provecho de los fondos de la Unión Europea con una gestión compartida, más descentralizada, para ser más eficaces. Ahí está la clave política de futuro para avanzar hacia nuevos modelos, con poder de decisión y responsabilidades compartidas, tanto en España como en Europa. Si somos Estado, debemos disponer de unas condiciones en las que también podamos decidir sobre todas las cuestiones que nos afectan a Aragón.

Es necesario ser más críticos, empezando por uno mismo. Seguro que esta opción hará de esta tierra un lugar mejor para vivir. Queda mucho por hacer.

Estos cuarenta años nos han permitido un Aragón más avanzado. Debemos seguir en esta vía emprendida, responsabilizándonos como sociedad ante los retos de futuro, exigiendo a nuestros gobiernos lo mejor para nuestro país, para Aragón.

Somos Aragón y reclamamos nuestro lugar, sin lamentos victimistas ni con una innecesaria soberbia, levantando el orgullo propio de nuestra identidad siendo más reivindicativos. Como decía el bilbilitano Marcial, que nació en el Aragón que todavía no lo era, debemos lograr querer ser lo que somos.

Encerremos bajo siete llaves todos nuestros miedos endémicos, todos nuestros complejos tan enraizados como innecesarios. Una vía aragonesa propia, diferenciada, de hacer política, construida con nuestra gente, basada en los valores que nos definen, entre la necesaria capacidad de acuerdo y la rasmia para defender lo nuestro, sin imposiciones ni servilismos, con audacia, creyendo en nuestras posibilidades, pensando en el mejor futuro posible para Aragón, para quienes ahora vivimos aquí y para los que están por venir y que llegarán.

Gracias, presidente. *[Aplausos].*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señora Lasobras.

Por el Grupo Podemos, señora De Santos.

La señora diputada DE SANTOS LORIENTE: Buenas tardes, presidente.

El camino recorrido no ha sido fácil: una pandemia, una guerra, crisis de materiales, inflación, los primeros síntomas de una emergencia climática, el Gloria, el Filomena, el verano más sequío, incendios... Y, aun así, estamos mejor que otros porque hemos tomado las decisiones que había que tomar para acompañar a nuestra gente. *[Aplausos].*

Nuestro país hoy está considerado por las autoridades económicas como el que mejor preparado está para afrontar el futuro: por lo que estamos haciendo, por las políticas que estamos tomando, por cómo estamos gestionando... Lo diré una y otra vez: a Aragón y a España les sienta bien un gobierno con Podemos *[rumores]*, por las políticas que aplicamos, valientes y sin dejar a nadie atrás.

Presidente, es evidente que, para unos pocos, para las élites, somos incómodos porque somos valientes, insisto, porque nos atrevemos. La gente ya sabe que somos palanca de cambio; que, en cuestión de gestión de crisis, se sabe que hay un antes y un después con Podemos. *[Rumores].*

Hemos discutido, ¿verdad?... *[rumores]*, hemos discutido, pero donde había que hacerlo y cuando había que hacerlo, poniendo por delante siempre las necesidades reales de la gente, así como la estabilidad en tiempos convulsos, porque la gente no necesitaba ruido, sino soluciones a sus problemas. Y en esas estamos.

Como buenos aragoneses y podemitas, hemos sido cabezones, y seguiremos siéndolo, lo aseguro. Estos cuatro años nos dan la razón, las cifras nos dan la razón, así que aquello que hace unos días no se podía hacer hoy se está pudiendo. De hecho, en esta intervención voy a seguir proponiendo propuestas de futuro.

Como civilización, tenemos dos retos: la lucha contra la desigualdad y la lucha contra el cambio climático. Los dos los nombró el señor presidente, pero es imprescindible entenderlos bien e ir a la razón de ambos problemas sin medidas caducas y atreverse a cambiar el modelo. Yo entiendo que cuesta mucho abandonar los antiguos dogmas, el romanticismo de tiempos pasados, pero las teorías neoliberales y las viejas recetas han fracasado; se demostraron nefastos en la anterior crisis, y quien hoy intenta resucitarlas, como ha pasado en Inglaterra, reciben un rechazo frontal de la sociedad, de los mercados y de la economía.

Y, como digo, siempre nos decían: «no se puede». Pero la solución, las soluciones que están siendo eficaces ya venían en nuestro programa en el 2014: asegurar derechos básicos con intervención de mercados, fortalecer los servicios públicos y ampliar derechos sociales. Estar, en definitiva, a un palmo de la gente.

Siempre hemos dicho que tan importantes son las grandes cifras como la cesta de la compra. Hoy los datos económicos globales nos sitúan, como digo, como la economía más dinámica de la zona euro, pero estamos demostrando que lo importante está en cada uno de nuestros derechos básicos: encender la calefacción, llenar la nevera, abrir el grifo o poner la lavadora sin mirar el reloj. Por eso no hablo tanto como diputada, sino como madre que gestiona un hogar. Vamos a centrarnos en lo que le preocupa a cualquier familia o pequeño negocio: asegurar los ingresos y controlar los gastos.

En ambos aspectos, la Administración pública debe defendernos frente a los abusos de las grandes empresas, para que no vuelvan a ganar una vez en cada una de las crisis *[aplausos]*. Para poder decir que Aragón está bien, hay que asegurar las cosas de comer.

En trabajo y empleo hemos hecho las cosas bien, es público e incontestable, las cifras nos dan la razón. Y esto es mucho gracias al Ministerio de Trabajo, con Yolanda Díaz, y a la labor que hemos hecho aquí, en el Gobierno de Aragón, estando a un palmo de la gente.

Pero no nos valen solo los números globales: salario digno y estabilidad. Hay que seguir aumentando los sueldos, es incontestable, el impulso del salario mínimo interprofesional en más de un 36%, la última subida, ha beneficiado a cincuenta mil familias aragonesas. Y también caminamos hacia la estabilidad: hay que continuar aumentando los contratos fijos, como estamos haciendo, y, como estamos haciendo también en la Administración, consolidar el empleo con esa oferta histórica, y actualizar convenios.

Pero, además, necesitamos un régimen de autónomos justo. Señor presidente, aquí va la primera de nuestras propuestas: es fundamental cumplir con la Ley de autónomos aragonesa, dotándola bien económicamente; ampliar, además, las ayudas de pobreza energética para que cubran a pequeñas empresas y autónomos, y, así, ir, como hemos estado haciendo, sin *tabulas rasas*, atendiendo a cada sector como cada sector merece.

En referencia, por ejemplo, al campo, seguiremos peleando por una PAC justa, y, además de prohibir la venta a pérdidas, como hemos hecho con la ley estatal, trabajamos ya en intervenir los precios de la cesta de la compra, siempre protegiendo a nuestros productores.

Y para cuando no haya ingresos, también estamos, el Estado debe estar ahí, como hacemos con el ingreso mínimo vital y la prestación aragonesa complementaria, que ya llega a treinta y seis mil setecientas y pico personas en Aragón.

Y ahí va nuestra segunda propuesta: hay que aumentar esa partida, pero, además, porque sabemos y somos todos muy conscientes de que para muchas familias es una cuestión vital, no podemos dejarles atrás.

Si hay algo que se lleva por delante la economía de las familias es la factura de la luz. Tenemos un sistema hecho por el bipartidismo a la medida de las grandes empresas. Entre todos, estamos pagando los sillones de exministros en consejos de administración, con todas las letras. La solución a esta situación pasa por las medidas que ya propusimos y que ya han demostrado su eficacia: solo la intervención del mercado contra los abusos y la especulación han servido para reducir la factura de la luz de las familias.

Hablamos, sí, del tope del gas, la excepción ibérica. El Partido Popular lo tildó de «timo ibérico» y hoy la presidenta de la Comisión Europea, Von der Leyen, ha pedido extender esta medida al resto de los países de Europa. *[Aplausos]*. A veces hacen el rídículo sin necesidad.

Para estar a un palmo de la gente hay que poner coto a las eléctricas. Mientras la gente lo pasa mal, leemos que el oligopolio eléctrico multiplica sus beneficios, millonarios, esto es insultante. Pero es que, además, estos beneficios empresariales, los de las eléctricas, fueron responsables del 83,4% de la inflación en el primer trimestre del año. Toca intervenir frente al abuso: tope de precios e impuestos a los beneficios desmesurados.

Y mientras se arregla este desaguisado que nos dejó el sistema liberal, neoliberal —«neo», bueno, no sé...—, hay que estar al lado de la gente. Por eso, el bono social, la ampliación de la ministra Belarra, beneficia en Aragón ya a casi treinta mil familias, reduciendo la factura en un 60-70%.

Y aquí viene, señor presidente, la tercera de las propuestas. En base a la ley de pobreza energética que hicimos en la legislatura pasada, debemos duplicar las ayudas a la pobreza energética y aumentar los perfiles para que llegue a más familias, autónomos y pequeñas empresas. Y, además, debemos impulsar la autogeneración y las comunidades energéticas. Y también, por supuesto, una empresa pública de energía *[rumores] [pausa]*, es imprescindible una empresa pública de energía que haga que la energía que se genera en Aragón favorezca realmente a los aragoneses. Solo siendo propietarios de la energía podremos realmente asegurar precios dignos en las facturas

de los hogares, favoreciendo, por ejemplo, la implantación de empresas y generando energía verde con respeto al territorio.

Hay que ser valientes. Si la energía se produce en Aragón, debe beneficiar a nuestras familias y empresas, no al oligopolio que abusa de nosotros día a día. Si ya se ha atrevido usted, presidente, a llamar a lo que estamos viviendo como «colonialismo energético», toca revelarse y tenemos las herramientas para hacerlo. Atrévase, presidente.

Y no hace falta ser un gurú económico para saber que el dinero ni se crea ni se destruye, sino que cambia de manos. Y en cada crisis, cuando se han aplicado las recetas neoliberales, se ha aumentado la brecha social. Hay que cambiar el paradigma.

Para hacer frente a la desigualdad, esto pasa por redistribuir la riqueza. Hablamos del sistema fiscal, de la financiación de los servicios públicos fuertes. Es indecente que grandes empresas y energéticas se estén forrando mientras la gente las pasa canutas. Por ilustrar, cifras de este mismo año: Iberdrola, beneficios este mismo año de hasta 4.200 millones de euros, un 29% más con la que está cayendo y encima riéndose y llamándonos «tontos» a la cara; Repsol obtendrá casi 4.000 millones de beneficios, y el Banco Santander, unos 9.000 millones de beneficios. Tienen que arrimar el hombro para pagar hospitales, carreteras, médicos, profesores...

Por ello hemos llegado a un acuerdo en el cuatripartito para avanzar en un sistema fiscal más justo, pensado en la mayoría de la gente y en estos tiempos difíciles. Para Podemos, para sorpresa de nadie, nuestro empeño en la negociación ha sido reforzar la progresividad del sistema fiscal, que pague más quien más tiene. Así, hemos acordado una modificación del IRPF que beneficia al 99% de la sociedad y obliga a arrimar el hombro a quien acumula la riqueza, que es ese 1% de la sociedad qué más tiene, ese 1% de la sociedad para el que apretarse el cinturón no significa asfixiarse en ningún caso.

Y para asegurar que las grandes empresas energéticas dejan beneficios en Aragón de la energía que aquí generan aumentamos dos impuestos: por un lado, el impuesto a la generación de energía con el agua embalsada que ocupa nuestros valles, que pagan Endesa, Iberdrola y Acciona, principalmente; y también subimos el impuesto al monopolio de la red eléctrica, monopolio de red eléctrica, que se está forrando por transportar la energía que llega a nuestras casas a precio de oro gracias a la privatización que nos vino por aquí.

Para proteger al pequeño comercio aragonés, además, vamos a subir el impuesto a las grandes áreas de venta y a esos centros comerciales que tanto les perjudican.

Seguiremos empujando para poner justicia en otros temas que preocupan al territorio. Como bien ha adelantado el presidente. Aragón no quiere convertirse en el polígono industrial de nadie. Si se genera aquí energía ocupando nuestro territorio, hay que dejar el beneficio de forma transparente y, sobre todo, respetando nuestros paisajes y a nuestra gente.

Nuestra propuesta es y ha sido clara: estar a un palmo de la gente corriente y que paguen los ricos porque hay que fortalecer la democracia y lo público. Ya sabemos que hay quien no quiere que se refuerce lo público, que gobiernan para el que más tiene. Esta tierra ha vivido muy bien su modelo: los recortes. *[Un diputado, desde su escaño y sin micrófono, pronuncia unas palabras que resultan ininteligibles].* Que estudie o vaya al médico...

La señora vicepresidenta primera (RODRIGO PLA): Por favor.

La señora diputada DE SANTOS LORIENTE: ... el que se lo pueda pagar, que tenga derechos quien haya nacido en la cuna adecuada. Y esa es la marca del Partido Popular. *[Rumores].* Solo hay que mirar lo que hace su presidente Azcón en Zaragoza: alfombra roja para los que más tienen; en su reforma del IBI, bajadas considerables para las grandes fortunas y al resto de los vecinos les ha rebajado apenas el precio de una barra de pan.

Mientras Podemos lleva la conectividad a casi ochenta polígonos industriales de todo Aragón, ¿qué ha hecho Azcón por el polígono de Zaragoza? *[Un diputado, desde su escaño y sin micrófono, se manifiesta en los siguientes términos: «pregúntale a él»].* Ni un euro. Le hemos preguntado. *[Rumores].*

La señora vicepresidenta primera (RODRIGO PLA): Por favor.
Continúe, por favor.

La señora diputada DE SANTOS LORIENTE: Mientras desde el Estado subvencionamos la rebaja del billete de autobús y tranvía un 30% a toda la población, Azcón ha sido incapaz de ampliar un solo metro o mejorar un solo segundo el servicio pese a contar con la mayor inyección de fondos para transporte de toda la historia de Zaragoza. *[Rumores].*

La señora vicepresidenta primera (RODRIGO PLA): Por favor, señoras diputadas. *[Rumores].* Por favor.
La señora De Santos está en el uso de la palabra. Se lo pido por favor. Gracias.
Continúe, señora De Santos.

La señora diputada DE SANTOS LORIENTE: Uno de los grandes problemas que está sufriendo la gente de Zaragoza sin duda es la huelga del autobús *[rumores]* y, en lugar de resolverlo, tenemos al presidente del PP mirando robots, drones o *hyperloops* porque no le preocupan los problemas de la gente. Señor Azcón, habrá que viajar en dron igual en vez de en autobús. *[Rumores].*

Mientras nosotros en Aragón bajamos los másteres en más de 1.000 euros, a Azcón solo se le ocurre financiar extraescolares a la privada. Es una cuestión de modelo: para la derecha, a río revuelto, ganancia de sus colegas; para nosotros, a río revuelto, que la gente corriente por lo menos llegue a la orilla. *[Rumores].*

Hablemos de educación. Presidente, desde que negociamos por primera vez en 2015 los presupuestos, hemos invertido más de 180 millones de euros en infraestructuras educativas por todo Aragón: Ayerbe, Biescas, Sos, Zaragoza, Épila, Alcañiz...

Es indiscutible la apuesta por la escuela rural.

Y para avanzar en futuro hablamos de más de 22 millones de euros para atajar esa brecha digital.

La educación está mejor que estaba y gozamos de un servicio sólido que cuenta con grandes profesionales. Se han incorporado más de 3.200 profesores, pero no puede ser que tengamos a los docentes peor pagados de España. Tenemos que dignificar a quien vela por la educación de nuestros hijos y, además, ha sabido protegerlos en los peores tiempos, durante la pandemia.

Asimismo, para corregir desigualdades que condicionan los estudios al alumnado llegamos a 13.200 familias, con 2,4 millones de euros en becas de material curricular y comedor escolar.

Presidente, nuestros hijos merecen una comida de calidad elaborada con alimentos de proximidad y los profesionales de cocinas deben estar mejor cuidados. Ahí va nuestra cuarta propuesta: como no se ha ejecutado el presupuesto de cocinas o el nuevo pliego para el contrato que propusimos, se realice el plan de cocinas *in situ* para que todos los comedores escolares de Aragón cuenten con cocina propia y los alumnos coman productos frescos, sostenibles y de la tierra. *[Rumores.] [Un diputado, desde su escaño y sin micrófono, pronuncia unas palabras que resultan ininteligibles].* Hablo de educación, educación, no sé si...

Creemos firmemente en la escuela pública, gratuita *[un diputado, desde su escaño y sin micrófono, se manifiesta en los siguientes términos: «laica»]*, laica y de calidad, por lo que seguiremos empujando. No lo tenía aquí, ¿eh?, pero... *[Rumores].*

La sanidad pública...

La señora vicepresidenta primera (RODRIGO PLA): Por favor, por favor.

Por favor, señores diputados, permitan... Respeten el turno de palabra.

Continúe, señora De Santos, cuando quiera.

[Rumores].

Adelante, señora De Santos. Continúe, por favor.

La señora diputada DE SANTOS LORIENTE: La sanidad no está en su mejor momento. Sin duda, lo más difícil de remontar de la herencia del Partido Popular son los recortes en sanidad *[varios diputados, desde sus escaños y sin micrófono, se manifiestan en los siguientes términos: «¡hala!»]* porque hemos tenido que hacer frente ni más ni menos que a una pandemia mundial mientras tanto. Y quien no viese es por lo menos un ingrato o un insensato. *[Rumores].* Evidentemente, se ha tensionado y han saltado las costuras.

El Partido Popular se ensañó con la sanidad pública aragonesa. La Cámara de Cuentas cifraba en más de 400 millones el recorte. Destruyeron miles de empleos en la sanidad pública y, aunque hemos contratado casi a 6.000 médicos más, hoy todavía estamos pagando literalmente las consecuencias de sus decisiones presupuesto a presupuesto. *[Rumores].* El problema más evidente son las listas de espera, en eso estamos todos de acuerdo, y su reducción no puede hacerse con viejas recetas neoliberales. Hay presupuesto, el más alto de la historia, pero no basta, faltan especialistas y profesionales sanitarios. Hay que redoblar esfuerzos y se precisan cambios estructurales. Primeros resultados de ese plan, enhorabuena, toca reforzar con más personal, más medios y una apuesta contundente por la atención primaria.

Además, tenemos que desarrollar un verdadero servicio público de salud mental porque la salud mental no puede ser un privilegio *[una diputada, desde su escaño y sin micrófono, se manifiesta en los siguientes términos: «a buena hora»],* sino un derecho. *[Rumores].* Así como... Si me escucharais alguna vez, lo digo cada vez que intervengo, pero, bueno, da igual. *[Aplausos].*

La señora vicepresidenta primera (RODRIGO PLA): Continúe, señora diputada, continúe.

Señores diputados, vamos a respetar, al igual que el resto de diputados...

Señora Marín, señora Marín, disculpe.

Vamos a intentar respetar el turno de palabra de cada uno de los portavoces.

Por favor, continúe, señora De Santos, adelante. Continúe.

La señora diputada DE SANTOS LORENTE: Hablando salud mental, que es bastante serio como para que se lo tomen en serio, por favor, así como el año pasado nuestra propuesta fue la redacción del plan de salud mental de Aragón, este año —y aquí llega la quinta de las propuestas— proponemos o impulsemos que el plan de salud mental venga acompañado de más financiación para poder contratar a más profesionales. No podemos seguir permitiendo que el suicidio sea la primera causa de muerte entre nuestros jóvenes o que España sea el país del mundo donde más se toman tranquilizantes.

Y tenemos que continuar mejorando la vertebración de nuestro sistema sanitario, como venimos haciendo, impulsando infraestructuras pendientes, como lo explica lo del Hospital de Teruel y el de Alcañiz, centros de salud del Perpetuo Socorro, Barbastro, barrio Jesús, en Zaragoza; continuar con la apuesta por los consultorios médicos del mundo rural y asegurando que haya especialistas en los hospitales que están más lejos de la capital.

La vivienda, presidente, debe ser un derecho subjetivo. La primera necesidad de cualquier ser humano no puede ser nicho de negocio abusivo. El precio de una vivienda debe ser asequible, que podamos pagarlo con los sueldos normales, no puede ser un bien de lujo. Y, para ello, desde lo público se debe intervenir ante el abuso. Es impres-

cindible que los alquileres sean accesibles. Para poder frenar los abusos en el alquiler hay que regularlos y por eso necesitamos que el Partido Socialista desbloquee la ley de vivienda en el Congreso —señor Lambán, ayúdenos— y asegurar más viviendas públicas para alquiler construyendo, pero también accediendo a las que usan los fondos buitre para especular. Y, mientras tanto, más y mejores ayudas para el alquiler. Tenemos a jóvenes y familias esperando recibir las ayudas al alquiler, no hay tiempo que perder. También tenemos que garantizar la alternativa habitacional a todas las familias que sufren un desahucio, como recoge la 10/2016.

En este país nuestros jóvenes han crecido en una crisis permanente y casi no han conocido la normalidad. Debemos estar a un palmo de nuestros jóvenes, garantizarles derechos para poder tener un proyecto de vida digno, empleos dignos, reforzar las políticas de conciliación, un país a la altura de las nuevas familias.

Y pongo encima de la mesa otra cuestión más: no permitamos que la lacra de las casas de apuestas se lleve por delante a la juventud. Tenemos pendiente en esta casa aprobar el endurecimiento de la ley, seguiremos apretando.

Otro de los aspectos de la vida que me viene a la memoria que se descubrió imprescindible en la pandemia es la cultura. La cultura no puede ser relegada, no puede quedar relegada a un rincón de la Administración cuando ocupa tanto en nuestros anhelos humanos. Derecho a ella y a vivir de ella dignamente, la necesitamos y es de justicia.

Y hablando de memoria y justicia, tenemos un debe en materia de memoria democrática. Hay que aumentar las ayudas para exhumaciones. No sólo es cuestión de cumplir la ley, sino también es dignificar nuestra democracia y hacer justicia con nuestro pasado, y plantearnos de una vez si un país decente puede no asumir desde lo público dignificar el descanso de los asesinatos por el fascismo. *[Aplausos].*

En definitiva, el resumen de todo lo hablado hasta ahora es un cambio de enfoque de la política, cambio que se está dando y en el que debemos profundizar. Se trata de poner la vida en el centro de las políticas, un modelo en el que quepan todas las personas, asegurar la igualdad de oportunidades reales. Los derechos también deben garantizarse de forma igualitaria a lo largo y ancho de nuestro querido Aragón. No concebimos tener ciudadanos de primera y de segunda en función de donde vivan, y por eso también seguimos en desarrollar derechos y desarrollar infraestructuras como ferrocarriles, carreteras, conectividad, colegios, hospitales, etcétera.

Y así hemos trabajado en las áreas que gestionamos los equipos humanos de Podemos y hemos impulsado en las que no gestionamos. La labor de Maru Díaz, nuestra consejera —y también aprovecho este momento para mandarle un abrazo y felicitarle por el mejor título de su vida, la maternidad—, la labor de Maru Díaz, como digo, al frente de la consejería de Ciencia, Universidad y Sociedad del Conocimiento está siendo incontestable pues está centrada en sentar las bases del Aragón del futuro, que ponga el conocimiento al territorio y a las personas en el centro. Lo hemos hecho apostando por el futuro de la universidad pública protagonizando un acuerdo de financiación histórico que mejora en un 30% al anterior y supone más de mil millones de euros en la universidad pública hasta el 2026. O símbolos como la facultad de Filosofía y Letras, que caía literalmente sobre nuestras cabezas en su gobierno.

Durante esta legislatura se han destinado más de dieciocho millones de euros a facilitar el acceso a la enseñanza superior pública y derribar las barreras económicas. El mayor importe en becas universitarias de la historia, cuatro millones de euros, quince veces más de lo que destinaba el PP en 2015 y un 60% más que cuando iniciamos esta legislatura. Y hemos bajado las tasas por tercer año consecutivo, y hoy un máster cuesta mil euros menos que hace diez años. *[Aplausos].* Justo lo contrario al tasazo Wert, que impidió que miles de estudiantes accedieran a la universidad por suponer un gasto enorme a las familias. Esto es estar a un palmo de las familias.

Además, hoy Aragón es un referente en ciencia en todo el Estado. No debemos olvidar que es precisamente la ciencia uno de los espacios donde más se ensañó el Partido Popular y que remontar el daño que le hicieron al tejido investigador e innovador aragonés no está siendo fácil. La consejera Díaz le ha dado un contundente impulso a la ciencia y la investigación como palanca de desarrollo económico, social y territorial que es. Aragón es ya la cuarta comunidad autónoma en inversión pública en I+D+i, seis puntos por encima de la media nacional, y además hemos hecho de la investigación palanca de futuro vertebrando el territorio con excelencia. Este verano, por poner ejemplos, abríamos Galáctica en Arcos de las Salinas, Teruel, y pronto será una realidad en Walqa el Centro de Innovación Gastronómica de Aragón, de la mano de la Asociación Provincial de Hostelería y Turismo de Huesca. Y, a pesar de todas las trabas, seguiremos empujando la mejor candidata, Teruel, a sede de la Agencia Espacial Española. *[Aplausos].*

Y solo es posible apostar por la ciencia si crees es en ella. La ciencia y la investigación aragonesa son de muy alto nivel. Muestra de ello es que estamos a la cabeza de las comunidades autónomas en proyectos que han accedido a las ayudas del Ministerio de Ciencia. Puesto que nuestros investigadores e investigadoras están a la altura, debemos asegurar que tengan buenas condiciones laborales. No queremos volver al modelo *low cost* del PP, solo con la vocación no se come. Y estamos orgullosas de poder decir que hoy las investigadoras de Aragón tienen más derechos que cuando llegamos al gobierno, por ejemplo, un 25% más de salario a los predoctorales o diez millones para la próxima convocatoria de grupos reconocidos, récord histórico de inversión.

Y si hablamos de presente, futuro y territorio, no podemos olvidarnos de la conectividad y el acceso a las tecnologías. Como derecho básico que es, lo hemos colocado en el eje de nuestras políticas. Desde 2019 hemos invertido treinta y nueve millones de euros en mejorar la conexión a internet en el territorio, con actuaciones en casi trescientos setenta núcleos, en setenta y ocho polígonos industriales y más de trescientos cuarenta centros escolares. Siete de cada diez euros invertidos en conectividad en la historia se han invertido en estos tres años. *[Aplausos]. [Rumores].* Es que no vale con tener un plan, hay que invertir. Con el Plan —que también tenemos planes, pero los invertimos— Aragón Territorio Conectado impulsamos más mejoras en conectividad, y ahí vamos a por trescientos centros públicos más de referencia y recintos empresariales. Y todo a pesar de su modelo, que ustedes diseñaron y privatizaron, y, por tanto, estamos en manos de las grandes empresas del Ibex. Es complejo, pero solo creyendo en ello se consigue.

El propio Gobierno de Aragón se ha convertido en referencia en el uso de tecnologías punteras con iniciativas como el Acuerdo Marco de Ciberseguridad, con una inversión de 18,7 millones de euros, la apuesta en marcha de la red de emergencias o el impulso a la ley *cloud*, pionera en Europa para democratizar la tecnología, reducir la huella de carbono y promover un ecosistema empresarial e innovador.

Hemos remontado también en cuidar la casa común, el territorio. Vida digna es equilibrio del medio ambiente.

La pandemia y la crisis de materiales han ilustrado que no hay un planeta B, que nuestro planeta es finito y que debemos cambiar el modelo de desarrollo.

La gestión del medio ambiente en esta legislatura es la definición perfecta de cómo convertir una crisis en una oportunidad.

Impecable trabajo, nada fácil, en torno a las emergencias frente a incendios forestales de Diego Bayona, empujando al Infoar hacia el operativo profesional de prevención y extinción de incendios durante todo el año que Aragón merece.

Se ha dotado de medios materiales, de medios tecnológicos e informáticos, y los medios humanos están mejor cuidados, formados y preparados.

Y ahí va nuestra séptima propuesta: hay que aumentar hasta los doce meses de contratación a nuestros bomberos forestales. Después de lo vivido este verano, poco más hay que decir.

Por otro lado, lo realizado esta legislatura en Gestión Forestal es lo que dijimos que se tenía que venir a hacer. Veníamos de serios problemas de abandono de nuestros bosques y hoy es ya una oportunidad laboral en el mundo rural. Por fin, el Primer plan forestal de Aragón, un impulso a la ordenación de montes, a los sellos de calidad maderera, a la certificación de hectáreas forestales ha situado a Aragón a la cabeza. Además, inversión de 4,5 millones en aludes en Canfranc, 2,6 en los MUP afectados por incendios.

También hemos remontado con los planes Red Natura 2000, pasando de estar a la cola y con amenazas de sanciones europeas a ser pioneros y optar por ello a ayudas económicas para su desarrollo.

Por fin, también, actualizados el catálogo de especies amenazadas, el listado de especies silvestres y, por tanto, los planes de conservación de especies.

Inversiones históricas en el territorio en nuestros mayores tesoros: parque nacional de Ordesa y Monte Perdido, espacios naturales, Red Natura, reservas de la biosfera, humedales...

Carlos Gamarra, en primera línea de la transición hacia la nueva era de los residuos, hacia la economía circular, ha sido capaz de ejecutar el 100% de los fondos MRR para la normativa de residuos, que ya está en nuestras cocinas, desde ese tapón adherido a la botella de leche o al cubo marrón que entrará dentro de poco a una disminución drástica de las toneladas de materiales que desperdiciamos actualmente tirándolos al vertedero.

Mientras, acompaña en la transición a las comunidades energéticas con la oficina de asesoramiento para una transición justa y respetuosa con nuestro Aragón.

Y también somos hoy referente mundial sobre el lindano, dotando de seguridad a empresas y vecinos del río Gállego, superando los terribles episodios que nos hizo vivir el gobierno de Rudi. Hemos llegado a la zona 0, ya estamos en Inquinosa. Control, desmantelamiento y descontaminación. *[Rumores].* Yo, si quieren, me extiendo en esto del lindano, que me lo sé muy bien.

Por otro lado, María Goikoetxea, en el Instituto Aragonés de la Mujer, ha trabajado en dos líneas principales: la lucha contra las violencias machistas y transitar hacia el derecho de la conciliación y los cuidados.

La ministra Montero ha dotado por fin de presupuesto el Plan de igualdad, a Aragón han llegado por ello 10,4 millones para el Plan Corresponsables. Reconocer el trabajo de cuidados (mayormente feminizado), pagando, formando y titulando; creando y facilitando la vida laboral de muchísimas mujeres rurales; implicando a la Administración pública para hacer de la conciliación un derecho.

Gestionado en tiempo récord e implicando a muchas instituciones, hoy 17.000 familias disfrutan ya de las aulas gratuitas de acogida en centros escolares (madrugadores y tardes), y, además, «Abierto por vacaciones», programas Respiro, colonias urbanas... Miles de familias, un gran número de ellas monomarentales, que ya no tienen que hacer malabares para conciliar. Y todo desde lo público.

Y mientras trabajando para construir un verdadero escudo feminista y para avanzar hacia un Aragón sin violencias machistas.

Se han aumentado los recursos de emergencia y asistencia en todo Aragón: un centro de crisis 24 horas en cada provincia, centro de acogida, equipos multidisciplinares de atención a las víctimas, programas de inserción laboral y mucha mucha mucha educación, que es lo que falta, en todos los espacios, incluso en las fiestas patronales, con nuestros puntos violetas.

En definitiva, seguimos construyendo una sociedad feminista en la que la vida sea el centro de las políticas de la Administración pública y garantizando los derechos de todas las personas.

Ya acabo. *[Rumores].* Entiendo que se les haga larga. La verdad y la realidad a veces duelen, como decía usted.

La vida es para los valientes. Que no nos frenen los agoreros, bienvenidos quienes se atrevan a construir un mejor futuro para nuestra gente, para Aragón. Tenemos un proyecto progresista y de futuro para Aragón, como hemos ilustrado en nuestras intervenciones, pero, además, que hemos llevado a la realidad y con propuestas de futuro. Viene un otoño-invierno difícil y en los momentos complicados es cuando hay que redoblar esfuerzos y ser valientes para ayudar a las familias. Hemos demostrado que Podemos sabe gobernar y estamos muy orgullosos del trabajo realizado. Nuestro empuje y nuestras propuestas van a ser siempre, van a tener el mismo objetivo, que es fortalecer los servicios públicos y proteger a la mayoría.

La semana que viene daremos el primer paso...

El señor PRESIDENTE: Concluya, por favor.

La señora diputada DE SANTOS LORIENTE: ... para la aprobación de los nuevos presupuestos, 2023. Lo haremos aprobando el techo de gasto más alto de la historia. Año a año hemos sabido subir el presupuesto, ejecutarlo reduciendo la deuda y, sobre todo, invertirlo en proteger a la gente. No va a ser fácil, pero estamos demostrando que sabemos estar a la altura de los tiempos.

Presidente, pulso y valentía para la recta final de la legislatura. Seguiremos estando a un palmo de la gente. *[Aplausos].*

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señora De Santos.

En nombre del Grupo Parlamentario Socialista, señor Guillén.

El señor diputado GUILLÉN IZQUIERDO: Buenas tardes.

Señor presidente.

Señoras y señores diputados.

Señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE: Señor Guillén, ponga los micros un poquito más abajo. Exactamente.

Gracias.

El señor diputado GUILLÉN IZQUIERDO: Debo de decirles a sus señorías que mis lumbares están bastante regulares, pero que quisiera que mi voz no lo estuvira. Creo que van a ser ustedes testigos de que no lo va a estar.

Me cabe el honor de cerrar la intervención de los grupos parlamentarios en este último debate de la comunidad autónoma de Aragón en esta legislatura.

Este es un debate que siempre es especial; en este caso todavía más, porque lo hacemos en el marco de la celebración del cuarenta aniversario del Estatuto de Autonomía de Aragón. Y un debate de por sí ya siempre importante desde el punto de vista político, en el que aquí nos examinamos todos, señorías: se examina el gobierno, que da cuenta de su gestión, pero también la oposición, que tiene que rendir cuentas ante los ciudadanos. Si fuese de otra manera, este debate se convertiría en una comparecencia más del presidente; y este debate es mucho más que una comparecencia.

Cuando el portavoz del grupo mayoritario de la Cámara afronta un debate de esta naturaleza, tiene que tener en cuenta el texto y el contexto, tiene que tener el cuenta el fondo y la forma. Intentaré en los dos aspectos no contradecir a la señora Vaquero en su invitación de esta mañana a reconciliarnos con la verdad, aunque ya sabemos que el Partido Popular es más partidario de esconder la verdad a base de martillazos. *[Aplausos].*

Empezaré por la forma. Es posible que quienes nos ven a través de los medios de comunicación no se percaten de que el debate del estado de la comunidad de los tres años anteriores lo protagonizó en nombre del principal partido de la oposición el señor Beamonte, que hoy asiste impertérrito, silente, sentado como un figurante más en las filas del Partido Popular, viendo como hoy quien era su segunda es la primera, pero que tampoco lo es, porque el primero está viendo este debate desde la plaza del Pilar. Y ello ha sido así como consecuencia de una grave crisis política que entretuvo demasiado tiempo a los populares y que terminó con el liderazgo de Casado y que terminó también con el liderazgo de Beamonte. Y de esta crisis todavía no ha dado cuenta a la ciudadanía de la manera que la debería de haber hecho el Partido Popular. *[Aplausos].* La señora Vaquero ha dicho en esta tribuna, señor presidente, que este será el último curso político de un gobierno de Lambán. Pero es que esto ya se lo oímos al señor Beamonte en junio del año pasado. «El Gobierno de Aragón —decía Beamonte— está en su ciclo final». Pero todos ustedes pueden comprobar hoy en qué situación está Beamonte y todos pueden comprobar en qué situación está el presidente del Gobierno, el señor Lambán. *[Aplausos].* Así que, señora Vaquero, no sabemos lo que nos deparará el destino, pero, desde luego, a día de hoy, su ojo de buen cubero no está muy enfocado.

Hemos escuchado con atención esta mañana a la señora Vaquero y hoy, como todos los días que interviene en esta Cámara, no nos ha defraudado: ella es un dechado de equilibrio verbal y usted, señor Lambán, es un prepotente que siempre insulta a la oposición. Son como estos niños llorones que aún no ha levantado la voz su mamá y que ya están exclamando: «¡mi mamá me pega!». Así son los miembros del Partido Popular.

Así que le aconsejaría a la señora Vaquero que leyera a Romanones, porque, si lo hubiera hecho, pondría en práctica la virtud de la discreción, y, desde luego, ese no es su fuerte. Decía Romanones que la discreción es la faceta más exquisita del talento, la discreción abre todas las puertas. ¿Pero cuál es el contenido de la discreción? Decir y hacer en todo momento cuanto debe decirse y hacerse, y nada más. En política, con esto basta para vencer y para llegar a todas las partes.

Si usted, señora Vaquero, hubiese hecho otra intervención, me hubiera ahorrado tener que recordar estas palabras. Si usted apuntara antes de disparar dialécticamente, se ahorraría mucha munición verbal que solo queda en eso: en verborrea.

Este es el contexto, la forma: un presidente seguro que volverá a repetir candidatura en 2023, con un proyecto de futuro para Aragón, y una oposición inconsistente, con un liderazgo que va a depender no de canalizar una respuesta diferenciada a los problemas de Aragón, sino del cálculo electoral que tenga hecho el Partido Popular de Génova. *[Aplausos].*

Un Partido Popular que solo aspira a coaligarse con la derecha extrema, es decir, con la única aspiración de hacer un gobierno Frankenstein. Y esto, señores del Partido Popular, solo muestra la soledad parlamentaria en la que

viven: su única alternativa es aliarse con aquellos que quieren volver a épocas pasadas, restringir los derechos y las libertades de las mujeres, de los inmigrantes o de las personas LGTBI, y, además, un partido que ataca el sistema autonómico, y esto, señora Vaquero, está muy lejos de ser el proyecto que más le conviene a Aragón. *[Aplausos].*

Por cierto, señores de Vox, ¿qué ha sido de aquellos momentos en los que se referían al Partido Popular como «la derechita cobarde»? Hoy, que pactan con ellos allí donde pueden, ¿ya no son tan cobardes? ¿Qué ha cambiado en la sociedad española o en la sociedad aragonesa para que ustedes hayan cambiado tanto? ¿Tal vez el ansia de poder, tal vez los sillones, tal vez los chiringuitos? Es que a ustedes se les ve rápidamente el plumero, porque en el fondo son hijos de la misma camada. *[Aplausos].*

Esto, en cuanto a la forma. Pero si la forma es muy importante en política, lo es más, sin duda, el fondo.

Señor presidente, a usted y a su gobierno cuatripartito les ha tocado gestionar una legislatura difícil, la más difícil, la más difícil en democracia: ustedes han tenido que gestionar una crisis sanitaria y una crisis económica como consecuencia de una guerra cruel e injusta que inició Putin, una pandemia que se llevó por delante la vida de muchos aragoneses, una enfermedad desconocida que puso a todas las sociedades en un estado de shock y de alerta, una crisis sanitaria que paralizó la economía de todos los países del mundo y a la que ha seguido una crisis económica que se manifiesta en forma de inflación desorbitada, y ya saben todos ustedes que el mayor efecto de la inflación es que empobrece a la mayoría de la sociedad.

La crisis sanitaria ha puesto a prueba la fortaleza de la sociedad, pero, sobre todo, la respuesta de nuestros servicios públicos. También ha puesto a prueba la pericia nuestros gobernantes, sometidos a lo desconocido y a arbitrar medidas jurídicas y económicas nunca vistas en la etapa democrática. Y la respuesta de su gobierno ha sido eficaz, contundente, preservando la seguridad jurídica y los derechos de la ciudadanía, y ahí está su pionera Ley 3/2020, de la que la señora Vaquero llegó a decir que era inconstitucional, que su gobierno escapaba antidemocráticamente del control de los jueces y que serían estos los que le pondrían a usted en su justo lugar. *[Aplausos].* Y, efectivamente, así lo hicieron: el Tribunal Supremo sentenció que esta era una ley justa, que una ley autonómica ordinaria podía imponer limitaciones puntuales a los derechos fundamentales, y que no se corresponde con la Constitución la afirmación de que todo derecho fundamental ha de hacerse, única y exclusivamente, por ley orgánica. Así que, señora Vaquero, su indiscreción le deja otra vez, y son ya muchas, sin argumentos y sin razón. *[Aplausos].*

Una ley que fue pionera en España, que intentaron copiar otras comunidades autónomas, y una ley que permitió tomar medidas sanitarias, jurídicas y de restricción de derechos individuales que permitían luchar contra la pandemia con el único antídoto posible: evitando los contactos para evitar los contagios.

Esta ley, junto a la Estrategia Aragonesa de Recuperación Social y Económica, han sido dos de las acciones más sustanciales con las que el gobierno combatió la pandemia, hizo frente a las consecuencias económicas y sociales de la misma.

Mientras tanto, perdió el Partido Popular una ocasión de oro para haber sido útiles. Pero es que para el señor Azcón, señorías, el concepto de utilidad lo asocia con repartir lanzones de San Jorge en los hospitales de Zaragoza o con alentar manifestaciones en plena pandemia. *[Aplausos].*

Una pandemia que mostró cómo la oposición no solo no tiene una alternativa para nuestra comunidad, sino que, además, no ha sabido estar a la altura de las circunstancias. En unos momentos de gran dificultad, ustedes no supieron ejercer la leal oposición y antepusieron sus intereses partidistas a los del conjunto de la sociedad.

Señorías, la pandemia y la actual crisis económica han llevado a la sociedad aragonesa a altas cotas de incertidumbre. Las tasas de inflación, el aumento de la electricidad y de los precios de los combustibles han cambiado los paradigmas de nuestras empresas y de la ciudadanía en general, y, para gestionar la incertidumbre, cada vez más se necesitan gobiernos fuertes y que den confianza y certeza, que fomenten la estabilidad institucional y que hagan frente al catastrofismo que quiere instalar en la sociedad la derecha. En definitiva, un gobierno, señor presidente, que combata a los cenizos.

Los cenizos desean que todo vaya mal, porque, cuanto peor le vaya Aragón, mejor les irá a ellos. Este ha sido el resumen de su intervención esta mañana, señora Vaquero: contarnos el cataclismo en el que viven los aragoneses. Por eso, cuando en Europa se luchaba por traer ciento cuarenta mil millones de euros de fondos europeos, el PP los boicoteaba *[aplausos]*; cuando en Europa se defiende la excepción ibérica, ustedes lo calificaban como el timo ibérico; cuando en Europa se defiende una política fiscal para combatir la inflación, el PP defiende una bajada masiva de impuestos, que ni sus propios compañeros conservadores en Europa defienden ya, y, por si fuera poco, cuando las agencias de calificación dan una credibilidad importante a la deuda aragonesa, la señora Vaquero monta en cólera, igual que monta en cólera cuando la Airef avala las cifras de estimación de crecimiento para Aragón en el año 2023. Así que, si esto no es ser unos cenizos, ya me dirán ustedes lo que es ser cenizos. *[Aplausos].*

La señora Vaquero nos ha emplazado a contestarle a la siguiente pregunta: ¿está mejor Aragón hoy que en 2015? Pues, dejando al lado dos hechos nimios, minúsculos, como son una pandemia y una guerra, y reconciliándome con la verdad, le daré algún dato para que ustedes juzguen.

En 2015 había en Aragón noventa y un mil ochocientos cuatro parados; hoy, cincuenta y ocho mil trescientos veintidós. *[Aplausos].*

La tasa de paro con el Partido Popular era del 17%; hoy, el 9,8%.

El porcentaje de parados jóvenes en el 2015 era del 44,84%; hoy, el 16,6%.

El salario bruto mensual en el 2015 era de 22.327 euros; hoy, 24.113.

El producto interior bruto en el año 2015 no superaba los treinta y dos millones de euros; hoy, más de treinta y cinco millones.

En el año 2015, los afiliados a la Seguridad Social eran quinientos veintiocho mil treinta y siete; hoy, quinientos noventa y dos mil trescientos veinticinco. Así que sesenta y cuatro mil doscientas ochenta y ocho razones para pensar que este es el gobierno que más le conviene a Aragón. *[Aplausos].*

¿Recuerdan aquel mantra de la derecha de que la mejor política social era la generación de empleo? Pues aprendan, señores del Partido Popular: desde que ustedes no están al timón en Aragón, se han recuperado muchos, muchísimos empleos. Ustedes generaron cero en su etapa de gobierno. *[Aplausos].*

Y lo cierto y verdad es que, en Aragón, dentro de las dificultades, que no negamos, por las que atraviesa hoy la ciudadanía, que además conocemos y que intentamos mitigar, Aragón va bien, señores del Partido Popular. ¡Alégrense! Aragón va bien; diga otra cosa Agamenón o su porquero, Aragón va bien. *[Aplausos].* Pero, claro, ustedes solo buscan extender el catastrofismo, y por eso hoy el Partido Popular ha hecho el discurso que ha hecho, intentando expandir un Aragón en negro que para nada se corresponde con la realidad.

Ahora, no va ser el PSOE el que huya de hacer un relato sereno, riguroso, con los puntos fuertes y con las dificultades que tiene hoy Aragón. Insisto: organismos tan cualificados como la Airef pronostican un crecimiento que supera el 2% para el año 2023 y un crecimiento del empleo del 2,5% en el 2022 y del 0,8% al año siguiente. Y el responsable de la mayor entidad bancaria de Aragón declaraba hace unos días que en Aragón nos podemos considerar un poco como una isla, porque hemos tenido estabilidad institucional; «La seguridad jurídica [añadía] depende de las instituciones estables, que hace que las cosas sean predecibles. Estamos leyendo continuamente noticias de nuevas inversiones en Aragón, y esto ha generando un caldo de cultivo muy bueno. Aragón [decía] está en una situación idónea [repito, Aragón está en una situación i-dó-ne-a], tanto porque hay empresarios aragoneses que invierten bien, grandes empresas familiares o no que lo están haciendo muy bien, como empresas de otras comunidades que vienen a invertir aquí, o multinacionales». Así que toda una enmienda a la totalidad al discurso catastrofista que ha hecho esta mañana la señora Vaquero. *[Aplausos].*

Este gobierno, al que también ha calificado el señor Azcón de Frankenstein, es el que ha dado mayor estabilidad a las instituciones de Aragón, todo lo contrario de los gobiernos «Francoenstein» que ha hecho el Partido Popular con Vox o con Ciudadanos en comunidades como Madrid, Andalucía o Castilla, donde no se aprobaban presupuestos, Gobiernos que no han durado cuatro años juntos y que, además, han tenido que adelantar elecciones. Así que, mientras que este gobierno genera estabilidad, los gobiernos del PP generan inestabilidad, zozobra, incertidumbre, que es lo contrario de lo que hoy requiere nuestra sociedad. *[Aplausos].*

Por eso, señor presidente, nos congratula decirles a los aragoneses que su gobierno ha hecho frente a estas dos crisis dotando de estabilidad institucional y de seguridad jurídica a empresas y trabajadores, haciendo del diálogo social un instrumento capital para lograr la paz social, tan valorada por todos, y con ello atrayendo inversiones y colaborando a la generación de empleo. Ha sido, pues, la gestión de este gobierno útil para la ciudadanía y eficaz, liderando un gobierno transversal por el que algunos al inicio de la legislatura no daban ni un euro.

Señor presidente, es usted un hombre de convicciones, un socialdemócrata al uso, sobrio, íntegro, tenaz, un trabajador incansable que ha entendido la política aragonesa como una búsqueda permanente de complicidades. Primero, con sus socios de gobierno, a los que les quiero agradecer su lealtad al proyecto y su lealtad a Aragón. El señor Aliaga, la señora Díaz, el señor Soro han interpretado el papel de socios leales, leales en beneficio de la ciudadanía aragonesa, y los socialistas se lo queremos agradecer públicamente. *[Aplausos].* En segundo lugar, con los agentes económicos y sociales, con los que ha contado siempre para diseñar el Aragón del futuro. Y, finalmente, con el tercer sector, que representa a la mayoría social entre todos ellos. Y esta ha sido, a nuestro entender, la clave de su éxito: un proyecto común para Aragón en el que se sienta implicada una gran mayoría de aragoneses. *[Aplausos].*

Por todo ello, señor presidente, podemos congratularnos de ser una comunidad con un presente brillante y con un futuro prometedor que va a hacer de Aragón una de las comunidades autónomas de España más prósperas. Por eso, los indicadores de calidad de vida de Aragón son los mejores de España, de los mejores de España; y, por eso y por sus políticas tendentes a no dejar en la estacada a los más vulnerables, Aragón es la tercera comunidad con menor porcentaje de personas en vulnerabilidad de España; y, por eso, además, es una de las comunidades de España que aun en las peores de las circunstancias aumenta año tras año su convergencia con Europa.

A usted, señor presidente, le acusa la oposición de no saber gestionar: tiene gracia la cosa. Y, aunque a fuerza de ser sincero no nos duelan prendas en asumir seguramente algunos defectos en la gestión de los asuntos públicos, porque aquí el único que no se equivoca es el señor Azcón, a quien no se le escaparía nunca una empresa, aunque se le haya escapado una huelga de más de seiscientos días *[aplausos],* digo que lo cierto y verdad es que a su gobierno no le ha hecho un reproche la Cámara de Cuentas como aquel que le hicieron en los años 13 y 14 al gobierno de Luisa Fernanda Rudi, que en cuatro años tuvo tres consejeros de Hacienda y tres directores de Presupuestos, que aplicó criterios erróneos y realizó anotaciones indebidas para tratar de maquillar un desfase de doscientos cuarenta y cuatro millones en el déficit que provocaron las políticas de supuesta austeridad; o que en 2014 los presupuestos no incluyeran créditos necesarios para el debido cumplimiento de las obligaciones de las comunidades autónomas generadas en el ejercicio. Y, por si fuera poco, señorías, en aquel entonces, en el año 13, el periodo medio de pago a proveedores era de ciento ochenta y dos días en gasto corriente y ciento cuarenta y dos en inversiones frente a los treinta previstos legalmente. Ustedes utilizaron el Fondo de Impulso para pagar gastos de personal y, ahora que critican tanto las carreteras, fueron capaces de anular el Plan Red, que había preparado el anterior gobierno. *[Aplausos].* Y, fíjense ustedes, utilizaron los dineros sin gastar del Hospital de Teruel para paliar las listas de espera, ¡para paliar las listas de espera! *[Aplausos].* Pero esto era buena gestión; tranquilos que esto era una excelente gestión. Pero lo más grave no es eso. Lo más grave es que los señores del Partido Popular dicen: «Bueno, no nos cuentes esto, que es del pasado». No, no, no, es que aquí hay diputados y diputadas que estaban en aquel gobierno, es que aquí hay

consejeros y consejeras que estaban en aquel gobierno. *[Aplausos].* ¡Y todavía se atreven a darnos lecciones sobre quién gestiona bien o quién gestiona mal!

¡Oiga, se quisieron cargar el Fondo de Inversiones de Teruel! ¡En el año 2013 se quisieron cargar el Fondo de Inversiones de Teruel! ¡Casi lo consiguen! Y ahora nos vienen que las ayudas a las empresas son un fracaso del Gobierno de Aragón. Pero, miren ustedes, en el año 15, estando quien suscribe en el Congreso de los Diputados, se presentó, no en el Congreso, sino en el Senado, una enmienda en la que decía que en los presupuestos del 16 tendría que haber cantidades concretas destinadas a frenar la despoblación, una reforma del reglamento de fondos comunitarios para que todos los territorios que no alcanzasen los diez habitantes por kilómetro cuadrado tuvieran la misma consideración que las zonas árticas. ¡Esto lo votaron en contra los del Partido Popular! Y esto ha sido capaz de hacerlo el Gobierno de la Comunidad Autónoma de Aragón. *[Aplausos].*

Ahora, le aseguro una cosa: igual que con el Fondo de Inversiones lo quisieron quitar, les auguro que las ayudas a las empresas cuando gobierne el Partido Popular harán lo posible por quitarlas también. *[Aplausos].*

Así que, si les parece poco esto, les voy a terminar con otra joya. La gestión económica del Gobierno de Zaragoza, de Azcón, en el Ayuntamiento, según los interventores del mismo, se resume en lo siguiente: pagos sin contrato, sueldos hinchados y adjudicaciones innecesarias. Así que esto es una buena gestión y lo demás, milongas, ¿verdad? *[Aplausos].*

Es cierto, señorías, que el presidente ha dicho que nuestra comunidad adolece de una infrafinanciación que pone en riesgo la solvencia de los servicios públicos, como también es verdad que a esta situación la respuesta del Partido Popular siempre es la misma: «Bajen ustedes impuestos». A eso me referiré posteriormente.

Señor presidente, señorías, el Partido Popular se ha querido presentar como una alternativa esta mañana al actual gobierno, pero lo hace sin que pueda hoy en día garantizar quién liderará ese proyecto, lo cual le resta ya toda credibilidad, esperando que la ciudadanía trague que el candidato del PP lo sea más por conveniencia electoral que por los valores —hipotéticos— personales y políticos de un candidato a día de hoy fantasma. Pero su alternativa es de cartón piedra, porque ha sido incapaz de hilvanar un proyecto político diferenciado que resuelva los problemas de Aragón y, sobre todo, que proyecte un Aragón de futuro. Una alternativa etérea, en la que no conocemos ni una sola propuesta que usted haya aportado hoy al debate y que avale su ansiada alternativa, ¡ni una! *[Aplausos].* El Partido Popular ha querido diferenciarse en su apuesta por la respuesta a la crisis con un único argumento: una bajada masiva de impuestos, una idea conservadora que data de los años de Reagan y de Thatcher y que supone que a una bajada de impuestos la economía se revitaliza y la recaudación de ingresos sube. Bien, la famosa curva de Laffer, fracasada y no basada en criterios empíricos. Es más, la Airef ha dicho que aquellas comunidades que han bajado impuestos, como Madrid o Andalucía, han recaudado menos: Madrid, trescientos veinticinco millones menos, y Andalucía, doscientos nueve millones. Así que a eso es a lo que lleva la bajada de impuestos que nos promete el Partido Popular.

Sus discursos, que afirman que el dinero está mejor en el bolsillo de los ciudadanos o que califican los ingresos de la comunidad autónoma como un botín del presidente, sea del presidente Lambán o sea del presidente Sánchez, no son nunca neutros, porque pretenden olvidar que la finalidad de esta recaudación es financiar los servicios públicos, de los que se aprovechan más los que con su dinero no podrían acceder ni a servicios sanitarios ni a servicios educativos o sociales. Los impuestos, señorías, sirven para tener una sanidad universal y gratuita (por cierto, un gran logro de Felipe González y de sus ministros, un gran logro del Partido Socialista Obrero Español) *[aplausos],* para tener una educación con acceso igual para todos, con becas para quienes menos tienen, y una universidad de calidad a la que puedan tener acceso en igualdad de condiciones el hijo de un trabajador o el hijo del mayor ejecutivo de Aragón. Los impuestos sirven para cobrar pensiones dignas o para que el salario mínimo interprofesional suba como nunca lo ha hecho, a pesar de los señores del Partido Popular, que un día sí y otro también votan en contra de esas subidas. *[Aplausos].*

Señor presidente, señorías, en el debate fiscal hace falta más realismo y menos demagogia. Han de decir claramente qué impuestos quieren bajar, a qué colectivos afectan, qué merma de ingresos suponen y qué servicios o partidas quieren recortar para no incurrir en un déficit excesivo o en mayor deuda pública. Todo lo demás es demagogia.

Ya sabemos que el Partido Popular en materia de impuestos se acuesta neocón y se levanta socialdemócrata. Su bajada masiva de impuestos ha durado un mes, el que tardó la ex primera ministra del Reino Unido en dimitir por prometer lo que los mercados no le habían aceptado. Así que ahora ya parece que aceptan una bajada selectiva y temporal de impuestos, que, por otra parte, es lo que ha comprometido el Gobierno de España. Aunque usted, señor presidente, haya ido esta mañana un paso más y ha hecho una reforma integral que favorece más a los que menos tienen del impuesto sobre la renta, del IRPF, y ha hecho otras reformas en otros de los impuestos cuya competencia es del Gobierno de Aragón, así que enhorabuena. *[Aplausos].*

Pero el Partido Popular no engaña ya a nadie, señorías. En su programa electoral del año 19 preveían bajadas del 10% del IRPF para todas las rentas, lineal, de tal forma que una renta de veinte mil euros tendría una rebaja de unos dieciocho euros al mes —vamos, para tomar unas cañitas; eso sí, en libertad— y una de ciento cincuenta mil euros tendría mil quinientos euros de rebaja fiscal, así que viva la progresividad fiscal. *[Aplausos].*

El impuesto sobre el patrimonio no lo pagarían las rentas hasta cinco millones de euros, ¡oigan bien!, hasta cinco millones de euros exentos de pagar el impuesto; ¡vamos, que mejoraban la vida a las clases medias y a las clases trabajadoras, como ustedes pueden comprobar! *[Aplausos].* Y, además, prometían deducciones fiscales para los seguros privados o para los seguros de vida. Es decir, una bajada de impuestos regresiva que iba a beneficiar, como siempre, más a los que más tienen a costa del deterioro económico de la comunidad autónoma.

Y sigue insistiendo el Partido Popular en lo del infierno fiscal. Pero miren, señorías, les quiero decir una cosa: yo desde que Ratzinger dijo aquello de que el infierno no existe, este concepto a mí ya me asusta poco, pero es que tam-

bién lo que dijo Ratzinger fue que el infierno era un estado de ánimo, y es eso lo que quiere introducir en la sociedad aragonesa el Partido Popular. Y dijo una cosa más: que lo que de verdad sí existía era el limbo. Y ahí precisamente, en el limbo fiscal, es donde se ha instalado el Partido Popular. *[Aplausos].*

Cuando van a las elecciones nos proponen bajadas masivas de impuestos; cuando gobiernan suben más de treinta impuestos o, como en Aragón, incumplen sus compromisos electorales, como hicieron cuando no bajaron sucesiones. Amigos de las amnistías fiscales, eso sí, y cuando van a la oposición, pues, bueno, unos días dicen «arre» y otros días dicen «so». Así que, afortunadamente, los ciudadanos ya castigaron al Partido Popular con dieciséis escaños, esa fue su respuesta, porque la ciudadanía es mucho más inteligente de lo que pueda parecerles.

Bien. Estos vaivenes fiscales demuestran que no tienen una idea clara de lo que quieren para la ciudadanía, que no tienen una alternativa económica y fiscal para atajar la crisis que no sea cargar los costes a los más débiles. Por eso se niegan a votar el impuesto a la banca y a las eléctricas. *[Aplausos].* Cuando estas corporaciones están dando ingresos millonarios, ¿es tan descabellado que carguen sobre sus espaldas una parte del esfuerzo fiscal para mejorar la vida de los que menos tienen? Ya lo han dicho aquí: el Banco de Santander, beneficios de más de siete mil millones; Repsol, un crecimiento en sus beneficios del 65%; Iberdrola, más de tres mil millones. ¿Y aun así creen ustedes que no hay que aumentar el esfuerzo fiscal de estas corporaciones? Pues salgan a la calle y se lo expliquen a la ciudadanía.

Señor presidente, señorías, el Partido Popular de Aragón tiene una incapacidad manifiesta para erigirse como alternativa de gobierno. Primero, porque su última experiencia de gobierno entre el once y el quince fue un ejemplo de desastrosa gestión: duplicaron la deuda, subieron más de cuarenta impuestos, incumplieron su promesa de bajar el impuesto de sucesiones, dejaron más de quinientos millones de euros en facturas sin pagar, recortaron la sanidad, la educación y los servicios sociales, y dejaron en el paro a más de noventa mil aragoneses. *[Aplausos].* Segundo, porque carecen de un liderazgo político y de un proyecto de futuro. Sin liderazgo porque están ustedes pendientes de los sondeos demoscópicos y atados de manos y pies a la decisión que se tome desde Génova. Su único proyecto alternativo es trasladar la autonomía que ustedes deberían de tener como partido en Aragón para subordinarse a Madrid y a sus intereses. Quieren reeditar aquello del «José María, aquí nos tienes, utilízanos».

Y, oiga, señora Vaquero, cuando ustedes recurren de nuevo al trampantojo de ETA, de los indultos y de la sedición, esa es la prueba más palpable de que carecen de un proyecto político autónomo para Aragón y de que ustedes son rehenes *[aplausos],* rehenes siempre de lo que les dice Génova. Esa es la prueba palpable.

Dicho lo cual, usted esta mañana quería identificar al presidente Lambán con el presidente Sánchez, lo que yo no sé si está bien o está mal, pero lo cierto es que nadie pone en duda la independencia intelectual que tiene el señor Lambán, porque yo creo que eso lo conoce hasta el último de la fila. Lo que no conocemos es a quién se parece el presidente del Partido Popular de Aragón, no sé si se parece a Feijoo, no sé si se parece a Ayuso o tal vez se parezca a Jiménez Losantos, que parece ser que es el que les marca la estrategia política últimamente al Partido Popular. *[Aplausos].* Así que a la espera de que nos lo aclaren estamos.

Y tercero, porque, como Saturno devoraba a sus hijos, el Partido Popular ha demostrado allí donde ha tenido gobiernos de coalición que ha devorado a todos sus socios. Y allí donde ha habido gobiernos de coalición con el Partido Popular ha aumentado la inestabilidad y ha habido elecciones anticipadas. Y algo sabe también el señor Aliaga, que ha sido un superviviente precisamente a eso *[aplausos]*, pero sabe también qué le ha pasado cuando han tenido que hacer pactos de coalición con el Partido Popular.

Y, finalmente, porque ustedes solo pueden sumar con un partido político en esta Cámara: se llama Vox. Por cierto, señores de Vox, no se fíen, también a ustedes les quieren fagocitar, también a ustedes les quieren fagocitar. *[Aplausos].*

Así que, señor presidente, decía don Quijote a Sancho aquello de «Sábete, Sancho, que todas estas borrascas que nos suceden son señales que presto ha de serenar el tiempo, y han de sucedernos bien las cosas porque no es posible que el mal ni el bien sean durables». Es este mensaje medio melancólico, medio vitalista, el que nos puede ayudar a comprender que el futuro de Aragón, más pronto que tarde, va a despejar, y por eso le animamos a seguir trabajando en una idea de futuro sabiendo que de todas las crisis se puede salir con fortaleza y con nuevas y renovadas ideas, como usted ha hecho esta mañana y como hizo ayer en su discurso.

Tenemos en Aragón todos los ingredientes para que así sea: tenemos talento de nuestras gentes, grandes empresarios, una situación geofísica especial y un gobierno sólido, estable y con ideas renovadas para seguir liderando el futuro.

Así que cuenta para todo ello con el apoyo y la fortaleza del Partido Socialista, un partido que ha sido pieza clave en estos cuarenta años para modernizar Aragón, para consolidar las políticas sociales y para conformar un proyecto autónomo, dentro de un proyecto común que se llama España.

Cuenta, como le digo, con el apoyo del Partido Socialista para llevar adelante las medidas sanitarias y también las medidas fiscales que usted acaba de anunciar esta mañana en esta Cámara.

Cuenta con nuestro apoyo para hacer Aragón con un desarrollo armónico entre lo urbano y lo rural, entre Zaragoza, con la gran importancia que tiene en ese proyecto, pero también sin olvidar las potencialidades que tienen tanto Huesca como Teruel, que están alcanzando además un dinamismo del que todos debemos alegrarnos.

Y, frente a una oposición sin líder ni proyecto, usted representa un proyecto estable, un proyecto transversal, un proyecto que garantiza riqueza en nuestro territorio, que garantiza igualdad de oportunidades, y un proyecto que sitúa a Aragón entre las comunidades más prósperas de España.

Señorías, señoras y señores diputados, tenemos mucha suerte de vivir en Aragón y tenemos mucha fortuna, se lo digo en serio, de contar con un gobierno como este. Así que mucha suerte, grandes éxitos, porque lo mejor siempre estar por venir, señor presidente. *[Aplausos].*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Guillén.

Para contestar a los grupos que apoyan al gobierno, señor Lambán, tiene la palabra.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Señor presidente, señoras y señores diputados.

Contar en un gobierno con un hombre como don Arturo Aliaga es siempre una suerte para cualquier presidente. Arturo Aliaga es experiencia profesional, es experiencia política, es cultura de gobierno en estado puro y, además, en mi caso, como presidente del Partido Socialista, significa continuidad en tanto en cuanto, si los gobiernos han de tener marcas no solo en el presente, sino también prolongadas a lo largo del tiempo, que usted gobernara con Marcelino Iglesias y que ahora lo haga conmigo es precisamente garantía de esa necesaria estabilidad, de esa necesaria continuidad.

Usted hablaba de que tuvo que adoptar una decisión arriesgada, pero valiente, hablaba de que *fortuna audaces iuvat*, y creo que usted tomó una decisión sometida a muchas presiones —la recuerdo perfectamente—, pero que a la postre fue beneficiosa no solo para Aragón, sino también para el PAR.

Ha participado usted, efectivamente, y con un papel protagonista en el gobierno más difícil de la historia de la autonomía. Pudo haber hecho una mayoría con el Partido Popular, con Ciudadanos y con Vox, pero entendió que ese no era el camino, e insisto en que acertó porque a estas alturas usted hubiera participado de un gobierno productor de inestabilidad, usted hubiera asistido a un proceso, al enésimo proceso de fagocitación por parte del Partido Popular, y usted se hubiera visto obligado a trastocar de arriba abajo todas sus convicciones autonomistas y aragonesistas.

Por eso, insisto, acertó para el PAR y acertó para Aragón, y por eso ha imprimido usted moderación, ha imprimido usted seriedad y ha imprimido usted profesionalidad a este gobierno, y creo que esto se lo valoran todos y cada uno de los socios. *[Aplausos].*

Señora Lasobras, con Chunta, el Partido Socialista lleva ya cerca de ocho años gobernando. Hicimos una coalición en el año 2015, una coalición que tenía bastantes más dificultades parlamentarias que la actual, porque el gobierno no sumaba parlamentarios aquí, en las Cortes, pero yo creo que aquellos cuatro años nos sirvieron de mucho a ustedes y a nosotros para conocernos, para ir adquiriendo hábitos sólidos de cooperación y de complementariedad para acostumbrarnos a asumir las diferencias con absoluta naturalidad y a solventar todas las dificultades que se fueron planteando entonces y que se han planteado en estos años.

Para tranquilidad de la señora Lasobras respecto a tres asuntos que ha señalado, le diré que una reforma urgente de la PAC es imposible, tendremos que esperar algunos años porque no depende de nosotros semejante decisión.

En todo caso, y coincidiendo con usted en la aspiración que tiene Chunta, y el resto de los grupos del cuatripartito, a una PAC que defienda y que dé pábulo y camino a la agricultura familiar, le diré que la negociación del consejero Olona, en este caso, ha sido sumamente exitosa, consiguiendo que el PDR, el llamado segundo pilar de la PAC, se haya incrementado sustancialmente, más que doblándose respecto al que negoció el gobierno del Partido Popular anterior, y situándonos en España solo por detrás de Castilla y León. Eso creo que es algo que nos satisfizo y nos congratuló a todos. *[Aplausos].*

Respecto al Convenio de Transición Justa, ha tardado porque las cosas de palacio van despacio y, cuanto más grande es el palacio, más despacio van las cosas que en él ocurren. Pero, afortunadamente, es un convenio que ya está redactado, negociado, acordado entre el Gobierno de España y el Gobierno de Aragón, una negociación que ha hecho, yo creo que brillantemente, el señor Aliaga, y solo está pendiente de la aprobación de Bruselas para que entre en funcionamiento. No obstante, insisto otra vez, y esto las gentes de Andorra lo saben, sin ni siquiera entrar en funcionamiento el Convenio de Transición Justa, ya hay anuncios de inversiones hechos por los propios empresarios que supondrán una generación de empleo superior a la que supuso el cierre de la central, tanto en términos directos como indirectos.

Y en cuanto al diálogo de la nieve, yo asumo la diferencia sustancial que respecto a ese asunto tenemos con ustedes, pero, realmente, no sé qué mesa de la nieve pueda existir que el hecho de que, políticamente, la unión de estaciones tiene una abrumadora mayoría política en la comunidad y, lo que es más importante, la totalidad de los ayuntamientos del Pirineo, que son sus habitantes los más directamente afectados, entienden que ese es el camino correcto.

Señora De Santos, también nos conocimos en el año 2015. En aquella ocasión, hubo un primer portavoz que, merced a sus indiscutibles méritos, fue llamado a Madrid, cosa que nosotros soportamos con resignación; después, continúa la relación, siempre positiva, siempre fructífera, con ustedes, y ahora ya no son un apoyo parlamentario externo, sino que forman parte del gobierno, y les aseguro que se les nota mucho. Cambiar la cultura de oposición, aunque sea oposición constructiva, a cultura de gobierno, es siempre complicado. No le negaré que mantienen algunos tics de oposición, pero eso, con cuatro años más de gobierno, se les curará definitivamente. *[Aplausos].*

No nos convencieron ustedes de que haya que hacer una empresa pública de la energía. La verdad es que, a estas alturas de mi vida y conociendo la historia reciente de este país, de Europa y del mundo, para hacer una empresa pública creo que hay que tener las cosas muy claras, porque lo público en el terreno de la economía es, fundamentalmente, ineficiente. En lo que sí estaremos de acuerdo es en tener un sistema de energía aragonés, que es algo que ya hemos puesto en marcha.

Y le digo con todo el afecto y el cariño del mundo que, desde luego, ojalá los docentes estuvieran mejor pagados, ojalá tuviéramos más dinero para salud mental, para cultura, para exhumar muertos enterrados en las cunetas... Pero lo cierto es que tenemos tiempo todavía, podemos enmendar el presupuesto, de traérselo a Ciencia y Universidad y aplicarlo a todas y cada una de estas partidas que le acabo de decir.

Señor Guillén, qué bien le sienta a usted el lumbago en términos de producción parlamentaria. *[Aplausos].* Fue usted, señor Guillén, un magnífico consejero. Además, nos estrenamos usted y yo, incluso antes de ser investidos, combatiendo un incendio de proporciones gigantescas, por cierto, combinando nuestra tarea con el entonces consejero señor Bermúdez de Castro, en una transición que en ese terreno se produjo de manera impecable. Y ahora es un grandísimo parlamentario y un grandísimo portavoz del grupo mayoritario de esta cámara. Y lo mismo que le decía a la señora Pérez ayer se lo digo a usted: forma parte de esa estirpe de políticos de Teruel que, sin dejar ni un minuto de su vida de pensar en Teruel, son capaces de elevarse sobre la realidad de la provincia e interpretar a la perfección el interés de la comunidad y el interés de España. *[Aplausos].* Y, de hecho, forma parte de una estirpe de políticos que, como Javier Velasco, supieron —también es verdad que en momentos de bonanza económica— poner en marcha proyectos como el aeropuerto, como Galáctica, como el Observatorio, o políticos del PAR, como el señor Aliaga, que supieron poner en marcha Dinópolis o Motorland, proyectos estratégicos todos ellos que han cambiado de arriba abajo la realidad de Teruel.

Señor presidente, señoras y señores diputados, yo creo que en el día de hoy está todo dicho. Si acaso, y concluyendo mi intervención, citando a Wittgenstein, al filósofo positivista que, en un libro llamado *Tractatus logico-philosophicus*, en el último de los silogismos decía que «de lo que no se puede hablar, mejor es callarse», como, prácticamente, todo está dicho, yo, prácticamente, me voy a callar ya, cosa que estoy seguro de que supondrá un alivio para los diputados del Partido Popular.

En todo caso, insisto en que este gobierno, por esencia, por definición, está comprometido con la igualdad de todos los ciudadanos, con la igualdad de oportunidades y con la prioridad absoluta de que la comunidad sea próspera y de que esa prosperidad sea compartida; que está dispuesto a insistir en ello con todos los instrumentos presupuestarios y políticos a su alcance; que reconocemos, como no puede ser de otra forma, el derecho de los aragoneses a sentirse amparados, a sentirse protegidos. Esa es nuestra obligación primera, nuestra obligación principal, y creo sinceramente que lo estamos haciendo razonablemente bien, y creo que en Aragón la percepción generalizada es que, sin dejar de existir dificultades, sin dejar de haber ciudadanos que, desde luego, están lejos de disfrutar de la calidad de vida que merecerían, creo que los ciudadanos en general reconocen esa situación generalizada.

Y los ciudadanos, los aragoneses, tienen también derecho a que nadie les quite el derecho a soñar, porque una sociedad que meta sus pies en la realidad pura y dura del presente corre el riesgo de hundirse en ese terreno que pisa y ni siquiera tener derecho a volver la vista atrás, porque le puede pasar como a la mujer de Lot y quedarse convertida en estatua de sal. Hay que mirar adelante, hay que tener perspectivas, hay que vislumbrar horizontes luminosos, y, en eso, los políticos tenemos una misión fundamental que cumplir, que, cuanto más acordada la ejerzamos, más éxito tendrá.

Creo sinceramente, señoras y señores diputados, que Aragón, de la mano del gobierno cuatripartito, está siendo un ejemplo para España; de la mano del cuatripartito, de la mano del diálogo social, de la mano de las aportaciones de los grupos de esta cámara, y fundamentalmente de algunos, está siendo un ejemplo para España de por dónde tendría que encaminarse la política de la propia nación en cuanto a la transversalidad, en cuanto a moderación y en cuanto a provisión de estabilidad, que es el primer requisito para que los países y las sociedades funcionen.

¿Por qué hablo de que podemos ser un ejemplo para España? Porque hemos hecho cuatro presupuestos seguidos, sin chantajes entre nosotros, sin exabruptos, sin ruidos, negociando con prudencia, negociando con cautela, negociando con mucha responsabilidad, y eso habla bien de cuatro partidos políticos ideológicamente distintos, pero comprometidos todos en torno al interés de Aragón.

Me parece que tiene mucha importancia, me parece que es muy importante, de lo más importante que ha ocurrido en esta legislatura, que los cuatro socios del gobierno, insisto, distintos desde el punto de vista ideológico y, por supuesto, distintos en la percepción que tienen de la fiscalidad, hayan sido capaces de ponerse de acuerdo en una reforma fiscal que no es un parche, que no es nada coyuntural, que no viene a responder a un momento concreto debido a la inflación, no es una deflactación, que al fin y al cabo es una medida provisional y profundamente regresiva: es una reforma integral, es una reforma estructural la que hemos hecho y que afecta a diversos tipos impositivos con la finalidad de favorecer a las rentas bajas, con la finalidad de favorecer la actividad económica y con una tercera finalidad, favorecer las políticas medioambientales mediante gravámenes a actividades económicas que son susceptibles de impuestos en este sentido y que, mientras no sean confiscatorios —y los que hemos propuesto no lo son—, son impuestos que están cargados de justicia.

Creo que hemos conseguido desde el gobierno y desde la sociedad aragonesa en su conjunto una fuerte reputación en España cada vez más positiva. Yo, que por razones de mi cargo voy mucho a Madrid, hablo con periodistas, con políticos, voy a tertulias, a cafés y desayunos a los que tan aficionadas son las gentes de Madrid, eso lo estoy comprobando permanentemente. Sin ir más lejos, la semana pasada, en un encuentro organizado por el periódico *El País,* rodeado de empresarios aragoneses magníficos, creo que la impresión que se le dio a España a través de este periódico fue formidable y creo que algunos de los que allí estaban presentes y que venían a saber qué pasaba en Aragón y si merecía la pena apostar por Aragón salieron muy positivamente impactados.

Creo que se acertó hace tres años en la fórmula elegida para gobernar. La aritmética a la que dieron lugar las elecciones era compleja, como lo ha sido siempre en Aragón. Creo que todos aspiraríamos a tener mayoría absoluta, pero da la impresión de que históricamente esta comunidad autónoma está destinada a no tenerla nunca, aunque cuando empiece la campaña todos aspiraremos a tenerla —¡qué vamos a decir si no y cómo vamos a empezar el primer día a pegar los carteles!—, pero se me antoja que no será fácil que nadie lo consiga. Creo que fue un acierto la fórmula y creo que hemos llegado al final de la legislatura con mucho fuelle, con mucho oxígeno, complacidos de la labor que hemos realizado, con autocríticas, reconociendo errores, pero satisfechos de haber estado a la altura de las circunstancias en el peor momento de la historia autonómica de Aragón. Y en este debate hemos puesto de

manifiesto que es este cuatripartito el único actor político de esta Cámara que no solo tiene en este momento un presente político que defender, sino que tiene también un futuro perfectamente diseñado y perfectamente decidido, lo cual quiere decir que tiene vocación, tiene voluntad de continuidad, porque entendemos que es justamente lo que requiere Aragón.

Hace cuarenta años que se aprobó el estatuto. Hemos hablado de que el estatuto fue un éxito, que ha sido un éxito. Hemos estudiado cómo arrancó la aventura autonomista, quiénes la arrancaron, con qué talante, con qué talento, con qué actitud, con qué vocación de pacto y de acuerdo, y hemos llegado a la conclusión de que, cuarenta años después y en un momento de crisis como el que atravesaba España en torno a los años finales de los setenta y principios de los ochenta, cuarenta años después merece la pena que recuperemos aquel espíritu de los que yo llamo, creo que con todo merecimiento, «padres fundadores» y nos planteemos otra etapa brillante de al menos cuarenta años, que hagamos política echando las luces largas, que seamos capaces de compartir un proyecto común para todos los aragoneses y que de la mano de todos ellos, empezando por grandes acuerdos en esta Cámara, seamos capaces de conseguirlo. Están las cosas complicadas, están las cosas difíciles, pero si hay una comunidad en España que puede mirar el futuro con optimismo es justamente la Comunidad Autónoma de Aragón. *[Aplausos].*

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente.

Pues, finalizado el debate y agradeciéndoles sinceramente el tono empleado en el mismo, les recuerdo que se abre el plazo para la presentación de las propuestas de resolución, que finalizará el martes a las dos de la tarde.

Muchas gracias y se levanta la sesión *[a las diecisiete horas y cuarenta y cuatro minutos].*

ÍNDICE DE TRAMITACIONES

1. Proyectos de ley
2. Proposiciones de ley
3. Decretos leyes
4. Proposiciones no de ley
5. Mociones
6. Interpelaciones
7. Preguntas
8. Resoluciones del Pleno
9. Cuenta general de la Comunidad Autónoma de Aragón
10. Comparecencias
    - 10.1. Del Presidente de la Diputación General de Aragón (DGA)
    - 10.2. Del Vicepresidente de la DGA
    - 10.3. De consejeros de la DGA
        - 10.3.1. Ante el Pleno
        - 10.3.2. Ante la Comisión de Reglamento y Estatuto de los Diputados
        - 10.3.3. Ante la Comisión de Comparecencias Ciudadanas y Derechos Humanos
        - 10.3.4. Ante la Comisión Institucional y de Desarrollo Estatutario
        - 10.3.5. Ante la Comisión de Industria, Competitividad y Desarrollo Empresarial
        - 10.3.6. Ante la Comisión de Ciencia, Universidad y Sociedad del Conocimiento
        - 10.3.7. Ante la Comisión de Vertebración del Territorio, Movilidad y Vivienda
        - 10.3.8. Ante la Comisión de Economía, Planificación y Empleo
        - 10.3.9. Ante la Comisión de Hacienda, Presupuestos y Administración Pública
        - 10.3.10. Ante la Comisión de Educación, Cultura y Deporte
        - 10.3.11. Ante la Comisión de Ciudadanía y Derechos Sociales
        - 10.3.12. Ante la Comisión de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente
        - 10.3.13. Ante la Comisión de Sanidad
    - 10.4. De altos cargos y funcionarios de la DGA
    - 10.5. Del Justicia de Aragón
    - 10.6. Otras comparecencias
11. Debates generales
    - 11.1. Debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón
    - 11.2. Otros debates
12. Votaciones de iniciativas
13. Varios

CORTES DE ARAGÓN - Palacio de la Aljafería - 50071 Zaragoza
www.cortesaragon.es
Edición electrónica: Cortes de Aragón - Servicio de Publicaciones
Depósito Legal: Z-1466-1983 - ISSN: 1138-1167